



Amazonía:

*en busca de
su palabra*

APORTES AL DESARROLLO AMAZÓNICO COMO
HOMENAJE A LOS DIEZ AÑOS DEL IIAP (1982-1991)
Y AL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE
ANTONIO RAIMONDI (1891-1991)

IIAP
IQUITOS - PERU
1994

ROGER BEUZEVILLE NICOLE BERNEX

MIGUEL GONZALEZ DEL RIO JOAQUIN GARCIA
MARTHA RODRÍGUEZ MONICA PANAIFO
MARCEL VALCARCEL

Amazonía: *en busca de* *su palabra*

APORTES AL DESARROLLO AMAZÓNICO COMO
HOMENAJE A LOS DIEZ AÑOS DEL IIAP (1982-1991)
Y AL PRIMER CENTENARIO DE LA MUERTE DE
ANTONIO RAIMONDI (1891-1991)

IIAP
IQUITOS - PERU
1994

© **IIAP**
Avda. Abelardo Quiñónez Km. 2.5
Teléf.: 23-29-25/23-15-79
Iquitos - PERU

CONTENIDO

PRESENTACIÓN.....	7
<i>Joaquín García Sánchez</i>	
IIAP DIEZ AÑOS: BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL.....	11
<i>Róger Beuzeville Zumaeta</i>	
EL SABIO RAIMONDI Y EL HECHIZO DE LA FLORESTA AMAZÓNICA	63
<i>Nicole Bemex de Falen</i>	
HOMBRE, CULTURA Y MEDIO AMBIENTE.....	85
<i>Miguel González Del Río</i>	
PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LAS POBLACIONES EN LA AMAZONIA PERUANA.....	99
<i>Joaquín García. Sánchez</i>	
PROBLEMÁTICA SOCIAL Y ECONÓMICA DEL HOMBRE AMAZÓNICO: MODELOS DE DESARROLLO, POBLAMIENTO Y PRODUCCIÓN EN EL ESPACIO AMAZÓNICO	123
<i>Martha Rodríguez Achung, Marcel Valcárcel</i>	
EVALUACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA AMAZÓNICA PERUANA.....	167
<i>Mónica Panaifo Teixeira</i>	

Presentación

LA AMAZONIA EL ENIGMA DE UNA ESFINGE

Hace treinta, cuarenta mil años, quién sabe, apenas el planeta se desperezaba de sus últimos sueños bajo el hielo, llegaron los primeros pobladores por el Estrecho de Behring a la inmensidad despejada de América. Venían en son de búsqueda, averiguando posibilidades, inquiriendo el medio, acicateados por una insaciable curiosidad, urgidos por la necesidad de vivir. Iban aprendiendo de lugar en lugar. Unos se anclaban para siempre, otros escudriñaban nuevas rutas más allá del horizonte. Tundras congeladas, eternos glaciares, bosques de coníferas labrados a golpe de milenios, inconmensurables alturas, ondulantes y desvanecidos desiertos, eran los espacios donde aquellas rústicas caravanas asentaban sus reales en la inmensidad de cada tiempo. ¿Qué fue lo que les empujó a relacionarse con distintos paisajes, a adaptarse a climas tan extremos, a tener que ir aprendiendo en los horrores de la dura experiencia? Sin duda alguna, el prurito de prosperar, de mejorar sus condiciones de vida fueron el resorte en esta marcha que dejó ocupados los espacios del Continente de un multicolor mosaico de pueblos y razas, cuya identidad es el fruto del diálogo con la diversidad geográfica. Con sofisticado instrumental de piedra (todo lo nuevo fue maravilloso en su momento) fueron los hombres aprendiendo a dominar su medio, a experimentar, a establecer leyes por acumulación de casos. Al fin de cuentas investigar es atravesar la barrera de lo trivial y cotidiano, lanzarse a lo ignorado, saborear lo inédito. Es vivir.

Quien no se inquieta y asombra y se aventura ante lo nuevo, reniega a lo más elemental de la condición humana: la curiosidad.

La supervivencia animó a aquellas hordas informes a ir descifrando los enigmas del cosmos, a identificar sus secretos, a ordenar los espacios, ya organizar novedosas formas de vida, inventando herramientas para enfrentar el reto del medio. Eran incansables imaginativos, que disfrutaban de tiempo en tiempo el gozo íntimo y liberador de sentirse pequeñas divinidades creadoras. Avanzar, crecer, abrirse a lo imposible, pensar más allá de la mera existencia individual, trascenderse a la historia, hizo de las investigaciones algo por encima de toda temporalidad. Aquella experiencia fundante desde núcleos socialmente tan insignificantes y sapiencialmente tan primitivos, era el arranque de la larga marcha de la humanidad. Si el hombre no hubiera tenido fe en el futuro y no hubiera investigado, hace mucho que hubiera dejado de serlo, disuelto en la nada y naufrago en el pequeño charco de sus breves días.

La humildad cobra aquí toda su fuerza. Un buen averiguador de cosas ocultas en el corazón del mundo lo hace por conocer lo que ignora. Y a

medida que más sabe, comprende que sabe menos. Tan infinito es el horizonte que se abre en cada descubrimiento, que una pregunta respondida crea multitud de interrogantes más. Esta es la razón de la ilimitada modestia de los sabios. Aquello que se llamó «descubrimiento del Amazonas» fue para los hijos rudos de Castilla el resultado de una investigación territorial, pretendiendo bastimentos para la agotada hueste de Pizarro. Pero supuso un choque brutal al resistirse al asombro y no querer seguir conociendo más allá de lo aparente. Todo lo sometían a juicio desde sus calcinados paradigmas mediterráneos. Despreciaron a los exploradores que habían llegado mucho antes, desconocieron su patrimonio sapiencial acumulado, y, adelantados de Occidente, creyeron que de ellos para atrás sólo había el caos, la prehistoria, y ahora comenzaba «la historia» real y verdadera.

La Selva Amazónica comenzó a agonizar cuando se sintió de esta suerte herida, maltratada, esclavizada. Se cerró en sí misma, ocultó celosamente sus intimidades a los usurpadores y se fue dejando morir. El coloniaje, presente hasta hoy en nuestras conciencias, no ha entendido nada de lo que aquí sucede y vive. Desde aquella triste fecha la cultura dominante todo lo ha dado por supuesto. Ni se pregunta, ni le interesa saber quién es, qué misterios oculta, qué siente, cómo sufre. Nuestra arrogancia nos ciega y nubila, no nos deja admirarnos ante la fascinante belleza de lo por venir. Sólo anhelamos oro, andamos tras el señuelo del dinero, atormentados como Tántalo en pos de un dorado quimérico que nunca llegará. He aquí el gran fracaso de la conquista y la colonia: pensar que el único proyecto viable era el europeo, y cerrar los ojos a la riqueza del mundo descubierto. Sin embargo, los lentos y pacíficos pobladores de las riberas de los ríos, desde su llegada, atravesando ríos, bosques y llanuras, habían tenido paciencia para escudriñar los enigmas del bosque, percibir las exigencias de la tierra, saber cuándo nace y cuándo agoniza el sol en el día y aparece la luna en la noche y qué influjo mágico ejerce sobre el comportamiento de la naturaleza y de las personas, adivinar la fecundación de los sedimentos en la época de ejarbes y cosechar de la fertilidad del estiaje en los barriales. Fueron sensibles a las vibraciones de la Selva, supieron distinguir el ruido de las hojas, el canto de los pájaros, el silbido de las serpientes y el canto de las cigarras y los grillos. Con inmensa lentitud fueron reconociendo los momentos en que la tierra, como la mujer, es fértil, la relación entre la luna verde y el corte de las plantas, y nos legaron un religioso respeto a las altas lunas porque tenían alma también como la gente. Presintieron la lluvia en el sabor del viento, olfatearon antes de desencadenarse la tormenta. Nadie tan majestuoso señor de su mundo como el nativo amazónico. Quienes por aquí transitaban siglos más tarde con sofisticados instrumentales a bordo de sus lanchas, investigaron de nuevo, pero siempre desde la perspectiva occidental. Flora, fauna, mamíferos, peces, aves e insectos habían sido ya clasificados por los sabios indígenas conforme a sus utilidades de modo tan riguroso y preciso como las taxonomías linneanas. Hemos de

reconocer, además que la llegada de la modernidad científica de estos viajeros humanistas coincide con el empobrecimiento y debilitamiento de la energía de las nacionalidades autóctonas y el comienzo de su aparente extinción.

El Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana (IIAP), creado hace 10 años como ente articulador y dinamizador de estas dos sabidurías, ha querido hacer un alto en el camino con esta publicación conmemorativa de su corta historia y en memoria del primer científico peruano que hizo investigación orgánica sobre la Selva. Creado al amparo del artículo 120 de la Constitución de 1979, el IIAP ha ido descubriendo el hacer de cada día su vocación: ser vínculo entre el vértigo de la modernidad y la vivaz mansedumbre de la tradición. En estos dos volúmenes se resumen los logros de la investigación científica y tecnológica no sólo de la década pasada sino de cuanto se ha escudriñado hasta hoy de esta Amazonía tan rica y sustanciosa en enigmas, en posibilidades de acceso a todas las hipótesis imaginables, por audaces que parezcan. Apenas tiene sentido de ensayo y punto de partida. Es, sobre todo, una invitación a avanzar en la sugestiva tarea de construir un desarrollo autodependiente desde la capacidad de nuestros recursos naturales, que con tanta pasión estudiara el sabio Raimondi, fallecido hace cien años (1890). Lo que más nos alienta es que afortunadamente sentimos que todo está por hacer. Faltan inventarios, carecemos de un adecuado ordenamiento ambiental, tenemos clasificada apenas una mínima parte de nuestra megadiversidad; no contamos con estudios tecnológicos que posibiliten la generación de imaginativas formas de producción que respetando nuestro hábitat sean cultural y económicamente beneficiosas. Sin propia investigación no hay propio desarrollo. Por eso acopiar los logros del pasado es señal inequívoca de transitar por buen camino.

Y, sobre todo, hay una deuda por saldar: el diálogo incumplido con la sabiduría milenaria de nuestros pueblos, sus tecnologías, su incontestable ciencia empírica, sus conocimientos prácticos donde se conjugan las claves de un verdadero desarrollo sustentado sobre sólidas bases científicas y tecnológicas. La revolución mecanicista de la modernidad no puede construirse de espaldas a este pasado, tiene que aliarse con él. Por la defensa del esplendor de la llanura amazónica que corre el riesgo de convertirse en desierto calcinado; por la supervivencia de la humanidad que con sus técnicas despiadadas arrasa cuanto de vida encuentra en su avance irracional; por la realización de un hombre nuevo que sea protagonista libre y creador de su propio destino en el planeta Tierra.

P. Joaquín García

IIAP DIEZ AÑOS: BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL

Róger Beuzeville Zumaeta

EL IIAP Y EL PROCESO HISTÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA AMAZONÍA PERUANA

Los primeros estudios y trabajos científicos sobre la Amazonía fueron auspiciados por los gobiernos europeos en el siglo XVIII (expediciones de *La Condamine*, *Ulloa*, *Humboldt*, *Bonpland*). Los promovidos por el gobierno peruano datan de 1857, el Congreso asigna fondos para el reconocimiento y exploración de esta región. Sin embargo, en 1891 los naturalistas peruanos *Barandiarán* y *Villa* plantearon por primera vez al Gobierno la necesidad de crear un organismo permanente, con sede en la Amazonía, encargado de estudiar e investigar sus recursos y potencialidades.

Estos trabajos proporcionaron mejor conocimiento sobre la Amazonía e interés por este enorme territorio, lleno de misterios y riquezas aún no descubiertas.

Recién en las décadas de 1930 y de 1940, se establecen en la región Estaciones Experimentales o Centros de Investigación: en 1938 se crea la Estación de Piscicultura Tropical de Loreto, río Pacaya, para investigar la reproducción del paiche; en 1942, la Estación Experimental de Tingo María para investigar la introducción de cultivos y ganadería, así como la reforestación mediante un vivero que se concreta en 1943.

Otras instituciones también hacen su aparición; así: en 1942 se crea la Corporación Peruana del Amazonas para, entre otros fines, rehabilitar y tecnificar el desarrollo de la «industria extractiva» del jebe; en 1946, el ILV (Instituto Lingüístico de Verano) inicia sus trabajos de investigación básica y aplicada en el campo de la etnolingüística.

En la década de 1960 nuevas instituciones dan mayor impulso a los estudios de investigación de los recursos naturales, así como a la formación del personal; entre estas instituciones citamos: la ONERN (Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales) en 1961; el IVITA (Instituto Veterinario de Investigación de Trópica y Altura) en Pucallpa (1962); la UNAP (Universidad Nacional de la Amazonía Peruana) en Iquitos (1963); la UNAS (Universidad Agraria de la Selva) en Tingo María (1964); el Centro de Investigación y Promoción Agraria de El Porvenir en Tarapoto (1966).

En la década de 1970 se establece la Estación de Investigación Forestal en el Bosque Nacional Alejandro von Humboldt y se inicia la investigación agropecuaria, forestal y piscícola en el PARI -6 Herrera. Igualmente, se inician los trabajos de investigación pesquera por la UNT, UNAP e IVITA, en convenio con el Ministerio de Pesquería, así como del IMARPE (Instituto del Mar del Perú) en San Martín, Quistococha, Pucallpa e Iquitos, respectivamente.

De este modo, entre 1938 y 1972, se creó la base institucional de estudio e investigación de la Región, principalmente en las líneas de evaluación de recursos naturales e investigación tecnológica en lo agrícola, pecuario, piscícola y forestal y, en menor grado, en los estudios de flora y fauna. Básicamente descansaba en la labor de cuatro universidades (UNMSM-IVITA, UNA, UNAP, UNT), la ONERN y los Ministerios de Agricultura y Pesquería. En cuanto a la investigación social los esfuerzos principales dependían del IL V. Más tarde esta base se amplía con la creación de nuevas Estaciones, Centros de Investigación, Proyectos de Desarrollo Regional a cargo del ORDELORETO y otros organismos de desarrollo de la región, así como con la creación de las Universidades de San Martín y Ucayali.

A partir de 1972 el Gobierno Central y los Organismos de Planificación y Desarrollo de la Región mejoran la frecuencia de sesiones de coordinación e integración: La Oficina Regional de Desarrollo del INP, con sede en Iquitos, promueve la organización y puesta en marcha del Proyecto «Programa Integral de Investigaciones para el Desarrollo del Oriente Peruano», a fin de solucionar los problemas de descoordinación interinstitucional, duplicidad, inadecuación, dispersión y discontinuidad existentes en las acciones de investigación. Este primer intento fracasa justamente por problemas de coordinación e integración de quienes planificaron, dirigieron y ejecutaron este trabajo.

Continuando con este esfuerzo, en 1974, se crea el CRIO (Consejo Regional de Investigación del Oriente), con dos objetivos muy precisos:

- Promover el desarrollo de la investigación científica y tecnológica en la región; en esta tarea se considera necesaria la participación de la población.
- Racionalizar la investigación en función de las exigencias de los planes de desarrollo.

Al no existir explícita política de investigación, y no tener decisión, ni recursos financieros propios, ni posibilidad de obtenerlos, pues el CRIO dependía del CDRO, este intento, a fines de 1977, termina siendo inoperante.

En 1977, en el contexto de la descentralización y regionalización administrativa del Estado, se crea ORDELORETO; este organismo, en junio de 1979, ante la inoperancia del CRIO, crea el CRIOR (Consejo Regional de Investigación del ORDELORETO), con los siguientes objetivos:

- Promover la política científica y tecnológica para la región.
- Coordinar los programas de investigación de las entidades del sector público.

- Contribuir al uso eficiente de los recursos destinados a la investigación.
- Institucionalizar el desarrollo de la investigación en la región con participación de los sectores y la población.
- Promover, mediante el Sistema Regional de Investigación, técnicas adecuadas de investigación y de desarrollo tecnológico, así como la transferencia de tecnología.

El CRIOR fracasa debido a limitaciones de tipo directivo y de gestión, condicionados, en parte, por su dependencia del ORDELORETO. En resumen, el CRIOR no estuvo en condiciones de cumplir sus objetivos y funciones. Por ello, orienta parte de su acción principal a promover la creación del organismo de investigación para la Amazonía, previsto en la Constitución de 1979.

Recién a 124 años de la Independencia, el Gobierno peruano asigna los primeros recursos económicos para explorar y reconocer la región; para ello, cumpliendo lo dispuesto por el artículo 120 de la Constitución Política del Perú de 1979, da la Ley 23374, mediante ella crea el IIAP, con personería jurídica de derecho público interno y autonomía económica y administrativa.

PROCESO DE CREACIÓN DEL IIAP

El viernes 4 de mayo de 1979 en la 41^a Sesión de la Asamblea Constituyente, presidida por los señores Luis Alberto Sánchez y Ramiro Prialé, los constituyentes, señores Héctor Vargas Haya y Urbino Julve, al debatirse el capítulo de los Recursos Naturales, como una adición al artículo 106 de la, entonces, nueva Constitución, proponen que «Una Institución Autónoma Descentralizada tendrá a su cargo la evaluación, investigación, inventario y control de dichos recursos». La propuesta¹ fue aprobada como artículo 120 de la Constitución de 1979, con el siguiente texto: «El Estado impulsa el desarrollo de la Amazonía, le otorga regímenes especiales cuando así lo requiere. Una institución técnica y autónoma tiene a su cargo el inventario, la investigación, la evaluación y el control de dichos recursos.»

¹ Creemos oportuno mencionar, en esta nota, a los creadores del IIAP: Dr. Pedro del Castillo Bardales, Dr. Javier Alva Orlandini, Dr. Rafael Eguren Ordosgoitia, Dr. Teddy Bendayán, Dr. Héctor Vargas Haya, Dr. Orison Pardo Mattos, Sr. Jorge Alegría, Sr. Arturo Chumbe, Sr. Eduardo Peláez, Sr. Magno Rivera, Sr. Felipe Salaverry, Ing. Celso Sotomarino, CPC Daniel Linares Bazán, Dr. Enrique Bernales, Ing. Juan Pinedo Najjar, Gral. FAP (r) Osear Dávila Zumaeta, Dr. Germán Huanqui Hurtado, Sr. Ernesto Lau, R. P. Jesús San Román, Dr. Jaime Moro Somrno, Dr. José López Parodi, Ing. Roger Beuzeville Zumaeta, Antrp. José Moscoso Conde.

El 30 de octubre de 1980, los senadores Javier Alva Orlandini, Pedro del Castillo Bardales y Rafael Eguren Ordosgoitia, fundándose en los artículos 40 y 120 de la Constitución, proponen el proyecto de ley 349 de creación del Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana y exponen que:

- Es política del Gobierno la utilización racional de los recursos renovables y no renovables.
- Que para la utilización racional de los recursos naturales de la Amazonía Peruana se requiere de una entidad con carácter científico, tecnológico y normativo.
- Que exigencias de carácter geopolítico, defensa y desarrollo nacional evidencian el imperativo del máximo conocimiento de la realidad ecológica y potencial de la Amazonía Peruana.

El 10 de noviembre de 1980, en la 1^{ra} Legislatura Ordinaria de 1980, Teddy Bendayán, Héctor Vargas Haya, Orison Pardo, Jorge Alegría, Arturo Chumbe, Eduardo Peláez, Magno Rivera y Felipe Salaverry presenta el Proyecto de Ley N^o 70, para la creación del Instituto Amazónico de Investigación Científica, cuyo objetivo es aprovechar los recursos naturales e incorporar al nativo amazónico a la vida nacional.

Ambos proyectos son debatidos en sus respectivas Cámaras: la Cámara de Senadores, el 27 de octubre de 1981, aprueba la fórmula propuesta en el dictamen emitido por la Comisión de Corporaciones Departamentales de Desarrollo. Se dispone, asimismo, que el Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana, en conformidad con el artículo 120 de la Constitución Política del Estado, tiene personería jurídica de derecho público interno y autonomía económica y administrativa. Finalmente, después del normal recorrido de toda dación de una ley, se aprueba la Ley 23374, y es promulgada el 30 de diciembre de 1981, por el señor Presidente de la República, arquitecto Fernando Belaunde Terry.

El IIAP nace sobre la base del CRIOR, que es incorporado a la nueva institución, con el personal necesario, bienes, instalaciones y recursos. Asimismo, se precisa que los estudios realizados y los avances logrados por el

CRIOR son aportes al IIAP que asume la responsabilidad que tuvo este Consejo; ampliándola a toda la Cuenca Amazónica. En cumplimiento del artículo 25 de la Ley 23374, el 14 de enero de 1982, se instaló la comisión encargada de poner en marcha el Instituto; para ello se convoca a la primera reunión del Consejo Superior.

Sus primeros acuerdos fueron: 1) Elegir como Presidente de la Comisión al ingeniero Juan Pineda Nájjar y como Secretario al ingeniero Segundo Pascual Camacho; 2) estructurar el Proyecto de Reglamento del IIAP, para ser puesto a consideración del Consejo Superior; 3) circunscribir la jurisdicción del Instituto a los departamentos de Ucayali,

San Martín, Loreto, Madre de Dios y Amazonas; 4) definir en 19 el número de miembros del Consejo Superior.

El primer Consejo Superior se reunió en sesión de instalación los días 24 y 25 de abril de 1982; tomó acuerdos relativos a estatutos, política, planes, programas y presupuesto del IIAP. Asimismo, se eligió al primer Directorio, con el doctor Jaime Moro Sommo, como .

El primer sesionó por primera vez el 19 de junio de 1982. Como.. Vicepresidente del Directorio se nombró al antropólogo José Moscoso Conde y como Director Ejecutivo al doctor Victorio García Villarreal.

INSTITUCIONALIZACIÓN E INFRAESTRUCTURA

El IIAP inicia su primer año de vida con la organización heredada del CRIOR; sin embargo, para cumplir con los fines de la ley 23374 se ve obligado a buscar una nueva forma de funcionar: Consejo Superior, Directorio, Presidencia, Dirección Ejecutiva, Asesoría Jurídica, Jefatura de Planeamiento, Departamento de Administración, Departamento de Difusión, Departamento de Informática y Biblioteca, proyectos de Estudio e Investigación por Administración Directa y Proyectos por Encargo de la CORDELOR según convenio.

² El primer Consejo Superior estuvo integrado por: el Dr. Jaime Moro Sommo. Presidente, Representante del IVITA; el Dr. Ricardo Bautista Palomino por la Corporación Departamental de Desarrollo de Amazonas; el Ing. Jaime Hidalgo Gómez por la Corporación Departamental de Desarrollo de Loreto; el Ing. Manuel Gonzáles Prieto por la Corporación Departamental de San Martín; el Ing. Gonzalo Villavicencio Aguilar por la Corporación Departamental de Madre de Dios; el Ing. Duilio Tealdi Yosti por la Corporación Departamental de Ucayali; el Ing. Róger Beuzeville Zumaeta por el Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria; el Dr. Manuel Vega Vélez por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; el Dr. Humberto Guerra Flores por el Instituto del Mar del Perú; el Ing. Raúl Párraga Solís por el Instituto Nacional de Investigación Forestal y Fauna; por el Dr. Carlos Peñaherrera del Aguila por el Instituto Nacional de Cultura; el Ing. Edgardo Quintanilla Quintanilla por el Instituto Nacional de Planificación; el Ing. Segundo Pascual Camacho por la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP); el Ing. Fred Coral Izurrieta por la Universidad Nacional de la Selva (Tingo María); el Ing. Raúl Ríos Reátegui por la Universidad Nacional de San Martín (Tarapoto); el Físico César Julián Benites por la Universidad Nacional de Pucallpa; el R. P. Jesús San Román/, R.P. Jaime Regan por el Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP); el Antrp. José Moscoso Conde por las Comunidades Nativas; el Blgo. James Beuzeville Zumaeta por la Confederación de Instituciones Profesionales y Universidades Liberales (CIPUL).

³ El primer Directorio estuvo conformado por el Dr. Jaime Moro Sommo, Presidente; el Ing. Jaime Hidalgo Gómez, Miembro; el Ing. Manuel Gonzáles Prieto, Miembro; el Dr. José López Parodi, (renunció); y el Antrp. José Moscoso Conde, Miembro.

En cuanto a la administración financiera, correspondiente al ejercicio 1982, ésta estuvo enmarcada dentro de ciertas limitaciones operativas, pues el IIAP fue considerado como un programa de la CORDELOR.

En esta forma, y a pesar de su ley de creación, el IIAP no contó con plena autonomía y debió recibir sus ingresos mediante la citada corporación, a quien debía rendir cuenta de los egresos.

El 14 de junio de 1982 se solicita al MEF la apertura del Pliego Presupuestal y el 28 del mismo mes se aprueba el proyecto de modificación y ampliación de la Ley 23374.

Los trabajos de investigación ejecutados ese año se hacen por encargo de la CORDELOR, mediante Convenio IIAP-CORDELOR, así como gracias a la coordinación y cooperación con otras instituciones que realizan investigación en la Región.

En ese año debemos resaltar dos hechos importantes:

- El pronunciamiento del IIAP sobre la concesión petrolera en la Reserva Pacaya-Samiria.
- La participación del Presidente del IIAP en el I Encuentro Brasileño-Peruano de Cooperación Científica, realizado en Acre-Brasil del 28 de julio al 7 de agosto de 1982.

Asimismo, se conduce cinco proyectos de investigación y cuatro de inversión.

Los cinco proyectos de investigación fueron: a) Programa de investigación para el desarrollo CRIOR, constituido por 35 subproyectos administrados por el IIAP y ejecutados por instituciones de investigación como IVITA (19), CIPA (5), UNAP (6), INFOR (1) y por el IIAP (4); b) apoyo a las comunidades nativas; c) hidrología y climatología; d) potencial pesquero regional; y e) explotación integral del aguaje.

Los cuatro de inversión fueron: a) Industrialización del plátano; b) industrialización de la yuca; c) ingenio azucarero; y d) industrialización del vidrio. En 1983, el Consejo Superior y el Directorio crean una estructura orientada a un trabajo ágil y eficiente; con este fin se implementa el Departamento de Formación y se crean y ejecutan tres Organos de Línea:

- Coordinación del Área de Estudio e Investigación en Recursos Naturales.
- Coordinación del Área de Investigación Tecnológica.
- Coordinación del Área de Investigación Socioeconómica.

Asimismo, se crea la Filial IIAP-Pucallpa y se recibe, en transferencia, de la Cooperación Suiza (COTESU) el Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera.

Respecto al personal, de 38 trabajadores al 31 de diciembre de 1982, en 1983 se incrementa a 128 trabajadores, gracias a la promulgación de las Leyes 23641 y 23642, del 24 de junio de 1983, que dispusieron la apertura del presupuesto del IIAP en calidad de pliego y las autorizaciones a la CORDELOR y CORDEU para que efectúen las transferencias del 3% del canon y sobrecanon petrolero, respectivamente. En cuanto a régimen laboral, mediante acuerdo N° 30, se adopta el de la Ley 4916.

Esta nueva situación económica se dio gracias a la contratación de asesores⁴, cuyo trabajo repercutió notablemente en el ordenamiento de su organización, plan operativo, presupuesto. Asimismo, activaron, estimularon y orientaron nuestras labores para conseguir el cumplimiento de objetivos.

En el marco de la Cooperación Interinstitucional contamos con la asesoría de los doctores, Hernán Chaverra y Antonio Pinchinat del IICA-OEA, quienes hicieron importantes sugerencias y contribuciones sobre la proyección del Instituto y el soporte que requiere para cumplir con su finalidad.

En 1983 el IIAP inicia una etapa progresiva de implementación: personal, equipos de laboratorio, fotomecánica, videos, cómputo, laboratorio de idiomas, movilidades terrestres y acuáticas, bibliografía científica; se adquiere un local en la calle Bolognesi 345 y se instala la primera Biblioteca del IIAP con el nombre del ilustre investigador español R.P. Jesús San Román. Tiempo después se adquiere el actual local de Instituto (ver anexo).

Para 1984, el IIAP se propuso como objetivo central el establecer las bases institucionales para convertirse en el núcleo del futuro Sistema Científico Tecnológico de la Amazonía Peruana. Este objetivo no se pudo lograr a plenitud debido, principalmente, a la carencia de personal técnico y/o científico en cantidad y calidad suficiente.

En este año se crea la Filial IIAP-Tarapoto y se adquiere el Centro de Investigaciones de Allpahuayo de 3,200 has. en el kilómetro 35 de la carretera Iquitos-Nauta (adjudicación del Ministerio de Agricultura).

⁴ Estos profesionales fueron: el Dr. Raúl Aco Cataldo, para asesorar a la Presidencia en la gestión técnico-administrativa del Instituto, el Dr. Rodrigo Montoya, para evaluar el proyecto de Comunidades Nativas; el Dr. Miguel A. Rodríguez R. para asesorar a las Universidades de la Región en Metodología de la Investigación; el Ing. Quím. Manuel Vizcarra A. para el proyecto de Contaminación Ambiental, el Sr. Roger Rumrill para publicaciones; se contó, también, con la asesoría-ad honorem del Dr. German Huanki, para asuntos financieros y presupuesto público.

A solicitud del Consejo Superior se inicia los trabajos para la formulación de los lineamientos de política a largo plazo y el plan de desarrollo científico y tecnológico de mediano plazo; por primera vez se estudia la posibilidad de solicitar al Congreso Nacional la modificación de la Ley 23374. También se ve la necesidad de elaborar el Reglamento Interno del IIAP.

El Directorio, además de cumplir los acuerdos del Consejo Superior, prestó mucha atención a la conducción administrativa del IIAP, especialmente en lo relativo a personal, infraestructura y equipamiento, presupuesto, servicios de apoyo y ejecución de los programas de estudio e investigación previstos en el Plan, autorizando la suscripción de 40 convenios de Cooperación Institucional; 58 contratos de locación de servicios y 11 contratos de apoyo a tesis de grado. La orientación de política que el Instituto imprimió a su gestión en 1984 fue la delineada por el Consejo Superior en agosto 1982; esto es, la de ente promotor, coordinador y de apoyo de proyectos de estudio e investigación sobre la base, principalmente, de convenios con instituciones especializadas regionales, nacionales e internacionales.

En otros aspectos se puede remarcar que por Resolución 149-84-CG de la Contraloría General de la República del 1º de agosto de 1984, se designó a SIALER CAMACHO y ASOCIADOS SCRL para auditar los Estados Financieros del IIAP del ejercicio 1983. Asimismo, el doctor Raúl Aco Cataldo formuló el Manual de Preparación y Evaluación de Proyectos de Investigación.

Se realizó gestiones ante el Congreso Nacional para la transferencia al IIAP de las instalaciones del IMARPE-Iquitos. Se logró el dispositivo legal (Ley 23898) que autoriza la asignación directa del 3% del canon petrolero a la cuenta del IIAP; con ello se termina con la intermediación de las CORDES de Loreto y Ucayali. En el año 1985, en cuanto a las acciones realizadas por el Consejo Superior y el Directorio, con relación a la Gestión Técnico Administrativa, resaltan las siguientes:

- Se analizó una propuesta preliminar sobre "Política de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la Amazonía.
- Se encargó a la Comisión de-Reglamento Interno para que formule un "Anteproyecto Modificadorio de la Ley N° 23374 de Creación del IIAP", en la que se delimiten con mayor precisión sus funciones, organización interna y el ámbito de su competencia.
- Se aprobó la instalación de la Oficina Filial del IIAP en Puerto Maldonado, Madre de Dios.
- Es reelegido como Presidente el Dr. Jaime Moro Sommo y se procedió a elegir a 04 Miembros del Directorio: Eco. Genaro García Angulo, Ing. Salvador Flores Paitán, Blgo. Filomeno Encarnación Cajañaupa, Ing. Norma Revoredo.

- Adquisición e inauguración de la nueva sede del IIAP, ubicada en la Av. Abelardo Quiñones Km. 2,5, que permitió la implementación de los órganos de apoyo a la investigación, especialmente los departamentos de Difusión, Informática y Administración.
- Se eligió al Eco. Genaro García Angulo como Vice-Presidente del IIAP y se nombró al Ing. Roger Beuzeville Zumaeta como Director Ejecutivo en reemplazo del Ing. Oscar Agrega Turriarte, quien renunció al cargo.
- En cumplimiento de los acuerdos del Consejo Superior, el Directorio aprueba un anteproyecto modificatorio de la Ley de Creación del IIAP.
- Una Comisión integrada por el Dr. José López Parodi, Lic. José Moscoso Conde y el CPC Francisco Moreno Deza, elaboran el Escalafón de los Trabajadores del IIAP.
- Se efectuaron coordinaciones con el INPA de Brasil para el intercambio de investigadores, vía ejecución de proyectos de interés común.
- Gestión ante las Embajadas de Japón y Bélgica para concertar firma de convenios de cooperación técnica.
- Gestión ante la UNI para solicitar la ejecución de un proyecto de diseño arquitectónico de la sede institucional del IIAP.
- Se solicitó a la Contraloría General de la República, para que efectúe una Auditoría Financiera Administrativa correspondiente al ejercicio económico 1984. Esta se llevó a cabo por la empresa SIALER CAMACHO y ASOCIADOS SCRL, designado por la Contraloría.
- Por primera vez, se realiza ante el MEF, las gestiones- para conseguir autorización para contratar personal científico; por razones de tramitación la autorización llegó tarde.
- Se realizaron coordinaciones con el Museo de Etnografía de Suiza; Museo Boldi de Brasil y con la UNESCO, para elaborar el proyecto: "Museo de la Amazonía Peruana".

En el año 1986 se inauguraron las Oficinas Filiales de San Martín y Madre de Dios, con la finalidad de reforzar la presencia del Instituto en la Amazonía.

En este año, tanto el Consejo Superior como el Directorio, centraron su preocupación por la ejecución de proyectos de alcance regional, la participación de los agentes del desarrollo en los proyectos de investigación, la difusión de las actividades a todo nivel, fortalecer su

nivel de organización así como por la mejora de las remuneraciones del personal investigador y de apoyo del Instituto.

El Presidente asistió a la II Reunión del Consejo de Cooperación Amazónica, realizada en la Paz, Bolivia.

Se elaboraron 02 documentos importantes: Plan de Investigaciones del IIAP para el Mediano Plazo 1986-1990 y el Programa de Desburocratización y el Manual Normativo.

En cuanto a infraestructura y equipamiento, destaca la construcción de los laboratorios de Hidrobiología, Suelos, Microbiología y Bioensayos y la Oficina de Trámite Documentario.

Este fue el último año que el IIAP se financió exclusivamente con recursos del Canon Petrolero y el aporte de la COTESU, toda vez que el Canon descendió bruscamente obligando al Instituto a paralizar proyectos, recortar metas y suspender convenios.

En el año 1987 destaca la aprobación de los Lineamientos de Política Científica y Tecnológica para la Amazonía a Largo Plazo 1986-2000 para normar el quehacer institucional en el contexto del desarrollo regional.

El Directorio orientó su preocupación a concentrar los estudios en las áreas de los Recursos Naturales, para ello se dispuso la adecuada presentación de los proyectos de investigación y un rol mucho más activo del Instituto en la ejecución de dichos proyectos.

Se aprobó el Convenio Cooperación Técnico Financiero entre el IIAP y la CORDEMAD para la ejecución del proyecto de Ovinos Tropicales y Evaluación de Recursos Hidrobiológicos en el Río Madre de Dios.

Participación en el III Encuentro Peruano-Brasileño sobre Ciencia y Tecnología realizado en la ciudad de Manaus - Brasil.

El 10 de marzo de 1987, se hizo efectiva la transferencia al IIAP del Laboratorio Regional de Iquitos del IMARPE, el Acta de Transferencia fue suscrita por el IIAP, el Dr. Jaime Moro Sommo, Presidente; y por el IMARPE el Vice-Almirante AP Ricardo Zevallos Newton, Presidente del Consejo Directivo.

Debido al brusco descenso del Canon y Sobrecanon Petrolero que financiaba las acciones del IIAP, se tuvo que acudir en busca de recursos al Tesoro Público que con el apoyo del Diputado Orison Pardo Mattos se consiguió el financiamiento de remuneraciones, bienes y servicios.

Este año, por la difícil situación económica, se ejecutaron obras de poca magnitud, en infraestructura, las obras más importantes se ejecutaron en

el Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera: un ambiente para el herbario, una oficina forestal y viviendas para investigadores.

En el año 1988 entre los aspectos más saltantes referidos a la gestión institucional deben destacarse los siguientes hechos:

- Revisión y actualización del Plan de Investigaciones del IIAP para el Mediano Plazo 1986-1990 con apoyo de profesionales, especialistas regionales y nacionales de investigación y desarrollo.
- Formación de la Comisión de Asesoría Técnica Científica del IIAP, con especialistas del más alto nivel nacional e internacional, pero nunca funcionó.
- Firma de Convenios de Cooperación Técnico-Científico y Financiero con instituciones de investigación y desarrollo: INIAA-Ica; INIAA-San Martín, CENFOR, IVITA, SABAC-Chile, CONCYTEC, UNAP, UNU, UNA, CORDEU, CORDESAM, CORDEMAD.
- Participación en la III Reunión del Consejo de Cooperación Amazónica, realizado en Brasilia, donde se creó la Comisión Especial de Ciencia y Tecnología (CECTA).
- Con auspicio del CONCYTEC, se realizó en Iquitos el Primer Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Investigación en Ciencia y Tecnología.
- La elección de un nuevo Presidente, el Ing.º Roger Beuzeville Zumaeta y cambio de Directorio por un período de 03 años (24/4/88 - 24/4/91).

En el año 1989 se destaca como logros más importantes de la gestión institucional, la realización en Iquitos, Pucallpa y Lima del "I Encuentro Amazónico con Inversionistas" con el propósito de difundir las oportunidades de inversión que se derivan de los estudios de investigación presentándose 12 estudios de pre-inversión:

- Producción Hidropónica del Tomate
- Palmera Aceitera - proyecto Manítí
- Microingenios Azucareros - Producción de Azúcar Rubia
- Industrialización de la Yuca
- Producción en Industrialización de Frutales Nativos
- Planta de Hojuelas y Harina de Yuca

- Reproducción Artificial de Peces
- Conservas de Pescado de Especies Amazónicas
- Planta Lechera de Iquitos
- Construcciones No Convencionales en la Selva Baja
- Fábrica de Envases de Vidrio en la Amazonía
- Crianza de Búfalos en Terreno de Altura

Se contó con el auspicio del CONCYTEC, COFIDE, COTESU, CORDEU, CORDELOR, UNAP, etc.

En Pucallpa se compró el Fundo "Villa Rica" de 22 hás. de terreno con un aporte de 50% por parte de CORDEU, esta área fue destinado a las investigaciones en piscicultura, agro industria, lombricultura y otras líneas de investigación.

Así mismo, en el Departamento de San Martín se ha logrado un significativo avance en la construcción de la sede institucional del IIAP-Filial San Martín, con un avance en la primera fase de 110 m.2 de área techada.

Como consecuencia de la aprobación del nuevo Reglamento de Organización y Funciones, por parte del Consejo Superior, se amplió el número de sus representantes al Consejo, incorporando a los representantes de la Oficina Nacional de Recursos Naturales (ONERN) y el Instituto de Investigaciones Tecnológica Industrial y de Normas Técnicas (ITINTEC).

También es importante señalar nuestra participación en el II Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Ciencia y Tecnología (Noviembre-Leticia), asimismo se participó en la Reunión Mixta Peruano-Colombiano (Noviembre-Bogotá).

Se elaboró el Plan de Capacitación y Especialización a Mediano Plazo 1991-1995.

En el año 1990 se tuvo serias dificultades financieras y económicas (proceso inflacionario extremadamente elevado) como consecuencia de la crisis nacional, la que restó posibilidades para un adecuado cumplimiento de las metas y objetivos propuestos (poner cuadro de ingreso del Canon). Sin embargo, a pesar de las restricciones existentes, se han logrado resultados en gestión institucional, investigaciones, capacitación de personal investigador y técnico del Instituto.

Estos problemas se obtuvieron gracias al apoyo de instituciones nacionales e internacionales de cooperación como la ORSTOM de Francia, COTESU de Suiza, Universidad de Carolina del Norte, INIAA,

Gobierno Regional de Ucayali y la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana.

En Gestión Institucional; resaltan los hechos siguientes:

- Después de un período de reuniones de Directivos, Investigadores, Técnicos, Administrativos y agobiados por los problemas internos, que a mi parecer se agudizaron, principalmente, por los problemas económicos, el Directorio nombró una comisión para realizar la reestructuración del IIAP, habiéndose aprobado la modificación del Reglamento de Organización y Funciones y el Proyecto de Modificación de la Ley del IIAP, en Sesión del Consejo Superior.

El 10 de diciembre de 1990, el Consejo Superior en Sesión Extraordinaria mediante Acuerdo N° 225/06-90.;IIAP acordó cambiar la denominación de los órganos desconcentrados, de filiales por los Centros Regionales de Investigación (CRI).

- Se gestionaron proyectos de Cooperación Técnica con los siguientes organismos:
 - BID, para realizar estudios de Sensoramiento Remotos en la Amazonia Peruana.
 - JICA (Japón), para Transformación de Pescado Amazónico en Pequeña Escala.
 - Cooperación Técnica Italiana, para la Explotación Integral del Aguaje.
 - Corporación Araracuara (Colombia), para intercambio de información e investigadores.
 - Se ha concluido el Convenio con la Cooperación Suiza COTESU, del cual se recibió significativo apoyo económico para la investigación científica en el Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera.

Asimismo, permitió la obtención de importantes resultados en el desarrollo de técnicas silviculturales y estudios de ecología forestal; sin embargo, quedó pendiente como compromiso asumido por ambas partes y con el apoyo económico de COTESU la publicación de los resultados.

- Se ha firmado convenio con la empresa Zoocriadero caimanes S.A., para el manejo y reproducción de caimanes.
- Convenios con el Proyecto Flora del Perú, para el estudio de la Flora en Alpahuayo.

En el año 1991, cabe destacar que a pesar de la profunda crisis económica y financiera nacional que restringió la transferencia de recursos del Tesoro Público, el IIAP ha continuado realizando estudios en las áreas de Fito-genética, Suelos, Forestales, Hidrobiología, Fauna y Socio-Economía, así como acciones de capacitación y entrenamiento de sus recursos humanos, tanto en el interior del país como en el extranjero.

Así mismo, se destaca la labor de coordinación interinstitucional para emprender acciones conjuntas de investigación y desarrollo, mediante la firma de convenio con los Gobiernos Regionales de Ucayali, Inka, así como con la UNAP, UNAS Y la UNESCO.

En forma ordenada haré mención de los principales hechos acontecidos, al cumplir el IIAP sus 10 primeros años de vida.

En Gestión Institucional:

- Creación de la Fundación para el Desarrollo e Investigación de la Amazonía Peruana -FUNDIAP, cuyo objetivo principal es canalizar recursos técnicos y financieros nacionales y/o extranjeros para el desarrollo de proyectos de investigación en apoyo al IIAP.
- La Dirección General de Planificación y Presupuesto se encargó de realizar la evaluación del cumplimiento de los objetivos del Plan 1986-
- 1990, concluyéndose de manera general que este Plan se ejecutó en el marco de una aguda crisis económica y financiera nacional, situación que repercutió negativamente en los ingresos del IIAP, afectando seriamente la ejecución de los proyectos de investigación e inversión, tanto los ejecutados por el IIAP o por convenio.
- Se ha elaborado el nuevo Plan de Investigaciones de Mediano Plazo 1992-1996, enmarcado en la nueva concepción de desarrollo sustentable del país, priorizando las investigaciones en Biodiversidad, Ordenamiento Ambiental, Uso y Manejo de los Ecosistemas, Transformación de los Recursos Naturales y el Hombre Amazónico.
- Participación activa del IIAP, en la lucha por la preservación de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria, frente a la pretendida concesión para la explotación petrolera como hace 10 años.
- Coorganizador, conjuntamente con el Gobierno Regional de Loreto y la
- UNAP del " I Congreso Nacional de Ecología y Simposium Internacional de Ecología Tropical Amazónica".
- Mediante convenio con la UNAS, se pone en funcionamiento el CRI-Tingo Mana.

- Del 23 al 25 de mayo, con el auspicio de FAO, se organiza una reunión internacional denominada "Consulta de Expertos sobre Planificación de la Ordenación de los Recursos Vivos Acuáticos de la Cuenca Amazónica", en el marco del Programa de Recursos Hidrobiológicos de la CEMMA del TCA, que el IIAP coordina a nivel regional.

LÍNEAS DE ACCIÓN

El IIAP, durante sus diez primeros años centró sus actividades en tres grandes áreas de acción: a) Investigación; b) inversión y producción; e) formación de personal especializado.

INVESTIGACIÓN

Como es normal a toda institución que recién se inicia, antes de llegar a definir y limitar sus actividades a aquellas que le permiten su capacidad económica y humana instalada, buscó comprender el mayor número posible de aspectos de la realidad amazónica.

Ello explica que se proponga investigar desde lo relativo al tipo de apoyo que requieren las comunidades nativas, hasta estudios específicos sobre: hidrología y climatología, potencial pesquero regional, recursos naturales, el medio ambiente, agricultura, ganadería y pastos, foresta y fauna, salud, arqueología e historia, antropología, realidad poblacional y socioeconómica de la región.

Con el tiempo, la experiencia acumulada irá racionalizando, precisando y organizando la actividad investigadora institucional, hasta conformar la actual organización en direcciones de investigación.

INVERSIÓN Y PRODUCCIÓN

En este rubro, el IIAP trabajó en la búsqueda de tecnología adecuada y orientada hacia:

- a) La industrialización del plátano, de la yuca y de los frutales nativos.
- b) La producción de vidrio y de azúcar rubia.
- e) La reproducción artificial de peces y la producción de conservas de pescado de especies amazónicas.

Todo ello sin descuidar el campo de las construcciones no convencionales en selva baja.

LOGROS

EN GESTIÓN TÉCNICO-ADMINISTRATIVA

En cuanto a las acciones realizadas hasta 1990, por el Consejo Superior y el Directorio, relativas a la gestión técnico-administrativa, resaltamos las siguientes:

- Formulación de la Política de Ciencia y Tecnología para el desarrollo de la Amazonía Peruana tanto a mediano como a largo plazo (hasta el año 2000); políticas que se tradujeron en Planes Operativos anuales y de mediano plazo. Así mismo, se definió el «Anteproyecto Modificadorio de la Ley N° 23374 de Creación del IIAP», a fin de delimitar con mayor precisión sus funciones, organización interna y el ámbito de competencia.
- La creación e instalación de las filiales de San Martín y de Madre de Dios en Puerto Maldonado.
- Adquisición e inauguración de la nueva sede del IIAP, ubicada en la avenida Abelardo Quiñones, Km. 2.5, que permitió la organización de los órganos de apoyo a la investigación, especialmente los departamentos de Difusión, Informática y Administración (ver anexo).
- Coordinación con el museo de Etnografía de Suiza; Museo Goldi de Brasil y con la UNESCO, para elaborar el proyecto: «Museo de la Amazonía Peruana».
- La construcción de los laboratorios de hidrobiología, suelos, microbiología y bioensayos y la Oficina de Trámite Documentario.
- La aprobación del Convenio de Cooperación Técnico-Financiera entre el IIAP y la CORDEMAD para la ejecución del Proyecto de Ovinos Tropicales y Evaluación de Recursos Hidrobiológicos en el río Madre de Dios.
- La revisión y actualización del Plan de Investigaciones del IIAP para el Mediano Plazo 1986-1990 con apoyo de profesionales regionales y nacionales, especialistas en investigación y desarrollo.
- Firma de Convenios de Cooperación Técnico-Científica y Financiera con: INIAA-Ica; INIAA-San Martín, CENFOR, IVITA, SABAC-Chile, UNAP, UNU, UNA, CORDEU, CORDESAM, CORDEMAD.
- Con auspicio del CONCYTEC, se realizó en Iquitos el Primer Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Investigación en Ciencia y Tecnología.

- La realización del «I Encuentro Amazónico con Inversionistas» con el propósito de difundir las oportunidades de inversión que se derivan de los estudios de investigación. En este encuentro, el Instituto presentó los siguientes estudios: a) Producción hidropónica del tomate; b) palmera aceitera - Proyecto Manifí; c) microingenios azucareros - Producción de azúcar rubia; d) industrialización de la yuca; e) producción e industrialización de frutales nativos f) planta de hojuelas y harina de yuca; g) reproducción artificial de peces; h) conservas de pescado de especies amazónicas; i) planta lechera de Iquitos; j) construcciones no convencionales en la selva baja; k) fábrica de envases de vidrio en la Amazonía; y l) crianza de búfalos en terreno de altura.
- En Pucallpa se compró el Fundo «Villa Rica» de 22 has. CORDEU colaboro con el 50% del costo, esta área fue destinada a las investigaciones en piscicultura, agroindustria, lombricultura y otras líneas de investigación.

Asimismo, en el departamento de San Martín se logró la construcción de la sede institucional del IIAP-Filial San Martín.

EN INVESTIGACIÓN, INVERSIÓN Y PRODUCCIÓN

En este campo las principales acciones realizadas son las siguientes:

EN INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

En 1983:

- Se logro la ejecución de 39 proyectos; de éstos, 25 fueron por convenios con 10 instituciones, 8 por consultoría y 6 por administración directa del Instituto. El más importante, por su tamaño y proyección, fue el Proyecto Programa de Investigación y Desarrollo de Jenaro Herrera (ver anexo).

En 1984:

- Se logró la ejecución de 68 proyectos y 99 subproyectos. En general, la mayor parte de los proyectos programados inició sus actividades a partir del 2º semestre; en razón de la tardía aprobación del Plan Operativo 1984, agosto, el 30% de los proyectos sólo realizó actividades de instalación.

Los proyectos según áreas de investigación se los distribuyó de la siguiente manera: 7 en recursos naturales; 3 en medio ambiente; 18 en agricultura; 3 en ganadería y pastos; 1 en avicultura; 12 en forestal y fauna; 4 en pesquería; 2 en industria; 1 en energía; 2 en construcción; 7 en salud; 2 en arqueología e historia; 3 en antropología; 1 en socioeconomía; 1 en población.

En 1985:

- Se ha programado 110 estudios e investigaciones; de ellas 12 pertenecen al área de recursos naturales, 86 a investigaciones tecnológicas y 12 a investigaciones socioeconómicas. La modalidad de ejecución fue por administración directa, convenio con otras instituciones o contrato con investigadores de reconocido nivel. De los estudios sobre recursos naturales 10 versan sobre inventario y evaluación de recursos naturales y 2 sobre contaminación ambiental. De los de investigación tecnológica, 48 pertenecen a agricultura, 6 a ganadería y pastos, 1 a avicultura, 12 a pesquería, 16 a forestal y fauna, 1 a industrias y 2 a construcciones; finalmente, de los de investigación socioeconómica, 5 son de salud y 7 sociales.

En 1986:

- Se desarrolló 51 actividades de investigación científica agrupadas en 7 programas prioritarios, según el Plan Global de Investigaciones a Mediano Plazo 1986-1990. Programas de Suelos, Flora, Fauna, Forestal, Hidrobiología, Medio Ambiente y Socio-Economía, incluyendo proyectos extraprogramáticos en las áreas de Acuicultura, Apicultura, Avicultura, Agroindustria, Ganadería, Socio-Economía.

En 1987:

- Se programó la ejecución de 39 proyectos de investigación, distribuidos en los programas: Programa de Suelos Tropicales, Programa de Flora, Programa Forestal, Programa de Hidrobiología, Programa de Medio Ambiente.

Además un Programa de Proyectos Especiales en las áreas de Apicultura y Agroindustria, Ganadería y pastos y Socio-Economía.

Por problemas económicos no pudieron ejecutarse 15 proyectos principalmente, aquellos que se ejecutan en convenio con otras instituciones.

En 1988:

- Se ha programado 36 proyectos de investigación de las cuales, 16 se ejecutaron directamente, 13 mediante convenio con instituciones nacionales y 7 con instituciones extranjeras; en el área de Suelos, Flora, Forestal, Fauna, Hidrobiología, Agroindustria e Histórico Social.

En 1989:

- Se ha programado la ejecución de 35 proyectos de investigación, concretamente la ejecución de 30 proyectos, en las áreas de Suelos y Agroindustria, Flora, Fauna y Recursos Hidrobiológicos.

En 1990:

- Se han ejecutado un total de 27 proyectos en los Programas de Suelos y Agroindustria, Flora, Fauna y Recursos Hidrobiológicos.

En el área de inversión resaltamos dos hechos importantes:

1. En la ciudad de Tarapoto se concluyó e inauguró la Sede del Centro Regional de Investigaciones del IIAP - San Martín, en un terreno de 2,500 metros donados por la Municipalidad de San Martín.
2. En la ciudad de Pucallpa, se adquirió una «Planta Piloto para el Procesamiento de la Yuca» en coordinación con el CIA T de Colombia y el apoyo financiero del Gobierno Regional de Ucayali.

En 1991:

- Se ejecutaron 20 estudios, en las áreas de Recursos Fitogenéticos, Suelos y Agroindustria, Recursos Forestales, Recursos Hidrobiológicos, Fauna, Socio-Economía e Impacto Ambiental.

EN FORMACIÓN, CAPACITACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO

El área de formación, capacitación y perfeccionamiento no se circunscribió al personal del IIAP, sino comprendió también al personal de otras instituciones; cumpliendo de este modo con una de sus funciones primordiales, como es la de promotor del desarrollo científico en la Amazonía Peruana. Respecto al personal del IIAP, el Instituto auspició el doctorado de dos de sus profesionales y la maestría de ocho.

Asimismo, se capacitó a mil ciento setenta y cinco profesionales y técnicos del IIAP; mil quinientos treinta y nueve profesionales y técnicos de otras instituciones, en eventos (seminarios, congresos, forum, etc.) cursos cortos (menos de 3 meses), especialización (más de 3 meses), post-grado, maestría y doctorado. Punto especial y que bien vale resaltar es el hecho que en su primer decenio, el IIAP apoyó a cincuenta y tres tesis para que culminen su titulación.

EN DIFUSIÓN

En lo concerniente a transmitir y hacer conocer las actividades del Instituto, resumimos a continuación 10 más significativo:

- Las actividades se concentraron en el apoyo a la organización de 27 eventos científicos; la elaboración de 26 programas audiovisuales sobre los trabajos de investigación que realiza el IIAP en forma directa y con otras instituciones.
- Así mismo, destacase la publicación en inglés del boletín «Qué es el IIAP» para la difusión internacional; y la producción de 12 videos, sobresaliendo el de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria.

- Para la formación de la videoteca se adquirió 32 videos; la mayoría de ellos de corte ecológico, tales como: «El auge de las ciudades» (Canadá); «Defensa de la herencia medio ambiental» (Japón); «El tiempo lo dirá» (Holanda); y «El enemigo invisible» (Suecia); etc.

En los canales 5 y 2 se ha presentado videos producidos por el IIAP, entre ellos, «Informe de Madre de Dios», «Los Chayahuitas», «Los Shipibos», «Microprogramas sobre conservación», «Problemática ecológica del departamento de San Martín», etc.

Además se ha participado en eventos de difusión: Primer Festival Latino-americano de Cine y Video de Pueblos Indígenas (México); Primer Festival Nacional de Video (Lima) etc.

Se apoyó al «III Congreso Nacional de Botánica» (UNAP-IIAP-Universidad de Carolina del Norte); al encuentro sobre «Planificación de Áreas Silvestres y el Plan Maestro de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria» (COREPASA); y a los «Cursos de extensión y comunicación agrícola» (IIAP-CIPA, XVI-IICA). Asimismo, se participó en el «I Encuentro Internacional de Cine Ecológico» y el «I Encuentro Nacional de Cine y Video en Ciencia y Tecnología».

A lo anterior hay que añadir la producción de cuatro microprogramas ecológicos: «Deforestación», «La Charapa», «Ecosistemas», «La Taricaya»; y dos documentales: «Investigación para la Conservación» y «Sistemas Integrales de Producción en San Martín».

EN PUBLICACIONES

En lo referente a tareas de edición, juzgamos pertinente citar las siguientes:

- Creación de la revista institucional FOLIA AMAZÓNICA, especializada en dar a conocer el trabajo científico del IIAP y de otras instituciones de la región amazónica. Se logró publicar los volúmenes 1 y 2.

Además de esta revista científica, se dio a conocer otras publicaciones, tales como: «Estudios básicos y aplicados de la madera en Selva Baja»; «Estudio técnico y económico para la producción de achiote y guisador en la carretera Iquitos-Nauta»; «Sistemas de construcción no convencionales para áreas rurales de la Amazonía Peruana»; «Estudio sobre efectos colaterales para el uso;;; de anticonceptivos orales en usuarios regulares del programa de planificación familiar del área de salud de Iquitos»; «Importancia de los frutos de consumo humano»; «Estudios hidrobiológicos del río Corrientes»; y «Elaboración de graded a partir del boquichico»; para la videoteca del IIAP se ha catalogado los registros de video por temas y cassettes.

- En Convenio con el CET A, se ha editado 3 volúmenes de «Edición Monumental de las Fuentes Históricas de la Amazonía».

EN INFORMÁTICA Y BIBLIOTECA

Respecto a estos dos ámbitos de actividad, las realizaciones más importantes las enumeramos a continuación:

- La organización e implementación de la Biblioteca y el diseño del Sistema de Informática del IIAP, coordinándose con técnicos del CATIE, UNA, IICA y CONCYTEC. Se adquirió más de 570 libros, 40 solicitudes de suscripción y 200 comunicaciones para intercambio con el país y el exterior.
- La adquisición del primer equipo de cómputo, una APPLE III, Y la iniciación del inventario de proyectos de estudio e investigación sobre la Amazonía; en este período se ha inventariado 417 trabajos existentes en Iquitos y Pucallpa, pertenecientes a 24 instituciones. En cuanto a tesis, se ha registrado 1,152 tesis universitarias de bachillerato, titulación y postgrado.

En el área de biblioteca, se ha logrado clasificar y catalogar libros, utilizando el Sistema de MELVIL DEWEY. Además se realizó las siguientes acciones: recortes de periódicos sobre temas de la Amazonía Peruana; suscripción de revistas; adquisición de boletines bibliográficos y boletines informativos; y correspondencia con instituciones internacionales, nacionales y locales.

Se adquirió una red IBM/AT-IBM/PC; asimismo, se dieron los primeros pasos para transformar la biblioteca y se continuó el inventario de los resúmenes de estudios y proyectos ejecutados en la Amazonía Peruana.

La organización de la Red de Información Científica y Tecnológica de la Amazonía; y organización del Banco de Datos por especialidades; y se implementó el Centro de Documentación.

Se capacitó al personal técnico en MICRO-CDS/ISIS y se adquirió una microcomputadora AT y una impresora Epson FX-1050.

Se asistió a la II Reunión Técnica del Sistema de Información Amazónica (SIAMAZ), realizado en Caracas del 30 de julio al 3 de agosto 1990, en dicha reunión el IIAP fue designado como Centro Coordinador Nacional de la Red de Información de la Amazonía Peruana.

RELACIONES INTERNACIONALES

Dada la condición de entidad de carácter nacional -su zona de acción comprende la totalidad de la Amazonía Peruana-, el IIAP buscó y busca

establecer las mejores relaciones con sus pares de otros países y con otras organizaciones internacionales interesadas en la problemática amazónica.

Para medir lo alcanzado en este campo nos concretamos a dos puntos referenciales: a) Presencia del IIAP en encuentros internacionales en tomo al medio ambiente, desarrollo sustentable, Amazonía y temas afines; b) la firma de convenios con gobiernos, centros de investigación y otras instituciones.

ENCUENTROS INTERNACIONALES

El IIAP inicia su presencia en encuentros internacionales con su asistencia al I Encuentro Científico y Tecnológico de los Países del Tratado de Cooperación Amazónica, realizado en Belém, Brasil. Luego su participación es más frecuente, sea como organizador o como participante.

I Simposio Internacional sobre Trópico Húmedo, realizado en Belém do Pará, Brasil. Seminario Internacional sobre Conservación y Desarrollo de Ecosistemas del Bosque Tropical, organizado por MAB-UNESCO en la ONERN, Lima.

II Encuentro Peruano-Brasileño de Cooperación Amazónica en Ciencia y Tecnología, organizado por el IIAP, en coordinación con el CONCYTEC, en la ciudad de Iquitos. En el marco de este encuentro, el IIAP y el INPA de Manaus, Brasil suscribieron un «Acta de Intención» para establecer vínculos de cooperación en las áreas de contaminación ambiental, capacitación, informática y planeamiento.

Primer Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Investigación en Ciencia y Tecnología, realizado en la ciudad de Iquitos.

II Reunión del Consejo de Cooperación Amazónica, realizada en La Paz, Bolivia.

III Reunión del Consejo de Cooperación Amazónica, realizada en Brasilia. En esta reunión se creó la CECTA (Comisión Especial de Ciencia y Tecnología)

II Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Ciencia y Tecnología, realizado en Leticia-Colombia; Asimismo en la Reunión Mixta Peruano-Colombiano, celebrada en Bogotá, Colombia.

CONVENIOS

Se gestionó proyectos de Cooperación Técnica con los siguientes organismos: BID, para realizar estudios de Sensoramiento Remoto en la Amazonía Peruana; JICA (Japón), para Transformación de Pescado

Amazónico en Pequeña Escala; Cooperación Técnica Italiana, para la Explotación Integral del Aguaje; Corporación Araracuara (Colombia), para Intercambio de Información e .

Se concluyó el Convenio con la Cooperación Suiza COTESU, del cual se recibió significativo apoyo económico para la investigación científica en el Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera.

Se suscribió los siguientes convenios de cooperación:

- Con INTERCOOPERATION (Jardín Botánico de Ginebra-Suiza).
- Con el Instituto Nacional de Pesquisas de la Amazonía (INP A), Manaus, Brasil para la ejecución conjunta de proyectos de investigación en maderas, fitoquímica y salud.
- Con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IICA.
- Con el Instituto de Botánica, Jardín Botánico de Nueva York.
- Con la Oficina de Investigación Científica y Tecnológica de Ultramar (ORSTOM) Francia.

Se concretó la firma del Protocolo de Cooperación Científica con la Expedición de la Academia de Ciencias de la URSS para colaborar en los campos del Inventario, Evaluación, Investigación, Control, Conservación y Uso de los Recursos Naturales. Preparación y perfeccionamiento de profesionales y cuadros científicos.

Se suscribió un Convenio de Cooperación Técnica con la Empresa Italiana MCE Consulting Engineers S.p.a. para la ejecución del proyecto «La Explotación del aguaje».

⁵ El Directorio encarga al Ing. Oscar Agreda Turriarte, Director Técnico, que al más breve plazo busque un local aparente para integrar las unidades dispersas y mal instaladas del Instituto. Con este fin se gestiona la adquisición de un área apropiada (100 has.) en las afueras de Iquitos; para edificar la sede y establecerlas instalaciones de investigación. En este sentido, con apoyo del Ministerio de Vivienda, de la CORDELOR y de la Región Agraria XXII del Ministerio de Agricultura, se gestiona el fundo ganadero de Guayabamba de Ganadera Amazonas. Asimismo, para cumplir los fines del Instituto en Tarapoto y Pucallpa, se inicia diligencias para obtener áreas de tierra en estas localidades.

ANEXO 1

ADQUISICIÓN DEL LOCAL CENTRAL

El IIAP inició sus acciones en un local alquilado (en el que funcionaba el CRIOR), ubicado en el Jr. Nauta 289; luego, debido a su pronto crecimiento y complementación, se tuvo que alquilar dos locales adicionales; éstos no cumplieron con los requisitos de comodidad para desarrollar nuestro trabajo, ya, que por esos días (1983) se habían adquirido modernas máquinas de escribir, equipos de imprenta, equipos de video, grabación y audiovisuales, fotocopiadoras, mesa de trabajo, etc.

Este crecimiento, motivó el inicio de las gestiones para obtener por transferencia el fundo ganadero GUAYABAMBA Y el Laboratorio del IMARPE en Quistococha, Iquitos. Pero estas gestiones demoraban y resultaban poco viables en el corto plazo; por lo que se gestiona la autorización del Gobierno Central, para la compra de un local particular, toda vez que en la Ley del Presupuesto Público de 1984, existían medidas de austeridad para el gasto público. El Gobierno por D.S. N° 227-84-EFC del 1° de junio de 1984, exceptúa al IIAP de las medidas de austeridad. Habían de pasar 6 meses y 2 licitaciones públicas declaradas desiertas para que el Gobierno, previas gestiones realizadas, autorice al IIAP la compra directa del local, mediante D.S. N° 509-84-EFC del 5 de diciembre de 1984.

Amparado en estos Decretos Supremos, el Directorio mediante acuerdo N° 535/69-84-IIAP-D, autoriza al doctor Jaime Moro Sommo, Presidente del IIAP, la adquisición del inmueble; con una área total de 10,200 m² y 1,500 m² de construcción, de propiedad de la Empresa Organización Atlántida S.A., ubicado en el Km. 2 de la carretera Abelardo Quiñones, Iquitos; la compra se concretó el 22 de febrero de 1985 y fue inaugurado el 28 de marzo del mismo año, con la presencia de distinguidas autoridades políticas y religiosas.

Actualmente, este local ha sido ampliado y mejorado y es la Sede Central del IIAP.

ANEXO 2

CENTROS REGIONALES DE INVESTIGACIÓN

El 10 de diciembre de 1990, el Consejo Superior, en Sesión Extraordinaria, mediante Acuerdo N° 115/06-90-IIAP-CS, acordó cambiar la denominación de los órganos desconcentrados del IIAP, de Filiales, por los de Centros Regionales de Investigación.

A la fecha el Instituto, cuenta con cinco Centros Regionales de Investigación: Ucayali, San Martín, Madre de Dios, Tingo María y Amazonas. Los tres primeros en pleno proceso de equipamiento y funcionamiento, el CRI- Tingo María inició sus acciones en 1991 gracias al apoyo de la Universidad Nacional Agraria de la Selva; y el CRI-Amazonas sólo tiene «Partida de Creación».

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE JENARO BERRERA

El Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera (CIJH) posee una área territorial de 2,000 has. en una zona de terraza alta ondulada y terraza media con variados tipos de vegetación, representativos de la selva baja norte del Perú. Su ámbito de influencia abarca 220,747 has. de las cuales 46.34% y 53.66% hectáreas son áreas inundables y de altura respectivamente.

El Centro de Investigaciones de Jenaro Herrera (CIJH), nació en enero de 1982, como componente del Proyecto de Asentamiento Rural Integral de Jenaro Herrera - PARI-JH (1965) (Convenio de Cooperación Técnica entre el Perú y Suiza); el cual culminó en diciembre de 1982.

El 1° de abril de 1983, en el marco de un nuevo Convenio de Amplia Base entre el Perú y Suiza, el CIJH fue transferido al IIAP, iniciando sus acciones, bajo la Dirección del doctor José López Parodi, esta transferencia fue formalizada mediante Convenio IIAP-COTESU, firmado el 25 de mayo de 1983 y refrendado por Resolución Presidencial N° 015-83-IIAP-P.

La COTESU transfirió en donación al IIAP, toda la infraestructura del Centro Forestal y la Chanchería, así como mobiliario, vehículos, equipos, herramientas, plantaciones forestales, arboretum, estaciones meteorológicas, etc. Esta infraestructura distribuida en 2,000 has. de terreno, comprende una zona de oficinas y viviendas en 10 has. con 20 casas vivienda, 10 oficinas, taller, almacén y otros que constituyen la sede física actual del CIJH. El valor de esta donación ascendió a unos 300,000 millones de soles de 1983; por su parte el IIAP asignó al CIJH la suma de 137,000 millones de soles como contrapartida para el primer

año. El número de trabajadores fue de 38: Dirección 1; Administración 9; y Proyectos de Investigación 28.

El CIJH es la primera unidad operativa descentralizada del IIAP, encargada de ejecutar un programa integrado de proyectos de investigación pluridisciplinario de tipo horizontal, en una área ecológica bien delimitada, dirigido a generar la tecnología más apropiada para el aprovechamiento racional e integral de los recursos naturales que beneficie a la población asentada en dicha área.

Tres son los lineamientos, que guían los trabajos de investigación en el CIJH.

- 1 Conocer la estructura y dinámica de los ecosistemas de la localidad y su componente de recursos naturales, actuales y potenciales.
- 2 Comprobar y analizar la viabilidad tecnológica, económica y ecológica de elementos de producción en agricultura, ganadería, piscicultura, etc.
- 3 Desarrollar sistemas de producción, que permitan manejar los elementos naturales de los ecosistemas para un mejor y racional aprovechamiento.

Con esta orientación se ejecuta proyectos de investigación principalmente en lo siguiente: cultivos de arroz en altura; cultivo de yuca; cultivo de caupí; frutales nativos; ganadería bubalina; piscicultura de especies de peces nativos.

Respecto a forestales: taxonomía; tipología de vegetación; biología y ecología de palmeras; propagación de especies forestales y silvicultura en plantación de especies forestales nativas; manejo de bosques; estudio de purmas; sistemas agro forestales tradicionales; modelos agroforestales experimentales; arboretum; regeneración natural del bosque; etc.

Todo este trabajo se realizó principalmente gracias al apoyo de la COTESU, que desde 1983 hasta 1990, apoyó económicamente con importantes sumas de dinero, que cubrieron gastos de dirección, capacitación, asesoría, investigación forestal, seminarios e implementación con movilidad terrestre, acuática, grupos electrógenos, etc.

Por todo lo dicho es nuestro deber resaltar el apoyo de la Cooperación Técnica Suiza, porque sin él, no se hubiera conseguido los logros y la importancia que ahora se tiene en la comunidad científica nacional e internacional.

CRI - UCAYALI

A diferencia de las otras Filiales o Centros Regionales de Investigación del IIAP, que se crearon mediante acuerdos del Consejo Superior, esta

Filial fue creada por Resolución Presidencial N° 004-82-IIAP-P, amparada por el Acuerdo de Directorio N° 160 de fecha 28 de junio de 1983, a solicitud del ingeniero Duilio Tealdi Yosti, representante de CORDEU. Fue nuestra primera Filial; se inauguró el sábado 20 de agosto de 1983.

Previo concurso de méritos se nombró como primer coordinador al ingeniero Jorge Tirado Tello; al fallecer el ingeniero Tirado, asume la coordinación el médico veterinario Edgardo Chaman Silva-Santisteban (1985); a su renuncia, asume el cargo la M.Sc. Yolanda Guzmán Guzmán (1988).

En 1990, se construyen las oficinas ubicadas en el Jr. Progreso NI! 102 Y se implementa a este Centro Regional con una Estación Experimental «Fundo VILLARICA», ubicada en el Km. 12.4 de la carretera Federico Basadre.

CRI - MADRE DE DIOS

Esta Filial fue creada a solicitud del ingeniero Gonzalo Villavicencio Aguilar, mediante Acuerdo N° 059/06-85-IIAP-CS. Inició su funcionamiento el 2 de julio de 1986, teniendo como coordinador al ingeniero Frank Cruz Sisniegas. Se instaló en noviembre de 1986 con la presencia del Directorio en pleno.

El inicio de sus actividades lo hace en un ambiente cedido por el Ministerio de Agricultura y luego en un local alquilado en la Av. 28 de Julio NI! 750, Puerto Maldonado

CRI - SAN MARTIN

Fue creada a solicitud del ingeniero Segundo Pascual Camacho, mediante acuerdo de Directorio N° 267-84-IIAP-D.

Después de más de dos años de su creación, el 10 de abril de 1986, se declaró instalada esta nueva Filial. Su primer coordinador fue el doctor Carlos Linares Bensimón.

Inició sus acciones en un pequeño ambiente cedido por el Proyecto Especial Huallaga, Central- Bajo Mayo. Luego se gestionó con un terreno de 5,000 m², para la construcción de esta Filial, este terreno está ubicado entre la ciudad de Tarapoto y el distrito de Morales. En poco menos de 1 año de labor, el doctor Linares Bensimón dejó el cargo y fue remplazado por el biólogo Carlos Miguel Castañeda Ruíz a partir de febrero de 1987.

ESTACIÓN EXPERIMENTAL IIAP-ALLPAHUAYO

A principios de 1984, la Región Agraria XXII adjudica al IIAP una parcela de terreno ubicado en el Km. 32 de la carretera Iquitos-Nauta de aproximadamente 3,000 has., que por sus características se consideró

idónea para establecer el Centro de Investigación y Desarrollo de Allpahuayo, como se llamó al principio. Tres fueron sus objetivos:

- a. Realizar investigación aplicada para la generación de tecnologías apropiadas integradas (sistemas de producción).
- b. Transferencias de dichas tecnologías a los productores asentados sobre el eje de la carretera Iquitos-Nauta.
- c. Producción de ingresos propios para el IIAP.

Este terreno posee una superficie ondulada de 3,261 has y 2,400 m², cubierta totalmente de bosque primario, con suelos variados desde el arcilloso al arenoso, atravesado por numerosas quebradas (4 las de mayor caudal) que desembocan en el río Nanay.

Los primeros trabajos, realizados en una área de 16 has fueron cultivos de pan llevar: yuca, plátano; pasturas: 26 variedades de Brachiaria para evaluar reasistencia al salivazo; comparativo de 5 variedades de caña de azúcar; semillas de achiote y frijol de palo; pasturas: Brachiaria, Andropogon, Desmodium y Kudzú, para crianza de ovinos de pelo.

Mediante acuerdo del Consejo Superior N° 115/06-90-IIAP-CS del 10 de diciembre de 1990, se la denomina Estación Experimental de Allpahuayo.

ANEXO 3

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

PROGRAMA: SUELOS

Proyectos y/o Estudios

Inventario y Evaluación de Suelos Aluviales en Loreto y Ucayali

Se ha elaborado un Mapa Hidrográfico a escala de 1:100 que comprende una área de 1'700,000 has. que permitió reconocer 22 unidades fisiográficas, en el eje fluvial del río Ucayali y Amazonas ubicado entre Pucallpa e Iquitos.

Se ha desarrollado un estudio semi detallado de suelos, comprendido entre el río Tamshiyacu y la localidad de Indiana, abarcando una superficie aproximada de 70,000 has.

El área estudiada se caracteriza por presentar un pasaje de llanura aluvial que domina el área, y en menor proporción un paisaje colinoso.

De acuerdo a la clasificación de tierra por capacidad de uso legal, se ha determinado lo siguiente: tierras aptas para cultivos en limpio 18.50%; tierras aptas para cultivo permanente 24.90%; tierras aptas para pastos 3.93%; tierras aptas para producción forestal 2.13%; tierras de protección 19.77%.

Caracterización del Potencial de la Fertilidad Natural de los Suelos Aluviales en la Zona de Iquitos-Nauta

Se realizó estudios topográficos, pedológicos y de vegetación en 11 transectas ubicados en el río Amazonas y 4 transectos del río Itaya.

Estudio Detallado de Suelos de la Zona de Allpahuayo, Km. 20 de la Carretera Iquitos-Nauta

El estudio comprende una superficie de 2,750 has. Se ha encontrado los siguientes resultados: tierras para cultivos en limpio 3.0%; tierras para

* Ejecutado en Convenio con la UNAP-INIAA y la Universidad Carolina del Norte (USA) con financiamiento de FONDEAGRO.

cultivos permanentes 28.5%; tierras para producción forestal 21.3%; tierras para protección 47.2% y asimismo se elaboró un mapa de uso de estos suelos.

Mapa de uso de tierras de Jenaro Herrera

Se ha elaborado un conjunto de mapas temáticos geográficos, hidrográficos, fisiográficos de suelos, vegetación y uso actual de las tierras, incluye la memoria descriptiva.

Manejo de Suelos Aluviales Inundables

Se ha efectuado estudios básicos de caracterización de suelos aluviales en la zona de San Miguel (cerca de Iquitos), presentando las siguientes características: Presenta morfología estratificada; el 30% de los estratos son de textura franco limosa y el 29% es arenosa; los suelos presentan reacción predominantemente neutra con pH promedio de 7.18; el contenido promedio de materia orgánica es de 0.88%; el contenido promedio de fósforo es de 7.1 p.p.m.; el potasio disponible es de 22 kg de K₂O/ha.; y la capacidad de intercambio varía entre 4.8 y 33.1 meg/100 gr de suelo.

Agroforestía en Von Humboldt (Pucallpa)

El proyecto consistió en el establecimiento de 10 parcelas demostrativas de los colonos de la carretera Federico Basadre (Km 76). Estos modelos están constituidos por asociaciones de cultivos agrícolas anuales (arroz, maíz, yuca y plátano), con especies forestales de rápido crecimiento, tales como: lupuna, marupá, guaba, bolaina y además en cultivo industrial, el cacao como componente principal.

El rendimiento de los cultivos agrícolas asociados fueron similares a los conducidos bajo la forma de monocultivos.

Las especies forestales en 52 meses alcanzaron una altura promedio de 4.5 m. con un incremento promedio anual de 1.5 m.

El cultivo de cacao ha mostrado ser exigente en elementos nutritivos del suelo, presentando un buen desarrollo en tierras vírgenes y deficiencias notorias en terrenos con bosque secundario (purmas).

Agroforestería en Jenaro Herrera

Se han efectuado experimentos con siete modelos agroforestales en Jenaro Herrera, de los cuales se ha determinado que una alternativa para el manejo sostenible de los suelos ácidos de selva baja, por la mejor disposición de sus componentes y por su mejor diversificación de

producción en la que destacó el Modelo 7: Huacapú - Huasáí - Pijuayo - Plátano - Yuca - Piña.

Agroforestería en Madre de Dios

Se han establecido parcelas experimentales con modelos agroforestales, asociando castaña con frutales nativos y pasto de cobertura para la crianza de ovinos.

Agroforestería en Allpahuayo

Se efectúa un diagnóstico en el tramo constituido de la carretera Iquitos-Nauta y carreteras secundarias. El diagnóstico ha permitido averiguar el uso de la tierra y los sistemas forestales tradicionales existentes. Se observó que la agricultura se caracteriza por un amplio rango de asociaciones de cultivos, recurriendo al monocultivo únicamente cuando el agricultor es prestatario del Banco Agrario, pues es una de las exigencias de la referida institución financiera.

Lombricultura en Ucayali

Se han efectuado diversos experimentos relacionados con la tecnología de producción de humus y sus aplicaciones en la agricultura. Los resultados son alentadores para la recuperación, de los suelos degradados en la zona de Pucallpa y otros lugares de la Amazonía.

PROGRAMA: AGROPECUARIO

Comportamiento de 14 variedades de Vid en San Martín

Como resultado de los experimentos sobre el porcentaje de brotamiento, destacan las variedades; negra corriente (100%), Quebranta (93%), Italia negra (92%), Moscatel (90%). El brotamiento promedio se produjo a los 45 días. .

Rendimiento del Pijuayo en Pucallpa

Proyecto en Convenio con la Universidad de Ucayali. Consiste en el estudio del efecto del distanciamiento en el rendimiento del Pijuayo. Se han probado cuatro distanciamientos 5 x 3, 5 x 4, 5 x 5 y 5 x 6. Las primeras evaluaciones de fructificación indicaron ventajas para los distanciamientos 5 x 4 Y 5 x 4 m.

Investigación en Maíz. Proyecto realizado en convenio con el INIAA

Se ha realizado estudios de rendimiento de variedades, uso de herbicidas, fertilización y asociación, así como la producción de semillas bólica.

Se encontró que las variedades PCM-701, PCM-5 y PCM-747, superan en más del 10% los rendimientos actuales.

Se realizó la selección nasal en la variedad Cubai yellow, grano amarillo, obteniéndose un rendimiento de 1,000 kg/ha.

Investigación en Fríjol Caupi

Se ha realizado experimentos de modalidad y frecuencia de siembra, producción de semilla básica, evaluación de germoplasma en restinga baja y en plaza.

Se ha obtenido mayor rendimiento económico asociando caupi con maíz, con 855 kg Y 918 kg, respectivamente.

Las variedades Molina 1 y Chiclayo negro superaron en rendimiento a la variedad local.

Investigación en Yuca. Proyecto realizado en Convenio con el INIAA

Se ha efectuado experimentos de selección de dones, control de malezas, comparativo de variedades, edad de cosecha y evaluación de plagas.

Sobresalieron por su alto rendimiento y contenido de almidón los clones motelo y amarillo con 23.3 y 28.1 Tm/ha y 28.4 Y 29.6 de almidón respectivamente.

Se obtiene los mejores rendimientos cuando la cosecha se realiza entre los 7 y 8 meses, en los clones: señorita, tresmesino, arpón, rumbo, lonera, umisha rumbo, motelo, etc.

Investigación en Plátano. Proyecto realizado en Convenio con el INIAA

Se ha realizado experimentos orientados a incrementar la productividad y determinar adecuados sistemas de cultivo.

Sobresalieron por su rendimiento los dones siguientes: inguiri, capirona y fellipita para sancochado; sedón, locatón y congo para fruto; y el trujillo guayaba y el isla guayaquil para el caso de doble propósito.

Se logró obtener rendimientos promedios que varían en 9,937 kg/ha a 11,464 kg/ha. .

Investigación en Frutales Nativos. Proyecto realizado en Convenio con el INIAA.

Se ha realizado experimentos para el manejo de frutales; arazá, caimito, camu-camu, copoazú, guayaba, pijuayo y papaya.

En el cultivo de arazá se ha obtenido rendimientos promedio que varían de 7,146 a 11 ,866 Tm/ha.

En el cultivo de papaya se ha ensayado con 19 variedades, habiéndose logrado rendimientos ha. staade 12 TM/ha.

Sorgo Granifero en Suelos aluviales de Iquitos

Se ha logrado rendimientos experimentales de 2,400 a 3,400 kg/ha y a escala comercial rendimientos de 2,500 kg/ha.

Pastos Tropicales en Pucallpa

Se ha efectuado experimentos orientados al manejo y conservación de gramíneas y leguminosas económicamente óptimas.

Se logró la introducción de 62 ecotipos de leguminosas y 11 de gramíneas, habiendo sobresalido las siguientes especies: *Stylosantes capitata*, *Stylosantes guianensis*, *Ceutrocema macropoma*, *Pueraria solascoloides*, *Desmodin ovalifolium*, *Androponius gayanus*.

Evaluación de Búfalos en Terrenos de Altura

El proyecto se ejecutó en Jenaro Herrera, habiéndose obtenido parámetros reproductivos y productivos siguientes:

- a. Comportamiento reproductivo: natalidad 100%; edad al primer parto 1,186 días; intervaló entre partos 392 días; y mortalidad, total 20%
- b. Comportamiento reproductivo: peso al nacimiento 32.7 kg.; ganancia de peso 0,446 kg/días; producción de leche 4.74 kg/día; y período de producción 183 días.

Comportamiento Productivo de Ovinos de Pelo

El objetivo del proyecto fue la introducción de ovinos de pelo en el trópico de los tipos Morada nova y Pelibuey. Se obtuvieron resultados

preliminares referente a parámetros productivos y reproductivos siguientes: natalidad 78.2%; mortalidad 5,8%; partos múltiples 25%; partos simples 75%; peso al nacer 3.09 kg; incremento de peso 122.5 gr/día

PROGRAMA: AGROINDUSTRIAL

Transformación de la Yuca en Pucallpa

Se ha logrado la instalación y funcionamiento de una planta de procesamiento de harina de yuca en Pucallpa, con capacidad de producción de 1 TM/turno.

Producción Artesanal de Azúcar Rubia

Se ha logrado la instalación y funcionamiento de una planta artesanal de procesamiento de azúcar rubia mediante ensayos preliminares en los procesos de extracción de jugos, evaporación, cristalización y separación de cristales. Se cuenta con una pequeña planta artesanal en el Km. 20 de la carretera Iquitos-Nauta.

Estudios de Preinversión

Entre los estudios de preinversión realizados para promover la inversión productiva: microingenio azucarero; industrialización de la yuca; reproducción artificial de peces; conservas de pescado de especies amazónicas; construcciones no convencionales en selva baja; crianza de búfalos en tierras de altura; fábrica de envases de vidrio; y estudio de factibilidad para la industrialización del plátano.

PROGRAMA: FORESTAL

Inventario Forestal de Allpahuayo

Comprende un área de 3,000 has. ubicado en el km 20 de la carretera Iquitos-Nauta.

Se ha logrado la identificación de 45 familias botánicas y un promedio de 124 árboles/ha con 152.3 m³ de madera/ha.

Silvicultura en Jenaro Herrera

Se ha efectuado estudios de identificación de especies forestales, propagación y manejo de plantaciones.

Propagación de Especies Forestales Nativas en Jenaro Herrera

Se ha efectuado diversos ensayos de propagación de especies forestales nativas de Jenaro Herrera.

Ecología de Palmeras Nativas

Se ha logrado el estudio ecológico de palmeras nativas, destacándose el aguaje, ungurahui, huasaí e irapay.

Bases Ecológicas para la Silvicultura en Jenaro Herrera

Se ha logrado la evaluación de la información sobre parámetros de la estructura horizontal del bosque: composición de familias botánicas, diversidad y complejidad florística y la elaboración del cuadro de la vegetación. .

Dispersión de Semillas en un Bosque Manejado de Jenaro Herrera

Se ha logrado un estudio sobre el rol de la dispersión de las semillas en la regeneración de los bosques.

Estudios Básicos y Tecnológicos de la Madera

Se ha realizado estudio sobre la caracterización de 20 especies forestales en términos de la descripción dendrológica y anatómica de las maderas, así como estudios de propiedades físicas y mecánicas, secado, trabajabilidad y durabilidad material.

PROGRAMA: RECURSOS FITOGENETICOS

Estudio Químico de Plantas Medicinales

Se ha efectuado estudios para la determinación de compuestos esteroidales en cinco especies de *Dioscoreas* (Sachapapa) como fuente de materia prima para la producción de hormonas. No se ha encontrado concentraciones altas de dicha hormona.

Se ha realizado pruebas para determinar la presencia de alcaloides de 30 especies vegetales nativas, habiéndose encontrado reacción positiva en cinco especies: *Rondia colicina*, *Brunfelsia grandiflora*, *Solanum macropomum*, *Casia reticulata* y *Enchosis ubi*.

Se ha determinado el poder cicatrizante del Ubos (*Spondias*), habiéndose obtenido el aislamiento de tres componentes codificados como: LL1, LL2 Y LL3.

Palmeras Nativas de la Amazonía Peruana

Se ha logrado el descubrimiento de una especie de palmera nativa peruana *Elais oleifera* con racimos cuyo peso varía entre 4.7 a 8.95 kg Y de 811 a 1,604 gr. de peso de frutos maduros.

Germoplasma de Achiote

Se ha logrado establecer un banco de germoplasma de achiote. La producción varía entre 0.900 a 3.500 kg de semilla seca por planta y de 0.75% de contenido de bioxina.

Proyecto Orquídeas

Se ha realizado un inventario preliminar de orquídeas de la zona y la instalación de un vivero para el cultivo y adaptación de 35 especies de la zona. Las orquídeas se distribuyen ampliamente en Tingo María y área de influencia en donde se observa una gran diversidad y gran densidad. Los géneros más representativos tanto por su diversidad, como por su densidad fueron: *Epidendrus* y *Maxilaris*.

Estudio de Rodales Naturales de Castaña

Se elaboró un mapa de las áreas castañeras del departamento de Madre de Dios, en el cual se localizan cuatro zonas de mayor concentración y accesibilidad: Carretera Maldonado - Iberia con 624,500 has.; Ríos las Piedras con 456,700 has.; carretera Maldonado - Quincenal con 169,000 has.; y río Palma Real con 159,000 has.

PROGRAMA: HIDROBIOLOGICOS

Inventario y Evaluación de Recursos Hidrobiológicos de los r[os Marañón y Ucayali

Se ha realizado estudios sobre limnología de cuerpos de agua, taxonomía de peces, determinación de biomasa y bioecología de las principales especies.

En limnología, se ha logrado la caracterización de los cuerpos de agua sobre la base de los análisis físico y químico realizados en el área de

estudio. Se tiene identificados 7 géneros de fitoplancton con 168 especies.

En taxonomía de peces, se ha identificado 216 especies pertenecientes a 143 géneros, 37 familias y 10 órdenes, tales como: Rajiformes, Glupeiformes, Glymotiformes, Siluniformes, Ateriniformes, Osteogalsiformes y Synbrochiformes.

En la determinación de biomasa, se ha encontrado para el caso de la cuenca del Marañón, un promedio de 96.5 Kg. de pescado/ha en aguas negras y 31.9 Kg. de pescado/ha en aguas blancas. En la cuenca del Ucayali se tiene 98.4 Kg de pescado/ha en aguas negras y 117.6 Kg. de pescado/ha en aguas blancas.

Estudio de Mamíferos Acuáticos de la Cuenca del río Amazonas

En cooperación con la Academia de Ciencias de la URSS, se realizó estudios electro fisiológicos de audición, actividades cerebrales, cardíacas, pulmonar el Manatí.

Técnicas de Evaluación y de Preservación de Recursos Pesqueros de la Amazonía Peruana

Se realizó ensayos de procesamiento de pescado en el sistema de enlatados para la línea tipo «Atún» en los que destacaron las especies boquichico, yahuarachi, lisa, yulilla y llambina; con rendimientos promedios de 32% de la materia prima.

En el tipo «Sardina» se tiene que las especies con mejores condiciones son: boquichico, yahuarachi, lisa, sardina, sábalo, corvina, gamitana y dorado con rendimiento promedio de 55% de la materia prima.

Hidrobiológica en Madre de Dios

Se ha efectuado un diagnóstico con la pesquería en Madre de Dios, habiéndose logrado la identificación de zonas con posibilidades para el desarrollo de la piscicultura en los siguientes cuerpos de agua: quebrada El Castañal; quebrada El Italiano; quebrada Boa Dormida; quebrada Sabalillo; quebrada Charata; quebrada Cachique.

Producción Experimental Piscícola en Jenaro Herrera

Se realizaron experimentos comparando tres dietas con proteínas a base de knolgú, cético y harina de pescado. Se reporta como la dieta más económica aquella que usa cético.

Desarrollo de la Acuicultura en Iquitos

Se logró inducir la reproducción de cinco grupos de «paco» y uno de «gamitana», alcanzándose altos niveles de producción de larvas (935,38) aunque en esta fase la mortalidad se mantiene alta hasta llegar a la fase de alevino, razón por la cual se continúa estudiando los diversos factores que condicionan la sobrevivencia de los peces.

Desarrollo de la Piscicultura en San Martín

Se ha ejecutado estudio sobre la producción de tilapia híbrida nilótica revestida utilizando estiércol de cerdo como abonamiento de estanques, en una proporción de 200 kg/ha/día en el primer mes y 400 kg/ha/día durante los meses subsiguientes.

En el cultivo de Tilapia híbrida se alcanzó una producción de 8,074 kg/ha/año y con el cultivo de Tilapia nilótica revestida se alcanzó una producción de 6,164 kg/año/día. La eficiencia de conversión en cada caso fue de 8.21 kg. en Tilapia híbrida y 9.61 kg/ha de Tilapia nilótica revestida.

PROGRAMA: FAUNA

Bioecología y Evaluación de la Fauna Silvestre en la Región Pacaya-Samiria

Se ha efectuado evaluaciones de fauna silvestre y de influencia acuática en la cuenca de los nos Samiria y Pacaya, habiéndose identificado 6 familias de mamíferos y 25 familias de aves, así como de reptiles.

Reproducción de Ranas

El proyecto tiene como objetivo desarrollar métodos de crianza en semi cautiverio de la rana nativa *Leptodactylus penta*.

Estudio Ecológico de la Charapa

Se ha realizado estudios de ecología reproductiva de la charapa, estimándose la producción de huevos y crías: 119 huevos/nido y el porcentaje de reproducción de crías es de 12%.

Evaluación de Quelonios Acuáticos

Se ha efectuado observaciones sobre el desove de la «Taricaya», habiéndose producido en los meses de julio y septiembre, coincidiendo

con la época de vaciante del río, el promedio fue de 378.2 huevos/nido con 22.9 gr. y con dimensiones de 4.29 x 2.8 cm. La depredación de los nidos se da a través de la acción humana, iguana, manco, gallinazo, zorro, shihuango negro. Las crías son depredadas por el gavilán y el tigrillo.

PROGRAMA: MEDIO AMBIENTE

Contaminación por Actividades Petroleras

Se ha efectuado estudios físico químicos y biológicos en los ríos Corrientes y Tigre, habiéndose determinado que existe influencia del agua soluble de la actividad petrolera. Asimismo, mediante bioensayos, se ha determinado que la mayoría de las especies de consumo humano soportan una concentración salina más de 20 p.p.m. Sin embargo, se ha encontrado que los «Bujurquies» y «Palometas» han soportado concentraciones salinas muy por encima del parámetro indicado.

PROGRAMA: SOCIOECONOMÍA

Estudio Socioeconómico de la Población Rural del Eje Requena-Bagazán

Se ha elaborado un estudio de casos a nivel de caseríos y familias. Se ha caracterizado la problemática socioeconómica de la población ribereña del eje Requena-Bagazán, en su actividad productiva, bajo los regímenes de creciente y vaciante de los ríos.

El ribereño es fundamentalmente un agricultor de restinga, siendo el barreal una alternativa cada vez más escasa. Por tanto el ribereño tiene terreno pero no todos tienen barreal.

Investigación y Desarrollo de Comunidades Nativas

Se ha realizado estudios antropológicos y lingüísticos en el grupo étnico Urarinas y el grupo étnico Matsés, como base para la programación de acciones de desarrollo en las comunidades nativas.

Inventario Arqueológico de la Amazonía Peruana

Se ha realizado un estudio de perfil arqueológico de la Amazonía Peruana en la Cuenca del río Chambira. Las evidencias arqueológicas encontradas muestran el contexto cultural del Chambira, como el

resultado de una convergencia de diversas tradiciones culturales. Los eventos culturales reunidos en el Chambira, están relacionados con tradiciones que también se manifiestan en las zonas costeras brasileras, el altiplano peruano y el área septentrional andina.

Crecimiento Demográfico y Migraciones en la Amazonía Peruana

Se ha realizado un estudio del flujo migratorio de la población amazónica en la década del 70, habiéndose determinado que la Amazonía se caracteriza por ser zona receptora de la población andina principalmente y que el crecimiento de la población urbana está influenciado principalmente por la migración rural.

PROGRAMA: COOPERACIÓN TÉCNICA INTERNACIONAL

Cooperación Técnica del Gobierno Suizo (COTESU). Para la recepción y administración del Centro de Investigación de Jenaro Herrera, así como el desarrollo conjunto de un programa de investigaciones silviculturales.

INTERCOOPERACION -Jardín Botánico de Ginebra. Para realizar estudios sobre flora amazónica

INPA - Manaus - Brasil. Para la ejecución de proyectos conjuntos en tecnología de la madera, medicina tropical y fitogenética, e intercambio de especialistas e información científica.

IICA - Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Para recibir asesoría en planificación, investigación y transferencia de tecnología e información y documentación.

Instituto de Botánica Económica del Jardín Botánico de New York - USA. Para recibir asistencia en investigación sobre silvigénesis y dinámica de la vegetación en Jenaro Herrera.

UNESCO - Organismo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Para el uso de paquetes de programas de computación de dicho organismo.

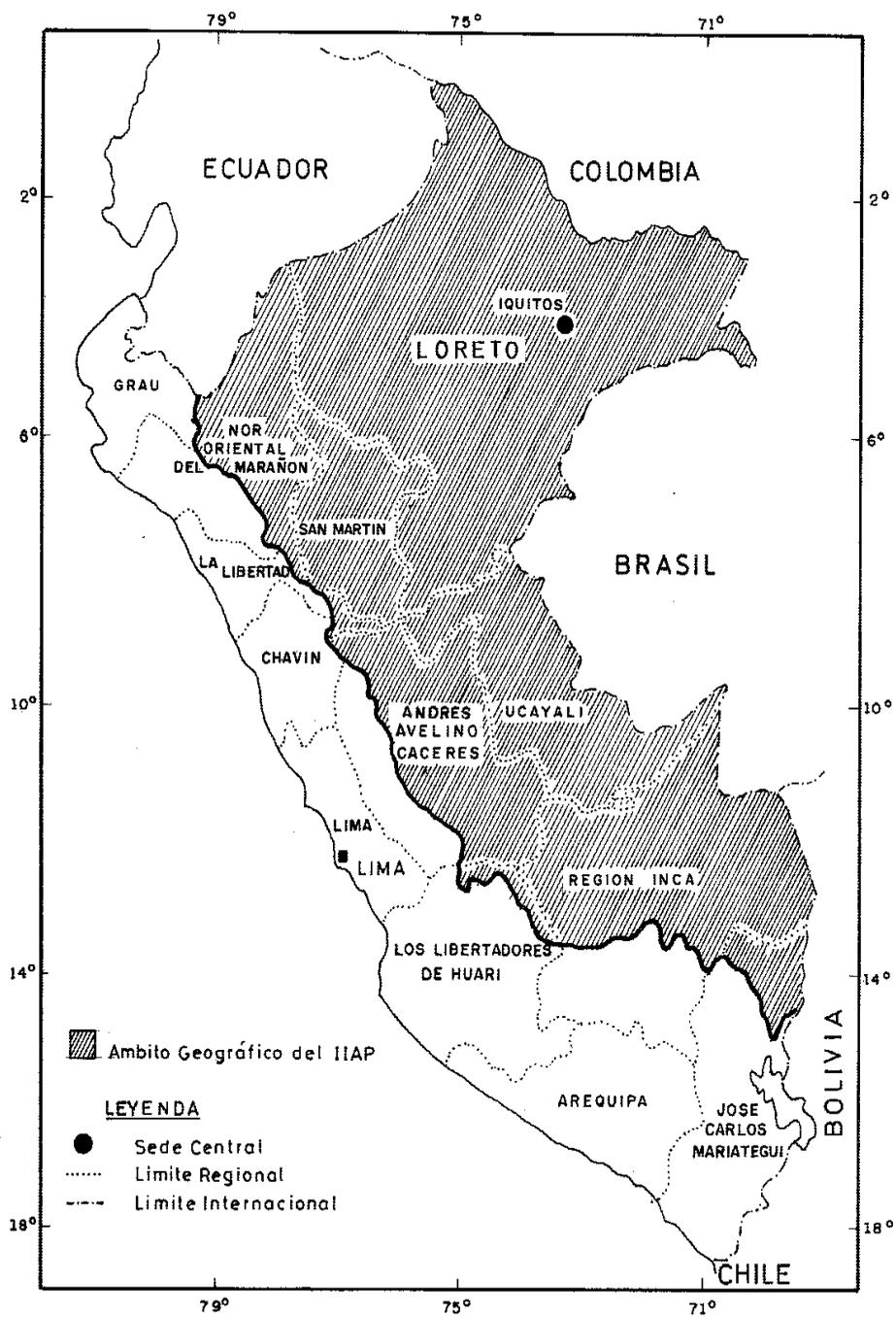
ORSTOM - Oficina de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Para recibir asistencia técnica en investigaciones sobre silvigénesis y dinámica de la vegetación en Jenaro Herrera.

Academia de Ciencias de la URSS. Para asesoría científica en el estudio del manatí, delfín rojo de la Amazonía y plantas medicinales.

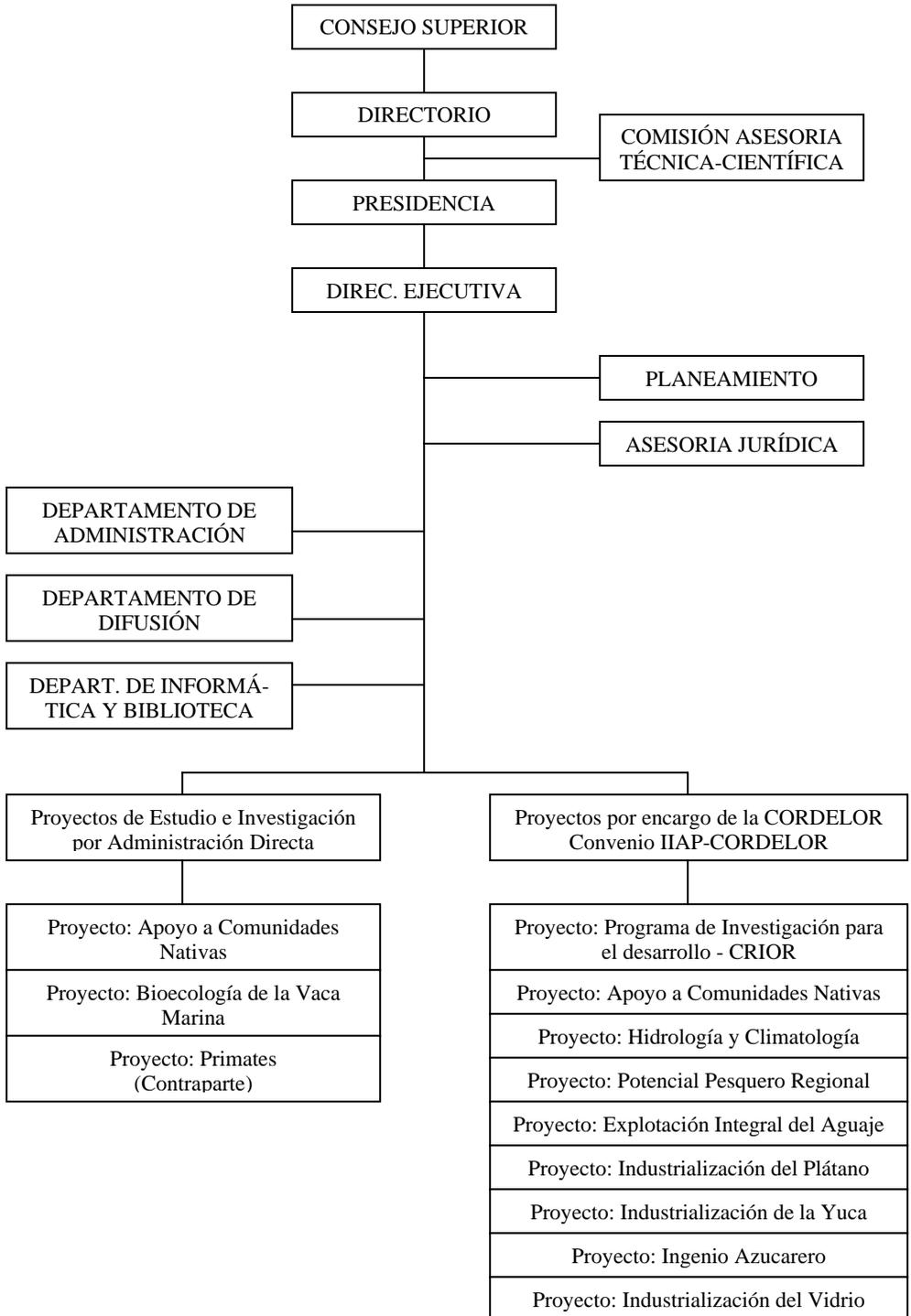
Corporación Colombiana para la Amazonía - COA «Araracuara». Para intercambio de investigadores científicos dentro del TCA, intercambio de experiencias e información científica, tecnológica y cultural. Organización e implementación de cursos, conferencias, seminarios y exposiciones.

Proyecto Flora del Perú. Para el estudio de la flora de Allpahuayo

Tratado de Cooperación Amazónica TCA-Secretaría Protempore. El IIAP ha sido designado el Coordinador Regional del Programa de Hidrobiología de la Comisión Especial del medio ambiente - CEMAA.



ORGANIZACIÓN DEL IIAP AL 31-12-82



FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS 1982 - 1991

AL PERSONAL DEL IIAP	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	TOTALES
- Eventos (Seminarios, Congresos, Forum, etc.)	158	213	102	115	120	129	129	93	98	48	1,076
- Cursos Cortos (menos de 3 meses)	15	17	9	7	5	5	8	8	4	8	78
- Especialización (más de 3 meses)						2	2	2	3	2	9
- Post-Grado							5		2	2	2
- Maestría									2	1	8
- Doctorado								1	1	1	2
SUB TOTAL	173	230	111	122	125	141	141	104	108	61	1,175
AL PERSONAL DE OTRAS INSTITUCIONES											
- Conferencias IIAP y Otras Instituciones			12	23	14	15	13	7			84
- Eventos (Seminarios, Congresos, Forum, etc.)	353	455	66	73	99	114	126	98			1,384
- Cursos Cortos (menos de 3 meses)	15	17	9	7	6	5	8	4			71
SUB TOTAL	368	472	87	103	119	134	147	109	0	0	1,539
APOYO A TESIS	12	10	11	7	4	3	2	1	3	3	53
TOTAL GENERAL	553	712	209	232	248	278	253	218	218	64	2,767

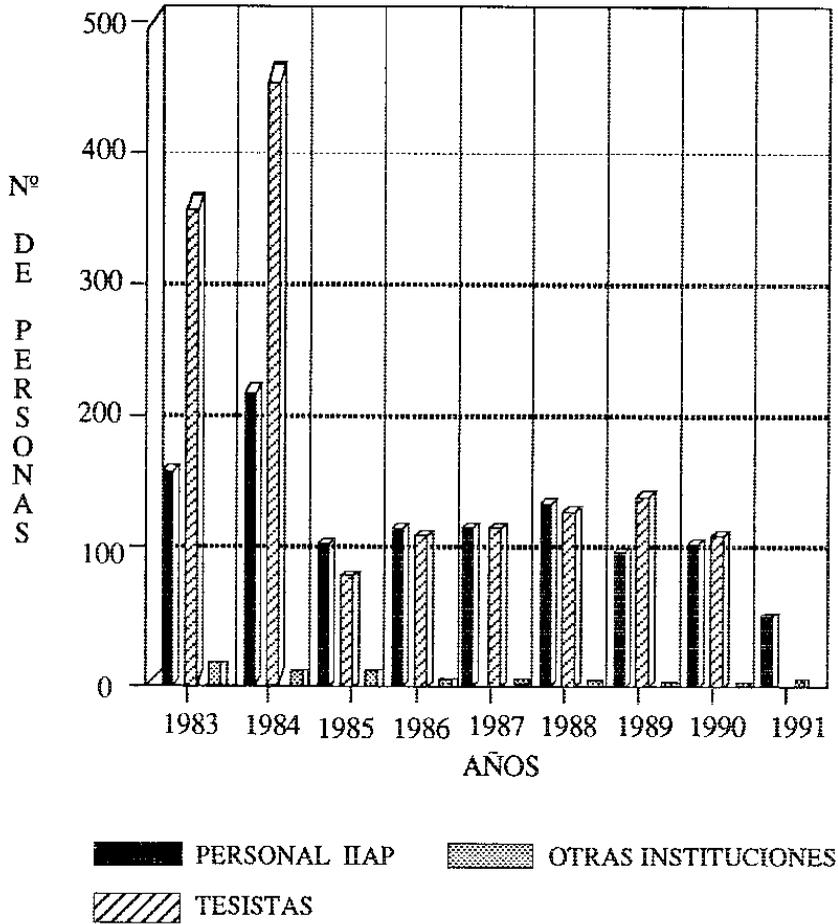
Fuente: Planes Operativos y Memorias Anuales

EJECUCION PRESUPUESTAL PERIODO 1982 - 1991 (EN \$ USA)

FUENTES DE FINANCIAMIENTO Y PARTIDAS GENERICAS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	TOTAL GENERAL	%
	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	\$	
INGRESOS	1090523	1689894	1905716	1783043	1365767	829605	838134	1304102	993036	1576156		13375976	100.00
CANON Y SOBRECANON													
PETROLERO	1090523	1689894	1904890	1712097	1166400	547512	204184	345253	537299	851119		10049171	75.13
INGRESOS PROPIOS			826	19569	64556	20930	5038	—		12238		123157	0.92
DONACIONES DE COTESU				51377	134811	122930	147012	428137	85164	777		970208	7.25
TESORO PUBLICO						138233	481900	530712	370573	671341		2192759	26.39
TRANSFERENCIA ITINTEC										40681		40681	0.30
GASTOS	1089027	1251295	1813450	889590	1356236	805465	793122	1240310	923178	1571454		11733127	100.00
A. GASTO CORRIENTE	361192	395556	672928	505087	474970	493581	505047	669397	532025	723308		5333091	45.45
01.00 REMUNERACIONES	40408	179347	278899	172848	237650	284721	358544	312002	247976	109651		2222046	
02.00 BIENES	168919	68769	147744	84796	113983	54860	43300	114298	90906	170423		1057998	
03.00 SERVICIOS	148180	126102	215335	214396	83776	120419	39459	95000	75499	175304		1293470	
04.00 TRANSF. CORRIENTES	3685	21338	30950	33047	39561	33581	63744	148097	117644	267930		759577	
B. ESTUDIOS DE INVESTIGAC.	499743	389295	586083	289544	697210	271047	271925	471122	374321	768014		4610304	39.29
C. INFRAESTRUCTURA Y EQUIPAMIENTO	228092	466444	554439	94959	184056	40837	16150	99791	16832	88132		1789732	15.25
07.00 ESTUDIOS		60076	21712		31233		625	202	4431			118279	
08.00 OBRAS			35598	59300	39856	10349	12500	40930	10571	15008		224112	
14.00 BIENES DE CAPITAL	228092	406368	497129	35659	112967	30488	3025	58659	1830	73124		1447341	

TIPO DE CAMBIO PARALELO VENTA (PROMEDIO ANUAL) 700 X \$ 1659 X \$ 3652 X \$ 13 X \$ 18 X \$ 43 X \$ 320 X \$ 4466 X \$ 207635 X \$ 0.79 X \$

FORMACIÓN DEL PERSONAL (1982-1991)



BIBLIOGRAFÍA

- ACO, R. 1982. Diagnóstico General del Estudio e Investigación Científica y Tecnológica en la Amazonía Peruana. Iquitos: 270 p.
- BENDAYAN, T., 1985. Testimonio para el Mañana. Iquitos: 68 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1982- 1991. Memorias Anuales 1982-1991. Iquitos. p. irr.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1982-1991. Plan Operativo 1982-1991, Iquitos, Perú. p. irr.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1984. Boletín de Difusión Institucional. Iquitos, Perú. 30 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1988-1991. Informe Resumen de Gestión 1988-1990. Iquitos, Perú. p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1986. Plan Global de Investigaciones a Mediano Plazo 1986-1990. Iquitos, Perú. 51 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1984. Política de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Amazonía Peruana a Largo Plazo. 1985-1994. Iquitos, Perú. 59 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1991. Evaluación del Plan de Investigaciones a Mediano Plazo 1986-1990. Iquitos, Perú. 28 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1984. Informe General de la Delegación del IIAP. I Encuentro Científico Tecnológico de los Países del Tratado de Cooperación Amazónica. Belém, Brasil. 118 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1986. El IIAP Y su Participación en el Proceso de Desarrollo de la Amazonía Peruana, Iquitos, Perú. 31 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1990. Compendio de Acuerdos del Consejo Superior del IIAP. 1982-1990. Iquitos, Perú. 61 p.

- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1990. Reglamento de Organización y Funciones. Iquitos, Perú. 32 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1988. Informe General del I Encuentro de Cooperación Amazónica Peruano-Colombiano de Organismos de Investigación en Ciencia y Tecnología. Iquitos, Perú. 68 p.
- CAMARA DE DIPUTADOS, 1981. Expediente disponiendo que el IIAP, creado por el artículo 120 de la Constitución, tiene personería jurídica de derecho público interno y autonomía económica y administrativa. Lima, Perú. 60 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1983. 11 Encuentro Peruano-Brasileño de Cooperación Amazónica en Ciencia y Tecnología. Informe Final. Iquitos, Perú 127 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1987. Encuentro Peruano Brasileiro de Cooperación Amazónica en Ciencia y Tecnología. Propuesta de la Delegación Peruana. Iquitos, Perú. 99 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA, 1990. III Encuentro de Organismos de Investigación en Ciencia y Tecnología de. Perú, Colombia. Iquitos, Perú. 99 p.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DE LA AMAZONIA PERUANA. 1982. I Encuentro Brasileiro-Peruano de Cooperación Científica. Acre-Brasil p.

**EL SABIO RAIMONDI Y EL HECHIZO DE
LA FLORESTA AMAZÓNICA**

Nicole Bernex de Falen

Setiembre de 1890 -San Pedro de Lloc-. Era uno de esos tantos atardeceres de primavera llenos de paz donde el poeta podría exclamar:

*"Entrad en mí, naturaleza;
entrad en mí, ¡oh cosas de la tierra!"*

Ahí, en la plazuela, rodeado por muchos chiquillos caminaba un anciano de unos 64 años, encorvado, con una faz angulosa y largos cabellos blancos. Andaba con él una niña amorosa y compañera inseparable. El anciano era el insigne investigador, infatigable explorador y reconocido profesor, don Antonio Raimondi y la niña era su adorada Elvirita. Ante las preguntas, el acoso y la curiosidad de su joven público, don Antonio se detuvo y comenzó a recordar.

Lejano era su patrio suelo milanés. Nunca más lo había pisado desde aquel 28 de julio de 1850, día en que llegó al Perú, teniendo como equipaje sus sueños para con la naturaleza tropical. Años más tarde, el apasionado naturalista, reconocía que son "los espesos bosques de la montaña, la activa y lujosa vegetación tropical (que le) decidieron a preferir el Perú como (su) campo de exploración y de estudio"¹ Recordaba sus sueños de adolescente proyectados en múltiples retratos avivados por sus lecturas: así, recordaba aquello de que las lianas de la selva forman el "cordaje de un buque", y que los llanos amazónicos son "agua, verde y nada más" (La Condamine), el encanto de esta naturaleza "maestra de los mayores prodigios" (Ulloa); "el perpetuo verdor de sus campos que alegra el ojo más dormido" y la infinita variedad de especies "que llenan la atmósfera de fragancias y suavísimos olores" (Ruiz y Pavón). Se multiplicaban y superponían las descripciones del "delicioso Pachitea" y del "asombroso Amazonas" (ídem), de numerosos "parajes privilegiados de la naturaleza" (Unanue) y "de una hermosura sin igual" (Sartiges). Ya lo subyugaba la montaña con su encantadora belleza y donde "atravesando los puncos o puertas estrechas de los ríos surge el espectáculo de la tierra cubierta hasta las cimas de lujuriosa vegetación tropical. La vegetación obstruye la vista y deslumbra con su riqueza de colores y de formas" (Markham)².

Recordaba cómo al llegar a Lima no descubrió en los paisajes la profusión y variedad de vegetación tan característica de los trópicos y cómo tuvo que esperar más de un año antes de poder hacer realidad sus sueños.

Siempre había vivido con gran cariño este encuentro sin precedente con la naturaleza creadora de la floresta amazónica: "Llegando ya a los ansiados bosques vi con gran placer las soñadas palmeras contemplé

¹ Raimondi, Antonio. El Perú. T.1.

² Las citas de La Condamine, Ulloa, Ruiz y Pavón, Unanue, Sartiges y Markham han sido recopiladas en la obra póstuma de José de la Riva-Agüero. Los Paisajes Peruanos (Raúl Porras Barrenechea: El Paisaje Peruano, de Garcilaso a Riva-Agüero. Lima: 1955).

con admiración algunos gigantescos y vetustos árboles, verdaderos colosos del reino vegetal. Estimulado por la curiosidad me interné hasta lo más espeso del bosque como huyendo de las huellas del hombre para colocarme frente a frente de ese mundo maravilloso. Allí rodeado de elegantes arbustos y a la sombra de coposos árboles que obscurecían la luz del sol me parecía hallarme en el laboratorio de la vida vegetal, y creía descubrir en medio de la espesura del follaje a la virgen Naturaleza, bajo forma humana, afanada en modelar y producir las delicadas y hermosas plantas que tenía a mi alrededor. Largo tiempo quedé absorto contemplando ese enjambre de variados vegetales; me parecía no tener ojos suficientes para verlo todo y abrazar de un solo golpe su admirable conjunto; al mismo tiempo pasaban por mi mente los sueños de mi niñez, y tan viva era la sensación que experimentaba, que todas las descripciones de la vegetación tropical que había leído en Europa, me parecían un débil reflejo comparado con la realidad. Por fin salí de aquel estado extático, y girando la vista por todos lados, vi una multitud de plantas raras y poco conocidas, que me prometían una abundante cosecha y ancho campo a mis .

En este atardecer lleno de la luz suave del ocaso, el sabio revivía cada momento de su vida, cada uno de sus años se desenrollaba lentamente como las boas en las playas de los ríos. Rememoraba los primeros años en esta Lima, llena de contrastes, airoso y humilde, las largas jornadas de trabajo y el reto implacable de la búsqueda de la verdad; también volvía a él la imagen de cómo con el generoso maestro Cayetano Heredia y sus inseparables amigos y discípulos Eboli, Colunga y Barranca, en los laboratorios y aulas de clase, en los gabinetes donde contaron "ni con el material didáctico necesario para sus investigaciones ni con condiciones de trabajo que hicieran amable y fructífera sus labores"⁴, orientaron sus esfuerzos y sus vidas en beneficio del Perú. El quería tanto este Perú era como su segunda patria, o, más aún parte de él mismo parte de sus raíces profundas, como él mismo era parte de este país que había recorrido durante 19 años, conociendo cansancio injusticia y enfermedad pero teniendo hasta hoy una fe inquebrantable en este suelo tan querido. suelo hecho de aguas, tierras vegetación, hombres y mujeres.

Por cierto. Don Antonio había acabado la redacción de la Historia de la Geografía del Perú en dos volúmenes pero quedaba intacto el sueño de acercarse constantemente a la reconstrucción más exacta de la historia; su vida era siempre una tensión hacia la verdad. Esta necesidad absoluta para él explicaba sus constantes y largos viajes donde confrontaba sus lecturas y los documentos existentes. De ahí, el surgimiento de nuevos desafíos y retos como el de la generación de una nueva cartografía moderna.

³ Raimondi, Antonio. El Perú.

⁴ Tapia Freses, Alejandro. "José Eboli, Miguel Colunga y José Sebastián Barranca, tres maestros ilustres de San Marcos" en, Bot. Quim. Org. Hist. Vol. 8. 1964: 13.

Nada, ni las dificultades económicas, ni las dificultades personales, ni el cansancio ni la enfermedad, ni los obstáculos propios de la floresta amazónica, nada detuvieron a Raimondi en su reconocimiento del territorio amazónico. Al haber franqueado los temibles pongos y surcado todos los grandes tributarios del rey de los ríos, Antonio Raimondi entendía mejor que nadie el desafío que constituye el espacio amazónico para la ciencia y para los hombres, sean indígenas, misioneros, colonos o científicos. Tenía una admiración indecible por el descubridor del gran río Amazonas, el intrépido Francisco Orellana que encabezó indudablemente una de las más célebres y desgraciadas campañas de la historia.

Analizó detalladamente más de cincuenta relatos de descubrimiento y exploración en el ámbito de la actual Región Loreto (departamento de Loreto. Anexo 1).

A lo largo de sus viajes, el sabio verificaba, confrontaba las diferentes informaciones con la realidad, realizando las correcciones y actualizaciones necesarias como colmando vacíos. Su interés para el mundo de la selva era múltiple: interés del naturalista anonadado por una infinita diversidad florística y faunística; interés del geógrafo en entender los espacios como productos dinámicos de un diálogo entre hombres y naturaleza; interés del cartógrafo en reconstruir el espacio físico; interés del geopolítico en delimitar este espacio para la grandeza del futuro del Perú; interés del científico en descubrir los impactos y potencialidades de la tecnología así como interés del hombre de valores y de fe para entender aquellos otros hombres indios y grupos autóctonos.

Después de un primer viaje, entre 1859 y 1861, a la Región del Amazonas, plasmó todas sus notas en una monografía intitulada Apuntes sobre la Provincia Litoral de Loreto, publicada en 1862. Cabe resaltar la importancia y la calidad de la información geográfica así como la sensibilidad del sabio y del hombre.

Mejor que nadie Raimondi entendía el sentido verdadero de la vida y sus infinitas pulsaciones creativas. No le bastaban las palabras para transmitir la fascinación que ejercen sobre él lo que llama las "producciones naturales". Nos dice que "se nos presenta delante de los ojos una exuberancia de vida tan grande, que toda la materia parece estar animada por aquella misteriosa fuerza, que rige el mundo orgánico; y al ver estas densas nubes de molestos mosquitos y ávidos zancudos, se diría, que la naturaleza ha comunicado el soplo de la vida hasta a los mismos átomos de la atmósfera que nos rodea".

También Raimondi es consciente de la evolución químico-biológica de los diferentes organismos. Así, para él "la putrefacción es la muerte de algunos cuerpos y la vida de otros". Descubre la lógica misteriosa del ciclo continuo de la creación; si el grano de trigo muere en abundancia dará un fruto eterno que no morirá...

"Estos seres, sumamente pequeños, los más simples de la creación, verdadero caos en donde se confunden la serie animal con la vegetal, producen sin embargo, los más grandes efectos; ellos se multiplican al infinito y penetrando por todas partes desagregan y destruyen, en poco tiempo, todos los cuerpos que atacan; pero mueren a su vez y restituyen a los dos comunes reservorios, la atmósfera y la tierra, todas las materias de que se hallan formados. La tierra enriquecida de principios orgánicos, por los despojos que dejan los millares de estos imperceptibles seres, que acaban de llenar su misión, se abona por sí misma, adquiere nueva fuerza y puede producir otros seres superiores en organización".

Sin duda Raimondi estaba maravillado ante la vida, la actividad, los profundos cambios orgánicos y las producciones tan diversas y profusas de los reinos mineral, vegetal y animal. Ninguna dificultad limitaba la sed de verdad y la curiosidad del sabio. Precursor, Raimondi se habría anticipado en más de un siglo a las ideas desarrollistas de nuestro tiempo, comprendía perfectamente la relación entre necesidades sociales y oferta ambiental y los tipos de asociación o marginación que ello creaba. Por tal motivo al analizar las producciones minerales de la selva, no subestima aquéllas. Sabe bien que hay prioridades y que aquéllas están ante todo dictadas por los mismos lugareños: "La sal es pues el principal producto mineral de la producción y aunque esta materia no es de gran valor, las salinas de la provincia litoral pueden producir más ventajas que una rica mina de plata, por el gran consumo de sal que se hace en la provincia, tanto para el uso doméstico, como en la preparación del pescado salado".

Reconoce las principales salinas de la selva alta, hasta hoy explotadas, las salinas de Pilluana y Callanayacu, entre otras. Asimismo, de manera muy sistemática y global, el incansable observador de la naturaleza y de las costumbres de los hombres, va a inventariar las plantas comúnmente cultivadas, su principal espacio de desarrollo, su uso y su forma de comercialización.

Además el sabio Raimondi con especial interés intenta descifrar en la profusión del reino vegetal, las especies silvestres que dan lugar a una explotación continua. Es el caso de varias especies útiles para la medicina como la ipecacuana (*Psychotria emetica*, Lin.), el huaco (*Mikania guaco*, Humb.), el puchéi (*Nectandra puchury*, Nees), la cascarilla (*Chinchona*), el manco (*Arthante elongata*, Miguel) y el sanango (*Tabernoemontana sananho*, Ruiz et Pav.); para la pesca como el barbasco (*Jaquinia armillaris*, Jac.), para la construcción de las canoas como el cedro (*cedrela odorara*, Lin.) y el palo de balsa (*Ochroma piscatoria*).

PRINCIPALES CULTIVOS DE LORETO

Cultivos	(usos e intercambios)
Plátano (<i>Musa paradisiaca</i> , Lin. <i>Musa sapientum</i> , Lin.)	(autoconsumo)
Plátano rellajo	
Plátano zoquete	
Yuca (<i>Manihot aipi</i> , Pohl)	(Masato. autoconsumo) (chuño + comercio)
Caña dulce (<i>Saccharum officinarum</i> , Lin.)	(chancaca + autoconsumo) (aguardiente)
Coca (<i>Erythroxylon coa</i> , Lamark)	(comercio) (autoconsumo)
Tabaco (<i>Nicotiana tabacum</i> , Lin.)	(exportación) (comercio)
Algodón (<i>Gossypium arboreum</i> , Lin. <i>Gossypium Peruvianum</i> . Cavanilles)	(tocuyo) (cambio)
Café (<i>Coffea arabica</i> , Lin.)	
Cacao (<i>Theobroma cacao</i> , Lin.)	
Bombonaje (<i>Carludovica palmata</i> , Ruiz y Pavón)	(paja + artesanía) (comercio)
Pishuayo (<i>Guiliel speciosa</i> , Mart.)	(autoconsumo)
Aguaje (<i>Mauritia flexuosa</i> , Lin.)	(autoconsumo)
Tútumo (<i>Crescentia cujele</i> , Lin.)	(autoconsumo)
Naranjas (<i>Citrus aurantium</i> , Risso)	(autoconsumo)
Limones (<i>Citrus limonum et linetta</i> , Risso)	“
Paltas (<i>Persea gratissima</i> , Gartn.)	“
Pacaes (<i>Inga vera, insignis, fastuosa...</i>)	“
Lúcumos (<i>Lucuma obovata</i> , Kunt)	”
Marañón (<i>Anacardium occidentale</i> , Lin.)	”
Papayo (<i>Carica papaya</i> , Lin.)	”
Ciruelas (<i>Bunchiosa</i>)	”
Cerezos (<i>Malpighia setosa</i> , Lin.)	”
Árbol del pan (<i>Artocarpus incisa</i> , Lin.)	”
Piñas (<i>Bromelia aranas</i> , Lin.)	”
Ají (<i>Capsicum</i>)	”
Frijoles (<i>Phaseolus</i>)	”
Achiote (<i>Bixa Orellana</i> , Lin.)	”

Es sumamente difícil hacer un recuento pormenorizado de todas las observaciones botánicas de don Antonio Raimondi. Cabe destacar solamente como él hizo hincapié sobre la importancia de la familia de las palmeras en particular de las especies siguientes:

- la palma de la cera (*Ceroxylum andicola*, Humb.)
- la chonta (*Bactris ciliata*, Mart.)
- la sia-sia (*Morenia fragrans*, Ruiz et Pav.)
- la chutasllium (*Chamoedorea fragrans*, Mart.)

- los palmitos (*Euterpe oleracea*, Mart.)
- la huacranona (*Iriartea deltoidea*, Ruiz et Pav.)
- el tarapoto (*Iriartea venticosa*, Mart.)
- la catirina (*Attalea*)
- la chambira (*Astrocaryum*)
- la palma real (*Cocos butyracea*. Lin.)
- el pijuayo y el aguaje.

El sabio reconoce que todas las plantas que cita "no dan sino una muy pequeña idea de esta rica parte del Perú, porque demasiado largo sería la simple enumeración de las principales". Asimismo, Raimondi destaca que "la abundancia de animales se halla en razón directa con la abundancia de vegetales, porque en donde hay muchas materias vegetales, podrán vivir muchos animales herbívoros, frugívoros o fitívoros y en donde abundan estos necesariamente, podrán vivir muchos animales carnívoros". Admira la armonía del mundo orgánico, armonía de una vida en constante creación y que se manifiesta en cada elemento y en cada momento: "en estos bosques un continuo zumbido hiere nuestro oído y doquiera miramos, vemos algo que se mueve, algo que se agita...". Sin embargo, admira sobre todo, como se manifiestan las "innumerables legiones de insectos que por todas partes se arrastran, marchan, trepan, vuelan y armados de los más delicados instrumentos, perforan, cortan, dividen y destruyen todo cuanto cae bajo sus finas mandíbulas".

Sus largos viajes por la selva y su compartir constante con los indígenas le permitieron no solamente conocer los animales silvestres más apreciados por los lugareños como los tapires, sajinos, ronsocos, venados, tarucas, majaz, osos hormigueros, quirquinchos, sino también los mamíferos dañinos, los reptiles, las aves y los peces.

Indudablemente, Raimondi se anticipó a su época al llamar la atención sobre el riesgo que representaba la sobrepesca del paiche (*Vastros gigas*, Cuvier et Val.) pez que puede alcanzar más de tres varas de largo y un peso mayor de 300 libras y cuya carne es muy apreciada tanto en el Perú como en el Brasil donde es exportado a gran escala. Tal como describe Raimondi es el paiche que se emplea para "la preparación del pescado salado, que se consume en toda la provincia y que se exporta también al Brasil. Parece imposible que todavía no se note escasez de paiche en los ríos, a pesar de la activa pesca que se ha hecho y que se hace diariamente, para la preparación de la enorme cantidad de salado que se consume", y es "difícil darse una idea del movimiento a que da lugar esta importante industria".

Mejor que nadie, don Antonio Raimondi describe las formas de organización del espacio creados por diferentes grupos humanos. En eso realiza una triple labor: la del antropólogo y del sociólogo, la del demógrafo y del geógrafo economista.

Como antropólogo y ante la gran socio diversidad existente, Raimondi se interesaba de manera especial por los indígenas llamados comúnmente indios, salvajes o infieles. Para poder comunicarse con estos salvajes, Raimondi como los demás viajeros científicos necesitó de intérpretes; conocía muy bien el celo de estos últimos por el comercio con los indígenas y cómo pueden inclusive ir hasta "deshacerse del curioso viajero". Por ello, el sabio precisaba que "para evitar este peligro, importa que ante todo quite el viajero la desconfianza al intérprete, haciéndole entender que el objeto de su viaje no es el comercio; y para darle una prueba patente de ello, lo mejor es entregar al mismo intérprete todos los objetos que se llevan para los salvajes, indicándole lo que se desea en cambio. Científico y humanista, Raimondi trata siempre de generar la confianza de su interlocutor y lo considera siempre como persona. No es partidario de la violencia de ningún tipo. El mismo precisa: "...nunca se debe entrar entre los salvajes con una pequeña fuerza armada; y si no se puede hacer una expedición en forma, es menos peligroso el entrar como amigos...".

Asimismo, don Antonio Raimondi reconocía la capacidad de los indígenas, y para ilustrada cuenta las reflexiones de un salvaje respecto a las ventajas de sus armas sobre las de nuestra sociedad y don Antonio concluye: "No dejaba de tener razón al hablar de este modo". En el transcurso de sus dos viajes a Loreto, el sabio estudia las poblaciones siguientes: los Cholonés e Hibitos, los Yameos, Ticunas y Mayorunas, Omaguas, los Iquitos, Pevas, "Yaguas, Orejones, Tucunas y Mayorunas, los Aguarunas, los Piros, Campas, Amahuacas, Remos, Conibos, Setebos, Shipibos, Cashivos y Jeveros. Todo era fuente de interés y cuidadosamente anotado en estas tan famosas libretas de campo. Cada población era analizada a partir de sus patrones de organización, su lengua, sus caracteres de manera abierta. Con su gran sentido de justicia. Raimondi reconoce que aun los más crueles y antropófagos como los infieles Cashivos pueden ser reducidos.

Al recorrer el espacio loretano, Raimondi sistematiza su reconocimiento; como para sus demás viajes, utiliza libretas específicas para cada campo de la observación. Le interesaba notar la transformación del paisaje por el hombre, los procesos de consolidación del espacio territorial. Reconoce en la Provincia Litoral de Loreto 13 distritos: Moyobamba, Tingo María, Pachisa, Tarapoio, Santa Catalina, Sarayacu, Yurimaguas, Jeveros, Nauta, Pebas, Loreto e Iquitos. Asimismo 3 vicarías: Vicaría de Moyobamba, Vicaría de las conversiones del Huallaga, Vicaría de las reducciones del Maynas; y dos conversiones de infieles.

La precisión cualitativa y cuantitativa de su descripción permitió la elaboración de los mapas poblacionales a nivel de los diferentes distritos (figuras 1 a 5) y descubrir así los grandes ejes de colonización y de crecimiento poblacional. Llama la atención la importancia del valle del río Mayo respecto al valle del Alto Huallaga. Sin la tenacidad, la precisión sistemática de Raimondi en verificar los datos del *Censo de la Población de la Provincia de Maynas* (Anexo 2), en corregir y actualizados, no podríamos hoy en día entender la doble dinámica

poblacional y espacial. Indudablemente, para el sabio, el espacio es un producto social, es un área donde las formas de organización traducen la calidad de aprovechamiento de la oferta ambiental por las sociedades pero también los niveles culturales y organizacionales de estas mismas sociedades. Es así que entendemos mejor como se desarrolla en ciertos sitios una u otra actividad mientras que en el espacio vecino que goza de las mismas posibilidades, no existe ninguna muestra de desarrollo. Eso sucede entre Tocache y Uchiza:

"Tocache es un pequeño pueblo que no tiene más de 300 habitantes; estos son muy desidiosos y a pesar de la fertilidad del terreno y la benignidad del clima, carecen de todo, hasta de lo más indispensable para la vida... Estos indios, no teniendo aspiración alguna, nada los puede sacar de su indolencia... cultivan un poco de coca y de tabaco, que les sirve de cambio".

"Uchiza tiene 250 habitantes, los que son más industriosos y trabajadores que los de Tocache. Entre todos los pueblos de este distrito que hemos citado, el de Uchiza es el que hace más comercio, exportando a Huamachuco, en la provincia de Huamalíes, una cantidad considerable de coca".

Las figuras 6 y 7 nos muestran las áreas de predominancia de las actividades económicas principales del espacio del Huallaga: los sombreros de paja para el valle del Mayo; los tocuyos y lonas para el Huallaga Central y la coca para el Alto Huallaga.

El naturalista no acababa de admirar la disposición hidrográfica de la provincia de Loreto, consideraba que los departamentos trasandinos debían tener sus puertos en el Atlántico para el justo desarrollo de esta "tan bella como rica porción del Perú".

El aporte excepcional de Antonio Raimondi al conocimiento de la Provincia de Loreto no puede entenderse sin descubrir detrás de la obra al hombre, al hombre entusiasta y lleno de esperanza, al hombre de valores y de fe, a la persona misma.

Las numerosas cartas que envió Antonio Raimondi a sus amigos, en especial a Miguel Colunga, nos hace descubrir la dimensión humana del sabio, su sufrimiento y soledad en las largas y penosas jornadas en la selva pero también su tenacidad y ética.

Es así que el 15 de julio de 1859, escribe en Moyobamba:

"Yo pienso salir de Moyobamba entre 4 ó 5 días para bajar por el Huallaga al Amazonas y después subir por el Ucayali, y a Yeberos para

ver al nuevo Gobernador de lo que daré noticias entre dos meses porque antes de esta fecha no tendré medios para dirigir mis cartas".

"Ruegan UU a los Cristianos que salga bien porque esta es la parte más peligrosa de mi viaje..."

Unos meses después el 21 de diciembre del mismo año el sabio escribía al amigo desde Chachapoyas:

"Yo no he podido escribir por largo tiempo, porque en el interior de la provincia de Maynas, no hay correos como enviar las cartas pero ahora que he salido de los Salvajes y que mi viaje será entre pueblos un poco civilizados, no faltaré..."

Para Raimondi la búsqueda de la verdad es más fuerte que todo cansancio y confía a su fiel amigo el 18 de junio de 1860, en una carta escrita en Tayabamba:

"No se admire usted si a pesar de estar cansado y astiado de tanto andar, me hallo en víspera de bajar nuevamente al Huallaga, haciendo una marcha a pie de unas 100 leguitas que quiere usted... el deseo de conocer, puede más que mi cuerpo; de manera que la cabeza arrastra las piernas, en vez de que las piernas deberían arrastrar la cabeza. Este nuevo viaje me robará unos 20 días, lo que siento, por otra parte porque me priva de ver a los amigos tan pronto como yo quisiera..."

Después de sus 19 años de viaje recorriendo el Perú y echando las bases de la más extraordinaria herencia cultural, científica y humanística, el gran naturalista volvió a Lima, se casó y si bien es cierto que su vida personal haya sido tejida por las desilusiones, nunca se alejó del plan trazado, de la meta. Supo orientar a sus discípulos, aconsejar a los gobernantes y a los que tienen el poder de decisión en problemas tan delicados como son los de frontera. Ettore Janni, su mejor biógrafo, escribía "tuvo por la ciencia una pasión que hizo de él una especie de poeta, y que le impulsó a peregrinar durante largos años por tierras casi desconocidas, con un ardor, con un denuedo, con una tenacidad que lo igualan a los más admirables exploradores, a los conquistadores más intrépidos; vivió esta pasión y puede decirse que murió con ella". .

Maestro incomparable, el autor de EL PERÚ acumuló en su vida tanta sabiduría y riqueza espiritual que se constituyó en modelo para todas las generaciones. Dejó la herencia inapreciable de su ejemplo: visionario del futuro, pedagogo ejemplar, forjador de hombres de valores y de fe, legó su inmenso amor por la vida, por la ciencia, por la naturaleza, por los hombres y por el Perú, dejó parte de él en cada región del Perú pero en especial en esta provincia litoral de Loreto.

ANEXO 1

INFORMES Y ESTUDIOS DE VIAJEROS ANALIZADOS POR ANTONIO RAIMONDI
(1540-1866)

Año	Autor	Obras (Informes/Estudio)
1540-42	Francisco Orellana	Descubrimiento del río Napo y del gran río Amazonas.
1616	D. Antonio Herrera	Descubrimiento de la Nación Maynas en el Alto Marañón.
1637	Sanson	Primer mapa del río Amazonas.
1639	Padre Calancha	Crónica moralizada del orden de San Agustín.
1641	Fray Matías Illescas	Río Perené.
1642	Frailes Gaspar Vera y Juan Cabezas	Río Huallaga.
1644	Frailes Ignacio de Irarraga, Jerónimo Jiménez, Francisco Suárez.	Río Monzón.
1650	P. Cujía y Pérez s. j.	Expedición a los Indios Cocamas.
1684	P. Rodríguez s. j.	El Marañón y el Amazonas.
1687	Padre Biedma	Viaje por los ríos Pangoa, Tambo, Ucayali, Marañón y Huallaga.
1707	Padre Samuel Fritz s.j.	Mapa del río Marañón o Amazonas.
1743	La Condamine	Paso del pongo de Manseriche y navegación del Amazonas.
1790	P. Sobreviela	Trabajos geográficos sobre el Huallaga y el Marañón desde Tomependa.
1,90	P. Girbal	Viaje por el Marañón y el Ucayali.

Año	Autor	Obras (Informes/Estudio)
1803-1809	P. Pedro Pablo García	Fundación de algunos pueblos en las márgenes del río Ucayalí y sus afluentes.
1814		Censo de la Provincia de Maynas.
1816	P. Plaza	Estado de los conocimientos geográficos relativos a las poblaciones y ríos de la Hoya del Ucayali..
1816	P. Alonso Carvallo	Noticia geográfico-histórica que manifiesta el estado de las misiones de infieles del río Ucayali, pertenecientes al Colegio de Propaganda fide de Santa Rosa de Ocopa.
1830	P. Sobreviela	2da. edición del Mapa por D. Amadeo Chaunette des Fossés.
1833	D. Manuel Amez	Mapa de las misiones del Ucayali.
1846	Capto de Fragata D. Francisco Carrasco	El Ucayali, Huallaga y tributarios.
1847	Doctor Nieto	Estadística de la Provincia de Maynas.
1848	P. Castrucci	Navegación del Pastaza y expedición entre los infieles Zaparos y Gibaros.
1852	Herndon y Gibbon	Exploración del Valle del Amazonas.
1853-54	P. Pallarés	Datos geográficos y estadísticos de la Hoya del río Ucayali
1866		Trabajo de la Comisión mixta de límites entre el Perú y el Brasil.

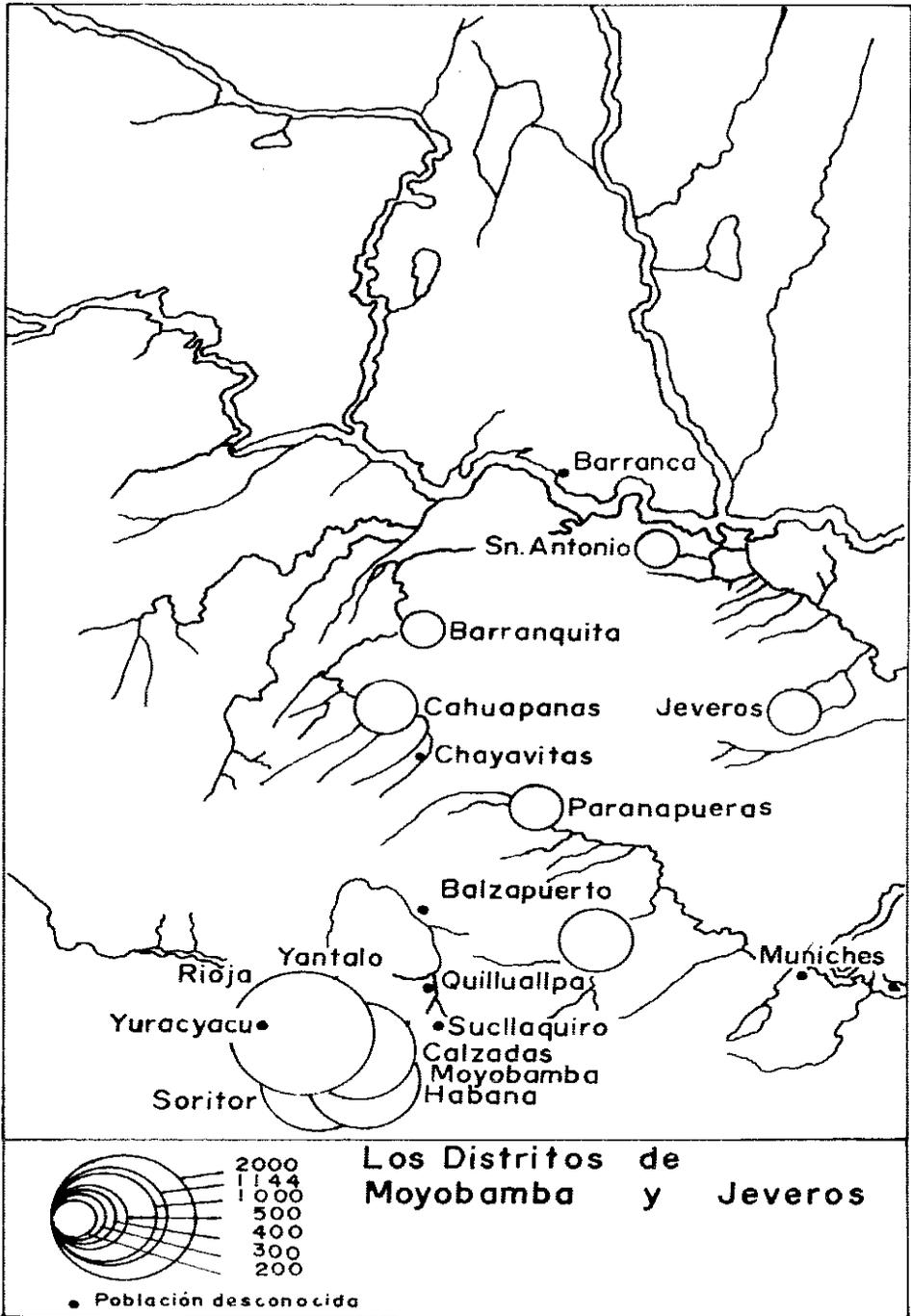
ANEXO 2

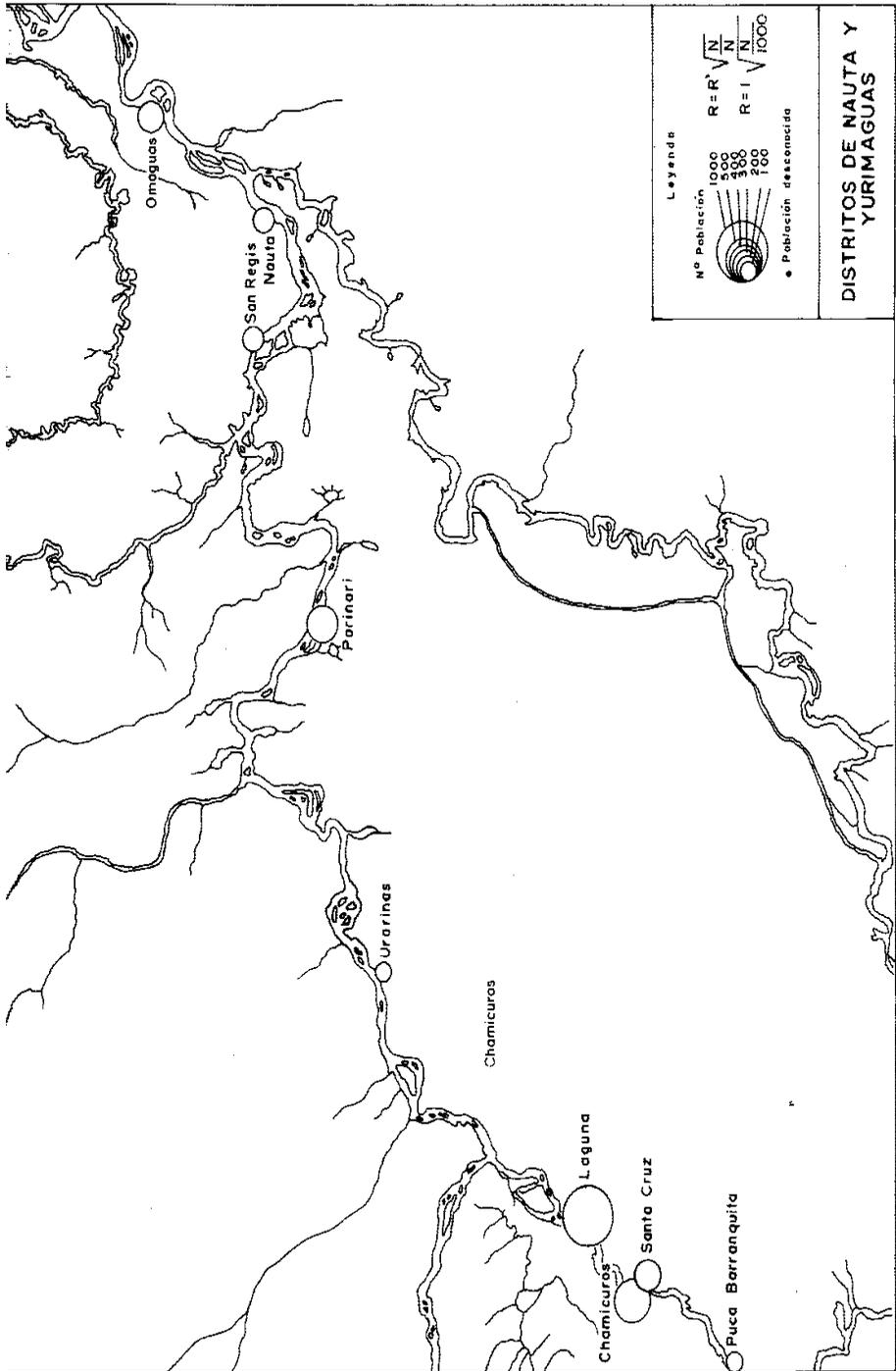
LA POBLACIÓN DE LORETO (1914 - 1857)

	Censo de la Población de la Provincia de Maynas (1) (1814)	Censo de la Población de la Provincia Litoral de Loreto (2) (1857)
Moyobamba	3564	
Jepelacio	137	
Habana	194	1208
Calzada	274	1044
Soritor	205	1144
Yantaló	162	
Lamas	2039	4000
Tabalosos	419	1500
San Miguel	95	
Tarapoto	2033	5000
Cumbaza	460	500
Morales	153	1000
Chasuta	494	1500
Saposoa	1169	2000
Pachiza, Pajate y Solapachi	3004	Pachiza 350
Apichuncha	277	
Sión	204	400
Balsayacu	85	200
Tocache	185	300
Uchiza	250	250
Playa Grande	170	80
Chico Playa	200	
Chagla	120	
Muña	100	
Yurimaguas	516	250
y Municheses		200
Chayabitas	1007	
Cahuapanas	468	
Santiago	181	
Borja	88	
Barranca	217	
Laguna	1115	1000
Chamicuros	122	500
Jeberos	1765	3000
Urarinas	205	100
San Regis	142	150
Omaguas	164	300

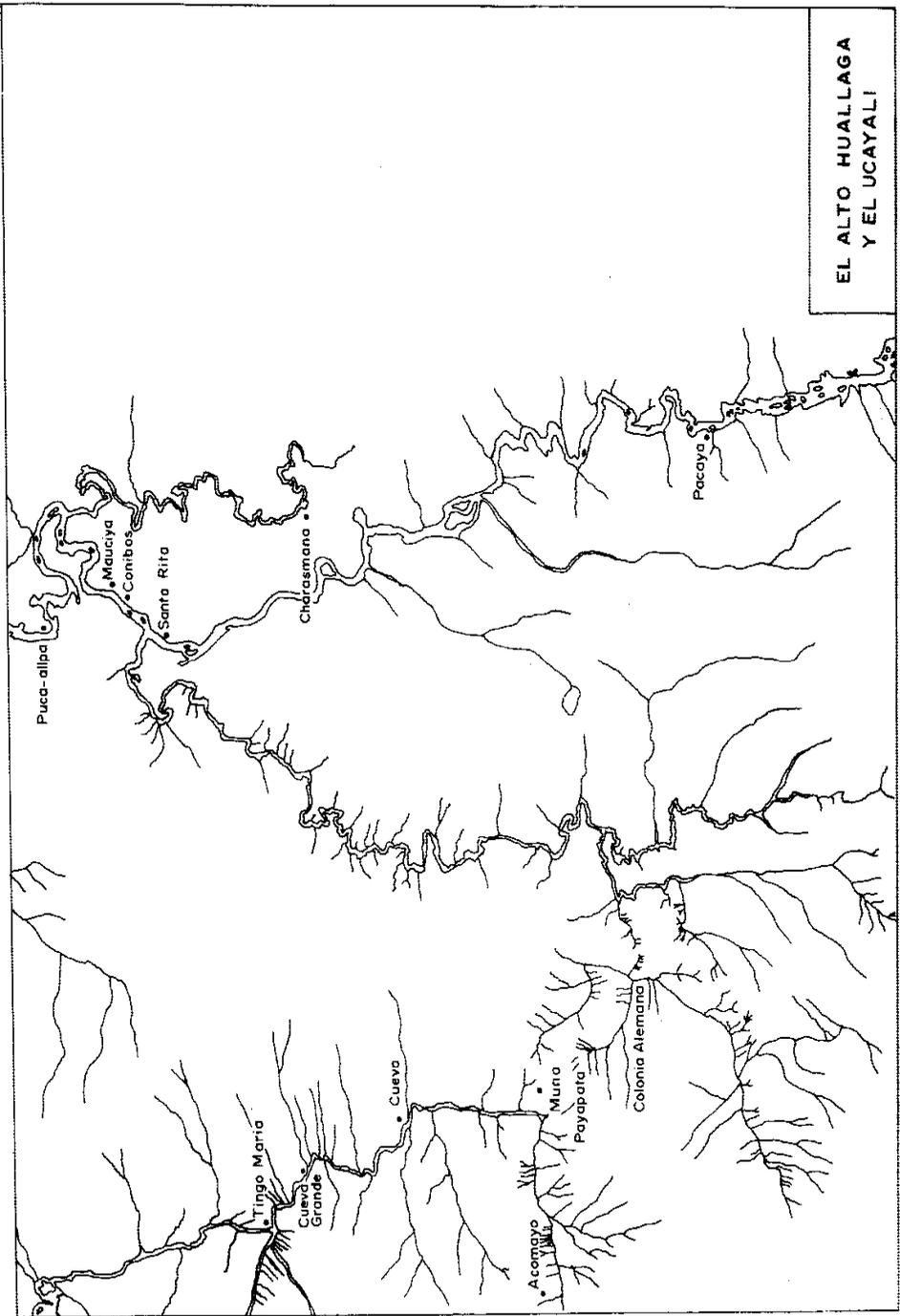
	Censo de la Población de la Provincia de- Maynas (1) (1814)	Censo de la Población de la Provincia Litoral de Loreto (2) (1857)
Iquitos	84	400
Orán	85	100
Pebas	175	300
Cochiquinas	100	250
Loreto	110	100
Santander	41	
Pinches	50	200
Andoas	205	300 (3)

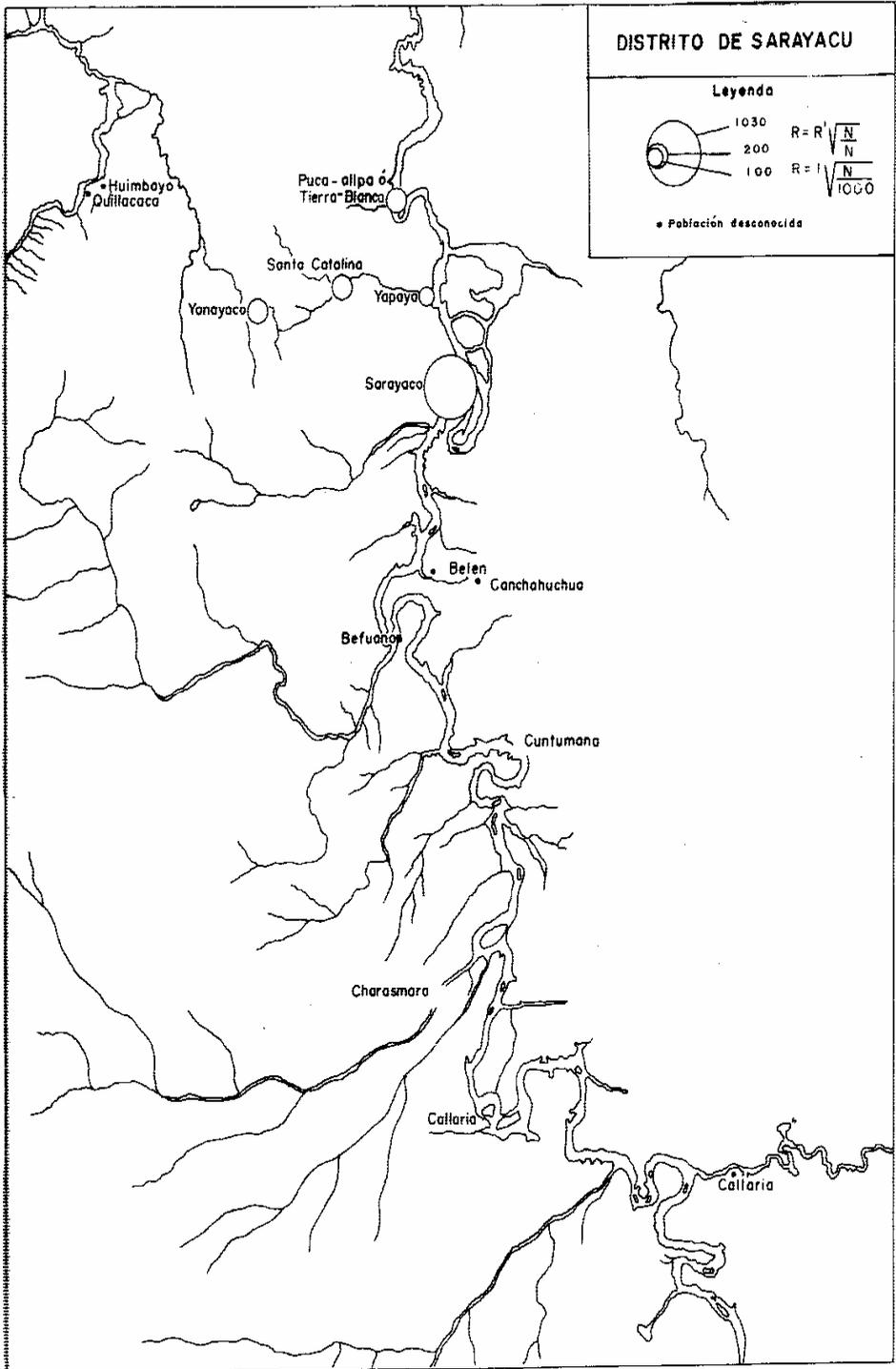
- (1) El Censo de la Provincia de Maynas (1814) se generó según las observaciones del Illmo. Dr. Fray Hipólito Antonio Rangel y Favas, primer obispo de Maynas; está reproducido en el Libro II de El Perú (p. 43) Y en la Geografía de la República del Perú de Mateo Paz Soldán (1862).
- (2) El Censo de la Población de la Provincia Litoral de Loreto está incluido en el estudio de Don Antonio Raimondi sobre la Provincia Litoral de Loreto.
- (3) No están mencionados los pueblos siguientes: Canelos (146 habitantes), Archidona (410), Napo (630), Nopotoa (41), Santa Rosa (260), Cota Pino (51), Concepción (371), Avila (250), Loreto (541), Payanino (190), Suno (60), San José (171), y Capucu (150); todos ellos perteneciendo a 1857 al Ecuador.

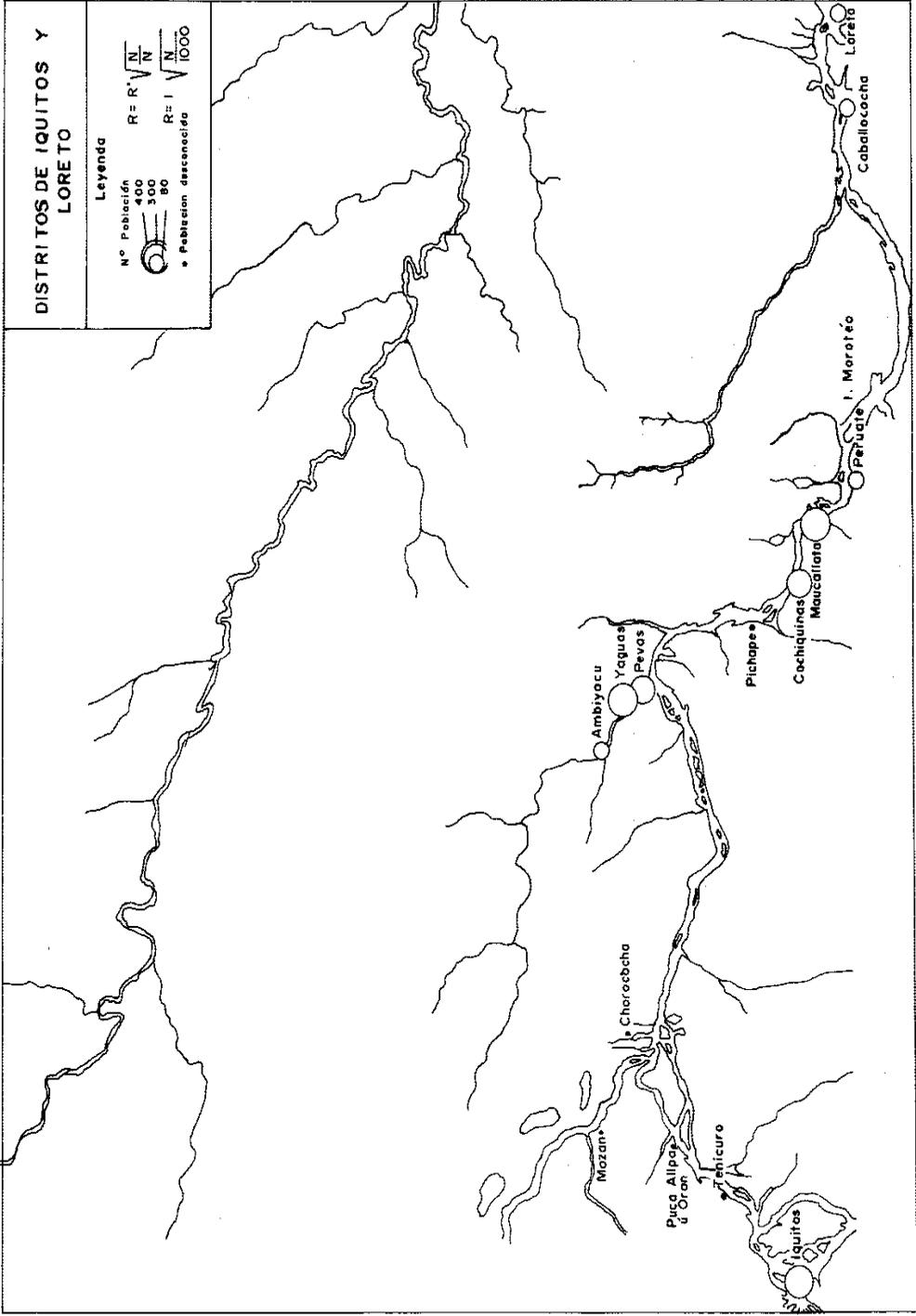




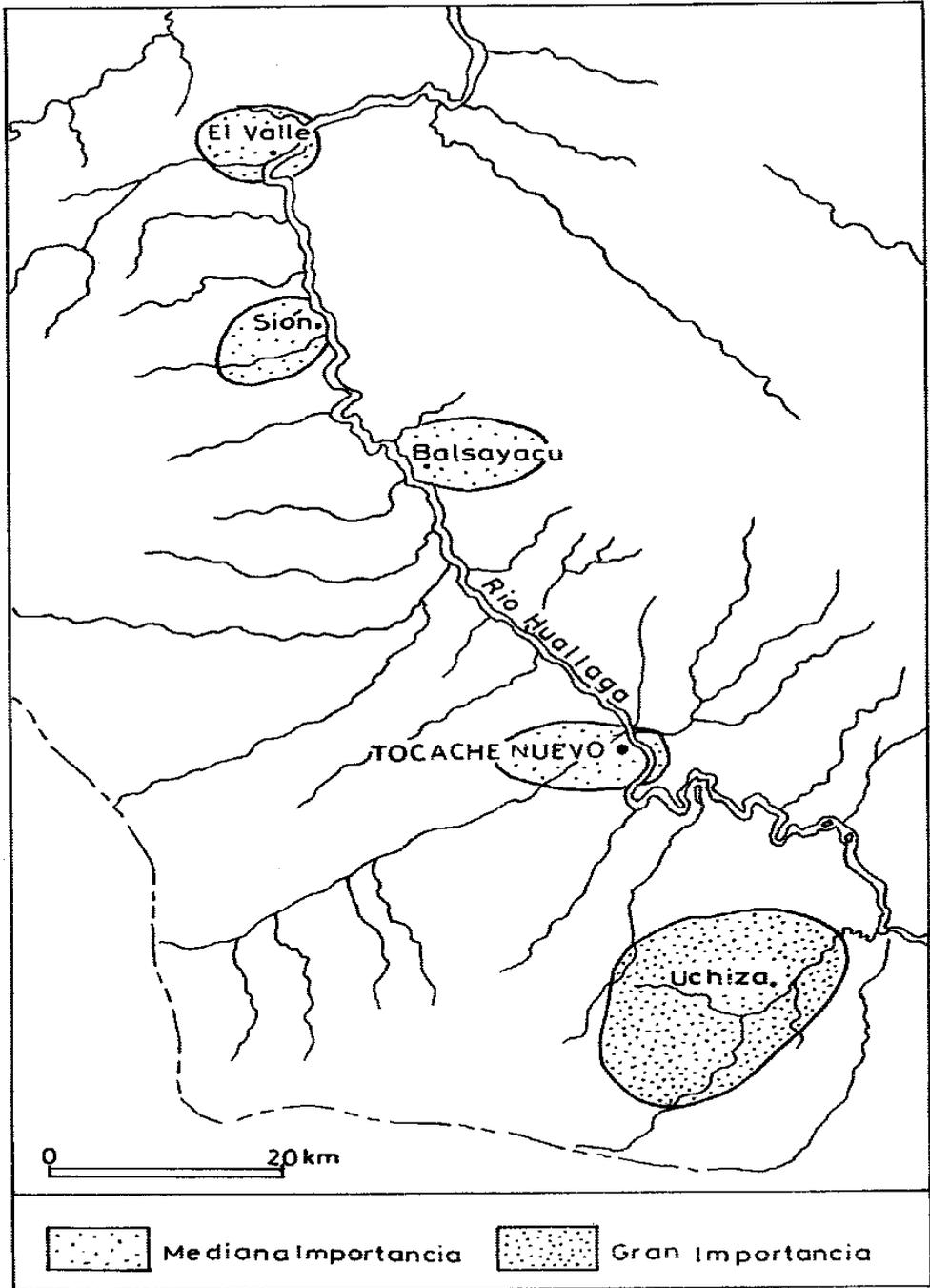
EL ALTO HUALLAGA
Y EL UCAYALI



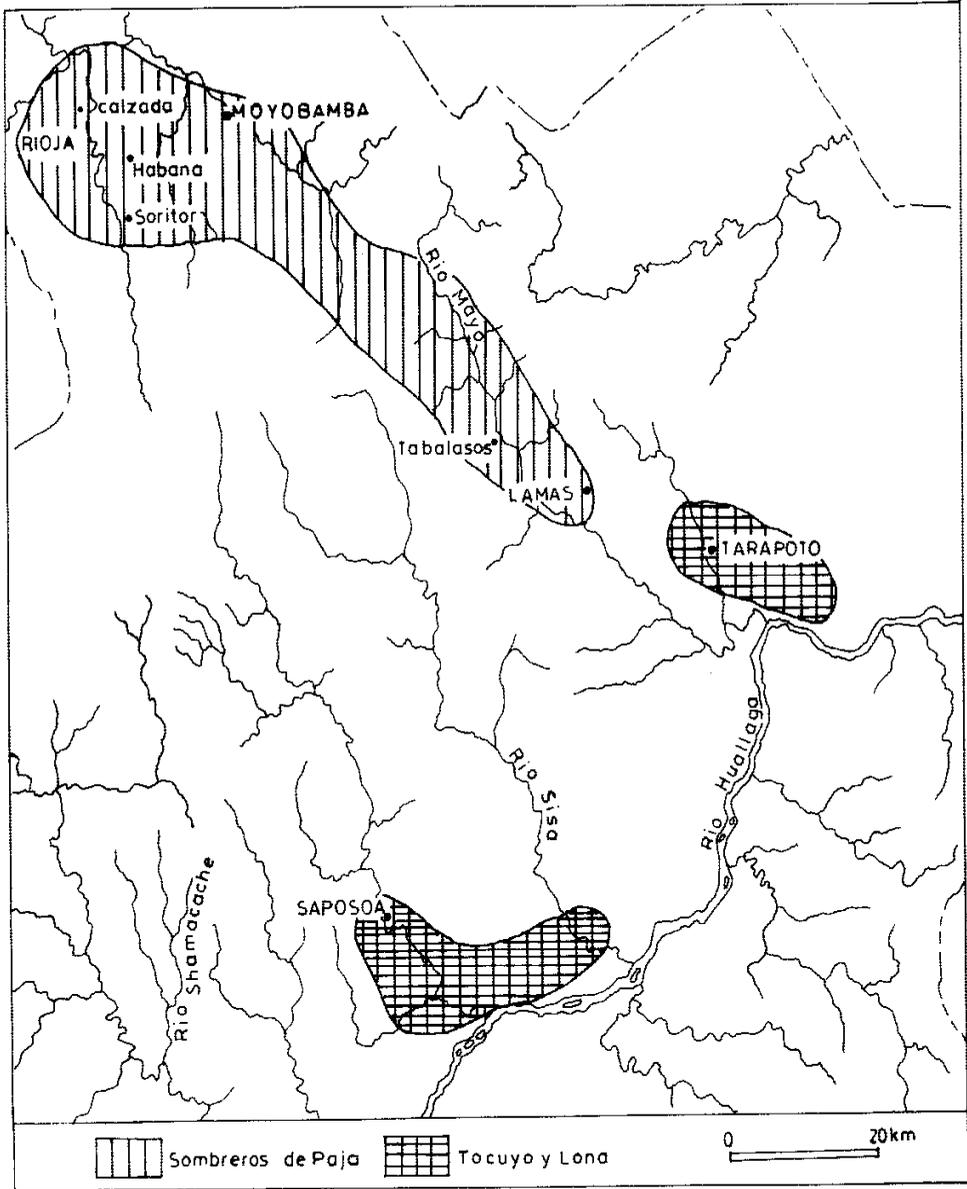




CENTROS DE CULTIVOS Y COMERCIALIZACION DE LA COCA



ACTIVIDADES ARTESANALES



HOMBRE, CULTURA Y MEDIO AMBIENTE

Miguel Gonzáles Del Río

HÁBITAT Y ECOSISTEMA

PERÚ Y LA AMAZONÍA ENTRE MENOS 26 MIL Y MENOS 10 MIL AÑOS

La antigüedad probada del hombre sobre el territorio del Perú, corresponde a una época en que los yacimientos culturales parecen encontrarse, casi exclusivamente, en cuevas y oquedades de la serranía.

Tales patrones, a juzgar por vestigios, hacen ver que la dedicación del ser humano por esas épocas se concentraba en la supervivencia dependiente de la caza menor y la recolección, siguiendo el patrón cultural aproximado de otros grupos paleolíticos.

El hombre sobrevivía en su medio, adaptándose a lo que éste le ofrecía o emigrando a otras latitudes cuando la presión del entorno ponía en riesgo la supervivencia misma.

Para un grupo de investigadores, por ese entonces -entre los menos 11,000 y menos 12,000 años-la sierra peruana estuvo dotada de una cobertura boscosa, especialmente en la zona interandina, intercalada de áreas glaciares de regular magnitud (Nelken Torner, 1975). Hay quienes sostienen que al final del período frío, sin embargo, el bosque llegó a cubrir hasta las mesetas más altas y fue allí donde el hombre encontró un mejor hábitat dentro de su cultura de cazador y recolector (Dolfus, 1981).

Cabe preguntarse si es que el hombre no tuvo cabida tanto en la franja costera como en el llano amazónico. La respuesta parece ser la misma para las dos realidades: el ser humano, en ambos lugares, debe haber tenido un desarrollo similar o mayor que en los Andes.

La explicación para la carencia de vestigios en esas zonas estaría dada por el mismo fenómeno glaciar. Para el caso de la Costa, durante el período frío el hombre se habría ubicado en lugares de acceso a la pesca y a las corrientes de agua dulce, es decir, próximo a la desembocadura de los ríos. Como quiera que el nivel del mar era muy inferior al actual, en el momento de producirse la desglaciación, la misma subida y el movimiento de las aguas, habría borrado las huellas llevándolas, hacia el fondo marino e inundando los centros ocupados (Meegers, 1971).

En cuanto al llano amazónico, el fenómeno glaciar produjo en primer lugar una reacción notable en la precipitación pluvial y una discreta en la temperatura. Este segundo efecto no logró afectar en mucho las condiciones ecológicas del medio, pero en cambio la disminución de las lluvias redujo la cobertura de la floresta tropical a islotes rodeados de extensas sabanas de gramíneas y arbustos con lo que, tanto las especies como el hombre, debieron verse obligados a reducirse a esos hábitat insulares, o a adaptarse al nuevo hábitat, cosa que para muchas de las especies zoológicas -frugívoras, por ejemplo- no resultaba

posible. Los vestigios de la presencia del hombre, en esta época y lugares, son muy difíciles de conseguir en un llano donde las piedras convenientes en herramientas prácticamente no existen, los instrumentos y equipos que se pudiera fabricar son por tanto de procedencia orgánica y, al igual que sus propios desechos, inclusive cadavéricos, son diluidos por el tiempo y el ciclo natural de los trópicos. Igualmente la vivienda, mera cobertura contra la lluvia con toda probabilidad, debió estar construida con elementos orgánicos vegetales cuya desaparición se produce en un brevísimo plazo.

No es pues que, al contrario que sobre los Andes, el hombre no encontrara habitables los llanos. Muy probablemente estaban más poblados que los valles interandinos por efecto de la temperatura. Pero, sin vestigios resistentes a la destrucción, no resulta posible certificar la presencia ni la ausencia del ser humano.

PERÚ Y LA AMAZONÍA A PARTIR DEL DESARROLLO CULTURAL DEL HOMBRE, ENTRE LOS MENOS 6 MIL AÑOS Y LA CONQUISTA

Hemos visto que por la época del último período glaciario el llano amazónico sufre de una severa disminución de la cobertura boscosa a través de su reemplazo por una extensa sabana.

Sin embargo, con el fin del período frío, la Amazonía empieza a ser lo que hoy en día es, una enorme extensión de bosque húmedo o semiseco tropical, mientras que la cordillera queda cubierta igualmente de bosques, para unos de manera total, para otros, parcial; pero, de cualquier modo, extensamente. Relictos de estos bosques quedan todavía, si bien muy reducidos.

En periodos históricos, no obstante, estos relictos mantuvieron su presencia con mayor dimensión.

En esta etapa el hombre da un salto cualitativo, pasando de su condición de cazador menor y recolector, a cazador mayor y domesticador de las primeras especies tanto vegetales como animales (Pires, 1975).

En el caso de la Selva esa transformación no afecta mayormente su ecosistema. Es casi seguro que, desde esa época, las condiciones simbióticas entre el ser humano y su entorno se produjeron con las mismas características que hoy en día perviven entre los grupos étnicos más impermeables a la aculturación. Así, la utilización de zonas de caza, el asentamiento seminómada, la pesca, la recolección de frutos y una agricultura de subsistencia integral serían, desde entonces el patrón cultural del hombre amazónico.

Por el contrario, en la región boscosa de la Sierra el cazador mayor comienza a limpiar de bosques determinadas áreas, para facilitar la captura de animales mayores -guanacos, vicuñas, tarucas, alpacas- e inicia la domesticación de especies y con ello va encaminándose hacia actividades de pastoreo. Al igual que en la Biblia, la tierra de la leche y la miel, el Caná peruano, empieza a desertificarse y convertirse en las mesetas de pastizales que ha llegado a ser, de la misma forma en que se convirtió Israel en un desierto, tras siglos de pastoreo. Dos factores argumentan en favor de esta hipótesis. Primero, el hallazgo de restos madereros en zonas hoy despobladas de foresta y los relictos que, todavía en los inicios de la Colonia, pervivían en diversos lugares de la geografía andina. En segundo lugar, la respuesta que el terreno da, aun en las altas punas, a la implantación de programas de reforestación, con éxitos más allá de lo esperado.

Es muy probable que en esos momentos el hombre andino y el costeño hayan empezado a desarrollar su simbiosis cultural con el ecosistema. La destrucción provocada, reducía las posibilidades de recolección mientras aumentaba las de crianza de animales en cautiverio o semicautiverio. A partir de aquí el hombre debe buscar cómo sustituir lo que destruyó, especialmente presionado por el crecimiento demográfico.

Con ello empieza el desarrollo de las culturas costeñas, culturas de valle, utilización casi preciosa del recurso hídrico y aprovechamiento de los recursos del mar y de los ríos.

En la Sierra, la notable erosión producida por el desmonte obligaba a una reflexión mayor. Así, las zonas boscosas supervivientes no se tocan y el resto, salvo el páramo de las punas que queda para el pastoreo, empieza a ser trabajado en laboriosa andenería, conducción de aguas, adaptación de plantas y todo ello no como un salto fugaz cualitativo sino como un período de evolución y maduración que abarca casi cuatro milenios.

La Amazonía, ciertamente, no escapa a parte de este fenómeno. Es seguro que la depredación del hábitat no fue tan grave en las porciones de esta región donde el hombre encontró mejores condiciones para su asentamiento. Sin embargo, la presión demográfica debió, en muchos casos, provocar puntos críticos que requirieron una respuesta cultural concreta (Chirif y Mora, 1980).

Para aquellas etnias que, por su dispersión y recursos, pudieron mantener un estatus de cazadores mayores, el problema no revistió, probablemente, mayor importancia. Pero muchos de los grupos, entre ellos los sobrevivientes con mayor número de miembros -y más conocidos actualmente-, debieron enfrentar su crecimiento cuantitativo de una manera más compleja. Si ello produjo deterioros en el ecosistema, éstos han sido absorbidos por las centurias y sólo un estudio serio y prolongado, de determinadas áreas que estuvieron densamente pobladas, podría determinar la magnitud de los daños, el período en que

se-produjeron y de qué manera la naturaleza, el hombre, o ambos, recuperaron el equilibrio.

No conozco en profundidad otras realidades pero, a través de revisión documental, recorridos de superficie, análisis sobre el terreno y evaluación comparada en trabajos de gabinete, podemos rescatar un ejemplo bastante ilustrativo: la etnia Takana, del tronco Tupí Guaraní, ocupaba la franja comprendida de la margen izquierda de los ríos Madre de Dios y Beni, desde el río Tambopata hasta más abajo del Toromono o Toromonas, desde época muy anterior al auge del Imperio Incaico.

Según las crónicas, fue el inca Túpac Yupanqui el emperador andino que más fortuna tuvo en el intento de ocupación territorial de esa zona del Antisuyo, que abarcaba, en parte, lo que hoy son los departamentos de Madre de Dios, en Perú; Beni y Pando en Bolivia. Las huestes de Túpac Yupanqui fueron diezmadas por los ataques de diversas etnias, a lo largo de su recorrido y por las enfermedades, el clima y el hambre. Finalmente, sin embargo, el Imperio logró una cierta alianza y el Inca pudo poner los hitos imperiales en las proximidades de la hoy ciudad de Riberalta en territorio Takana. Todo ello, naturalmente, más mediante la reciprocidad que como resultado de una conquista a todas luces fracasada (Cieza, 1967).

Tiempo después, apenas iniciada la conquista española, el adelantado Juan Álvarez de Maldonado preparó desde el Cusco y llevó a la práctica, una entrada en las selvas del Madre de Dios, lugar que rebautizó como Nueva Andalucía, más por la temperatura que por la semejanza. Como las huestes de Túpac Yupanqui, las de Álvarez de Maldonado fueron diezmadas por las enfermedades, las fatigas del viaje, el clima y el ataque de los diversos grupos humanos que orillaban el Madre de Dios. Finalmente encontró refugio por un tiempo en la ciudad capital del cacique Tarano, a orillas del Toromono o Toromonas, en actual territorio boliviano.

De la tradición oral recogida por los cronistas y de los relatos de viaje de la propia expedición de Álvarez de Maldonado, se puede colegir que el pueblo comandado por Tarano, a comienzos de la Conquista, ascendía a cerca de trescientos mil habitantes. El área geográfica que ocupaban no los hubiera sustentado, dentro de los criterios que hoy día disponemos, sin un fuerte factor depredatorio, la permanencia de cuyos efectos hubiera sido notable hasta nuestros días. Y, naturalmente, el soporte de una población de ese volumen, que incluía áreas urbanas y ciertos niveles de tecnología; no podía basarse solamente en la actividad de cazadores, recolectores y en la pequeña agricultura tal como lo podemos apreciar en nuestros días en grupos de estructura afín (Aza, 1928).

Un principio de respuesta puede estar en los restos arqueológicos encontrados que apuntan hacia una diversificación cultural y una adaptación al medio mayores de lo supuesto. Es cierto que la investigación de este campo es incipiente pero, tan sólo de lo revisado

en tres yacimientos de los muchos que se tiene información, se deduce que tal es el nivel cultural de la etnia que ocupó esos territorios. Abonan esto, entre otras cosas, las elaboradas hachas de piedra y otros instrumentos líticos, la cerámica, tanto utilitaria como ornamental y algunos vestigios, encontrados en uno de los lugares, de lo que pudo haber sido un canal reforzado con conglomerado de piedra en formación. Algo más, por referencia de agricultores reasentados en dos de esos lugares, se tiene información del hallazgo de restos humanos óseos, prácticamente convertidos en residuo pastoso por efecto de la humedad y el tiempo y también de una masa aglomerada de naturaleza vegetal, encerrada en una vasija agujereada a modo de cedazo, probablemente algún subproducto de la yuca.

Si hubo ciudadelas, una población numerosa, una tecnología adecuada e intercambio comercial-pues las hachas de piedra, por ejemplo, no son locales sino proceden de canteras cercanas a la falda de los Andes- es evidente que se pudo conseguir una respuesta equilibrada de supervisión y evolución dentro de un respeto por el ecosistema ya que, repito, la depredación sostenida hubiera dejado vestigios claros.

ESQUEMAS COMPARATIVOS

La Europa previa al Imperio romano y aun la del desarrollo de éste, tuvo una realidad paralela a la del continente americano, salvando las proporciones de tamaño y clima. Si sobrevivió como continente y sus etnias evolucionaron a pesar de los cambios sustanciales en el ecosistema, fue porque siendo un territorio de suelos menos frágiles, pudo sustentar agricultura y urbanismo a costa de la pérdida de recursos naturales, tal como sucedió en las zonas correspondientes de Sudamérica, como los valles interandinos y las mesetas.

Lo historiadores romanos coinciden en que los bosques allende los Alpes, territorio bárbaro poblado por cultores de la caza y la vida libre, cubrían la totalidad del continente. Por su parte, las sagas inglesas relatan, constantemente, historias de héroes y dragones, señores y castillos, perpetuamente cercados por tupidos bosques. En España, según las crónicas de la época, las aves podían cruzar el territorio saltando de rama en rama. Pero hoy, salvó algunos bosques alemanes y polacos, unas cuantas forestas conservadas casi en calidad de monumento en Inglaterra y la parte -permanente húmeda del norte de España o lo que de ella se ha podido reforestar- nada queda de esa cultura de selvas (Goetz, 1958).

Primero fueron los romanos quienes, bajo el sistema imperial de sus ejércitos, requerían de espacios abiertos para la lucha y vías de comunicación para sus carros de batalla y transporte. Adicionalmente, el continuo crecimiento de las jandes urbes devoró la madera de los bosques.

En el caso de España, a la conquista romana, no siempre total ni completa, siguió la presencia visigótica cuyo origen cultor de bosques detuvo un tanto la desaparición de sus forestas. La invasión árabe y las luchas de reconquista de ochocientos años de duración acabaron, sin embargo, con la mayor parte de la flora y de la fauna ibéricas (Vaca de Osma, 1981).

Ni Roma ni los árabes pertenecían a culturas naturalistas, por llamarlas de alguna manera. El mundo romano tenía una larga historia de cultura de las urbes tras de sí y el mundo árabe procedía mayormente de antiquísimas culturas de valles en medio del desierto y del desierto mismo. Unos y otros desarrollaron magníficas obras de ingeniería, especialmente en la conducción de aguas e irrigación y en la creación de jardines y huertos de alta tecnología.

Los moradores de la ciudad y los hijos del oasis recrearon su hábitat cultural. Como en el caso de los Incas, otros grandes constructores sobre terrenos en peligro, lo último que se les hubiese ocurrido es volver a recrear las forestas. Las tierras antiguas de ambos continentes soportaron este trato y permitieron el crecimiento del hombre hasta alcanzar el nivel de plaga.

PERÚ Y LA AMAZONÍA A PARTIR DEL FENÓMENO DE LA CONQUISTA

Como los romanos o los árabes en el comienzo de sus respectivas conquistas, los primeros españoles que vinieron a América fueron principalmente guerreros, soldados de fortuna. Entre ellos podemos incluir a la mayoría de los clérigos, cronistas o funcionarios los que, por buenas intenciones que su espíritu tuviera, carecían del saber necesario para enfrentar lo inimaginable.

De otro lado, no es casual que las tierras preferidas del conquistador fueran las serranas o costeñas, con valles y asentamientos humanos. Aparte de consideraciones de riqueza en términos de mano de obra barata o gratuita, también existió el factor similitud con sus lugares de origen. Extremeños y andaluces de las sierras, castellanos y vascos, las breñas de América sólo eran, para ellos, proporcionalmente más altas. El que poco después se lanzaran a soñar en la Amazonía, sólo corresponde al normal desarrollo de la cara mítica del ser humano.

En Europa se había buscado por siglos la piedra filosofal, el jardín de las Hespérides, la última Thule o el vaso sagrado de Cristo, el Santo Grial. En Perú se buscó la tierra de las Amazonas -con un concepto helénico, por cierto- o el Gran Paititi, que hasta hoy es ilusión de arqueólogos, geógrafos y aventureros, o El Dorado donde los ríos manaban leche, los árboles miel, abundaba la canela y el oro brillaba en las arenas de sus playas.

Ocupado el territorio andino, se produjo otro tipo de invasión con las nuevas especies animales y vegetales. El pastoreo más intenso y de ganado extraño, creó un factor de degradación evidente. La incorporación de nuevas técnicas y el desprecio a las autóctonas, generó otro. El maltrato y el abuso de la capacidad física y moral del conquistado y la prescindencia de sus culturas originó el más importante de los tres.

La principal catástrofe ecológica del continente no se debió, sin embargo, a la actividad consciente del hombre. Esa primera catástrofe comienza con la muerte del emperador Huayna Cápac y casi dos tercios de la población del Tawantinsuyo. Traídos por el hombre europeo, el virus de la viruela y tras él los de la gripe, sarampión, escarlatina y un sinnúmero de enfermedades para las cuales el hombre americano no tenía defensas naturales, hicieron el trabajo más destructivo de la Conquista.

Los resultados de todos esos factores combinados persistieron por siglos. La recuperación intrínseca de los pueblos aún no se logra. En la Amazonía, los efectos tampoco se hicieron esperar.

Como en el resto del territorio volviendo a los lugares que mejor conozco y hecha abstracción de los datos que sobre el resto se dispone y que apuntan a los mismos devastadores efectos- debo remarcar que la orgullosa etnia heredera de Tarano, aquella que resistió al Inca y al Conquistador y que estaba conformada por más de 300 mil personas, quedó reducida a fines del siglo pasado a menos de seis mil almas.

Para comienzos de la era del caucho, los patrones de industria que lo extraían, importaron servidumbre sometida de otros grupos amazónicos, especialmente loreanos y del Acre. Madre de Dios ya no tenía población suficiente a ser explotada (González del Río, 1973, inédita).

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

A efectos de la destrucción étnica, el caucho merece, también, mención aparte. Se puede considerar la época de su auge como la segunda catástrofe ecológica con incidencia directa en los grupos étnicos de la Amazonía. Sus explotadores dieron una versión antelada de los genocidios del siglo veinte y eran dignos herederos de los genocidas aventureros ingleses, holandeses y americanos de la época de la saca esclavista del continente africano (Regan, 1983).

La incidencia de esa catástrofe en términos de ecosistema, tal como había sucedido con la anterior, fue, sin embargo, mínima. Como es lógico, no aumentándose sino disminuyéndose la población y no eliminándose el bosque sino tan sólo extrayéndole un producto principal y algunos secundarios, los niveles de afectación no fueron sustanciales. Frente a esto no se produjo, tampoco, ningún período de aprendizaje que hubiera podido dar respuestas adecuadas, para el futuro, en materia

del manejo del ecosistema amazónico. El hombre no asimiló cultura y evolucionó para encontrar caminos, tan sólo sacó lo que pudo y, en su mayoría, se fue por donde había venido.

Sin embargo, en las décadas subsiguientes y desaparecido el antimito de la selva -cabe recordar que de El Dorado colonial había devenido en la tierra de los bosques perdidos, de las serpientes y los fantasmas y de la disolución en la nada para el aventurero solitario poco a poco el hombre, esta vez andino y costeño, vuelve el rostro hacia el verde amazónico y, aisladamente al principio, avasalladoramente después, 10 invade.

En este hito de la historia contemporánea está el punto de partida de la ruptura principal del ecosistema, de la quiebra de los valores culturales y del riesgo máximo en que ahora nos encontramos. Ciertamente que todos los anteriores factores fueron condicionantes para que el último se produjese, pero en éste tuvo tal potencia acumulativa que ha reunido todas las posibilidades de conseguir lo que los anteriores no lograron (González del Río, 1973).

En primer lugar las cicatrices, cuando no las heridas, sobre el territorio, la destrucción de flora y fauna y la degradación, erosión y destrucción de la propia geografía, son evidentes y demasiado notables como para pensar que constituyen casos aislados y controlables en el mediano plazo.

Los intentos de colonización y los asentamientos humanos, prescindiendo de la necesaria evaluación previa para adecuados a los requerimientos ecológicos, culturales y ambientales, han sido el primer factor de destrucción indiscriminada. Los casos extremos son en estos momentos materia de discusión permanente y se refieren al cultivo masivo de las plantas de coca en casi cualquier terreno que la pueda sostener, sin preocupaciones más allá de su rendimiento y prescindiendo de la catástrofe que se prepara para el cultivo en sí, como por el empleo de productos de toda índole en la preparación de sus derivados ilícitos, productos que envenenan y contaminan flora, fauna, ríos, fuentes de agua, lagos y restingas por igual.

De otro lado está la contaminación cultural. El inmigrante, que procede de parámetros muy distintos que han sido, a su vez, deformados por influencias extrañas mal asimiladas y peor elaboradas, invade con sus medios y costumbres el hábitat del hombre amazónico. Conquistador, sin armas esta vez, su mentalidad es sin embargo la misma, la del dominio territorial considerando que, al no percibirse chacras delimitadas, grandes ciudades o sistemas conocidos por él de posesión física, la tierra que ocupa es tierra de nadie. El hombre amazónico observa y asimila. En algunos casos se resiste pero, en general, la condición humana lo empuja a tomar el camino más directo y finalmente la pérdida de sus valores culturales se va produciendo inexorablemente. Esta pérdida 10 lleva a emular al intruso y a olvidar muchas de sus propias maneras de hacer. El plástico contaminante

sustituye a la cerámica, la sobreexplotación del suelo al equilibrio, la crianza de animales sin sentido ni concierto a la cuidadosa utilización del bosque y su fauna.

Finalmente ambos, invasor e invadido, dejan de ser un producto simbiótico con el ecosistema y se convierten en lo que son hoy, un parásito inteligente y por tanto enormemente destructivo (González del Rfo, 1973).

El efecto se puede revertir y ello sin necesidad de sacrificar la llamada civilización y recuperando valores reales y permanentes del conocimiento. La misma inteligencia y el medio, generadores de cultura y simbiosis, pueden volver a hacerlo. Quiero graficar con un ejemplo muy pequeño, las posibilidades de esto:

- Año 1951. En las provincias de Jaén y Bagua, la pérdida de horas - hombre por malaria superaba el 80%. Se inició una severa campaña de prevención, mediante la distribución de derivados de la quinina entre toda la población. El hombre puso su esfuerzo, con esto, sin tocar a nadie más que a sí mismo, logró reducir a menos del 20% la incidencia de la endemia, en menos de dos años.

- Año 1954. En el país empieza una intensa campaña antimalárica. El método: destruir al mosquito Anopheles, vector de la enfermedad. Se usan DDT, Aldrin, y en las zonas habitadas aceite quemado para asfixiar a las larvas en los charcos de cría. Años después se afirma que la malaria ha sido erradicada.

- Año 1960. Se descubre que la malaria ha rebrotado. Asimismo, que con la matanza de los Anopheles se ha producido la de arañas, mariposas, escarabajos y una pléyade de insectos beneficiosos. Las moscas, por cierto, han resistido, con lo que la contaminación se incrementa de manera alarmante.

Año 1990. La prohibición del DDT y el Aldrin, entre otros, es casi mundial. La utilización de productos naturales, como los derivados del barbasco, se impone sin discusión. De otro lado, al emplear quinina sintética para volver a un control palúdico a través del propio hombre como portador y víctima principal, se descubre que el paludismo se ha hecho resistente a los sintéticos. Por el contrario y a pesar de los siglos de uso, la quinina sigue surtiendo efecto: de manera que se empiezan a recuperar plantaciones y se buscan nuevas cepas. Desgraciadamente, en muchos de los lugares donde se encontraron el siglo pasado, ya no existen bosques de donde extraerlas. Finalmente se empieza de nuevo, a pesar de todo, a elaborar el medicamento sobre la base del producto vegetal.

El ciclo del paludismo es ilustrativo. Cualquiera de nuestras actividades tiene uno similar, sin duda alguna.

EL MUNDO EN QUE VIVIRÁ O MORIRÁ EL HOMBRE

CONCLUSIONES

a. Dada su trayectoria histórica, podemos considerar al Hombre como un parásito inteligente hasta que el medio ambiente sumado a su raciocinio crean la cultura y lo domestican.

b. La domesticación del Hombre debe llevarlo a un estado de simbiosis en el que reciba y dé en la misma proporción, para mantener un equilibrio permanente de su hábitat dentro de las condiciones que su momento histórico y geográfico determinen.

c. La ubicación en el tiempo y el espacio es crucial porque la naturaleza es el depredador más grande y el destructor más constante de los ecosistemas. Lo prueban las sucesivas glaciaciones, la desaparición de especies enteras -como los dinosaurios- el surgimiento y hundimiento de continentes, la desertificación masiva y los cataclismos cósmicos. Como quiera que, de momento, todo esto escapa al control humano, el Hombre debe, por lo menos, evitar ser génesis de mayor destrucción de acuerdo a su momento. Dentro de unos milenios, por ejemplo, deberá enfrentar nuevamente una glaciación y transformar su enfoque para seguir permaneciendo en simbiosis con el planeta. En la era actual, otras son las circunstancias y bajo ellas se debe actuar.

d. El Hombre debe ampliar sus parámetros de cultura y simbiosis a nivel universal. El mundo de hoy no sólo lo exige sino que lo facilita. Ello porque el ser humano, aun el que llega a ser simbiótico y se adapta a un ambiente determinado dentro de una cultura concreta puede, sin embargo, ser un parásito depredador cuando se traslada a otro medio y colisiona con otra cultura. Basten los ejemplos ya vistos de la explotación del caucho o, contemporáneamente, la invasión de las plantaciones de coca.

e. Nuestro momento corresponde al pico de la destrucción a partir del cual, o sobrepasamos un punto de no retorno o, a través del intercambio y la síntesis de las diversidades culturales de la humanidad, se armonizan soluciones en la que el elemento guía sea priorizar la concepción cultural del grupo que ocupa un determinado territorio, su enraizamiento y comprensión del mismo y, basado en ello, su correlación con el todo universal y los intereses del conjunto de la Humanidad.

f. Para nuestra suerte, la conciencia de las diversas culturas del planeta está llegando a comprender la magnitud del problema y la inminencia del peligro, universalizando estos conceptos e intentando una proyección para conjurarlo. Las sociedades urbanas han empezado a ocuparse de problemas que van desde la contaminación de sus aguas hasta la del espacio exterior. Debemos ser partícipes, dentro de nuestros propios parámetros, de esas realidades, hacerlas nuestras y hacer que las nuestras lleguen a otros.

g. El Hombre, entre los seres vivos, es el único universal que se ha adaptado a casi cualquier circunstancia, clima, latitud y entorno, desde los polos hasta el Ecuador. La armonía del planeta en su conjunto, en parte disturbada por ese animal universal, debe ser recuperada igualmente por su acción. Quizás ello permita que en el futuro cósmico el Hombre pueda, también, encontrar soluciones culturales a las glaciaciones, los cataclismos y los riesgos de navegar en un espacio sembrado de otras rocas perdidas como la nuestra, con o sin parásitos.

**PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE
LAS POBLACIONES EN LA AMAZONÍA PERUANA**

Joaquín García S.

William Shakespeare escribió a principios del Siglo XVI el drama *La Tempestad*, en que mostraba la crisis de una Europa que ponía su utopía en la América recién descubierta.

Dos son los protagonistas de la obra: Próspero, el colonizador, y *Calibán*, el colonizado. Próspero, egoísta que todo lo ve desde su propia óptica, considera a *Calibán* como un paria desdichado y salvaje, inclinado al mal por naturaleza. "Tengo compasión de ti, le dice. Me tomé la molestia de que aprendieras a luchar. A cada instante te he enseñado una y otra cosa. Cuando tú, hecho un salvaje, ignorando tu significación, balbucías como un bruto, doté tu pensamiento de palabras que lo dieran a conocer", ¿Qué le enseño?

- 1° Un lenguaje dominador.
- 2° Un mundo ajeno al propio, con todas sus significaciones.
- 3° A partir de sí mismo nunca puede llegar a ser y sentirse hombre. Por eso le presta sus logos dominador: Calibán habrá de comprenderse a sí mismo a través del logos prestado por Próspero. No tendría otra significación posible.
- 4° Calibán, por más que se esfuerce, nunca jamás será semejante a Próspero. Sólo podrá quedarse en el umbral balbuciendo su lenguaje: "Aunque aprendieses, le advierte el dominador, la bajeza de tu origen te impediría tratarte con las naturalezas fuertes". Por mucho que haga, jamás Calibán podrá ser como Próspero.

En este denso drama encontramos una clave de interpretación para ver en lo profundo el V Centenario del mal llamado descubrimiento de América. Bonfill Batalla dice que "imperialismo y colonialismo son la forma de ser de la cultura occidental. La lucha contra el imperialismo debe ser una lucha contra occidente, ya, a la inversa, la lucha contra occidente será necesariamente antiimperialista. La contradicción fundamental se da entre la civilización india y la occidental; las contradicciones históricas de la sociedad dominante no contienen ninguna alternativa histórica, real para la civilización india...".

El mestizaje como categoría ideológica por definición está impedido de iniciar un proceso de cambio. Dentro de su ser subyace la conciencia del dominador, la negación de la humanidad alterna del otro, y acabará usándolo contra los suyos: tendrá que hacer del logos del dominador un instrumento de su propia afirmación. "Me habéis enseñado a hablar y el provecho que he tenido es saber cómo maldecir. Que caiga sobre vos la roja peste por haberme enseñado vuestro lenguaje", dirá Calibán.

El punto, pues, de arranque para una propuesta alternativa política y económica, el hilo conductor posible, es la indianidad de América Latina. El mundo mestizo es recuperable; hay muestras inequívocas de

resistencia secular a la dominación y de rescate de valores originarios en la construcción de la nueva identidad. Casos de transculturación considerados como irreversibles, como el de los cocamas y cocamillas del bajo Huallaga, bajo Marañón, bajo Ucayali y Amazonas son una muestra palmaria de recuperación de lo que se daba por perdido. Pero iremos viendo en etapas históricas cómo se han ido dando estos procesos de afirmación, reinterpretación, recreación de una identidad, obstinadamente condenada por la sociedad y el Estado a la extinción, el genocidio en términos físicos, y en términos culturales etnocidio. Asombrado por el descubrimiento de la supervivencia de esta identidad, Anthony Stocks puso a su libro sobre los tupi-guaraní el sugestivo título: Los nativos invisibles.

ALGUNOS PRESUPUESTOS

Antes de seguir adelante deberíamos establecer algunas premisas básicas, más o menos encuadradas en los siguientes puntos:

- 1° Tres términos definen esta identidad indígena: la resistencia, la continuidad y el cambio.
- 2° La identidad es una toma de conciencia de los valores de la persona o de un grupo, (*autoestima o asertividad* en la psicología individual). En el caso de los indígenas de América en general y los amazónicos en particular es un proceso histórico de auto afirmación a partir de una semántica común (un lenguaje) o conjunto de *significaciones comunes*; un determinado modo de confrontar su medio ambiente, con su producción y consumo, su vestido y vivienda, sus territorios, su cotidianeidad. La estructura interna y un común destino subyacente es el llamado por Jung "inconsciente o memoria colectiva".
- 3° Por definición no existe una identidad como producto acabado. La tradición, componente esencial de toda identidad, no es conservación de un contenido invariable, es permanente reinterpretación del pasado, *actualización de significados* en función del presente. En este sentido el apego a la tradición (*traditio*) resulta dinámico, activo, revitalizador, mantiene en vigencia aquellos mecanismos que en última instancia garantizan la pervivencia del llamado "pueblo profundo".
- 4° La *identidad* no es una imagen congelada en el tiempo camina y se nutre de él, es una sola con él. Cualquier intento de detenerlo automáticamente nos daría un acabado arqueológico. La dinámica de los pueblos, que viven en el tiempo, sus relaciones con otras identidades, los ponen en trance de permanente *transfiguración*, como un río que no cesa de fluir y cambiar y transformarse.

5° La cultura occidental, ya desde la época helénica, es intrínsecamente etnocéntrica. Su visión del mundo, su cultura es la justa y verdadera: el resto son falsas representaciones. Cualquier otra expresión de la misma, única, exclusiva y excluyente, será bárbara en el sentido etimológico de la palabra: k tartamudeante. No posee el logos, o "geist" de Hegel. Occidente es el dueño del verbo y del poder para quien pretenda subvertirlo o alterarlo. Occidente no necesita filósofos para defenderla: sólo requiere fuerza para hacerla prevalecer. Así tenemos los dualismos:

- civilización (occidente)	=	barbarie (el resto)
- cultura	=	ignorancia
- blancos	=	negros o indios
- desarrollo	=	subdesarrollo
- cristianos	=	paganos
etcétera.		

6° En este rigor solamente podemos hablar de cultura latinoamericana y amazónica en un sentido muy vago y general. La inmensidad del universo amazónico con su más de 7 millones de Km² está fragmentada por una diversa y completa trama de troncos y familias lingüísticas, que, además, han sufrido las agresiones del coloniaje y de los estados nacionales de modo desigual y asimétrico. Por otra parte, el más de siglo y medio de pertenencia a ocho países hace mucho más compleja la diversidad, aunque la homogeneidad de los ecosistemas les den algunos rasgos comunes.

7° Si la identidad es la valoración asertiva de lo que es un grupo, de sus raíces, de su origen y de su proyecto histórico, síguese que el mestizaje viene a ser el proceso de pérdida de esa identidad, social, cultural y psicológica. La indianidad no es cruce genético o racial; es cuestión de conciencia étnica, de autodefinición sicocultural.

Partiendo de aquí entraré de lleno al análisis de cómo se han dado los procesos de construcción de identidad en las poblaciones amazónicas del Perú, de modo lineal y cronológico.

PRIMEROS POBLADORES DE LA AMAZONÍA

Aceptada la hipótesis más común de que 10!i primeros pobladores llegados al continente americano lo hicieron a través del Estrecho de Behring, habría que establecer, según los descubrimientos arqueológicos, incluyendo los hallazgos realizados en 1991 en Brasil, que hace por lo menos 20.000 años llegó el hombre a la Amazonía. En toda la inmensidad de los llanos amazónicos, por sucesivas migraciones internas, se fueron desarrollando a lo largo del tiempo por evolución natural los grandes troncos lingüísticos, que en el Perú quedaron reducidos a 4: Ge-Pano-Caribe, Andino Ecuatorial, Arawak, Tupi-

Guaraní. Hoy son 65 etnias que, más o menos numerosas, se extienden por la Selva del Perú.

Si atendemos a los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en la zona, y seguimos los relatos de los cronistas, desde Gaspar de Carvajal, Francisco Vásquez, Pedrarias de Alместo y el Capitán Altamirano, habremos de concluir que los aborígenes amazónicos estaban asentados en núcleos de alta densidad demográfica. A partir de 1970 la Universidad de Berkeley, utilizando nuevas técnicas para abordar el complejo problema de la cantidad numérica en las poblaciones indígenas a la llegada de los españoles, cruzó informaciones arqueológicas y relatos de cronistas de la época con los patrones de subsistencia, arribó a la hipótesis científicamente verosímil de que a lo largo de la Selva amazónica había 6 millones y medio de habitantes, cinco de los cuales estarían ubicados solamente en la misma Hoya.

Sea de ello lo que fuere, queda claro que:

- 1° No solamente había una economía extractiva de subsistencia, sino que se desarrollaba el ciclo agrícola de sembrío, cultivo y recolección.
- 2° Era muy relativo su nomadismo. Esto demostraría que se ha roto su memoria tecnológica merced al acceso compulsivo posterior a circuitos económicos ajenos a su tradición productiva.
- 3° Tenían técnicas propias, técnicas adaptadas al control de su medio y suficientemente comprobadas, y formas de domesticación de animales y alimentos como la yuca.
- 4° En lo político desconocían la complejidad de la organización del Estado y estaban organizados en pequeños grupos independientes que mantenían con las circunvecinas relaciones de intercambio, con todo lo que conllevaban de armonía y conflicto, incluyendo la guerra declarada.

Por otra parte, vivían en un régimen de igualdad y democracia. La figura del líder era eminentemente carismática; el sistema de producción colectivista, y el espacio de los territorios abierto, libre y común, alcanzaba hasta donde llegaban sus necesidades de subsistencia.

- 5° El sistema de producción era colectivo y los miembros de la comunidad trabajaban asociativamente. En tres horas producían lo que en el sistema individualizado se requieren hasta ocho o más horas. No eran, pues, ni indolentes ni perezosos: supieron adaptarse a las condiciones de su medio de modo tal que podrían tener y producir abundancia de alimentos.

6° Los excedentes, especialmente la yuca y la fariña, y otros productos de tierras de alta fecundidad de las zonas inundables eran intercambiados con los productos de altura, propios de culturas diferentes (carnes, sal, etc.), a partir de dos elementos básicos: la canoa para transporte y la fariña que servía de alimento en las largas travesías.

La construcción de su identidad, por lo demás variable en el tiempo, tenía una sólida racionalidad a partir de las estrechas relaciones del grupo con su hábitat, que constituía un todo armónico con él mismo, sin solución de continuidad entre el más allá y el mundo inmanente, entre el individuo y el grupo, entre el hombre y el universo en que vivía; fe, mito, e interpretación mágica de la realidad, constituían una permanente alimentación de su fuerza asertiva. Los conflictos de poder con los vecinos les afirmaban en su propia identidad.

CONQUISTA Y COLONIA

Sólo desde 1500 a 1570 se cuentan 22 expediciones que recorrieron el Amazonas y sus afluentes, aguas arriba o siguiendo el curso de la corriente. No fue en verdad la fase de la conquista tan cruel aquí como en otras partes del Perú; sin embargo aquella relativa arcadía, la paz señorial de los grupos humanos que vivían desde milenios sumergidos en la naturaleza con la que formaban un todo, elaborando cultura y perfilando al paso del tiempo su identidad, quedó quebrantada con la llegada al gran río, después de penoso descenso por el Napo, el 12 de febrero de 1542 de la expedición de Francisco de Orellana. Los relatos de Gaspar de Carvajal nos muestran con lujo de detalle poblaciones asentadas en las orillas, su régimen de vida en armonía con el medio y una clara percepción de que todo lo que sucedía a su alrededor era como un cuerpo extraño enquistado en un organismo viviente. Dieciocho años más tarde las mismas etnias son testigos del tránsito del sanguinario Lope de Aguirre, primer representante de la hueste, que quiere erigirse en el rey único del nuevo mundo, alegando en carta a Felipe II, el maltrato y abandono a que les tiene sometidos a sus más leales vasallos, despreciados y olvidados después de haber dado su vida por él. Ya antes, hacia 1550, habían llegado a la ciudad de Moyobamba, fundada por Alonso Alvarado en 1539, alrededor de trescientos indígenas tupí, después de errar durante más de una década en busca de la "tierra sin mal".

En rigor histórico desconocemos las consecuencias de este impacto febril sobre los pobladores de la Selva. Pero, a juzgar por las desventajas obvias en el trato que tuvieron con los feroces hombres de Castilla cubiertos de yelmos y corazas, que navegaban río abajo en un modelo de embarcaciones jamás vistas, con cañones a babor y estribor, lanzas y alabardas y arcabuces, la conmoción debió ser muy grande en sus más hondas raíces. La acogida y hospitalidad unas veces, y, otras, la hostilidad y el rechazo, fueron dos modos distintos de enfrentar la misma agresión. Pero uno y otro generarían diversas identidades. Quienes optaban por la resistencia violenta supervivirían a lo largo de

siglos con mayor fuerza biológica y cultural; los que eligieron el acomodo aparente a la nueva situación acabarían diluidos en la cultura envolvente, aunque en los silencios de la clandestinidad mantendrían aún hasta nuestros días sus más remotas raíces.

JESUITAS Y FRANCISCANOS: LAS REDUCCIONES DE MAYNAS

Los indómitos Maynas asesinaron en 1635 a todos los encomenderos españoles, que se establecieron en San Francisco de Borja después de su fundación por Diego de Vaca. Había y para entonces una abierta resistencia a la dominación foránea, una capacidad de afirmarse frente a lo extraño, una extraña intuición de que el nuevo orden llevaba en sus entrañas la lógica del exterminio de todo lo diferente.

El 6 de febrero de 1638 los jesuitas Gaspar Cujía y Lucas de la Cueva llegaron a la misma ciudad asentada a orillas del Marañón y se propusieron realizar un amplio proyecto misionero diseñado por la misma Compañía para evangelizar América. El sistema de las Reducciones de Maynas, si bien defendía a los indígenas de la ambición de encomenderos y bandeirantes, imponía un régimen paternalista y autoritario, reuniendo compulsivamente en poblados a indígenas habituados a otro género de vida y aun de distintas raíces étnicas a veces con conflictos inmemoriales. Asumió ciertamente algunos de sus valores y sus modos de producción tradicional, pero con una sola intención: evangelizarlos, destruyendo el alma de toda identidad: su universo religioso. Dos hipótesis nos sugieren esta etapa:

- *La primera*, que las reducciones en Maynas fueron apenas unas pocas y escasas los misioneros que implantaron el modelo jesuítico. Ello nos haría ver este hecho como un acontecimiento fundante en la vida de los indios, pero sólo parcial y que no cubrió ni mucho menos la inmensa longitud de la Omagua.

- *La segunda*, que estuvieron orientadas selectivamente a los grupos del tronco tupí-guaraní, que surcaron el Amazonas ya desde 1685, acompañados del P. Samuel Fritz. Otro tanto sucedió con los franciscanos en el Ucayali. El resto de las familias etnolingüísticas en general se resistió a cualquier forma de sometimiento.

Cuando los jesuitas son expulsados de los territorios del imperio español, todo el sistema de las reducciones, tanto las guaraníes de Paraguay como las de Maynas, quedaron desvalidas a merced del naciente capitalismo extractivo mercantil. Los nuevos ciclos del azúcar, producto de elevada demanda en el mercado europeo necesitaban mano de obra barata y esclava. Las razzias de los bandeirantes en las aldeas indígenas captan a unos, y otros se pierden erráticos en la espesura. Pero ya con su identidad quebrada; el mundo antiguo se hacía irrecuperable; la educación no correspondía a las nuevas condiciones. Había que

volver a construir en un largo vía crucis un nuevo modo de ser, reinterpretando las traumáticas experiencias pasadas.

Sin embargo, los troncos étnicos más antiguos de la Selva Baja, Selva Central, y Selva Sur mantuvieron una actitud de feroz resistencia y nunca fueron conquistados. Asháninkas y aguarunas son un caso típico. Solamente entrado este siglo cederían ante el acoso del boom cauchero y las ulteriores presiones de los distintos frentes de expansión colonizadora.

DE INFIELES A SALVAJES

Si el sistema jesuítico era una interpretación alternativa de la relación entre occidente y Abyayala, la creciente expansión del capitalismo extractivista mostró con toda crudeza su rostro perverso: la violencia de un determinismo implacable que, a la libre competencia económica, sumaba un designio inevitable de aniquilamiento de todo lo no-yo, lo otro, el resto. Si en las Reducciones de Maynas los indios eran considerados como *infieles* a quienes había que convertir, el nuevo modelo que invadió los ríos y bosques amazónicos, los pasó a considerar como *salvajes*, a quienes no había otro remedio que *civilizar*.

El espíritu de occidente se fue consolidando en la región a medida que crecía el movimiento emancipador. Lo indígena era sistemáticamente excluido de todas las esferas del nuevo orden social ya desde la misma gestación de los estados nacionales, que radicalizan su proyecto histórico "civilizador", en la superestructura, en su aparato jurídico, en sus propuestas culturales y educativas. Llega incluso a ser un desdoro contar con poblaciones indias dentro de sus fronteras y hasta la misma palabra se hace lesiva a los oídos del pueblo. Los próceres reprodujeron, modernizado, el viejo sistema colonial, que desconocía otros modos de ser y consideraba al indígena como paria y servidor. Pudieron cambiar los nombres, pero ello no supuso un cambio de actitudes.

Hay dos claves históricas de esta época que pueden contribuir a la reflexión sobre el tema que nos ocupa:

- Una, es la fundación de Nauta por los años de 1830. Un grupo de cocamas, agrupados en torno a su líder José Pacaya, han llegado desde Moyobamba, bajando los ríos Mayo, Huallaga y Marañón hasta llegar al mismo origen del Amazonas. Vienen vestidos de "gente civilizada", muchos hablan castellano y son hábiles en la extracción de los productos de la Selva bajo el sistema de peonaje, al más neto estilo colonial. La añeja cultura tupí-guaraní había decidido entrar en sociedad y legitimarse; para ello no le queda otra alternativa que acoplar en apariencia su identidad a la del mundo envolvente, disfrazándose de wiracochas. Como podremos comprobar más adelante (y hoy está siendo corroborado por el despertar de las nacionalidades largo tiempo sojuzgadas por el racismo, fascismo o el estalinismo totalitario

soviético), las raíces, el genio original, el alma de un pueblo no puede perecer: resucitan inesperadamente de sus cenizas cuando se dan determinadas condiciones imposibles de predecir. De cualquier modo tienen origen aquí los ribereños que fueron construyendo otra identidad distinta, absorbiendo en su racionalidad las nuevas agresiones económicas y culturales.

- Otra, vienen a ser las estadísticas de los productos manufacturados que entraban en la región. Un elevado porcentaje está constituido por aguardiente, ron, vino, Y otros alcoholes. Lo que nos hace comprender que los adelantados del avance occidental en forma de capitalismo salvaje, utilizaban los mismos elementos de la tradición ritual de los indígenas, con el perverso propósito de destruirlos como pueblo, e incorporarlos a su circuito productivo.

EL DISCURSO DE LA PATRIA: ESTADOS NACIONALES-POBLACIONES

Ya lo dejamos dicho: la consolidación de los estados en su proceso de gestación, guerras e independencia, no fueron otra cosa que la última etapa de afirmación de la raza blanca, del discurso occidental y cristiano, del nuevo sistema colonial burgués, en las tierras conquistadas compulsivamente tres siglos y medio atrás. Es bueno traer aquí esta reflexión, por dura que parezca, precisamente ahora que están en la mente de todos los conflictos y enconos fronterizos entre Perú y Ecuador. Recuerdo a este propósito una anécdota simple pero de honda significación. Me la contó un viejo oficial de la marina peruana, miembro de la Comisión Peruano-Ecuatoriana de Límites. Atravesaban en aquella ocasión una trocha que unía a los ríos Morona y Pastaza. Les sorprendió la noche y recibieron cobijo en los tambos de un poblado shapra. Teodolitos, niveles, astrolabios, en fin, todo el aparataje de entonces para medir las líneas geodésicas, eran su cargamento. Fueron hospitalariamente acogidos por aquella tribu que les brindó masato y celebró en su honor aquella noche una fiesta. El buen curaca, gracias al poder desinhibidor de la bebida tuvo arrestos para preguntarle a uno de los expedicionarios en su mal castellano: "¿Para qué son todos estos aparatos?". El interrogado trató de darle explicaciones, que había habido un conflicto entre Perú y Ecuador, que se había firmado el Protocolo de Río de Janeiro y cumplían con él, marcando los hitos fronterizos entre ambos países, etc., etc. Mientras el expedicionario iba desbordándose en su retórica nacionalista, el viejo curaca abría sus enormes ojos, entre el asombro y el desencanto. No pudo menos de exclamar entristecido: ". Yo siempre creí que estos territorios eran nuestros... ". No necesito glosar estas palabras: lo dicen todo. La clase pensante ha de contribuir imaginativamente a la creación de nuevos modelos de Estado que articulen, integren y asuman las diferencias que haya dentro de ellos y que les vaya abriendo a los demás países vecinos. La trasnochada retórica nacionalista del siglo XIX, sustentada en el romanticismo individualista, hace muchos años que dejó de ser alternativa; el Estado

absoluto y encerrado en su fanal de vidrio, ha de ser sustituido por otro, abierto, primaveral y generoso que dé cabida a todas las posibilidades del ser regional, nacional, andino, latinoamericano, a todas las identidades posibles en una armonía universal. Encerrarse y ver a los demás como enemigos potenciales genera ansiedades, tensiones que siempre desembocan en una interminable cadena de conflictos y violencias.

LA EXPANSIÓN DEL ESTADO PERUANO HACIA EL ORIENTE

Perú estaba pendiente de las pretensiones expansionistas de Brasil y Colombia que buscaba a la sazón una salida al Amazonas. Se firmó así en 1853 un Tratado de Libre Navegación entre Brasil y Perú. La inmensa y productiva selva, El Dorado de los conquistadores, entraba en una nueva era, convirtiéndose en una colonia interna para la extracción de sus recursos conforme a las exigencias del mercado internacional. Una agresión más del Estado a las diversas identidades de la región. La demanda del caucho para la fabricación de automóviles, base del desarrollo de la era industrial, repercute violentamente en la vida del indígena que primero había sido "evangelizado" y luego "civilizado" o "domesticado". Los pueblos que de uno u otro modo habían sido tocados antes por la dominación occidental fueron más fácil presa de las ambiciones y la voracidad salvaje, alentada por la dinámica del lucro. Quienes habían resistido a la civilización-evangelización, fueron en general capaces de hacer frente al paso irresistible de los "pioneros" del caucho.

Esta fiebre atrae a la Selva Baja oleadas migratorias de San Martín y de otros departamentos de la Selva Alta y Ceja de Selva. Familias enteras procedentes de Amazonas, Cajamarca, Ayacucho y otros bajan ilusionados por los ríos de la cuenca tras el señuelo del oro negro. Es igualmente numerosa la colonia europea, habida cuenta de la baja densidad demográfica de la región. Unos y otros van forjando la nueva identidad: utopías, ilusiones y proyectos, van haciendo que emerja rápidamente el perfil de una nueva ciudad, Iquitos. Allí convergen todos los hilos del poder económico internacional reproducidos en los circuitos regionales, con su organización, sus conflictos y distancias de Lima, sus sueños y frustraciones, bajo la égida de la nueva burguesía regional que al amparo de la burguesía financiera de Europa controla hasta el último rincón del espacio amazónico y mantendrá su poderío por lo largo de muchos años. Plasma su concepto de la vida en la prensa cotidiana y la literatura; en la música y la danza; en el arte y la arquitectura, reinterpretando y acomodando a la Selva el gusto por el modernismo de moda en aquel entonces en Londres, París, Barcelona y Ginebra. Pero hay otro vasto sector, la población mestiza y pobre proveniente de la Selva Alta que constituye la base y núcleo de lo que con el tiempo se habría de denominar *cultura loreтана*. Cada inmigrante trajo consigo un precario bagaje, dejando atrás su terruño y su casa. Y

transportó también en el alma la memoria de su tradición: los ancestrales métodos productivos, sus tecnologías centenarias y hábitos alimenticios, su habla castellana enriquecida con el idioma kichwa y una peculiar cadencia cantarina, la arquitectura de quincha, tapial y adobe, los ritmos vernáculos transformación de los aires andinos, su artesanía y literatura. En rigor la identidad de Loreto y Ucayali es fruto de la primera generación san martinense, que reelaboró su cultura de origen, acomodándola a las nuevas condiciones históricas y al relajado discurrir del Amazonas por la ancha llanura. No en vano Moyobamba durante muchos años, hasta 1897, había sido capital del territorio llamado Loreto.

IQUITOS: NUDO GORDIANO DE LA DINÁMICA REGIONAL

No bien se había organizado una población de no más de cinco mil habitantes, crecía el descontento anticontralista que cíclicamente estallaba en forma de levantamientos y asonadas populares. 1898 con la revolución federalista de Madueño y Seminario y 1899 con la del Prefecto coronel Vizcarra marcan el comienzo de una serie interminable de acontecimientos que jalonan la historia política de la Región y van definiendo el talante de su personalidad, reforzada con un ingrediente nuevo: el rechazo a las políticas estatales que daban la espalda a las provincias del Perú profundo. Dudo que haya habido en otras regiones un sentimiento anticontralista tan arraigado y tenaz contra la dependencia neocolonial de Lima. Esto unido a factores, como distancia, incomunicación y culturas procedentes de distinta matriz, ha hecho que aún hoy las gentes de Loreto se consideren como de otro Perú.

Más tarde, con los seis meses de autonomía del capitán Guillermo Cervantes (1921), la reacción contra el Tratado Salomón-Lozano (1928) con la toma de Leticia por un grupo de civiles de Iquitos (I-IX-1932), el levantamiento del Teniente Hildebrando Tejedo (1933) y los conflictos fronterizos con Colombia en 1933, se acentuarían más, por una parte, la raigambre regional y, por otra, la identidad peruana propia del discurso oficial del Estado.

¿Dónde quedaron los indígenas en este surgir del nuevo modo de ser producto del encuentro de todas las sangres del Perú y del mundo en un inédito mestizaje?

El núcleo que dio origen a lo propiamente loreto, por definición, o excluía o utilizaba al indígena: si era cauchero lo explotaba como mano de obra barata; si comerciante, le tenía sometido al eterno saldo deudor en rojo; si científico, era objeto curioso de estudio; si ama de casa, lo utilizaba como sirviente bajo el benéfico título de ahijado; si artista, como componente folclórico del paisaje regional, etc. Zacarías Valdez Lozano, secretario de Carlos Fermín Fitzcarrald, en su libro *El verdadero Fitzcarrald ante la Historia*, nos relata las masacres de indios mashcos y guarayos producidas en las exploraciones del istmo entre la

cuenca del Ucayali y de Madre de Dios por el año 1895. "Eran un tanto rudos los métodos -dice-; pero no quedaba otro remedio que aplicarlos. Era el costo doloroso pero inevitable de la civilización".

Tal vez haya sido este momento el más crítico para el indígena amazónico. En la creación de las tres Prefecturas Apostólicas de la Amazonía peruana, Santo Domingo del Urubamba, San Francisco del Ucayali y San León del Amazonas, tanto el presidente Nicolás de Piérola, como León XVIII hablan de los indios como salvajes, a cuya "civilización" y "cristianización" debe contribuir la iglesia Católica. Sin embargo, ante las denuncias contra la Casa Arana por los famosos "crímenes del Putumayo", Pío X se vio obligado a escribir la célebre carta apostólica *Lacrimabili Statu*, no bien comenzaba la segunda década del siglo XX. De todas formas, el proyecto evangelizador llevaba la explícita voluntad de imponer el modelo occidental como único alternativo al "salvajismo" de los "infieles". Otra arremetida más sobre los ya acosados pueblos indígenas que, en contra de toda previsión, se negaron a desaparecer.

Es cierto que hubo voces de denuncia de la Iglesia, de un sector de la prensa y de otras gentes con sensibilidad pero éstas no rebasaron la defensa de los derechos humanos; nunca llegaron a defender sus derechos étnicos.

LA "FUNDIZACIÓN" DE LAS ESTANCIAS (1915-1940)

Los centros de reabastecimiento de las expediciones que los caucheros habían organizado a lo largo de los ríos de la cuenca, poco a poco se convirtieron en verdaderos asentamientos humanos. Su función era mucho más amplia que la de surtir de madera de combustible a las lanchas; habrá que alimentar a la numerosa "indiada", para lo cual se abrían grandes extensiones de cultivos tradicionales: yuca, plátano, caupí y cítricos. A la caída del caucho, estos concentrados humanos que inicialmente tenían un cariz campamental y transitorio, se fueron transformando en fundos autónomos con la misma estructura semifeudal de las estancias pero en un régimen más estable y sedentario. Así en menos de una década con la misma denominación que tenían se fueron originando los caseríos que en el corto transcurrir de medio siglo tendrían desigual fortuna, desde los que gozaron de una fugaz existencia hasta los que se convirtieron en verdaderas ciudades, como Pucallpa y Requena. El antiguo cauchero se convirtió en patrón que daba protección y apellido a toda su peonada, constituida básicamente por indígenas aculturados, que se acomodaban en lo exterior y formal a las nuevas condiciones, pero que pasaban en su más íntima esencia cultural a la clandestinidad.

Constataciones posteriores lo han venido a demostrar. Al final de la década de los 70, se comprobó que más de un 60% de la población de raíz cocama de los caseríos alledaños a Iquitos hablaban su lengua tradicional en familia, aun cuando tratasen de ocultarlo en público por

razones de vergüenza y pérdida de la autoestima. Otro hallazgo significativo se refiere al universo mítico. En 1977 se llevó a cabo una investigación en tomo a la religión del pueblo. Una asombrosa constatación fue que quienes mantenían una cosmovisión originaria más coherente eran los grupos del tronco tupí-guaraní que aún cíclicamente revivían su mito de la búsqueda de la Tierra sin Mal.

El mismo Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía realizó años más tarde, en 1991, una investigación sobre los shamanes y curanderos de la ciudad de Iquitos, basados en la hipótesis equivocada de que la fuerza corrosiva o el síndrome urbano les habría hecho perder su identidad originaria. Llegamos a mantener relación directa con más de cien dentro del perímetro de la ciudad. Seleccionamos los treinta más representativos para participar en una reunión de tres días. La metodología de trabajo fue libre y simple: cada uno de estos practicantes de la medicina tradicional relató su experiencia personal. Sin pretenderlo, elegimos a unos 90% oriundos de la misma raíz cocama. No había una diferencia cualitativamente distinta: la misma concepción del cuerpo y su salud, idéntico núcleo-ético-mítico, la misma iniciación a través de su guía o maestro, igual experiencia de cambio profundo en algún momento de su vida, los mismos métodos, con variantes meramente adjetivas. Los elementos adicionales incorporados de la cultura dominante occidental habían sido absorbidos por la médula original. El alma de su identidad estaba intacta. Eran los adalides de la resistencia a todas las formas de dominación.

INTEGRACIÓN AL CENTRO DEL PERÚ: RADICALIZACIÓN DEL COLONIALISMO INTERNO (1943-1970)

La integración a la vida nacional, a partir de la frecuencia de las comunicaciones aéreas, la apertura de la carretera Federico Basadre, que comunicaba Pucallpa con Lima (1943), la instalación de la primera radio en Loreto, el avance de las tecnologías del transporte fluvial desde el inicio de la Segunda Guerra Mundial, trastocan en ciento noventa grados los rasgos de la población amazónica que había llegado a lograr una sólida coherencia en muy escasos años debido a su mediterraneidad y distancia de Lima, su contacto con Europa y su respuesta a un medio ambiente hostil y difícil. Arquitectos y alarifes, escritores y poetas, músicos y artesanos, periodistas, cineastas y fotógrafos, hombres de empresa, habían optado por hacer de este ámbito, campamental en un principio, en una esplendorosa ciudad de corte europeo, reproduciendo a menor escala los modelos más próximos de Belém do Pará y Manaus.

Este sueño labrado en el frágil soporte de los efímeros períodos de la economía del caucho se quebró de repente al impacto de la cultura nacional, mucho más avasallador, colonial y racista en sus modos que la misma europea en cuyo molde estaba amasada. Se radicalizaron las actitudes etnocéntricas con los indígenas y se asumió como paradigma

determinante un modelo de desarrollo que en la Amazonía tenía su propio nombre: la colonización. La ilusión de una Selva fértil y pujante, poblada sólo por unos pocos indios salvajes no por casualidad llamados "minorías étnicas", atizaban la gran marcha del Perú hacia el Oriente denominada la Nueva Conquista de la Selva, cual reproducción del vetusto mito de El Dorado.

El Estado consagraba de este modo la ocupación espacial de la Amazonía con todo lo que lleva consigo de expansión de la frontera agrícola y del despojo de los territorios indígenas. Los proyectos expansionistas de los dos gobiernos de Belaúnde producirían un fuerte impacto entre los pueblos indígenas asentados en la Ceja de Selva o Selva Alta. Migraciones forzadas, fricciones interétnicas o permanentes conflictos entre nativos y colonos, transformaciones tecnológicas, económicas sociales y culturales muy profundas obligan a los nativos a reestructurar su identidad y a organizarla de modo nuevo.

DEL 70 AL 90: UN NUEVO ALIENTO

El Gobierno Militar de Velasco Alvarado (1968-1975) inaugura un tiempo inédito hasta entonces y estimula un proyecto de cambio en las relaciones de poder. Los indígenas son reconocidos de modo oficial como pueblos por primera vez en la historia del Perú y la Ley de Comunidades Nativas crea un clima propicio para el desarrollo del movimiento indígena en la Selva. Podríamos destacar algunos elementos en este proceso:

- 1° Los movimientos populares independientes rebasan a los tradicionales sindicatos que en la Amazonía tuvieron una notable preponderancia desde que el Partido Aprista comenzara a organizados en los años 20. en que se instalaron en Iquitos desmotadoras de algodón, seleccionadoras de granos de café donde trabajaban conglomerados humanos relativamente numerosos, donde se generaba una conciencia de clase. Hay un desplazamiento de la influencia de las cúpulas sindicales hacia los movimientos de base organizados.
- 2° Al calor de este nuevo impulso y bajo el proceso de organización del movimiento indígena latinoamericano surgen las federaciones étnicas en la Selva del Perú. y desde el comienzo de los años ochenta. se organizan las confederaciones nacionales como AIDSESP y CONAP, y de toda la cuenca amazónica como COICA.
- 3° En su primera etapa. los movimientos populares federaciones de pueblos jóvenes frentes de defensa y otras formas de organización autónoma de los sectores populares mantuvieron un discurso de clase que excluía o. por lo menos, ignoraba el movimiento indígena. Sin embargo, a partir de los ochenta, hay una tendencia, en principio por razones meramente tácticas, a la consolidación de las alianzas entre todos los sectores marginados por el Estado y la sociedad

dominante. Por distintos canales, en los departamentos de Loreto, Ucayali y San Martín, aparecen las confederaciones de campesinos, la Federación Agraria Selva Maestra (FASMA) la Federación de Campesinos y Nativos de Loreto (FEDECANAL), que incluyen en sus propuestas las diferencias culturales en un solo proyecto de identidad regional. Los Coloquios sobre la Nueva Conquista de la Selva han sido momentos privilegiados de reflexión y expresión de una identidad regional que incluya a todas las demás y donde tengan cabida todos los componentes del complejo tejido social en la definición de un modelo de desarrollo alternativo.

- 4° Sin embargo, una densa sombra ha caído sobre las poblaciones de San Martín, Ucayali, Selva Central y Selva Sur: el narcotráfico y la violencia armada. Las poblaciones nativas y campesinas son sus víctimas indefensas. El cambio de los sistemas de producción, la articulación a circuitos comerciales internacionales impacta en la estructura social y organizativa, deteriora el medio ambiente y pone en grave riesgo la condición económica de los campesinos al fluctuar constantemente el precio de la hoja de coca y estar en grave riesgo de que repentinamente descienda su demanda en el mercado internacional a causa de la aparición de los sucedáneos de la cocaína. La presencia de grupos alzados en armas como Sendero Luminoso (SL) y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), con todo lo que conllevan de violencia represiva producida por el ejército, la policía y la DEA pone a los nativos y campesinos al límite de lo tolerable en permanente incertidumbre y ansiedad. En Madre de Dios, Selva Sur, la explotación aurífera ha sido foco de atracción de torrentes migratorios del Ande tras la quimera del oro. Está aún por investigarse las consecuencias de semejante situación en niveles específicos como: cultivos alternativos a la coca; modelos de comportamiento social de los productores de hoja de coca; cambios de símbolos de prestigio en el modelo de comportamiento de los narcotraficantes; y transformación organizativa de los sistemas de supervivencia cultural y política en espacios o ambientes concretos; etc.

Las masacres indígenas producto de un viejo conflicto interétnico y de diversas facciones de una misma etnia, complicado más aún por la presencia de ambos grupos subversivos, (SL y MRTA), con su pedagogía de tortura y de muerte, producen desplazamientos y terror en la Selva Central, afectando la misma raíz cultural de los grupos involucrados.

No es posible predecir cómo estas poblaciones indígenas reformularán su identidad, cuáles serán sus estrategias de supervivencia y de autovaloración en un futuro inmediato.

1990: PROCESO DE REGIONALIZACIÓN

Ya la Constitución de 1980 señalaba un plazo perentorio para la distribución del país en regiones. Razones políticas precipitaron el proceso y comenzaron a operar en 1990 sobre la base de las antiguas Corporaciones de Desarrollo. Bien que mal se cumplía una de las más antiguas y acariciadas aspiraciones de la Amazonía: desligarse del yugo del centralismo colonial. Sin embargo, estructuralmente la Ley Orgánica de las Regiones reproduce, con sus lacras y vicios, el caduco aparato del estado nacional: asamblea de diputados, presidencia, secretarías, asesorías, direcciones y subdirecciones, etc., todo un frondoso aparato burocrático que multiplica la ineficiencia y ha desactivado más bien la frescura del movimiento regional. De todas maneras, la regionalización supone un salto cualitativo histórico en la conquista de la identidad regional.

La ley de regionalización se da en un momento en que las sociedades amazónicas afirman el sentido de su valoración. La defensa del patrimonio ecológico y cultural, el rescate de su historia, la investigación de las tecnologías tradicionales, las expresiones culturales autóctonas y los lenguajes vernáculos, la literatura, la música y otras formas de expresión, son desde los comienzos de esta década indicios inequívocos de que se da un momento de máxima intensidad en la cultura regional donde se acrisolan la identidad y/ o identidades de una región de tan intensa y apasionada historia.

Los festivales regionales del libro que constituyen un momento celebratorio de todas las expresiones culturales regionales en Iquitos y en otras ciudades de la selva, vienen a confirmarlo año a año.

La lucha denodada por la defensa de la Reserva Pacaya-Samiria, la emergencia de una cantidad de movimientos culturales, científica y política que tratan de dar una respuesta a la problemática del espacio amazónico, son una muestra de ello. Aunque dispersas y atomizadas hoy, llegará un día en que, como surgidas de una misma fuente, habrán de encontrarse armónicamente. Algo nuevo se vislumbra en el horizonte.

MOVIMIENTOS INDÍGENAS CONTEMPORÁNEOS

¿Qué ha sucedido en los últimos diez años con los pueblos indígenas? ¿Cómo han ido construyendo su identidad? El tema ya ha sido ampliamente tratado en estas jornadas, pero quisiera relievare algunos rasgos más visibles:

- 1º El movimiento indígena ha mostrado desconfianza y marcada distancia de cualquier tipo de tutelaje: de los misioneros, luego de los antropólogos y las ONGs, y del Estado. Hoy simplemente demandan asesoramiento y apoyo técnico. Experiencias de dirección y control como la de AIDSESEP con el Proyecto Bilingüe

Intercultural del Instituto Superior Pedagógico Loreto y otros proyectos de titulación de tierras y programas de ecodesarrollo así lo confirman.

- 2° El discurso de las reivindicaciones étnicas ha experimentado saltos cualitativos. De clamor por la tierra se ha transformado en exigencia de los territorios; de un concepto de salud puramente asistencial ha pasado a la valoración de su medicina tradicional en su contexto ambiental como cultura; de reclamar una educación funcional bilingüe ha pasado a ser gestor de todo un programa de interculturalidad; del reclamo por atención por parte del estado nacional y su inclusión dentro de él ha pasado a exigir la autonomía y el derecho consuetudinario a regirse por su propia normativa.
- 3° Los indígenas lentamente van superando el sectarismo cerrado e intolerante de creerse los únicos dueños de la geografía americana y cambian poco a poco sus propósitos indianistas por otros nuevos que comprendan a los demás sectores de la sociedad. La historia es ya inevitable; el mestizaje y las oleadas migratorias llegadas más tarde son una realidad y constituyen hoy la gran mayoría de la población latinoamericana. No hay otro camino a la liberación que el paso por las alianzas con otros sectores marginados de la sociedad.
- 4° Los programas de educación bilingüe intercultural han experimentado cambios sustanciales. Las antiguas reivindicaciones lingüísticas se han enriquecido con una nueva propuesta de interculturalidad como indicábamos antes. El programa bilingüe-bicultural del Instituto Superior Pedagógico Loreto y de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana significan de por sí un aporte, bajo el control de los propios indígenas, a la construcción de una rica y abierta identidad. Este movimiento por la interculturalidad dialogante ha iluminado el proyecto global de la sociedad, de articulación de las regiones, de armonización y respeto de las diferencias de construcción de identidad de otros sectores.

La reflexión india sobre cultura, territorios, autodeterminación, medio ambiente, organización social, derecho consuetudinario, abre nuevas perspectivas para un modelo alternativo de desarrollo desde los espacios regionales, y abre las puertas a una educación diferenciada conforme a los distintos ecosistemas, regiones y subregiones y pueblos. Desde abajo, lenta pero firmemente se va erosionando el pedestal de la estatua del Nabucodonosor del Estado Nacional.

Queda aún por ver cómo las sociedades regionales asimilarán el impacto de los medios de comunicación que cubren la inmensa longitud del mar verde. En los últimos tres años van apareciendo por todas partes del bosque antenas parabólicas que descuélgan las imágenes nacionales e internacionales de los satélites que circundan la Tierra.

El mundo, el Perú, la Amazonía se han convertido en una aldea donde ya no es posible mantener la identidad a fuerza de aislamiento. Dentro de poco hiperbólicamente hablando, en la Selva amazónica habrá más antenas parabólicas que árboles. ¿Cuál será la capacidad del pueblo para asumir e integrar a su racionalidad el torrente de mensajes de una cosmovisión diametralmente opuesta a la suya? Sólo la historia nos dará la respuesta.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, Cristóbal. *Nuevo descubrimiento del gran río Amazonas*. Iquitos: IIAP/CETA, 1986. (Colección Monumenta Amazónica. Serie B, 1).
- ARANA, Julio C. *Las cuestiones del Putumayo*. Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso, 1913.
- AZA, José Pío. *Apuntes para la historia del Madre de Dios*. Lima: Librería e Imprenta Gil, 1928.
- BARCLAY, F. *La Colonia del Perené: capital inglés y economía cafetalera en la configuración de la región de Chanchamayo*. Iquitos: Eds. CETA, 1989. Serie Debate Amazónico, N° 4.
- BARCLAY, F.; M. RODRÍGUEZ y otros. *Amazonía 1940-1990: el extravío de una ilusión*. Lima: CISEPA/PUCP; Italia: TERRA NOUV A, 1991.
- BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú*. Lima: 1968. 13 t.
- BEDOYA, Manuel. *Anuario de Iquitos*. Lima: 1905.
- BONER, Pablo. *Loreto industrial*. Iquitos: 1943.
- BONILLA, Heraclio. "El Caucho y la Economía del Oriente Peruano", en *Historia y Cultura NI!* 8. Año 1975. Revista del Museo Nacional de Historia.
- BUSTO, José A. del. *Lope de Aguirre*. Lima: 1964.
- CAMARA DE COMERCIO Y AGRICULTURA DEL DEPARTAMENTO DE LORETO. *Memoria* que presenta el Presidente cesante señor Pablo Zumaeta a la Junta General, dando cuenta de la marcha de la Cámara en el año 1919. Iquitos: 1920.
- CAMINO, A. "Hábitat y economía en la selva alta peruana: algunos factores de cambio socio-ecológico en el alto Urubamba". Tesis de Bachillerato en Ciencias Sociales. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. (mimeo).
- CARVAJAL, Gaspar de. *Relación que escribió Fr. Gaspar de Carvajal del nuevo descubrimiento del famoso Río Grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Ore llana*. Madrid: 1944.

- CHANTRE Y HERRERA, José. *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón español*. Madrid: 1901.
- CHIRIF, A. "El colonialismo interno en un país colonizado: el caso de la amazonía peruana", en *Saqueo amazónico*. Iquitos: Eds. CET A., 1983. Serie Debate Amazónico, N° 1.
- "25 años de política de desarrollo rural en la Amazonía peruana y sus repercusiones en las sociedades indígenas de la región", en *Balances Amazónicos. Enfoques antropológicos*. Lima: CIAAP, 1985.
- "Poblaciones humanas y desarrollo amazónico: el caso del Perú", en *Populazoes humanas e desenvolvimento amazónico*. Belén: Universidad Federal de Pará/OEA., 1989. Serie Cooperacao Amazónica.
- CHIRIF, A. y C. MORA. *Atlas de comunidades nativas*. Lima: SINAMOS, 1977.
- ESPINOSA, Lucas. *Contribuciones lingüísticas y etnográficas sobre algunos pueblos indígenas del Amazonas peruano*. Madrid: 1955.
- FERNANDEZ DE OVIEDO; Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias*. Madrid: 1851-1855.
- FUENTES, Hildebrando. Loreto. *Apuntes geográficos, históricos, estadísticos, políticos, sociales*. Lima: 1908.
- GASCHÉ, J. "Les systemes culturaux en Amazonie du Nord-Ouest", en *Culture sur brulis et evolution du milieu forestier en Amazonie du Nord Ouest*. Ginebra: Societe Suisse d'Ethnologie. 1975.
- HARDENBURG, Walter E. *The Putumayo, the Devil' s Paradise*. London: T. Fisher Unwin, 1912.
- LA CONDAMINE, Charles Marie. *Viaje a la América Meridional*. Madrid: 1921.
- LARRABURE Y CORREA, Carlos. *Colección de Leyes, Decretos, Resoluciones y otros documentos oficiales referentes al Departamento de Loreto*. 181. Lima: Imprenta La Opinión Nacional, 1905-1909.
- *Perú y Colombia en el Putumayo, réplica a una publicación aparecida con fecha 27 de mayo de 1913 en el suplemento americano del Times de Londres*. Barcelona ~ Imprenta Viuda de Luis Tasso, 1913.

- MARKHAM, Clements. "El Putumayo y la cuestión de límites entre el Perú y Colombia", en *Geographical Journal*, febrero de 1913.
- MARONI, Pablo. *Noticias auténticas del famoso río Marañón (1738)*. Iquitos: IIAP/CET A, 1988. (Colección Monumenta Amazónica, Serie B, 4).
- MARTIN RUBIO, Ma. del Carmen. *Historia de Maynas, un paraíso perdido en el Amazonas. (Descripciones de Frco. Requena)*. Madrid: Eds. Atlas, 1991.
- MAVILA, Oscar. *Ligeros apuntes sobre el departamento de Loreto*. Lima: 1902.
- ORDINAIRE, Olivier. *Del Pacífico al Atlántico y otros escritos*. Iquitos: IFEA/CET A, 1988. (Colección Monumenta Amazónica, Serie D, 1).
- PALACIOS, J.J. "El concepto de región: la dimensión especial de los procesos sociales", en *Revista Interamericana de Planificación*. Vol. 17 (66). SIAP, 1983.
- PAZ SOLDAN, José. *Geografía del Perú*. Lima: 1950.
- QUEVEDO, Francisco. *Fray Hipólito Sánchez Rangel*. Buenos Aires: 1942.
- RAIMONDI, Antonio. *El Perú*. 6 vols. Lima: 1814-1913.
- RAMIREZ RIOS, Juan. *Monografía del departamento de Loreto*. Iquitos: 1964.
- REY DE CASTRO, Carlos. *Los Escándalos del Putumayo*. Carta al Director del Daily News & Leader. Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso, 1913.
- *Los pobladores del Putumayo, origen-nacional*. Barcelona: Imprenta Viuda de Luis Tasso, 1914.
- REYNA, Ernesto. *Fitzcarrald el rey del caucho*. Lima: Taller Gráfico P. Barrantes Co, 1941.
- RODRIGUEZ, Manuel. *El Marañón y Amazonas*. Madrid: 1684.
- RODRIGUEZ, M. *Crecimiento demográfico y migración en la Amazonía peruana*. Iquitos: IIAP, 1984.

- *El Frente de Defensa del Pueblo de Loreto*. PUC. Lima: 1981.
- RUMRRILL, R. *Amazonía hoy. Crónicas de emergencia*. Iquitos: Eds. CETA, 1982. Serie Debate Amazónico, N° 1.
- SAN ROMAN, Jesús Víctor. *Estudio socioeconómico de los ríos Amazonas y Napo*. Iquitos: IPA-Publicaciones CETA, 1977. 2 vols.
- *Perfiles históricos de la amazonía peruana*. Iquitos: CETA – CAAAF IIAP, 1994.
- SMITH, R. "Los Amuesha: una minoría amenazada", en *Participación*. Año 3 (5). Lima: 1974.
- STOCKS, A. *Los nativos invisibles: notas sobre la historia y realidad actual de los Cocamilla del río Huallaga, Perú*. Lima: CAAAP, 1981.
- TORRES LARA, José. *Lo que salvó la integridad de Loreto*. Lima: 1910.
- URIARTE, Manuel. *Diario de un misionero de Maynas*. Iquitos: IIAP/CET A, 1986. (Colección Monumenta Amazónica. Serie B, 2).
- VALCARCEL, Carlos A. *El proceso del Putumayo y sus secretos inauditos*. Lima: Imprenta Comercial de Horacio La Rosa y Cía., 1915.
- VALDEZ LOZANO, Zacarías. *El verdadero Fitzcarrald ante la historia*. Iquitos: Imprenta El Oriente, 1944.
- VARESE, Stefano. *La Sal de los Cerros*. Lima: Universidad Peruana de Ciencia y Tecnología, 1968.
- "Relaciones interétnicas en la Selva del Perú", en *La Situación del Indígena en América Latina*. Montevideo: 1971.
- VILLAREJO, Avencio. *Así es la selva*. 4 ed. Iquitos: CETA, 1988.
- YEPEZ, E. "El poblador ribereño de la Amazonía peruana", en *Análisis* N° 11. Lima: 1982.
- YEPEZ, E. y O. VENEGAS. "Proyecto: Economía y agricultura en los caseríos ubicados entre Bagazán y Requena en el bajo Ucayali". Informe final. Lima: Cooperación Técnica Suiza, 1982.

**PROBLEMÁTICA SOCIAL Y ECONÓMICA
DEL HOMBRE AMAZÓNICO**
(Modelos de desarrollo, poblamiento y
producción en el espacio amazónico)

Martha Rodríguez ()*

Marcel Valcárcel ()*

INTRODUCCIÓN

Una de las ideas que subyace en el pensamiento común y en algunos estudios «globalizantes» de la sociedad peruana, es la referida a la poca importancia social, económica y política de la Región Amazónica. Esta percepción, equivocada por cierto, esconde o desconoce procesos sociodemográficos y productivos relevantes que han modificado el peso y participación de la Amazonía en la sociedad global, principalmente en lo que concierne tanto a las poblaciones locales como a los migrantes nacionales y extranjeros¹. El Estado igualmente desempeñó un rol protagónico. En este accionar los hombres que pueblan la región han forjado un espacio social, inclusive en ocasiones a contracorriente de las políticas centrales que hoy cobran singular y creciente importancia en el contexto nacional e internacional.

En éste ensayo queremos presentar el proceso de inserción de la Amazonía en la vida nacional mediante el análisis de las percepciones, políticas, procesos sociales y productivos que han operado en la construcción de este espacio social durante la vida republicana, incidiremos en los procesos socio-productivos de los últimos cincuenta años, en tanto han implicado que diversas áreas en la Amazonía se vayan transformando sustantivamente tanto como paisaje natural y social como en la apertura o modificación de las relaciones con las otras regiones del país y el mercado internacional. Examinaremos aquí los cambios en la distribución espacial de la población y su relación con la evolución de los principales productos agrícolas, ganaderos, forestales y mineros y el peso que van alcanzando dentro de la región y el conjunto nacional: abordaremos la problemática señalada en el título mediante dos ejes, la dinámica poblacional y la dinámica productiva en relación a los estilos y modelos de desarrollo que han operado en la sociedad nacional y su impacto en la construcción social del espacio ..

PERCEPCIONES, POLÍTICAS Y POBLACIÓN DE LA AMAZONÍA HASTA 1940

LAS PRIMERAS DÉCADAS DE LA VIDA REPUBLICANA

La percepción que desde el centralismo se tenía en los primeros lustros

* Ambos autores son Master en Sociología y actualmente se desempeñan como profesores del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

¹ Parte de las ideas y algunos de los datos utilizados en este texto han sido plasmados ya por ambos autores en sus ensayos publicados en el libro Amazonía 1940-1990, el extravío de una ilusión. Terra Nuova-CISEPA. PUCP. Lima.1991.

de la vida republicana estaba enmarcada en la idea de que el Oriente era un espacio geográfico a conquistarse y esto debía hacerse incentivando su poblamiento por hombres ajenos a la región; de allí que se planteara un objetivo básico con respecto a la Amazonía: colonizada. Para ello, tempranamente en 1823, mediante una Ley del 21 de noviembre se legisló a favor de quienes quisieran establecerse en la región: ello aludía a incentivar a los nacionales y principalmente a los extranjeros a ocupar los territorios orientales.

Teniendo presente que no bastaba una Ley para conseguir el objetivo planteado, dos décadas después, hacia 1842, se dio una nueva legislación orientada a motivar a personas o empresas que hicieran las veces de «incentivadoras» y de mediadoras entre el Estado y los posibles colonos para atraerlos al país e introducidos a la Amazonía específicamente. Es decir, legalmente se instauraba la figura del «enganchador» quien recibiría primas o bonificaciones por esta tarea de acuerdo a la cantidad de colonos que lograra introducir. Fue el Presidente Ramón Castilla quien mediante la Ley de Fomento a la Inmigración, dada en 1849, aclaró la idea de colonizar la Selva otorgando mayores beneficios a los colonos mediante exoneraciones tributarias y el pago de primas a los intermediarios.

La legislación emitida hasta entonces se hacía con el ánimo de sentar presencia peruana en la región oriental: dado el avance que el imperio portugués en Brasil había venido operando en la Región Amazónica, por lo que éste tenía ya intereses creados en esta parte de su territorio, mientras que el Perú recién los iba a crear. Cuando, el 23 de octubre de 1851, durante el gobierno del general Echenique, se firmó la Convención de Comercio, Navegación Fluvial, Extradición y Límites entre el Emperador del Brasil y el gobierno peruano, el Perú aceptaba el principio de *uti-possidetis*, con lo cual dejaba para después el arreglo de los límites con dicho país, esta indefinición política nos llevó a perder un extenso territorio en la boca del : aunque con la firma de la Convención se inauguraba la navegación a vapor por el Amazonas vía la Compañía de Navegación del Amazonas. Dentro de la óptica de la época, el gobierno peruano concedía a esta Compañía un cuarto de legua cuadrada, en el lugar que le conviniera, para establecer depósitos de combustible y extraer madera, asimismo las minas de carbón, plata y oro que pudiera descubrir le serían concedidas de acuerdo a las leyes del país. Por otra parte, las colonias que la empresa fundara recibirían el apoyo que el gobierno peruano daba a otras similares. (Romero 1983:

² Mediante la Convención el Perú reconocía como frontera «la población de Tabatinga y de ésta para el Norte la línea recta que va a encontrar de frente al río Yapurá en su confluencia con el Apaporis; y de Tabatinga para el Sur al río Yavarí». Como sostiene Romero (1983) «no nos valió de nada el límite fijado por el Tratado San Ildefonso».

13-14). Así, con Echenique se sentaban las bases materiales mediante el transporte fluvial para colonizar el Oriente, sólo que bajo el control de una Compañía que realizaría la unión entre el río Negro (Brasil) y la naciente del Amazonas en el pueblo de Nauta (Perú). En su segundo gobierno el presidente Ramón Castilla modificaría algunas de las cláusulas del Contrato de navegación y se esforzaría por dotar a la Marina de Guerra de buques propios, en un intento de romper con la dependencia que Perú tenía hacia una compañía brasileña.

Sobre los cimientos de la legislación dada hasta ese momento, el Presidente Echenique, en 1853, afinó aún más los incentivos para la colonización, así mediante Decreto Supremo dado el 15 de abril del mismo año, se instauraba la figura legal de las concesiones de tierras en el Oriente. Se pasaba de la idea inicial de dar impulso a las migraciones individuales al establecimiento de colonias agrícolas en gran escala, constitución de pueblos y generación de haciendas en la Amazonía mediante empresas especiales a través de contratos celebrados con el gobierno. Por su parte el Estado se comprometía a proporcionarles una serie de facilidades: pasajes instrumentos y semillas sin costo alguno, asimismo garantizaba el traslado de los colonos en buques estatales hasta un lugar cercano al punto de colonización. Es más, se contemplaba también una serie de exoneraciones para cuando estuviesen instalados: no pago de impuestos sobre las tierras labradas sobre las edificaciones construidas y la exoneración al uso de papel sellado. El carácter de concesiones también abarcaba el plano político así los colonos tenían el derecho de formar sus propias corporaciones, elegir sus magistrados y jueces. con esto el Estado se convirtió en el propiciador no solamente de las colonizaciones sino del sistema de «enclave» en la Selva. Pero percepciones y legislación estaban muy lejos de la realidad social y económica del Oriente. Porque la Amazonía era un lugar geográfico habitado por grupos indígenas desde tiempos remotos. Es más la labor de varios siglos por parte de los misioneros, conllevó a la reducción en centros poblados de algunas de las más importantes naciones selváticas. Así, en un pionero Censo efectuado en la entonces amplia provincia de labor de registro solicitada por el entonces obispo Fr. Hipólito Sánchez Rangel i Fayas, se consignaron la presencia de 25,641 «almas» asentadas en 48 pueblos, 5 «hacientos» y 3 ciudades: Moyobamba, Lamas y Borja; siendo la primera la más importante de toda el área con 3.482 habitantes. Demás está decir que en este Censo no están registrados los miles de nativos que habitaban en las orillas de los ríos, en terrenos altos y en zonas de tierra

³ formada esencialmente por la actual Región Loreto (ex departamento de Loreto); por el área de la Región de San Martín y la zona del ex departamento de Amazonas (en la actualidad parte integrante de la Región Nor-Oriental del Marañón). Por lo tanto los datos de este censo excluyen las amplias zonas de la Selva Central, del área de la Región de Ucayali y de la zona de Madre de Dios.

CUADRO 1
CENTROS POBLADOS CON MÁS DE 1000 HABITANTES DE LA PROVINCIA
DE MAYNAS EN 1814.

Pueblos	Hombres	Mujeres	TOTAL
- Ciudad de Moyobamba	1665	1817	3482
- Pueblos unidos de Pachisa, pajate y Solapiche	1500	1504	3004
- Pueblo de Tarapoto	992	1041	2033
- Pueblo de Jeberos	845	920	1765
- Pueblo de Saposoa	599	569	1168
- Ciudad de Lamas	996	143	1139
- Pueblo de Laguna	600	515	1115
- Pueblo de Chayabitas	490	517	1007

Fuente: Elaboración propia. en base al Censo de la provincia de Maynas, formado por orden de su obispo Fr. Hipólito Sánchez Rangel y Fayas, realizado en 1814.

firme tanto en Selva baja como en Selva alta y de cuyo número exacto ni aproximado se tiene registro alguno, debido, entre otras cosas a lo irregular y disperso de su ..

Otra observación importante en relación a los datos del Censo es que se registra un bajo índice de masculinidad en varios de los centros poblados. Parte de la explicación podría estar dada por la actividad agrícola en «chacra» de-esta parte de la población, ya que sólo están registrando la población dentro de los linderos del pueblo o ciudad. Hay que tener en cuenta, también, que si bien se le llama Censo, está muy lejos de tener la precisión necesaria para ser considerado como tal. Y finalmente, estos datos muestran que la población de la Selva alta estaba más organizada espacialmente, como consecuencia del trabajo misional realizado en los siglos anteriores. Ya hacia esta época se daba inicio a la floreciente actividad artesanal de elaboración de sombreros de paja en la zona de Moyobamba, actividad mediante la que se irá articulando una red comercial y económica importante (el comercio de sombreros de paja toquilla se realizaba con Lima e inclusive con otros centros urbanos importantes de esa época, como Quito, Río de Janeiro y París), esta

⁴ Ver el artículo de William M. Denevan "La población aborigen de la Amazonía en 1492" (en *Amazonía Peruana*, Vol. III N° 5. p.3-41). El autor hace una serie de estimaciones en base a la densidad posible de la población indígena en diferentes habitantes de la Amazonía. Lo importante para el caso del Perú, es la anotación que hace con respecto al patrón de asentamiento a lo largo del Amazonas que daba una alta densidad de ocupación de sus orillas. Estima una densidad de 8 hab/km Y la existencia de grandes y numerosos asentamientos indígenas en la Amazonía. entre ellos los omaguas y los campa en el Perú.

actividad alcanzó tal magnitud que llegó a convertir a esta ciudad y a su entorno inmediato, como el pueblo de , en el núcleo de la actividad económica de la Selva alta norte, además de ser ya la capital de la provincia de Maynas.

¿Cómo modificaron las políticas estatales el poblamiento de la Amazonía durante las primeras décadas de la vida republicana? Medir el impacto de dichas políticas, supone enfrentar serias dificultades debido a las limitaciones de los censos efectuados, tal como lo señalamos. Sin embargo, es posible aproximarnos gruesamente a contestar la pregunta formulada. En primer lugar las poblaciones indígenas nororientales, que habían sufrido una primera crisis de despoblamiento en el siglo XVI debido a las epidemias causadas por los primeros contactos con los conquistadores, se encontraban formando pequeños asentamientos a lo largo de los ríos, pero con la salida de los jesuitas en 1769, la mayoría de éstos volvió a dispersarse, a ello hay que sumar la población aborigen que no había tomado contacto con los colonizadores ni con los misioneros y que constituían una buena proporción de la población nativa. Las políticas públicas no influyeron de manera significativa sobre estas poblaciones.

Recogiendo los datos de los censos efectuados en el área de la entonces Provincia de Maynas y mediante el registro de los habitantes en centros poblados podemos medir también de manera indirecta este impacto: por el número de centros poblados y por el incremento de la población total. Cabe anotar que, comparativamente, entre 1814 y 1848 el número de centros poblados con más de 1000 habitantes había disminuido (ver cuadros 1 y 2). Este es un período atravesado por las guerras de la Independencia, el foco de éstas no comprometió a territorios de la Amazonía, salvo algunas pequeñas batallas al Norte de la Selva alta y en áreas reducidas de la Selva central, aunque el conjunto no se vio alterado por la gesta emancipadora, sin embargo el proceso de abandono de la economía andina y la litorización de la economía peruana, sí parece haber afectado, también, en la disminución de la población en los centros poblados del interior del país (especialmente de la Sierra). Pero lo que sí se produjo a nivel nacional, luego del triunfo de la Independencia fue la fragmentación del «cuerpo» social y la asunción de los jefes militares de la Independencia a la dirección política del país (Cotler 1988: 68-69), y esta nueva situación sí influyó en la percepción y en las nuevas políticas dirigidas a la región oriental.

Por otra parte, bajo el amparo de la legislación dada, el Estado firmó una serie de contratos con determinadas personas para que éstas actuaran como intermediarias e incentivadoras a la inmigración. Así, el primer contrato celebrado se remite a 1853, durante el gobierno de Echenique, para traer a 13,000 colonos alemanes; esta acción, sin embargo, fracasó, ya que sólo llegaron 100 personas de la mencionada nacionalidad que se

⁵ Ver el artículo de Roger Rumrill «Amazonía más de cien años de soledad», en Participación N° 5, abril 1974. Lima, Perú, p.8

dirigieron hacia Loreto vía Huánuco y Cerro de Paseo y terminaron asentándose en Tarapoto y Yurimaguas. Cuatro años más tarde, llegaron 300 colonos de la misma nacionalidad y se asentaron en el valle del Pozuzo, quienes formaron una colonia, aunque en los años que siguieron vieron disminuir su población debido a las inclemencias del clima y al abandono del gobierno. En la década siguiente, hacia 1864, migraron para asentarse en la zona de San Ramón cerca de 320 italianos y otros pequeños agricultores peruanos que posteriormente tuvieron que vender sus tierras, dando lugar a la gran propiedad de esta área. Dado que no se obtuvo los resultados esperados, los sucesivos gobiernos firmaron nuevos contratos con otros agentes, para poblar diferentes áreas de la Amazonía (Rodríguez 1986: 16-17; Crist 1969: 11), sin obtener los resultados esperados.

Con respecto al Censo de 1862, hay que señalar que los datos son poco confiables y el número total de centros poblados aparece subestimado debido a las dificultades de acceso a los pueblos, en algunos casos por lo

CUADRO 2

CENTROS POBLADOS CON MÁS DE 1000 HABITANTES EN 1848, 1862 Y 1876.

Pueblos	Años		
	1848	1862	1876
- Moyobamba	11346	7223	7103
- Tarapoto	5200	5534	4740
- Saposoa	4148	2464	2306
- Lamas	1674	4457	3135
- Jeberos	1240	1109	1733
- Rioja		2051	2182
- Nauta		1687	1147
- Chazuta		1639	
- Iquitos			1475
- Morales		1259	1477
- Laguna		1181	1305
- Habana		1080	1224
- Tabalosos		1057	1412
- Calzada			1120
- Soritor		1109	
- Balsa puerto		1030	
- Tierra Nueva		1028	

Fuente: Elaboración propia, en base a los datos censales de dichos años, publicados en LARRABURE y CORREA, T. VI y el *Censo General de la República del Perú formado en 1876, Departamento de Loreto*, T. IV. 1878.

disperso de su ubicación y en otros por la resistencia operada por los mismos pobladores y/o por los misioneros ubicados en determinadas zonas, esta última dificultad también se presentó en 1876, aunque la cobertura de este Censo fue mayor a las anteriores y de mejor calidad en el registro. Hay que tener en cuenta, también, que para esta última fecha ya se vivía los albores del «boom cauchero» que vendrá a modificar sustancialmente el escenario social, económico y demográfico de toda la Amazonía.

Para 1876 se había creado ya una nueva demarcación administrativa que elevó a la Provincia de Maynas al rango de Departamento Fluvial de Loreto,⁶ configurado inicialmente por cuatro provincias: Huallaga, Moyobamba, Alto Amazonas y Bajo Amazonas, pero la primera se subdividió en dos, creándose la provincia de San Martín. Para efectos de tener una información demográfica y espacial más global veamos el siguiente cuadro.

Tipo de centro poblado	Provincia			
	HUallaga*	Moyobamba	Bajo Amazonas	Alto Amaz.
Ciudades	3	2	-	-
Villas	-	2	-	-
Pueblos	17	2	7	12
Aldeas	16	8	9	9
Caseríos	68	30	65	7
Haciendas	8	9	5	11
Población:				
Hombres	13435	8906	5212	4042
Mujeres	12727	8663	4430	3710
TOTAL	26162	17569	9642	7752

*Están agrupados los datos para las provincias de San Martín y del Huallaga, la primera creada por el Congreso el 25 de noviembre de ese año.

Fuente: Elaboración propia, en base a datos del *Censo General de Habitantes del Perú*. Año 1876, p. 725.

⁶ El 7 de enero de 1861, en el segundo gobierno de Ramón Castilla, se formó el departamento marítimo-militar cuyo objetivo central era facilitar la comunicación con el Atlántico, Castilla retornaba una Ley de 1832 que no se había cumplido y que «ordenaba la creación de un astillero en las inmediaciones de la confluencia del Marañón con el Ucayali, así como la de una grada de construcción, una escuela náutica, una factoría y otros establecimientos navales» (Rornero, op. cit: 21).

Es de anotar que la población de esta amplia área de la Amazonía, se había incrementado lentamente desde 1814, habiendo pasado en el lapso de más de seis décadas de 25,641 personas a 61,125. Pese a ello, sin embargo, este incremento anotado encuentra su explicación en dos factores básicos: la mayor dinámica de comunicaciones a través de la navegación fluvial especialmente entre los pueblos de Nauta, Iquitos con Brasil, que incentivó mayor intercambio comercial primero a través de la Compañía de Vapores del Amazonas y luego por la interconexión establecida a través de las rutas operadas con barcos de la marina nacional, entre los diferentes ríos de la Selva baja con las principales ciudades de la Selva alta como Moyobamba. La exploración de rutas y su apertura incentivó el comercio internacional de los principales productos que en ese entonces se registraban en el Oriente así, la exportación de goma, paja, quina, tabaco, sombreros, manteca, etc. aumentó de 20,377 kg. en 1853 a 159,260 kg en 1860 (Romero 1983:18). Sobre la base de esta ampliación de las rutas fluviales, el último censo tuvo una mayor cobertura en términos del registro de centros poblados en esa área de la Amazonía, aunque siguió excluyendo a la amplia población indígena. Por otra parte, como señalamos anteriormente, se daba inicio a la actividad cauchera, cuya magnitud alcanzada tuvo un doble impacto en el poblamiento de la Amazonía: logro incorporar a vastos sectores de la población indígena en el circuito del mercado y resultó ser el mecanismo de atracción para la llegada de inmigrantes tanto extranjeros como nacionales. Con aquella actividad se alcanzó el objetivo de incentivar las migraciones al Oriente, lo que las políticas públicas por sí solas no habían conseguido durante varias décadas

LA AMAZONÍA DURANTE LA REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA, AUGE Y CAIDA DEL «BOOM» CAUCHERO

El período que se conoce como el de la República Aristocrática en el proceso político peruano remonta sus inicios a la última década de fines del siglo XIX y va hasta fines de los años diez del presente siglo. La apertura de este nuevo período significa además el inicio de una forma política de dominación conocida como el Estado Oligárquico, que se prolongará hasta la década del 60. Los inicios de este nuevo período en la vida política del país está signado por la crisis económica nacional dejada por el fin del «boom» del guano, actividad localizada en la Costa y la post-guerra del Pacífico.

Mientras la Costa se debatía en una aguda crisis económica y la Sierra se mantenía como espacio de dominación social, económica y política mediante la exclusión política permanente y sostenida de su población indígena, en la Amazonía se salía rápidamente de la crisis generada por los costos de la guerra y que llevó a casi la total destrucción de la Marina de Guerra Auvial y a conatos de sublevaciones por parte de la burocracia civil y el personal militar asentado en el puerto fluvial de Iquitos por la falta de recursos provenientes del Estado, pero a diferencia de lo que ocurría en la Costa y la Sierra el Oriente rápidamente cobraba una

vigencia inusitada en el mercado internacional, en estrecha relación al proceso de industrialización por la que empezaban a transitar los principales países europeos, especialmente Gran Bretaña.

Hacia fines del siglo pasado se abría el ciclo económico marcado por el «boom» cauchero. Este, como dijimos modificó sustancialmente la escena regional. Sobre la base de esta actividad, los sucesivos gobiernos emitieron nuevas y más elaboradas legislaciones para garantizar la extracción de la preciada resina, sin embargo casi nada se legisló a favor de las poblaciones que ancestralmente habitaban la región.

Dos leyes merecen especial atención: la Ley Orgánica de Tierras de Montaña, emitida el 21 de diciembre de 1898, durante el gobierno de Nicolás de Piérola y la Ley General de Tierras de Montaña o Ley N° 1220, dada durante el primer gobierno de Augusto B. Leguía, en diciembre de 1909. Ambas leyes traducen una nueva percepción sobre la sociedad nacional y la visión del civilismo, dominante durante este período, con respecto al Oriente peruano. Asimismo ambas legislaciones se ubican en pleno auge de la explotación cauchera.

Mediante la primera Ley el gobierno trata de corregir los desaciertos de la legislación anterior que no lograron alcanzar el objetivo de colonizar la Selva. A partir de este nuevo período, el objetivo ya no sería el de colonizar la Selva para «mejorar la raza» y aumentar la población asentada en esa área del país, sino de promover la inmigración a partir de un ofrecimiento explícito de las tierras amazónicas como zonas agrícolas y espacios geográficos inundados de gomales. Para que la explotación de estas tierras fuera posible la legislación apuntó también a incentivar la llegada de mano de obra y de capitales, para que a partir de allí se promoviera la expansión de las industrias gomeras y simultáneamente asegurar el poblamiento de la Amazonía. Esta Ley señalaba cuatro formas de adquisición de tierras: compra, concesión, por contrato de colonización y por adjudicación gratuita (Chirif 1975: 278; Rodríguez 1986: 13).

La Ley de 1909, no sólo incrementaba las modalidades de adquisición de tierras; sino que rebajaba sustancialmente los montos fijados once años atrás. Así, las ventas se podían hacer hasta mil hectáreas para cultivos y hasta treinta mil cuando se trataba de gomales, a razón de un sol por hectárea. En caso de denuncia se podía extender hasta cincuenta mil pagando cinco centavos semestrales por hectárea. Esta legislación contemplaba también el caso de los colonos que querían establecerse individualmente para realizar actividades agrícolas, en este caso el Estado les otorgaba gratuitamente hasta cinco hectáreas: por último se afirmaba la forma de la concesión absoluta y perpetua, mediante el pago de un sol por hectárea, en caso de destinarse a la colonización ya la realización de obras públicas; asimismo, se estipulaba que el Poder Ejecutivo podía ceder terrenos de la región amazónica como compensación a la construcción de vías férreas, caminos carreteros o de la herradura, en este caso se concederían hasta quinientas mil hectáreas.

Asimismo pues a la forma más depurada de impulso no sólo a la colonización sino a convenir a la Amazonía en un área productiva y extractiva, siendo esta última forma la que predominó, inclusive hasta mediados de siglo.

Ambas leyes legislaron sobre modalidades de uso de la tierra que ya se venían dando como formas de explotación del caucho, y ésta se realizaba mediante el nucleamiento de varias estradas de gomales en los famosos fundos caucheros. Sólo en las márgenes del río Amazonas, existieron en 1904 unos 93 fundos con 1960 estradas. Pero vía la modalidad de concesiones, conspicuos miembros del partido civil y miembros de la oligarquía terrateniente costeña lograron que el Estado les arrendara zonas de gomales en Loreto, en las áreas selváticas de Puno, cusco, Junín y Huánuco, así otorgaron 330,000 hectáreas entre el 1° de julio de 1901 al 30 de junio de 1902 (pennano 1988: 172-174). Por ejemplo: los hermanos José y Juan Pardo tenían 10,000 hectáreas en Puno, miembros de la familia Gildemeister poseía en Cusco 15,000 hectáreas, Pedro Beltrán junto con Lastres y Riglos tuvieron en concesión 10,000 hectáreas en Cusco.

No cabe duda de que la legislación emitida quería ir acorde con una nueva visión que los civilistas tenían del país: había que integrarlo, pero a partir de una sociedad altamente estratificada, por ello es que las legislaciones no reconocieron los derechos de facto que tenían los pueblos . Los blancos nacionales y extranjeros deberían hacer la patria explotando los recursos de la vasta zona oriental y ese era el momento para hacerlo, dada la gran demanda de caucho en el mercado internacional. Sólo que la ilusión del Dorado mediante el caucho se agotaría rápidamente cuando el capitalismo anglo-holandés abre una nueva forma de acopio de este preciado recurso vía las plantaciones de Asia.

Si bien desde la percepción de los grupos dominantes de este período se pensaba que mediante la explotación del caucho el Oriente pasaría prontamente a ser un espacio industrial, objetivamente las políticas ejecutadas apuntalaron a facilitar sólo la extracción y con ello la Amazonía y sus hombres se ubicaban en la función necesaria y requerida por el capitalismo: es decir, como mercado externo a ella. Aquí no se incorporaron modalidades capitalistas de producción, se usó la forma pre-capitalista mercantil para abastecer de materias primas al proceso de

⁷ Tanto fue así que el Gobierno peruano concedió a la Peruvian Corporation, empresa encargada de viabilizar el famoso Contrato Grace, tierras en las márgenes del río Perené y Ene, mediante Ley promulgada en 1889. Es decir se otorgaba a los tenedores de bonos de la deuda externa, además de la explotación de los ferrocarriles, la cesión en propiedad de dos millones de hectáreas en la Selva para explotaciones agrícolas o empresas industriales, inicialmente el Estado les adelantó una cuarta parte del total de hectáreas, pero estas tierras estaban ocupadas por las ancestrales poblaciones indígenas.

industrialización de los países centrales, es en esta lógica donde se pueden ubicar las formas despiadadas e inhumanas de este sistema de explotación. Si para el Estado peruano los indígenas no poseían las tierras y los bosques que habitaban, para los explotadores del caucho la vida de éstos sólo tenía valor en cuanto mano de obra para extraer incesantemente el recurso natural, de lo contrario constituía un paria que debería ser eliminado, y así se hizo. Tal fue la importancia que el civilismo dio a la región oriental durante esta época, que llevó al Estado a emitir leyes específicas para coadyuvar al éxito de la explotación cauchera. El 22 de abril de 1901 se emitió un Decreto creando la Junta de Vías Fluviales, que tenía como objetivos: 1) Proponer al Ministerio de Relaciones Exteriores el envío de expediciones a la región oriental, los medios de protección a las empresas industriales y los dispositivos administrativos que conviniera adoptar; 2) organizar y despachar las expediciones aprobadas; 3) cuidar de la ejecución de las medidas que resolviera el Gobierno y constituir comisiones en determinados lugares; y, finalmente, 4) recibir e invertir los fondos que fuesen asignados (Basadre T. XI: 110). Mediante este decreto se organizaron en los años sucesivos una serie de expediciones fluviales, especialmente a la parte sur de la Amazonía con el objetivo de abrir camino a la explotación cauchera, así entre 1901 y 1903 la Junta de Vías Fluviales organizó expediciones al Itsmo de Fitzcarrald, a Tambopata y Madre de Dios, al Bajo Inambari, al Ucayali, a la zona de Paucartambo, al Urubamba y al Alto Madre de Dios.

Pero el interés no sólo estaba centrado en abrir el conocimiento de las redes naturales de transporte a través de los ríos, sino también se veía ya la necesidad de integrar a esta vasta zona con puntos importantes de la Costa: en noviembre del primer año del presente siglo, se promulga una Ley autorizando al poder ejecutivo a realizar estudios de la construcción de una línea férrea que empezando en la Costa norte (el Departamento de Piura) concluyera en un punto de la ribera del río Marañón, más allá del Pongo de Manseriche (Basadre tomo XI: 113). Tres años más tarde, el 30 de marzo de 1904 el Ejecutivo promulgó la Ley de Ferrocarriles, en donde explícitamente se observaba la importancia económica, política, militar y estratégica de priorizar la construcción de una línea férrea entre La Oroya y Cerro de Pasco con punto de llegada a un lugar navegable a vapor en toda época del año en el río Ucayali o en uno de sus afluentes, aunque ello no pudo hacerse realidad por falta de financiamiento, la intención era manifiesta (Basadre t. XI: 209-210).

Durante este período el escenario sociodemográfico amazónico se vio alterado. Si hasta 1876 la Selva alta predominaba en el conjunto por una mejor organización y por contar con una mayor población, a partir del «boom» del caucho, contingentes importantes de población se trasladarán hacia la Selva baja. Así la aldea de Iquitos que en 1862 tenía sólo 431 habitantes, en 1913 convertida en una ciudad financiera y comercial albergaba a 12,498 personas con presencia de población extranjera de más de quince nacionalidades (San Román 1975: 138-139; Rodríguez 1991: 128-134, 142); de igual manera Yurimaguas

incrementaba su población de 284 en el año de 1862 a 3,000 habitantes en 1905. En cambio por el lado de las ciudades de Selva alta, la densidad poblacional disminuía y también decaía la actividad artesanal de la producción de sombreros de paja, mientras que las exportaciones de caucho sólo a Gran Bretaña crecían de 4.10 toneladas en el año de 1893 a 1676 tons. en 1910 y con ello el eje económico se trasladaba a Iquitos (Rodríguez 1986: 25-27). La importancia de la explotación del caucho también se reflejó en las exportaciones nacionales. Así en 1912 las exportaciones de caucho, realizadas sólo desde el puerto de Iquitos, constituían el segundo producto más importante, después del azúcar, en el rubro de exportaciones del país. Pero luego vendría la debacle de esta actividad, que sumió a la región en casi la inactividad económica y en el desplazamiento del interés de la clase dominante nacional, sobre el Oriente peruano.

CUADRO 4

*PRINCIPALES PRODUCTOS PERUANOS EXPORTADOS.
(EN MILES DE LIBRAS ESTERLINAS)*

Años	Caucho*	Lana	Cueros/ Pieles	Azúcar	Algodón en rama	Petról.
1908	609	-297	110	1048	798	90
1910	1279	482	96	1389	1015	117
1912	1308	385	132	1407	1043	755
1914	446	508	182	2641	1405	889
1916	697	938	327	2979	1723	1388
1918	323	2705	170	4163	3761	1415

* Sólo se han consignado las exportaciones efectuadas desde Iquitos.

FUENTE: Tomado de Pennano, p. 180, en Bonilla, *Informe de los cónsules*. IEP. 1976. vol II p.376.

En los años que van del 20 al 40 del presente siglo, la preocupación desde el Estado por la región oriental, tendrá dos modalidades, la primera cristalizada por el nuevamente presidente Augusto B. Leguía, que en su intento por modernizar el país quería «traer al Oriente hacia la Costa» y para ello era necesario construir líneas férreas y caminos que posibilitaran esta integración, habida cuenta de que en 1921 el gobierno central no pudo resolver con la celeridad que requería el caso la famosa insurrección liderada por el Capitán Cervantes en Iquitos. Asimismo los problemas fronterizos no habían sido aún resueltos. Durante este período de crisis económica el Estado tuvo que asumir una serie de acciones militares tanto con Ecuador como Colombia, y que llevó a la firma de

una serie de tratados sobre límites fronterizos; el centro de interés fue geopolítico más que económico. Hacia finales de la década del 30 y los primeros años de la siguiente década se empezaron a construir las tres vías terrestres de penetración hacia el Oriente: por el Norte: la carretera Transversal Norte desde Pimentel hasta el Alto Marañón, por el Centro desde Lima hasta Pucallpa, pasando por Tingo María, y por el Sur desde Cusco hasta Quincemil.

LOS ÚLTIMOS CINCUENTA AÑOS Y EL NUEVO ROL DE LA AMAZONÍA

Los últimos cincuenta años están marcados por el deseo del Estado de convertir a la Amazonía en la despensa alimentaria del país y en el área receptiva de la población andina que pugnaba por tener acceso a la tierra. Ello se plasmó en la política de ampliar la frontera demográfica y agrícola hacia el Oriente peruano, para lo cual el Estado se reservó un rol protagónico. .

En una visión de conjunto de la historia social y productiva de la Amazonía Peruana de este período es posible distinguir cuatro etapas:

1940-1960: INTEGRACIÓN VIAL, MIGRACIONES, CONTINUIDAD EXTRACTIVA y APERTURA PRODUCTIVA AGROPECUARIA.

Pasado el «boom» extractivo del caucho y la shiringa la economía regional languidecía, la población buscaba en alguna medida paliar la depresión y la caída de los ingresos con la extracción y exportación de otros productos naturales, sobre todo forestales como la balata (látex con alto contenido de gutapercha), la leche caspi (látex para la fabricación de goma de mascar), la madera (cedro y caoba), el palo de rosa (madera de la cual se extrae un tipo de aceite aromático) y la tagua (palmera cuyo fruto es similar al coco), la castaña (semilla oleaginosa), y en menor medida con recursos minerales como el oro extraído de las playas de algunos ríos amazónicos.

En cuanto a la actividad agrícola ésta se realizaba con fines de autoconsumo, reposando principalmente en los sembríos de yuca, plátano y frutales. La excepción la daban algunos pocos productos como té, achiote, coca, barbasco y café destinados al mercado interno y la exportación. En el caso del té y el café la producción se hacía principalmente en las haciendas de la Selva alta, muchas de ellas formadas bajo el amparo de la Ley 1220, dada en 1909. Sin embargo, esta producción resultaba poco relevante frente a los cultivos costenos, así por ejemplo en 1950 mientras el algodón y el azúcar aportaban 60 y 30 millones de dólares por concepto de exportación, el café generaba un millón de dólares. El sembrío del barbasco, poderoso insecticida natural, desde los años treinta fue propagándose en forma acelerada en el Departamento de Loreto, en la provincia de Satipo y en otros lugares de la Selva; en 1946 se obtienen 5,500 toneladas, disminuyendo su producción en el decenio de 1950 al fabricarse el DDT. Era exportado, y

CUADRO 5

PRODUCTOS EXTRAÍDOS DE LA SELVA. POR TONELADAS Y AÑOS

Caucho		Tagua		Balata	
Año	TM	Año	TM	Año	TM
1942	7	1923	1,770	1926	1,977
1950	1,573	1925	5,889	1930	614
1960	2,990	1930	1,167	1940	133
1970	5,301	1940	1,303	1950	
		1945	500	1960	24
		1960	2		

FUENTE: Villarejo, 1988.

aún 10 es hoy en día, sin ninguna transformación a los Estados Unidos. El café, sembrado en diversos lugares de la Selva en especial en Chanchamayo, Oxapampa, La Convención y Huallaga, desde 1940 extenderá su hectareaje en forma vertiginosa al contar con un mercado seguro, precios atractivos, no ser un producto rápidamente perecible, tener bajos fletes hacia la Costa, y, por último, recibir crédito del Banco Agrario. Hacendados y medianos propietarios son en esta época los principales cafetaleros. En cuanto al té, se 10 cultiva a escala reducida en la ceja de Selva del Cusco 'y Huánuco, cubriendo algo más de 200 has. El Estado tendrá interés en aumentar esas modestas hectareajes proporcionando a los agricultores más de 830,000 plantas (Ramírez Gastón 1969). En 1951 la producción nacional de té asciende a 642 toneladas; provenientes de pequeñas propiedades y haciendas ubicadas principalmente en Tingo María y La Convención (Watson 1964).

En esta época el peso productivo pecuario de la Selva a nivel nacional es prácticamente nulo, como lo apreciamos en el cuadro 2. Ningún tipo de ganado, sumando las cantidades existentes en los tres departamentos totalmente selvícolas, cubre siquiera el 1 % nacional.

Es el Estado el que en esta etapa, fundamentalmente por intermedio de la integración vial, busca convertir a la Selva en región captadora de población, proveedora de materias primas y despensa alimentaria del país. Con el término de la construcción de las carreteras de penetración al Oriente: Lima-Pucallpa (1943) y Olmos-Jaén-Bagua (1947) se estimulará a pobladores sin tierra o minifundistas especialmente andinos a la ocupación espontánea de miles de hectáreas de monte virgen, o enganchándose como trabajadores eventuales en las haciendas de la Selva alta, buscando así mejorar sus precarias condiciones de vida. Si bien la migración hacia la Selva fue más espontánea que planificada, el

CUADRO 6

POBLACIÓN GANADERA POR DEPARTAMENTOS DE SELVA. 1941. CIFRAS ABSOLUTAS.

Departamentos	Vacuno	Lanar	Cabrío	Caballar	Mular	Asnal
Loreto	11,131	229	128	412	99	33
Madre de Dios	3,766	1,870	-	353	100	10
San Martín	8,061	5,085	142	1,615	690	328
TOTAL	22,958	7,184	270	2,380	889	371
Cifras relativas con respecto al total nacional						
Loreto	0.48	0.00	0.01	0.04	0.04	0.00
Madre de Dios	0.16	0.01	-	0.07	0.07	0.00
San Martín	0.35	0.04	0.02	0.33	0.47	0.08
TOTAL	0.99	0.05	0.03	0.44	0.58	0.08

Fuente: Elaboración propia en base a información del *Extracto Estadístico del Perú*, 1941.

Estado dio una serie de medidas para incentivar el asentamiento poblacional, ya sea creando «colonias militares», o mediante el otorgamiento de tierras a lo largo de las carreteras, inclusive a profesionales nacionales. Por 10 visto no se trata ya de estimular la inmigración extranjera, había que poblar la Selva con peruanos «excedentes» de la Sierra y la Costa.

Los primeros efectos de la migración andina, y en menor medida costeña, se dejan sentir muy pronto. Durante estos veinte años la población de la Selva creció a tasas superiores al promedio nacional, pasó de 381,020 habitantes a 835,000 en 1961, llegando a representar este último año el 8.6% de la población nacional. Para ese entonces ya la Selva alta albergaba más del 50% de la población total de la Amazonía. Las provincias cercanas a la Sierra fueron las que inicialmente captaron el mayor número de migrantes, el asentamiento de éstos siguió el curso de la construcción de las carreteras, en el Norte de Bagua, Jaén y San Ignacio, en el centro Leoncio Prado, Satipo, Oxapampa y Pucallpa y al sur Manu y Tahuamanu presentan tasas de crecimiento en el período que alcanzan al 8.79 por ciento anual (Rodríguez 1991: 114).

A principios del decenio de 1950 el área total cultivada en la Selva alcanza las 159,000 hectáreas (Maletta, 1978), equivalentes al 10% de la superficie total cultivada en el país. Se funda en esos momentos el

Departamento de Selva del Banco de Fomento Agropecuario del Perú (BFA), el cual estimulará aún más las labores agropecuarias. Así, hacia finales de la década, la región ya capta el 7% del total de préstamos del BFA. El café y el arroz sobresalen a lo largo de ésta y las siguientes décadas. El primero, en 1957 cubría ya el 86% del total de hectáreas sembradas de cafetales en el país y el 89% del volumen producido. El segundo, en 1959 autoabastecía el mercado regional, e inclusive el excedente era vendido en los departamentos de Junín y Pasco (Memoria del BFA, 1959/60). Por su lado, la producción de frutas en la zona de Chanchamayo, cítricos en particular, tendrá un despegue importante, al introducirse nuevas variedades y tecnificarse la producción (Santos y Barclay 1990). Lima, con dos millones de habitantes, constituye el mercado de esta producción.

El Servicio de Cooperación Interamericana de Producción de Alimentos (SCIPA) promoverá la ganadería vacuna (Cebú, Brown Swisse, etc.) en Loreto. A mediados de los cincuenta se estableció la Granja Experimental «San Jorge» cerca a Pucallpa desde donde irradió su labor promotora. Sus beneficiarios serán mayormente medianos y grandes propietarios de la tierra.

En cuanto a los frentes extractivos selvícolas, persiste el predominio de la madera y gomas. La primera cubre ya alrededor del 65% de la demanda nacional, siendo los mayores centros productivos: Pucallpa, Oxapampa, Iquitos (desplazado del primer lugar), y Tingo María. Por su parte, las 2,291 TM de gomas adquiridas por el BFA serán mayormente consumidas en el país (a diferencia de la década anterior), siendo las empresas estadounidenses Good Year y Lima Rubber Company quienes captan más del 80% de la producción total (Roel 1961).

1960-1970: CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO AMAZÓNICO y CONSOLIDACIÓN PRODUCTIVA AGROPECUARIA

Se empieza a dar en el Perú un proceso más claro de modernización capitalista y de integración nacional. Se operan también cambios en las percepciones de los sectores emergentes con ideas de modernizar el país. Belaúnde será uno de los ideólogos de este proceso, al proponer dentro de sus planteamientos centrales la conquista de la Selva, para ello proponía la necesidad de que la región se articulara dinámicamente al mercado nacional en forma transversal a través de la construcción de la Carretera Marginal, a fin de dar impulso a la efectiva ampliación de la frontera demográfica y agrícola. El Ejército estuvo al margen de los cambios operados durante este período; a partir del CAEM empieza a diseñar una nueva concepción con respecto a la seguridad nacional, está involucrada no sólo el resguardo de la integridad territorial cuidando las fronteras (que para ese entonces los conflictos fronterizos estaban prácticamente solucionados), sino por sobre todo el cuidado y resguardo de la seguridad interna; esta percepción coincidía con las propuestas modernizantes de los nuevos políticos, así el Ejército recomendaba también integrar a la Selva vía las colonizaciones, para "conjurar cuatro

CUADRO 7

PRODUCCIÓN FORESTAL 1956

Madera(*)	42'236,551	p.3.	S/.	71'426,357
Goma	2'291,648	KIs	S/.	19'071,353
Leche caspi	1'168,671	«	S/.	6'287,449
Resina ajé	36,820	«	S/.	368,200
Curare	10,000	«	S/.	35,000
Chuchu-huasi	130	«	S/.	455
Balata	41,096	«	S/.	205,000
Palo de Rosa	12'310,710	«	S/.	5'662,926
Castañas	333,525	«	S/.	2'849,710
Aceite esencial			S/.	105'906.452
Palo-rosa(**)	216,169		S/.	22'188,178

(*) Kilos en bruto, referidos a la madera del árbol

(**) Se refiere a los kilos de aceite extraídos de la madera y utilizados como fijativos en la industria de perfumes.

Fuente: Roel 1961.

crisis del país: de alimentación, ocupacional, balanza de pagos y psicológica» (CAEM 1958, en Barclay 1991: 63). Es así que participa directamente en la construcción y mantenimiento de varias de las carreteras de penetración a la Selva.

En estos años el Estado impulsa las colonizaciones semidirigidas y dirigidas, en particular durante el primer gobierno de Belaúnde. En 1961 se crea el Proyecto de Colonización de la margen derecha del río Apurímac a fin de trasladar a poblaciones campesinas ayacuchanas, las cuales terminaron dedicadas a la producción de café, cacao y otros cultivos; en 1964, se establece el Proyecto Jenaro Herrera, para reasentar la población ribereña con el objetivo de activar la ganadería local; en 1965, se inicia el Proyecto Alto Marañón, buscando instalar en esta zona fronteriza a Ecuador a licenciados del ejército y campesinos de las áreas andinas periféricas (Piura y Cajamarca); en 1966, se trata de la Colonización Tingo María- Tocache-Campanilla, con el propósito de asentar familias de la Sierra central, para la explotación de *jebe*, *palma aceitera*, *plátanos* y *ganadería*. La población amazónica participará también en esta expansión agropecuaria al dirigirse a los ejes más dinámicos del desarrollo agrario.

La colonización espontánea no obstante será el principal motor de la transformación del paisaje natural selvícola en uno agrario. En efecto, la migración hacia la Selva, como vimos anteriormente, experimenta a lo largo de esta década un elevado aumento. Deciden trasladarse a esta

región centenares de pobladores urbanos costeños subempleados y miles de jóvenes campesinos que huyen del atraso y pobreza del agro serrano (arrinconado por el avance de la economía mercantil capitalista, al rápido crecimiento poblacional, la mantención de una estructura anacrónica de tenencia de la tierra y las desatenciones del Estado). Se estima que el 50% del alto crecimiento poblacional de la Selva, 4.1 % anual entre 1961 y 1972 obedecía precisamente a estos flujos migratorios. Ello incidió en la fisonomía demográfica; para el término de esta etapa el 30% del total de la población de la Selva había nacido fuera de su lugar de residencia, en el caso de la Selva alta éste alcanzaba

CUADRO 8

POBLACIÓN DE LA AMAZONIA Y PRINCIPALES PROVINCIAS RECEPTORAS DE POBLACIÓN MIGRANTE. 1972.

Región Provincia	Población Censada (*)	Migrantes Netos (**)	% inmigrantes (***)
TOTAL	13,387,709		
Lima Metrop.	3;227,076	1,451,331	44.97
Resto Costa	4,466,703	-416,247	10.28
Sierra	4,440,049	-1,020,952	3.01
Selva	1;253,781	123,665	30.29
Selva alta	744,793	134,856	35.91
Selva baja	508,988	-11,191	22.08
Bagua	92,209	47,523	56.63
Jaén	93,687	32,245	45.47
San Ignacio	57,190	21,010	41.08
La Convención	83,374	21,556	39.15
Leoncio Prado	54,963	26,626	62.42
Satipo	37,405	14,993	47.54
Oxapampa	39,498	9,610	35.78
Mariscal Cáceres	36,451	7,140	39.74
Rioja	10,372	420	42.32
Tambopata	14,071	1,712	34.66
Manú	1,195	396	78.33
Coronel Portillo	118,299	32,638	38.88

* Excluye extranjeros y población que no especificó lugar de nacimiento.

** Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

*** Proporción de inmigrantes respecto a la población censada por 100.

Fuente: Elaboración M. Rodríguez. en base al Censo Nacional de Población 1972. (Ver: Rodríguez 1991: 127-8)

al 36% de su población. Las provincias selváticas colindantes con el área andina fueron, repetimos, las principales receptoras de estas corrientes migratorias, por eso éstas tienen los mayores porcentajes de migración neta. La Carretera Marginal aportó a este traslado masivo de pobladores abriendo nuevas áreas para las actividades agropecuarias; esta ampliación en muchos lugares se hizo, sin embargo, a Costa de incursionar en tierras y bosques de protección.

Junto a este proceso de incorporación masiva de inmigrantes andinos a la Selva alta, en la Selva baja se consolidaba la predominancia urbana de dos ejes: Iquitos y Pucallpa. La primera cuyo origen se remonta al siglo pasado como sede administrativa, financiera y militar, y la segunda recién a partir de los años 40 cuando se culmina la construcción de la carretera central y en ella se ubica el punto de llegada. Ambas ciudades tienen, durante este período tasas de crecimiento bastante elevadas, Iquitos creció a una tasa de 6.1 %, mientras Pucallpa lo hizo a 7% anual. En el caso de Iquitos, y en menor medida para Pucallpa, la concentración de población se vio favorecida por las políticas públicas, al convertirse en los ejes de comercialización de productos importados al amparo de la Ley 15600. La exploración petrolera de fines de la década de 1970 coadyuvará al impulso económico de Iquitos y a consolidarla como mercado de trabajo más importante de la Selva baja norte.

Antes de acabar el primer lustro del decenio de 1970 el área sembrada en la Amazonía se había duplicado con respecto a diez años atrás, llegando a las 356,000 hectáreas, o sea el 16% del área total cultivada del país. Alrededor de 90 mil agricultores pequeños y medianos estaban detrás de esta avanzada que consigue en corto tiempo transformar una economía regional extractiva en predominantemente, agropecuaria.

El café se pone a la vanguardia en el proceso de expansión de los frentes productivos selvícolas, logrando la tasa de crecimiento agropecuaria más elevada en todo el país, 14.9% anual para el período 1951-1969 (Hopkins 1979). Este cultivo en la década de 1960 superará las -100,000 hectáreas sembradas. Lo cosechado, 50,000 toneladas anuales en promedio para la década, a diferencia de años anteriores se destinará mayormente al mercado internacional, superando o igualando al algodón y al azúcar costeos en términos de divisas aportadas.

A la cabeza de la expansión cafetalera van las zonas del Alto Marañón, Bagua, Chanchamayo, Oxapampa y San Francisco. Declinan Jaén-San Ignacio, tanto en hectareaje sembrado como en producción lograda. En algunos valles de San Martín, por el contrario, los agricultores abandonan los cafetales por otros cultivos.

El arroz de Selva que en la década de 1940 contribuía muy poco al país, destacará en este tiempo al aumentar velozmente su superficie sembrada (en 1970 se registran ya 55 mil has.). Tal incremento se dio en diversos valles y cuencas arroceras, en particular en Jaén-Bagua y Yurimaguas

CUADRO 9

SELVA: UTILIZACIÓN DE LA TIERRA CULTIVADA. 1964.

Producto	Superficie utilizada (Has.)	%
Café	108,400	30.4
Pastos	48,000	13.5
Plátanos	38,000	10.8
Yuca	36,300	10.2
Maíz	33,000	9.2
Arroz	19,800	5.5
Coca	15,200	4.3
Frijol	10,600	3.0
Algodón	8,900	2.5
Cube	6,000	1.7
Cítricos	5,700	1.6
Cacao	5,300	1.5
Yute	3,600	1.0
Frutales	3,400	1.0
Otros(*)	13,700	3.8
Total	356,400	100.0

(*)Incluye: caña de azúcar, té, paltos, tabaco, achiote, frutales menores, jebe, maní y otros que individualmente no superan el 1% de la superficie cultivada en la Selva.

Fuente: CONESTCAR, 1964.

donde pequeños y medianos agricultores comerciales incorporan nuevas variedades de semilla, utilizan riego, y, mejoran las prácticas culturales. Si en 1964, la producción de este cereal en la región alcanzaba ya las 91 mil toneladas, o sea el 16% del total nacional: para fines de la década, lo producido, 128 mil toneladas, representaba el 29%. Los procesos de urbanización nacional y local, las políticas estatales y los cambios en la dieta alimentaria de la población lugareña explican este fenómeno.

El maíz de 26 mil has. sembradas en 1964 salta en 1970 a las 44 mil has. En este último año la producción alcanzaba las 67 mil toneladas. A la base de esta expansión encontramos la demanda ascendente de este producto por la agroindustria procesadora de alimentos para animales (en particular para aves). Crecen también las áreas cultivadas de plátano, papaya, palta, limón y frijol grano verde. Por el contrario, sorprende el estancamiento de la superficie de yuca, alimento tradicional de la población amazónica. El té, por su parte progresa muy

lentamente. El cacao, por último, pierde momentáneamente importancia debido a la baja de los precios en el mercado mundial.

En cuanto a la ganadería es de notar en este lapso una evolución importante pero no tan sorprendente como algunos de los cultivos examinados. Porcinos, vacunos y aves muestran, por primera vez, un nivel, aunque pequeño de significancia nacional. Por las características mismas de la explotación vacuna en esta región, de tipo extensivo, es necesario disponer de pastos cultivados, complementados con pastos naturales. De ahí que los pastizales ocupen el segundo lugar en la ampliación de la frontera agraria (con un promedio de 77,000 hectáreas sembradas en la década). La ganadería vacuna empieza a despuntar en el Bajo Huallaga, la zona de Pucallpa, Pichis-Palcazú . y Oxapampa. Los mercados locales y costeros absorben mayormente la saca de estos animales.

CUADRO 10

POBLACIÓN GANADERA DEL PAÍS Y DE LA SELVA, EN 1965

	Nacional	Selva	%
Vacunos	3'644,000	185,000	5.08
Ovinos	15'218,100	21,100	0.14
Caprinos	3'959,300	5,800	0.15
Equinos	1'107,500	33,500	3.02
Porcinos	1'843,000	200,000	10.85
Aves	13 '937,000	1 '285,000	9.22

Fuente: Elaboración propia sobre la base de: Estadística Agraria. 1964-69. CONESTCAR. No incluye la Selva de Ayacucho y Puno.

Este crecimiento productivo de la Selva alimentó la idea de reforzar el rol asignado a la Amazonía como la despensa alimentaria del país, soslayando los efectos negativos sobre el medio ambiente por la manera caótica de ocupar los suelos (sin considerar su aptitud natural) y por las técnicas irracionales de explotación que liquidaban literalmente a los bosques.

Desde el lado de las actividades extractivas, el crecimiento de la producción de la madera continúa en esta década, lográndose en 1966 ochenta millones de pies cuadrados. Destacan las zonas de Pucallpa e Iquitos, y se despuntan progresivamente Oxapampa y Chanchamayo.

No obstante el desarrollo de la industria de la madera, la producción nacional resultaba insuficiente frente a una demanda en aumento, manteniéndose en alrededor del 40% el nivel de dependencia externa.

CUADRO 11

PRODUCCIÓN CONTROLADA DE MADERA POR ZONAS DE SELVA 1960-1966 (MILLONES DE P2),

Localidad	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Iquitos	5.3	6.2	8.1	7.8	13.4	13.5	20.6
Pucallpa	17.4	17.0	19.6	17.5	19.1	24.6	26.1
Tingo María	3.9	3.9	3.6	3.6	3.5	3.1	3.8
Chanchamayo	1.1	3.0	5.9	6.8	7.4	6.6	11.1
Oxapampa	9.9	6.6	9.0	9.4	8.9	9.8	12.6
Satipo-pongos	1.1	0.2	0.1	0.2	0.3	0.4	0.6
Cusco	2.5	21.5	4.2	4.1	3.9	3.3	3.8
Madre de Dios	0.4	0.6	0.6	0.9	0.8	0.7	1.1
Total	41.6	59.0	51.1	50.3	57.3	62.0	79.7

Fuente: Servicio Forestal y de Caza, Ministerio de Agricultura. Tomado de Chungbuk Cha (1969).

La exportación de maderas como cedro y caoba, representa en todos estos años un porcentaje pequeño frente a la producción total nacional, panorama ciertamente inverso al de la década del cuarenta. Por su parte, el jebe sufrió un estancamiento obligando a su compra en el exterior.

CUADRO 12

PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE MADERA, 1960-1966. (MILLONES DE P2)

Año	Producción (a)	Importación	Exportación
1960	40.6	29.6	2.2
1961	42.0	30.7	1.3
1962	52.8	40.5	2.3
1963	53.0	58.2	1.9
1964	60.2	39.5	3.2
1965	65.3	66.0	6.1
1966	91.1	N.D.	N.D.

(a) Producción controlada: se estima que existe en el país un adicional de unos 15 millones de pies cuadrados de producción incontrolada.

Fuente: Servicio Forestal y de Caza, Ministerio de Agricultura. Tomado de Chungbuk Cha (1969).

CUADRO 13

SUPERFICIE, PRODUCCIÓN E IMPORTACIÓN DE JEBE, 1960-1964.

Año	Superficie (Has.)		Producción (T/M)			Importación (T/M)		
	Prod.	Cree.	Culti.	Silves.	Total	Natur.	Sint	Total
1960	200	370	58	2,627	2,685	1,677	989	2,666
1961	200	410	60	2,622	2,682	1,130	1,500	2,630
1962	220	480	65	3,322	3,387	844	1,794	2,638
1963	230	570	70	3,152	3,222	110	1,611	1,721
1964	260	780	78	2,620	2,658	1,050	1,852	2,902

Fuente: CONESTCAR. Tomado de Chungbuk Cha (1969).

1971-1980: NUEVOS ESPACIOS SOCIALES, DIVERSIFICACIÓN Y CONSOLIDACIÓN PRODUCTIVA

Con los militares reformistas en el poder, el Estado buscará impulsar un proyecto nacional de desarrollo dentro del modelo de sustitución de importaciones, fomentando una mayor integración agricultura-industria y la ampliación del mercado interno. Así el país dispondrá de un ambicioso plan de desarrollo (Plan Perú 1971-1975). Delineándose políticas de desarrollo regional, zonificándose el territorio nacional. A las áreas de Selva se las consideraba como zonas de frontera económica (ZFE) con potencialidad para producir alimentos, en particular carnes y aceites. Se identifican las siguientes zonas: El distrito de Iquitos; el Huallaga central; Yurimaguas; la zona comprendida entre los ríos Palcazú, Pachitea, Alto Ucayali y Aguaytía (incluyendo Pucallpa); las provincias de La Convención y Manú; y, por último, la zona petrolera de los ríos Tigre y Pastaza.

En el Plan Agropecuario para la Selva se establecía la mejora de las prácticas culturales del cultivo de arroz así como la instalación, por parte del Estado, de 14 unidades molineras, el aumento de la producción de *maíz*, a fin de cubrir la demanda nacional, el apoyo a la *palma aceitera* y la producción de carnes. Para ello se indicaban las zonas propicias de Selva donde deberían impulsarse tales actividades.

El estancamiento relativo de nuestra agricultura a partir de la década de 1960, impide una adecuación entre los ritmos de crecimiento de la población nacional y de la oferta alimentaria, por lo que el Estado recurría a la importación de trigo, lácteos, carnes, aceites y grasas, con el consiguiente mayor gasto de divisas. Parcialmente, ello se explica por las mismas políticas macroeconómicas estatales (precios agrícolas bajos

y controlados) que perjudicaban a los pequeños agricultores de pan llevar, en tanto el objetivo perseguido era abaratar los costos de producción de la fuerza de trabajo urbana. En este contexto la Selva recibe, una vez más, la tarea de contribuir a abastecer de alimentos al país y cubrir sus déficits internos.

El crecimiento de la población vía las migraciones se acentuará durante esta década, entre 1972 y 1981 la Selva recepcionará al 19% del total de población inmigrante del país, convirtiéndose así en la segunda área nacional que mayores volúmenes de inmigrantes recepciona, después de Lima Metropolitana. Ello se evidencia en el incremento del porcentaje de inmigrantes sobre la población local que alcanza al 34%, en el caso de Selva alta al 40%; lo cual a su vez se reflejará en el crecimiento acelerado de las unidades agropecuarias; si en 1961 existían 90 mil unidades, en 1972 éstas ascendían a 137,000, experimentando un incremento de 36%. El impulso dio, en gran medida, la construcción de la Carretera Marginal al habilitar nuevas áreas para el cultivo o la cría de ganado.

Cabe anotar que para este año no sólo había aumentado la proporción de inmigrantes en las provincias de Selva sino que además nuevas provincias, como Moyobamba, Huallaga y Rioja, empiezan a ser sujetos de una incesante migración andina, debido a dos factores: el término de la construcción de la Carretera Marginal y el proceso de saturación alcanzada en las provincias más antiguas de colonización.

Para 1972 había ya cerca de medio millón de hectáreas cultivadas (incluyendo pastos) que cubrían el 23% del área total sembrada en el país. Sobresaliendo entre los cultivos: el arroz, maíz, café y pastizales. La consagración del arroz en aquellos años, tanto en la Selva como en la Costa, se explica, en buena medida, como consecuencia de los precios de refugio y la comercialización garantizados por el Estado.

El maíz se integra al grupo de cultivos tropicales relevantes dentro del conjunto nacional, como el café y el arroz. En efecto, en la segunda mitad de la década de mil novecientos setenta el cultivo del maíz despegó en forma impresionante; así en sólo tres años duplica su participación alcanzando el 30% del total nacional (sólo San Martín contribuía con el 10%).

Coherente con la política de planificación de zonas económicas para propiciar el desarrollo de cultivos deficitarios para el país, el Estado creó en Tocache en 1973 ENDEPALMA S.A., empresa dedicada al cultivo de la palma aceitera. Hacia 1980 se habían plantado 4,850 hectáreas de palma aceitera, de las cuales 3,250 has. estaban en producción. El grupo Romero invirtió también en este cultivo industrial creando Palma de Espino en el Alto Huallaga.

Al compás de este proceso de ampliación de la frontera agrícola, continuó incrementándose en la región el crédito agrario de la banca estatal.

CUADRO 14

POBLACIÓN DE LA AMAZONÍA y PRINCIPALES PROVINCIAS RECEPTORAS DE POBLACIÓN MIGRANTE. 1981

Región Provincia	Población Censada (*)	Migrantes Neto (**)	%Inmigrantes (***)
TOTAL	16,810,756		
Lima Metrop.	4,522,239	1,643,284	41.64
Resto de Cost	4,090,432	-314,190	13.45
Sierra	6,489,498	-1,513,146	4.72
Selva	1,708,407	184,042	33.9
Selva alta	1,046,427	193,018	39.63
Selva baja	661,980	-8,976	24.85
Bagua	142,798	50,491	45.77
Bongará	14,365	2,057	38.77
Jaén	125,499	24,032	39.17
San Ignacio	82,105	23,743	40.44
La Convención	105,315	23,772	38.98
Leoncio Prado	78,542	32,393	60.88
Satipo	66,692	27,788	49.81
Oxapampa	52,339	8,312	34.25
Huallaga	31,625	-3,041	37.25
Mariscal Cáceres	53,931	13,885	46.69
Rioja	37,698	22,069	73.95
Tambopata	23,831	7,003	46.38
Manu	3,351	1,987	79.62
Coronel Ponillo	155,522	34,666	37.50

(*) Excluye extranjeros y población que no especificó lugar de nacimiento.

(**) Diferencia entre inmigrantes y emigrantes.

(***) Proporción de inmigrantes respecto a la población censada por 100.

Fuente: Elaborado por M. Rodríguez en base a Censo Nacional de Población 1981.

Esta expansión hizo que la distribución por regiones variara claramente, desplazando la Selva a la Sierra a la segunda lugar, en un tiempo corto. Dentro del crédito agrario estatal despuntan, según la finalidad a la que fueron designados, los créditos agrícolas (sobre todo para arroz y maíz) y los créditos de comercialización (para el café). Lo expuesto permite entender por qué entre 1977 y 1979 la Selva relega a la Costa del segundo lugar como región más cultivada del país; en efecto, la Costa en este último año cubría el 25.6% mientras que la Selva cubría el 27% del total de la superficie nacional cultivada (Verdera 1982).

CUADRO 15

DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL CRÉDITO DEL BANCO AGROPECUARIO 1960-1979 (PORCENTAJES)

Períodos	Costa	Sierra	Selva	Total
1960-1964	76.3	14.1	9.6	100
1965-1969	74.5	10.3	15.2	100
1970-1974	64.4	11.8	23.3	100
1975-1979	63.8	13.5	22.7	100

Fuente: J.A. Salaverry *El crédito agrario en el Perú*.

A pesar de estos avances en el terreno de la producción agropecuaria, la Selva no podía -como algunos querían ser la exclusiva despensa nacional. Una diversidad de cultivos lograban, en efecto, responder en buena medida a tales expectativas: arroz, maíz, cacao, palma aceitera (de reciente introducción en la región), frijol grano verde, y pastos cultivados para el ganado de carne. Pero otros se quedaban a mitad de camino, o inclusive decrecían. La palta, toronja, limón, el achiote, y el plátano tienden a la baja en esos años. El té, otrora cultivo relativamente importante en la región, presenta un comportamiento irregular, su producción sube en un primer momento, para luego descender; la afectación de las haciendas tealaras por la Reforma Agraria probablemente ayude a entender dicha baja. En lo que respecta a la producción pecuaria, se mantiene la tendencia de la década anterior: aumento moderado del número de cabezas de porcinos, vacunos y aves; los cuales en 1976 representan el 11 %, 8% y 6%, respectivamente, de los totales nacionales.

CUADRO 16

POBLACIÓN GANADERA DEL PAÍS Y DE LA SELVA () 1976*

	Nacional	Selva	%
Vacunos	4'188,600	338,200	8.07
Ovinos	15'294,200	27,300	0.18
Caprinos	2'021,400	14,300	0.71
Equinos	1'326,550	51,200	3.86
Porcinos	2'141,900	235,700	11.00
Aves	37'681,300	2'529,000	6.71

(*) No incluye a las zonas de Selva de los departamentos de Puno y Ayacucho.

Fuente: Elaboración propia en base a información del Ministerio de Agricultura. Anuario Estadístico Agropecuario, 1976.

Medianos y grandes propietarios de tierras, con intereses económicos diversificados (comercio e industria de la madera), en Jaén-San Ignacio, Pucallpa y Tarapoto lideran el avance ganadero. La demanda de carnes, fundamentalmente vacuna y porcina, por parte de las ciudades costeñas, como Lima y Chiclayo, y, en menor medida, de las poblaciones de las propias urbes de la Selva como Iquitos, Pucallpa y Tarapoto, favorecen esta expansión. La demanda avícola corresponde a los mercados locales, y está indicando las modificaciones en la alimentación de la población amazónica. Por otro lado, pasando a los frentes extractivos, en este tiempo sobresalen dos que descansan en recursos minerales, el frente petrolero y el frente aurífero. Petroperú inicia una política petrolera que implica la lotización de la Selva con fines de prospección, exploración y explotación del recurso, conjuntamente con contratistas extranjeros. La subida del precio del petróleo favoreció estas labores. Los efectos de dicha política se dejaron sentir muy rápidamente. En 1978, el Oriente peruano había ya desplazado a la Costa norte de su sitio como la principal zona petrolera del país. Ese año, se sacaron 33 millones de barriles de petróleo crudo de esta región, volumen que constituía el 60% del total nacional.

CUADRO 17

*PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO POR ZONA GEOGRÁFICA 1973-89.
(MILES DE BARRILES)*

Año	Total (T)	Costa	Zócalo Continental	Selva (S)	% S/T	Promedio diario
1973	25,767	12,712	12,449	606	2.3	71
1974	28,142	13,307	13,936	899	3.1	77
1975	26,294	12,851	10,449	2,994	11.3	72
1976	27,965	11,978	11,672	4,315	15.4	77
1977	33,271	11,940	10,437	10,894	32.7	91
1978	55,071	11,377	10,287	33,407	60.6	151
1979	69,952	12,606	10,340	47,006	67.1	192
1980	71,356	14,507	10,215	46,634	65.3	195
1981	70,431	15,332	9,767	45,292	64.3	193
1982	71,197	15,759	10,090	45,348	63.6	195
1983	62,964	10,532	8,911	43,011	68.3	171
1984	67,374	12,664	9,805	44,905	66.6	185
1985	68,788	13,660	10,057	45,071	65.5	188
1986	64,800	13,241	9,750	41,809	64.5	178
1987	59,730	12,254	9,167	38,309	64.1	164
1988	51,717	10,620	8,954	32,533	62.9	142
1989	47,467	10,014	7,463	29,990	63.1	130

Fuente: Ministerio de Energía y Minas. OSE. Tomado de Cuánto, 1990. El porcentaje de Selva sobre el total nacional ha sido calculado por el autor.

La Selva asume así una nueva dimensión productiva, deviene en el principal abastecedor energético del país; se vuelve definitivamente imprescindible como abastecedora de determinadas materias primas que el patrón de desarrollo urbano-industrial requiere.

Por su parte, los frentes auríferos en la Selva adquieren, en la misma época, un inusitado «boom» al aumentar los precios de este metal en el mercado internacional, lo que hizo nuevamente rentable su explotación. Medianos y grandes empresarios de fuera de la región, así como cinco mil empobrecidos pobladores de los vecinos andes cusqueños, apurimeños y puneños se vieron envueltos en la fiebre del oro, instalando cientos de lavaderos en las riberas de los ríos del departamento de Madre de Dios. De esta área se ha estado extrayendo alrededor de un cuarto de la producción aurífera nacional.

CUADRO 18

POTENCIAL Y EXTRACCIÓN AURÍFERA EN EL DEPARTAMENTO DE MADRE DE DIOS. 1977-1980.

	1977	1978	1979	1980
Potencial aurífero (kg.)	1'438	1'438	1'438	1'438
Producción actual (kg.)	919	1'091	1'336	1'773
% de Extracción	0.06	0.07	0.07	0.12
Valor probable (*)	467,574	1'173	2'673	6'810
Valor anual (*)	299	890	2,485	8,398

(*) Millones de soles.

Fuente: Banco Minero del Perú, 1980; Ministerio de Energía y Minas, 1981. Tomado de Verdera (1982).

La información para fines de la década de mil novecientos setenta demuestra una tendencia creciente en el ritmo de explotación de este recurso minero: en cuatro años prácticamente se duplica el volumen extraído.

Estos frentes mineros provocarán migraciones internas, traslado de pobladores de un sector productivo a otro, disminución de la producción agropecuaria en algunas localidades y carestía de la vida. Con el petróleo y el oro, la Selva diversifica su economía extractiva, desplazando en importancia económica a varios de los frentes extractivos de tipo forestal como los de la balata, palo rosa y caucho que destacaron en décadas anteriores.

En relación al recurso forestal, siguió siendo explotado y en forma creciente en diversas cuencas amazónicas. Hacia fines de este subperíodo la producción de madera aserrada en la Selva superaba los 300 mil metros cúbicos.

CUADRO 19

GRADO DE UTILIZACIÓN DEL RECURSO FORESTAL (EN MILES DE M³)

Cuenca	Volumen Aprovechable	Producción de Madera Aserrada	% de Utilización
Marañón	78,800	5.4	menos de 0.01
Huallaga Central	86,200	80.4	0.09
Alto Huallaga	64,300	46.5	0.07
Ucayali	103,200	132.2	0.10
Madre de Dios	136,300	38.9	0.02
Total	468,800	303.4	0.06

Fuente: Dirección General de Forestal y Fauna. Anuario de Estadística Forestal y de Fauna Silvestre, 1980. Tomado de Peñaherrera (1984).

1981-1990: NUEVA POLÍTICA DE COLONIZACIÓN, REACOMODOS PRODUCTIVOS y EL CICLO DE LA COCA

Al inicio de esta última etapa, la Amazonía recibía ya al 11 % de la población nacional, debido al alto y sostenido crecimiento demográfico. La población de la región se incrementó desde los años cuarenta a tasas superiores a la registrada nacionalmente: 3.56 entre 1940-1961, 4.14 entre 1961-1972 y 3.54 en el último período intercensal; siendo la población rural la que ha sostenido un mayor incremento. Asimismo el perfil poblacional ha cambiado, un alto porcentaje de su población es migrante, proviene fundamentalmente del área andina y asentada en el área de Selva alta que ha recibido el 90% de los inmigrantes a la región en el período de 1976-1981. También existen evidencias de una dinamización reproductiva de la población indígena selvática, por efecto de un mayor acceso a los servicios de salud que ha impactado en la disminución de la tasa de mortalidad, aunque se mantienen altas tasas globales de fecundidad; así, cerca del 21 % de la población rural amazónica pertenece a las poblaciones indígenas selváticas.

En 1980, Belaúnde es reelegido como Presidente de la República. Con él se reimpulsan los proyectos de colonización, denominados esta vez proyectos especiales. Según el Ing. Peñaherrera tres han sido los logros alcanzados por los mencionados proyectos: a) Aumento del kilometraje de las carreteras de Selva en 300 kms, así como el mejoramiento y/o la incorporación de 80,000 hectáreas; b) desarrollo de nuevos profesionales; y. e) titulación de un número determinado de tierras de comunidades nativas. Entre sus desaciertos se incluyen, entre otros: a) Una sobre especialización en los cultivos; b) un ordenamiento productivo no acorde con la vocación natural de las tierras; en teoría se

10 aceptaba, en la práctica se hacía otra cosa; e) no se tomó en cuenta el conocimiento de los nativos amazónicos.

Al margen de lo dicho, durante la década de mil novecientos ochenta se mantuvo el ritmo de crecimiento agrario de las décadas anteriores y se consolidaron algunos productos tanto transitorios como permanentes, de exportación como de consumo interno, que empiezan a ser clásicos de Selva. Por su importancia, nacional, destacan en la década de los ochenta los siguientes productos:

CUADRO 20

*PRODUCTOS SEMBRADOS EN LA SELVA, DE IMPORTANCIA NACIONAL.
COMPARACIÓN PORCENTUAL INTER-REGIONES.1984.*

	Selva	Sierra	Costa
Café	99	1	
Yuca	94	3	3
Coca	89	11	
Plátano	87	9	4
Naranja	71	6	23
Maíz duro	54	4	42
Frijol	40	18	42
Arroz	33	-	67
Algodón	17	-	83

Fuente: Elaborado en base a Hopkins (1987: Cuadro 6)

El empuje espectacular 10 lleva esta vez, a todas luces, la coca. De larga tradición de cultivo en la Selva, deviene en los tres últimos lustros -a partir del uso de sus hojas como insumo básico en la preparación de la cocaína, destinada en 10 fundamental al mercado de drogas de los EE.UU.- en un fenómeno singular por sus múltiples implicancias.

Si en 1964 la coca se ubicaba con 15,200 hectáreas en el séptimo lugar entre los cultivos sembrados en la región, siendo utilizadas sus hojas básicamente por la población andina para su chacqueo; para 1990, 200,000 hectáreas convierten a la coca en el cultivo más sembrado en la Selva y el segundo más sembrado en el país después del arroz.

Sin lugar a dudas, y de ahí el éxito de su rápida propagación, la coca es un cultivo fácil de preparar, del cual puede obtenerse hasta cuatro cosechas al año (40 arrobos/ha./cosecha), y es, a su vez, el de más alta rentabilidad para los agricultores amazónicos (ocho a diez veces más que el arroz o el maíz). No debería entonces sorprender el que se evalúe

CUADRO 21

COCA: SUPERFICIE CULTIVADA.
PRODUCCIÓN Y VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN, 1979-1986.

	Superficie Cultivada (Has.)	Producción TM hojas secas	VBP de Hojas secas (millones de US\$)
1979	32,939	75,760	s/i
1980	37,502	86,255	s/i
1981	42,697	98,200	s/i
1982	48,611	111,805	760
1983	95,344	127,291	318
1984	63,010	144,923	478
1985	71,738	164,997	445
1986	81,675	187,852	751

Fuente: Webb y Lamas (1987).

en 200,000 familias de pequeños campesinos, o sea, un millón de personas, las ligadas a su producción principalmente en los departamentos de Huánuco y San Martín (Alto Huallaga), «La coca es para estos agricultores una enorme paradoja. Por un lado resuelve los problemas de rentabilidad, estabilidad y adaptabilidad que no tienen otros cultivos tropicales; de otro lado el cultivo implica enormes riesgos policiales y de seguridad. El colono enfrenta la alternativa de ser pobre pero «legal» o rico pero «ilegal» (Aramburú 1989).

El Perú controla actualmente el 60% de la producción mundial de coca, la cual aporta cada año 1.800 millones de dólares al PBI del país, 500 millones por valor de las hojas de coca (sectorial agrícola) y 1,300 por la pasta básica de cocaína (PBC) bruta y lavada (Cuánto 1990). Esto ha conducido a nuestra economía, con problemas de balanza de pagos, a una situación de dependencia del narco-dólar. Cabe precisar que los enormes beneficios derivados del negocio de la cocaína (millones de dólares gastados por los consumidores anualmente sólo en los Estados Unidos), no quedan en manos de los productores directos sino y fundamentalmente en manos del crimen organizado establecido en el país del Norte y en los intermediarios colombianos.

Uno de los efectos negativos de la forma cómo se ha ido extendiendo el sembrío de la coca lo constituye el ser responsable de un 10% de la deforestación total acumulada a lo largo de este siglo en nuestra Amazonía, calculada en unos siete millones de hectáreas (Dourojeanni 1990). Otro de los perjuicios conocidos es el haber desplazado áreas de cultivos alimenticios (Tantahuilca 1990), contribuyendo a la subida de

sus precios. El empleo de insumos (kerosene, acetona, ácido sulfúrico, y tolueno) en la fabricación artesanal de la pasta básica de cocaína viene generando problemas de contaminación de los ríos y los suelos.

Más de una década de esfuerzos desplegados por el Estado peruano para erradicar el cultivo ilegal de la coca, contando inclusive desde 1983 con el apoyo del Gobierno norteamericano, resultaron infructuosos y han agudizado las tensiones con los productores, beneficiándose de este conflicto los narcotraficantes y el senderismo (García Sayán 1990).

Después de la coca, el café constituye el segundo producto agrícola más importante de la región, tanto por el número de hectáreas sembradas, 195 mil aproximadamente, como por generar el mayor valor económico agrícola legal. Su crecimiento, reiteramos, ha sido sumamente veloz; en el lapso de los últimos 30 años triplicó su área sembrada. Actualmente, mantiene su sitio como principal rubro de exportación agrícola y el que contribuye en el sector con la mayor cantidad de divisas legales al país, habiendo desplazado como vimos anteriormente- a los tradicionales cultivos de la Costa. En 1988, mientras el café aportaba 121 millones de dólares por su venta en el exterior, el algodón lo hacía con 30 millones y el azúcar sólo con 13 millones.

CUADRO 22

PRODUCCIÓN DE CAFÉ. 1960-1989.

Año	Superficie cosechada (Has.)	Volumen producción (TM)	Rendimiento (kg./ha.)	Valor de prod. (Miles de l.)	Precio chacra (l/TM)
1960	68,540	32,900	480	388	11
1965	92,690	48,264	521	724	15
1970	113,442	65,086	574	1,192	18
1975	120,622	65,387	542	1,648	25
1980	144,507	94,914	657	37,736	397
1985	164,512	90,558	550	1,049,567	11 ,590
1989	195,155	108,300	555	-	1 '308,950(a)

(a) Enero-Agosto.

Fuente: CUANTO SA. (1990)

Se siembra café en, prácticamente, toda la Selva alta, en especial en los departamentos de Junín (La Merced, Satipo, Perené), Cusco (La Convención y Lares), Amazonas (Bagua y Condorcanqui), y Cajamarca (Jaén-San Ignacio). Pese a los evidentes méritos de los caficultores no debe soslayarse las dificultades tenidas en el proceso de trabajo en sus parcelas, que ha conducido en años recientes a una disminución de la

productividad (rendimientos decrecientes por hectárea al no efectuarse podas, ni renovación de plantas, ni rigurosos controles fitosanitarios, etc.).

Por su parte la superficie de maíz en la Selva, 140 mil hectáreas en 1989, representa algo más de la mitad de lo sembrado en el país, y el tonelaje cosechado, 265 mil toneladas para ese mismo año, un tercio del total nacional. La diferencia notoria entre las proporciones de lo sembrado y cosechado estriba en la menor productividad por hectárea de maíz, si se compara con la obtenida en la Costa.

El arroz mantiene, como el café y el maíz, la tendencia de los subperíodos precedentes, el alza permanente en lo que a superficie y producción se refiere. Si en 1981 se cultivó 75 mil hectáreas y cosechó 245 mil toneladas, en 1989 estas cifras se elevaron a 98 mil y 349 mil, respectivamente. En términos nacionales el arroz de Selva representa ya el 46% de la superficie y el 33% de la producción arrocería.

Sin lugar a dudas, un quinteto de cultivos: coca, café, maíz, arroz y pastos, dominan el escenario agrícola selvícola de los ochenta, a bastante distancia de otros como la yuca, el plátano, frijol grano verde y palma aceitera que crecen también en esta década pero a velocidades bastante menores. Se observa una caída de la producción de ciertos frutales como toronja, limón y papaya. El té prosigue la tendencia de la década anterior, continúa en baja.

El 23% de los créditos otorgados por la banca estatal agraria. De acuerdo a información referida a la campaña agrícola 1985/1986, la superficie aviada por el Banco Agrario en la Selva (290,945 hectáreas) y el monto de los préstamos (2,386'446,000 de Intis) fueron mayores que los otorgados a la Sierra.

En cuanto a la ganadería, según proyecciones efectuadas por nosotros, basadas en las tasas de crecimiento logradas durante los años setenta, es de notar incrementos para este subperíodo. Si nuestros cálculos son correctos, la importancia de la ganadería vacuna, avícola y porcina en la Selva, con respecto al total nacional, aumenta pero no al ritmo espectacular observado para algunos cultivos. Destaca, en particular, San Martín como productor pecuario.

El notable crecimiento numérico de las explotaciones agropecuarias de la Selva, en relación a otras regiones del país, es un fenómeno que llama la atención. Según datos de la ENAHR (1984), las unidades agropecuarias de Selva han sobrepasado en cantidad y en áreas cultivadas a las de Costa; asimismo, en cuanto a Valor Bruto de la Producción Agrícola, superaron tanto a las de Costa como a las de Sierra. Hoy en día, el área agropecuaria de nuestra Amazonía supera el millón cien mil hectáreas, correspondiéndoles 700,000 a la actividad agrícola y las restantes a la pecuaria, entre pastos cultivados y naturales (Dourojeanni, 1990). A la luz de estas estadísticas el rol de la Amazonía como productora agraria, se ha cumplido.

CUADRO 23

POBLACIÓN GANADERA DEL PAÍS Y DE LA SELVA () 1989.*

	Nacional	Selva	%
Vacunos	4'002,713	382,429	9.55
Ovinos	12'902,678	38,363	0.30
Equinos	s/i	s/i	s/i
Porcinos	2'288,646	328,187	14.34
Caprinos	17,372	1'681,564	1.03
Aves	54 '016,658	5'534,114	10.25

s/i= sin información.

(*) No incluye a las zonas de Selva de los departamentos de Puno y Ayacucho.

Fuente: Elaboración propia en base a proyecciones. tomando como base el crecimiento de la población ganadera de 1972 a 1976. Ministerio de Agricultura. Anuarios Estadísticos Agropecuarios. 1972.1976.

CUADRO 24

*EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS (E.A) SEGÚN REGIÓN NATURAL.
TIERRA CULTIVADA y VALOR DE PRODUCCIÓN. AÑO 1984.*

Regiones Naturales	Número (miles de E.A)	%	Tierra Cultivada %	VBP Agrícola %
Costa	128	9	12	26
Sierra	985	69	49	28
Selva	306	22	39	46
Total	1'419	100	100	100

Fuente: Hopkins (1987)

En la década de mil novecientos ochenta, los frentes petroleros y auríferos mantienen su hegemonía económica en relación a los otros frentes extractivos como la madera, las gomas, látex, barbasco o castañas. Como se observó en el cuadro 16, el petróleo de Selva, pese a la progresiva disminución de barriles extraídos, persiste con más del 60% en ser la principal fuente de abastecimiento nacional. Por su lado, la producción aurífera regional, localizada casi totalmente en Madre de Dios, muestra una tendencia a estabilizarse.

CUADRO 25

MADRE DE DIOS: ADQUISICIÓN DE ORO POR EL BANCO MINERO POR AÑOS, SEGÚN OFICINAS 1982.1988.

Oficina	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
P. Maldonado	257.6	425.2	323.4	225.9	238.9	447.5	358.2
Laberinto	453.7	350.4	395.2	333.1	163.7	396.4	203.5
Colorado	101.5	95.4	104.0	103.7	99.7	120.6	104.4
Huaypetue	381.0	249.5	312.9	295.5	311.4	365.3	231.6
Mazuko	262.9	230.1	310.9	328.0	368.7	330.1	233.0
Quincemil	46.1	51.2	69.0	57.9	49.8	6.4	41.1
Total	1,502	1,401	1,515	1,344	1,332	1,666	1,171

Fuente: Compendio estadístico del departamento de Madre de Dios. 1988. Oficina departamental de Estadísticas de Madre de Dios. INE. 1990.

Si bien en términos económicos el peso de los frentes mineros es en este subperíodo dominante sobre los frentes forestales, no significa que para el caso de la extracción de madera éste pierda el empuje mostrado en las décadas anteriores. Todo lo contrario, los volúmenes de madera aserrada de Selva siguieron en aumento, así la producción alcanzó en 1986 la cantidad de 5,16,573 metros cúbicos (85% del total nacional), superior en 130,841 m³ a lo obtenido en 1978.

CUADRO 26

VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE MADERA ASERRADA POR DISTRITOS FORESTALES DE SELVA PORCENTAJES CON RESPECTO AL TOTAL DE SELVA y AL TOTAL NACIONAL, EN 1986.

Región agraria Distrito Forestal	M³	% Producción regional	% Producción nacional
VI CHICLAYO	2,794	0.54	0.46
Jaén	2,794	0.54	0.46
VII HUANUCO	50,140	9.71	8.26
Aucayacu	6,418	1.24	1.06
Oxapampa	17,062	3.30	2.81
Villa Rica	21,953	4.25	3.62
Pto. Bermúdez	4,707	0.91	0.78
VIII HUANCAYO	101,496	19.65	16.73
San Rornán	62,828	12.16	10.36
Satipo	38,668	7.49	6.37
IX CUSCO	52,087	10.08	8.59
Pilcopata	11,981	2.32	1.97
Quillabamba	2,235	0.43	0.37
Pto. Maldonado	37,871	7.33	6.24
XI MOYOBAMBA	67,586	13.08	11.14
Chachapoyas	4,405	0.85	0.73
Tarapoto	3,752	0.73	0.62
Alto Marañón	3,589	0.69	0.59
Alto Mayo	25,027	4.84	4.13
Bellavista	12,477	2.42	2.06
Tocache	18,336	3.55	3.02
XII QUITOS	242,470	46.94	39.97
Iquitos	23,634	4.58	3.90
Pucallpa	201,948	39.09	33.29
Caballococha	8,818	1.71	1.45
Contamana	2,655	0.51	0.44
Requena	1,807	0.35	0.30
Nauta	384	0.07	0.06
Yurimaguas	3,224	0.62	0.35
Total Selva	516,573	100	85.15
%	85.15		
Total Nacional	606,656		100.00
%	100.00		

Fuente: Ministerio de Agricultura. Dirección General Forestal y de Fauna. Producción y Valorización de los Productos Forestales de la Madera, 1986. Elaborado por Jorge Elgegren.

El Estado peruano, a partir de 1985, durante el mandato presidencial de Alan García, entra en la Selva a una posición defensiva cuando Sendero Luminoso inicia sus acciones militares en la zona; posteriormente el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru hará lo mismo. El panorama se complica y agudiza con la presencia de bandas armadas de narcotraficantes. Al Estado, mal que bien promotor de las décadas anteriores, lo reemplaza en buena parte de la región un Estado con perfil represivo, en quiebra y sin planes claros, coherentes y agresivos de promoción y desarrollo. El fracaso de las políticas populistas en resolver la crisis económica, y la apertura a las ideas y programas liberales bajo el actual gobierno de Fujimori, evidentemente han aportado, a un mayor repliegue del aparato estatal, y con él a poner en cuestión el modelo de crecimiento agropecuario vigente durante el período analizado.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Las visiones que se manejaron sobre la Amazonía, desde el centralismo limeño, han ido a la par con las políticas públicas. Si a principios de la vida republicana la preocupación por poblar el Oriente, se tradujo en la de dispositivos tendientes a incentivar el asentamiento de población extranjera, principalmente. Esta «necesidad de poblar» la región sólo pudo objetivarse cuando los recursos del bosque amazónico se convirtieron en materias primas indispensables del proceso de industrialización del capitalismo central. Empero, ello significó sólo una etapa de los ciclos económicos por los cuales la región transitaría en el largo proceso de construcción del espacio social.

Por otra parte, el Estado demoró más de cien años en solucionar los problemas fronterizos, en cuyo lapso el Perú fue perdiendo importantes extensiones de su territorio por falta de una presencia efectiva en el Oriente. La clase dominante, durante el período de la denominada República Aristocrática y el dominio oligárquico, sólo vio a la Selva como un espacio vacío, en el que podía poseer tierras mediante la modalidad de las concesiones, pero no actuó como ente dinamizador ni de la economía ni de la estructuración social requerida. Fue el Estado, inicialmente, mediante la explotación de la red fluvial, y luego vía la construcción de las carreteras de penetración quien asumió el rol protagónico para insertar a la región en el mercado nacional. Así, de un inicial interés geopolítico, predominante en las primeras décadas de este siglo, pasó a partir del decenio de 1950 a presentar el rol de promotor para convertir a la región amazónica en la despensa alimentaria del país y en el espacio capaz de recibir a la población «excedente» de la Sierra y la Costa; mediante una política de ampliación de la frontera demográfica y agrícola. Son los pequeños productores selváticos y los migrantes andinos los encargados de ir construyendo este espacio social.

En las décadas de 1940 y 1950, la Amazonía es antes que nada un reto a una realidad productiva de significancia nacional. Por cierto los frentes extractivos están mayormente en su fase de recuperación o despegue, luego de la caída del caucho a fines de la Primera Guerra Mundial; la

importancia económica de la región es sólo medible en términos locales, a excepción del café. Con la ola migratoria de campesinos andinos que se dirigen a la región en estos años, incentivados por la construcción de carreteras y un túbio apoyo estatal, el agro selvícola da también sus primeros pasos y se amplía la actividad forestal. Por todo ello podemos caracterizar esta etapa como de apertura productiva dando inicio a una nueva fase de la historia amazónica.

Entre 1960 Y 1970 resalta el *poblamiento y expansión productiva agropecuaria acelerada* particularmente de Selva alta. En este momento ha dejado de ser el espacio mayoritariamente extractivo de materias primas destinadas al extranjero, para convertirse en una región en lo fundamental productora de alimentos y bienes para el mercado interno en expansión. Para los años 1970 y 1980 *observamos una diversificación y consolidación productiva* de la Selva, una mayor presencia directa del Estado con un agresivo compromiso con el fomento y la producción agropecuaria (vía crédito, comercialización, asesoría técnica o inversiones directas). A la importancia creciente de la Amazonía como productora agraria (arroz, maíz, café y frutales), se le agrega en esta etapa un nuevo rol, de productora aurífera y de recursos energéticos. La Selva deviene en la principal fuente abastecedora de petróleo.

A partir de la década de 1980, la estructura productiva agraria de la Selva se muestra como la más dinámica del país (según ENHAR aporta en 1984 el 46% del Valor Bruto de la Producción y en ella se encuentra el 22% de las explotaciones agropecuarias, y el 39% de la tierra cultivada). En estos años emerge la coca como el cultivo de punta y el que genera múltiples efectos sociales y económicos. La violencia subversiva se desata en varios espacios de la Amazonía afectando la vida y producción locales. Al comenzar el decenio de 1990, los nuevos rumbos en la política estatal de corte liberal están cancelando varias décadas de un modelo de desarrollo agro pecuario. Los primeros efectos se dejaron sentir como la disminución del crédito agropecuario, el fin de ECASA, ocasionando con ello la drástica disminución de las áreas sembradas de arroz y maíz (1990/1991).

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBURU, Carlos. «Expansión de la frontera agraria y demográfica de la Selva alta peruana», en *Colonización en la Amazonía*. Lima: CIPA, 1982
- ARAMBURU, Carlos. «La economía parcelaria y el cultivo de la coca: el caso del Alto Huallaga», en *Pasta básica de cocaína: un estudio multidisciplinario*. Federico R. León y Ramiro Castro de la Mata. Lima: CEDRO, 1989.
- BANCO AGRARIO DEL PERÚ. *Anuarios 1965-1987*.
- BANCO DE FOMENTO AGROPECUARIO. *Memoria 1959/1960*.
- BARCLA Y, Frederica. «Hacia una revisión de las imágenes de la realidad agraria de la Selva», en *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA III. Lima: 1990.
- BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ. «Compendio estadístico de comercio exterior y política cambiaria. Gerencia de investigación económica». Subgerencia del sector externo. Lima: 1988.
- CENCIRA. *Recomendaciones generales para una política de colonización en la Selva*. Lima: 1974.
- CONESTCAR. *Estadística Agraria: 1964*. Lima: 1965.
- CUANTO S.A. *El Perú en números*. Lima: 1990. CNP. *Hechos y cifras demográficas*. Lima: 1984.
- CHIRIF, Alberto. «Ocupación territorial de la Amazonía y marginación de la población nativa», en «*América Indígena*», Instituto Indigenista Interamericano, segundo trimestre, México: 1975.
- CHUNGSUK, Chao *El rol de la Selva en el desarrollo agrícola del Perú*. BCR. Lima: 1969.
- DELBOY, Emilio. «Memorándum sobre la Selva del Perú». Lima: 1942.
- DIRECCIÓN NACIONAL DE ESTADÍSTICA, MINISTERIO DE HACIENDA Y COMERCIO. *Extracto Estadístico del Perú 1943*. Lima: 1945.

- DOUROJEANNI, Marc. *Amazonía, ¿Qué hacer?* Eds. CETA, Iquitos: 1990.
- EGUREN, Fernando. «Tenencia de la Tierra», en *Los Hogares Rurales en el Perú, Importancia y Articulación con el Desarrollo Agrario*. Ministerio de Agricultura - Fundación F. Ebert. Lima: 1987.
- PERRERO, Rómulo. *Tierra y Población en el Perú*. Lima: 1938.
- GARCÍA-SAYAN, Diego. «Narcotráfico y región andina: una visión general», en «*Coca, cocaína, y narcotráfico: laberintos en los Andes*». Comisión Andina de Juristas. Lima: 1989.
- GRUPO DE APOYO A LAS POLÍTICAS AGRARIAS (GAPA). Serie Estudios Agro-económicos N° 5. «Estadísticas de Superficie, Producción y Precios para 175 cultivos por regiones naturales». Lima: 1989.
- HOPKINS, Raúl. «La producción agropecuaria en el Perú. 1944-1969. Una aproximación estadística». Documento N° 12. CISEPA. PUC. Lima: 1979.
- HOPKINS, Raúl. «La producción agrícola», en *Los Hogares Rurales en el Perú. Importancia y Articulación con el Desarrollo Agrario*. Ministerio de Agricultura-Fundación F. Ebert. Lima: 1987.
- INE. *Producto Bruto Interno por Departamentos 1970-1987*. Dirección General de Cuentas Nacionales. Lima: 1988
- INE. *Compendio Estadístico del Departamento de Madre de Dios. 1988*. Oficina Departamental de Estadísticas de Madre de Dios. Madre de Dios: 1990.
- INP. *Plan del 1971 - 1975*. Tomo I. Volumen 1: Plan Global; y Tomo n. Volumen II: Plan Agropecuario. Lima: 1971.
- MALETTA, Héctor. «Perú ¿País campesino?», en *Análisis. Cuadernos de Investigación*. N° 6. Setiembre-Diciembre. Lima: 1978.
- MALETTA, Héctor et al. *Perú: El agro en cifras*. Universidad del Pacífico y Banco Agrario del Perú. Lima: 1984.

MERTENS, Walter. «Políticas poblacionales en la Amazonía peruana», en *Amazonía Peruana*. N° 13. Lima: 1986.

MINISTERIO DE AGRICULTURA.

- *Anuarios de Estadísticas Agropecuarias 1964-1984*, OSE.- *Boletín Estadístico de la Producción Agropecuario*. OSE. 1989/1988. Lima: 1990.
- Serie histórica de los principales cultivos 1985-1989.- Dirección General Forestal y Fauna. *Compendio de Estadísticas de Forestal y Fauna*. Lima, 1990. Lima: 1982.

MINISTERIO DE AGRICULTURA y SCIPA. *La producción agrícola y ganadera en el Perú. 1955-1959*.

ONEC. *Censo Nacional Agropecuario del Perú 1972*.

ONEC. Lima: 1974.

ONERN. *Clasificación de Tierras del Perú*. Lima: 1982.

ONERN. *Los recursos naturales del Perú*. Lima: 1985.

PENNANO, Guido. *La economía del caucho*. CET A, serie Debate Amazónico N° 3. Iquitos: 1988.

PEÑAHERRERA, Teddy. «Uso de recursos naturales en la Selva Alta». en *Población y Colonización en la Alta Amazonía Peruana*. CNP-CIPA. Lima: 1984.

PRADO, Manuel. «Discurso en el Parlamento Nacional». 1941.

RAMÍREZ GASTON, J.M. *Política económica y financiera. Manuel Prado sus Gobiernos de 1939-45 y 1956-62*. Lima: 1969.

ROEL, Virgilio. *La Economía Agraria Peruana*. Tomo I y II. Lima: 1961.

RODRÍGUEZ, Martha. «Poblamiento de la Amazonía desde el siglo XIX hasta 1940», en *SHUPIHUI*, Revista Latinoamericana de actualidad y análisis. N° 37, CETA. Iquitos: 1986.

RODRÍGUEZ, Martha. «Amazonía: Indígenas, campesinos y proletarios», en *Debates en sociología N° 16*. Departamento de CCSS-PUCP. Lima: 1991.

RODRÍGUEZ, Martha. «Proceso de ocupación y construcción social del espacio amazónico», en *Amazonía 1940-1990*. Lima: 1991.

- ROMERO, Fernando *Iquitos y la Fuerza Naval de la amazonía 1830-1933*. Dirección General de Intereses Marítimos, Ministerio de Marina, Lima: 1983.
- RUMRRILL, Roger. «La Selva: más de cien años de soledad», en *Participación*. Año III, N° 5, Lima: 1975.
- SALAVERRY, José. *El Crédito Agrario en el Perú*. Banco Central de Reserva. Lima: 1983.
- SANTOS, Fernando. «Frentes económicos y economías regionales». Documento de trabajo, inédito. Iquitos: 1990.
- SANTOS, Fernando y Frederica BARCLA Y. *Historia económica y análisis agrario de la Selva central*. Lima: IFEA. (en prensa).
- SACO, Alfredo. *Programa Agrario del Aprismo*. Lima: 1946. Edición Popular.
- TANTAHUILCA, Claudio. «Economía cocalera y violencia social», en *Perú: El problema agrario en debate*. SEPIA III. Lima: 1990.
- VALCARCEL, Marcel. «Evolución del rol productivo de la Amazonía», en *Amazonía 1940-1990. El extravío de una ilusión*. Lima: 1991.
- VERDERA, Francisco. «Notas sobre Población, Recursos y Empleo en la Selva Peruana». Documento 4. Lima: 1982. CIPA.
- VILLAREJO, Avencio. *Así es la Selva*. IV. Edición. Iquitos: 1988. CETA.
- WALKER, Charles. «El uso oficial de la Selva en el Perú republicano» en *Amazonía Peruana*. N° 14. Volumen VIII. Lima: 1987. CAAAP.
- WATSON, Eduardo. *Comercio y tendencias del mercado en los productos de la región de la Selva peruana*. Lima: 1964. Universidad Agraria. Facultad de Ciencias Sociales.
- WEBB, Richard y Teresa LAMAS. «Aspectos metodológicos y macroeconómicos de la ENAHR», en *Los hogares rurales en el Perú. Importancia y articulación con el desarrollo agrario*. Lima: 1987. GAPAPADI. Ministerio de Agricultura - Fundación F. Ebert.

**EVALUACIÓN DE NUESTRA ARQUEOLOGÍA
AMAZÓNICA**

Mónica Panaijo Teixeira
Investigadora Asociada de INDEA

INTRODUCCIÓN

La decisión de los editores de incluir un capítulo sobre la selva tropical en la presente publicación, es sumamente importante ya que, en este medio, se produjeron importantes eventos culturales prehispánicos que tuvieron diversos grados de impacto en la evolución de las civilizaciones del Perú.

Este trabajo pretende ser una contribución y un motivo de discusión en torno a la interrelación cultural entre el área andina y la floresta tropical, en diferentes periodos prehispánicos. En estas notas pretendemos contribuir a una visión más clara con respecto a las relaciones interregionales en ambas áreas.

Gracias a diferentes investigaciones, podemos afirmar que estas áreas no constituyeron regiones totalmente separadas sino que por el contrario se complementaron en muchos sentidos.

Las relaciones culturales entre los pobladores de la selva alta y los del área andina se incrementaron notablemente hacia el año 400 a.C. debido, a que los habitantes de las tierras tropicales habían alcanzado cierto desarrollo de sus fuerzas productivas, bajo el estímulo de un intercambio más frecuente y en mejores condiciones.

Hay un gran desbalance en la cantidad y calidad de la información arqueológica sobre la costa y sierra, de una parte, y sobre la selva, de otra; a pesar del creciente interés arqueológico sobre ésta.

La llegada de los españoles, no sólo produjo un cambio brusco en las relaciones de producción de las sociedades andinas, sino que también desequilibró un antiguo mecanismo de adaptación y sometimiento de las diversas condiciones adversas del medio. Además trastocó el sistema económico y modificó las redes de intercambio entre pobladores andinos y selváticos.

Muchas de las poblaciones que habían florecido en los lugares de contacto en la ceja de selva, fueron abandonadas, y la vegetación cubrió las edificaciones. Por lo tanto, muchos sitios permanecen aún «desconocidos» para la arqueología, siendo necesario profundizar las investigaciones. De los sitios arqueológicos que se conservan en la selva la mayoría están camuflados por la espesa vegetación y son pocos los investigados con cierto detenimiento. Por ello es necesario, hacer una síntesis de revisión de la evidencia arqueológica del Perú oriental. Por eso utilizaré información de diversa índole, tratando de explicar el intercambio que pudo haber ocurrido con las otras regiones.

FACTORES AMBIENTALES

Nuestra geografía está determinada por la Cordillera de los Andes, presentándose en ésta una diversidad de sistemas de cadenas de montañas, separadas por valles, cuencas, contrafuertes, escollos, vertientes, laderas, lomas, etc.

Los bosques orientales se inician en la cordillera misma y especialmente en los Andes del Sur se constata una peculiar conformación orográfica.

En efecto, la ubicación del Cusco, con dominio sobre las cuencas de Apurímac, Urubamba y Paucartambo y su proximidad a la meseta del Collao, hizo posible la expansión; siendo los Andes Centrales el eje geopolítico en cuyo dorso se trazó el camino principal, que facilitaba el desplazamiento hacia los llanos, al altiplano y a las cortaduras de Apurímac Urubamba y Paucartambo. Todo este espacio fue hábilmente aprovechado por las diversas sociedades.

En la ceja de selva predominan los bosques nublados, existiendo una alta precipitación pluvial.

Hacia el norte los Andes son más bajos en su elevación general, existiendo grandes valles que permiten la entrada de vientos húmedos que proceden de la llanura amazónica, y que, al encontrarse con las masas de aire procedentes del noreste y del Pacífico Ecuatorial, originan las precipitaciones.

El área más ancha y extendida de los Andes, entre los 2000 y 3000 msnm. está al este del río Marañón, y es notable por su ubicación y clima. En el Chamaya, ubicado en la provincia de Huancabamba en Piura, la vegetación se extiende en varios valles subdividiendo los Andes en una serie de cadenas de dirección norte-sur; el clima y la vegetación local son afectados principalmente por la altitud y latitud, y la situación de los vientos del este; generalmente la vegetación de ceja de selva tiene mayor altura en los valles que en las colinas entre valles, ocasionando alta humedad en "los mismos. Las altas montañas pueden bloquear los aires, creando nubes cargadas de lluvia, fenómeno que se puede observar en zonas como el Abiseo (pajatén), Kuelap, al igual que en los bosques nublados y en el área de Machu Picchu.

La zona del Chamaya se tipifica por sus elevaciones y sistemas colinosos con fuertes pendientes y declives de suelo poco profundo, lo que convierte a toda el área en susceptible de una fácil destrucción de su suelo cuando se tala el bosque.

Podemos decir que entre la Amazonía y los Andes tenemos varias "puertas" de ingreso, zonas estratégicas que facilitaron las relaciones entre las tierras bajas y altas constituyendo un espacio articulado que reunía distintos ambientes eco lógicos, con diversidad de recursos.

Las culturas de la Amazonía se han desarrollado en zonas de várzea y tierra firme. En ello tuvo que ver la disposición de suelos fértiles y de los diferentes recursos de los ríos y lagos que producían. Cuando se producían inundaciones fuera de tiempo, los habitantes de várzea podían cosechar las chacras que tenían en tierra firme (comunicación personal con Myers). Las investigaciones de Hilbert establecieron la misma secuencia temporal donde vivieron los tapajos y omaguas. Meggers también indica que hay más posibilidades de desarrollo en várzea que en tierra firme.

Nuestro país, a consecuencia de sus Andes, posee una singular selva alta, ya que cuenta con tres de los grandes refugios pleistocénicos, centros de especiación y posterior dispersión de especies nuevas en Sudamérica. De ahí sus riquezas faunística y florística que asombran y continuarán dando sorpresas a los entendidos, y que desgraciadamente son ignoradas por la mayoría de los peruanos, generalmente por razones de interés político.

El hombre milenario se integró fácilmente al hábitat como un componente más, sin causarle perturbación alguna. A través de siglos ha manejado los recursos sin destruidos; disponiendo de la naturaleza como un medio de aprovechamiento de recursos que le permitía hacer frente a sus necesidades de consumo e intercambio; Logrando que fueran juntos conocimiento y práctica económica.

En los valles más estrechos en el centro y sur, así como en los ríos Mantaro, Apurímac, Urubamba, Alto Madre de Dios, Inambari, Tambopata, la población proveniente de la sierra penetró antes y después de la Conquista, para buscar oro, coca (*Erythoxylon coca*), etc. Chanchamayo, ubicado en la provincia de Tarma, en Junín, cuyas poblaciones aledañas estaban situadas en los alrededores del antiguo camino principal a la selva amazónica; hacia el fondo se encuentran las vertientes orientales de la Cordillera Azul (el contacto entre vertientes y llanura es abrupto), donde desembocan los ríos Yuracyacu, Aguaytía y San Alejandro sobre las pampas de Sacramento.

En la parte central de la selva podemos observar pequeños elevamientos conocidos como la Cordillera Oriental con la Ultraoriental. Tanto el río Cushabatay como el Pisqui nacen en dichas cordilleras, _ existiendo más terrenos de altura en el tramo de Cushabatay, en los cuales se encontraron evidencias arqueológicas, estructuras arquitectónicas, 14 x 24 mts. asociadas con cerámica (Foto 1).

A la margen derecha del Ucayali, tenemos las estribaciones de la Cordillera Ultraoriental o de Contamana (Villarejo, 1988 y 1989). Esta se proyecta desde el Vilcanota separando las cuencas del Urubamba y Madre de Dios, del Ucayali con el Puros, Yurúa y Yavarí (Faura Gaig, 1977). Frente a Orellana tenemos en pleno pongo las agüas termales del Canchahuaya, que son únicas en selva baja. En los sitios en que se hizo exploración, los resultados fueron óptimos, principalmente entre la quebrada de Yanayacu hasta el Canchahuaya, localizándose cementerios

amplios en San Salvador - Aguas Calientes y ubicando el sitio poblacional de estas culturas que se asentaron en los alrededores de la actual Contamana. En la Amazonía tenemos dos períodos bien marcados: el de sequía y el de lluvia, lo que comúnmente catalogamos como verano e invierno, respectivamente.

De mayo a octubre aparecen las playas, aumenta el calor, decrecen las lluvias, conocido como "vaciante". En invierno son constantes las lluvias, de diciembre a abril, desbordándose en su mayoría los ríos. Los años de máxima sequía favorecen la quema de desmontes y pastos, y a causa de ello se genera incendios que deben ser sofocados a tiempo para impedir que los vientos alisios que soplan del sureste favorezcan su expansión (como lo ocurrido en 1991 en el Cusco, que afectó zonas arqueológicas y este año en Manú, etc.).

Una de las principales características de la Amazonía es que sus aguas provienen, ya sea de la fusión del hielo y la nieve de nuestros Andes, como de las lluvias tropicales.

Tres son los sistemas orográficos que dan forma al relieve:

- Cordillera Central: de ésta nacen los ríos Putumayo, Napo, Pastaza, Morona, Apaga y Potro.
- Cordillera Oriental: origina los ríos Cushabatay, Pisqui, Aguaytía, se encuentra en las proximidades del Boquerón del Padre Abad.
- Cordillera Ultraoriental: de ella nacen los ríos Mishagua, Sepahua, Cohenga, Tamaya, Abujao, por el oeste: Purús, Yurúa, Yavari, Trapiche, Pacaya y Samiria, por el este y norte.

Los accidentes geográficos que presenta nuestra cordillera permitieron la formación de cuencas y subcuencas. Los efectos que produce la erosión fluvial en la Amazonía son:

- Islas, *muyunas* o *muyuy* (rodear, remolinos), tipishcas (arrancado o ruptura de un istmo en dos de una misma margen), las curvas naturales de los ríos o meandros, las sacaritas o caños, denominados en Brasil paranás. Los meandros dan origen a las cachas, aguajales, chupaderos. Los ríos migratorios cambian la ubicación de sus cauces con bastante regularidad, cada cierto tiempo. Podemos observar actualmente este fenómeno en Iquitos frente al malecón, con el río Amazonas; y en Pucallpa, con el Ucayali y algunos de sus afluentes (García y Bernex, 1994).

Las trochas o varaderos son de mucha importancia. Se ubican en áreas inter fluviales o unen cuencas, ya que permiten acortar distancias, ganar tiempo y, sobre todo, complementar las comunicaciones tanto por río como por tierra. Tenemos las trochas y varaderos que unen las cuencas de los ríos Napo y Putumayo por intermedio del río Algodón; las que enlazan las cuencas de los ríos Ucayali y Yavari (Genaro Herrera y Angamos); el río Urubamba con el río Madre de Dios, a través del istmo de Fitzcarrald, etc.

En la Amazonía hay tres tipos de ríos: ríos negros, ríos blancos, ríos marrones o claros. La diferencia entre ellos se debe al tipo de agua, contenido y cantidad de los recursos que proporcionan al hombre. Son frecuentes los antiguos diques naturales, que pueden ser aluviales e hidromórficos.

Los ríos blancos y sus áreas aledañas son óptimos para la agricultura ya que tienen sus orígenes en la Cordillera de los Andes, sus aguas arrastran temporalmente humus orgánico y sales minerales. Los ríos originados en el lado norte amazónico (Guyanas y Brasil) son conocidos como ríos negros o ríos de muerte, y su color se debe a la descomposición de restos orgánicos. Los ríos claros o marrones vienen en su mayoría del plano alto brasileño, y corren por lechos muy antiguos, bastante erosionados, muy pobres en elementos orgánicos y químicos, por lo que sus recursos son limitados.

La Amazonía tiene dos ecosistemas bien marcados: várzea y tierra firme, términos acuñados por Meggers y Evans (1964: 419).

Nuestro país, por la presencia de los Andes y de una singular selva alta, cuenta con tres de los grandes refugios pleistocénicos, centros de especiación y posterior dispersión de especies nuevas en Sudamérica, riqueza faunística y florística que asombró a muchos pero que es desgraciadamente ignorada por la mayoría de nuestros compatriotas, e incluso algunos "deciden ignorada" por intereses políticos y personales.

El hombre se integró a este medio sin causar mayor perturbación en él, manejando los recursos sin destruirlos, y gracias a ellos haciendo frente a sus necesidades de consumo e intercambio.

Tenemos presencia en los Andes de Tutishcainyo Tardío (este-oeste), como de Shakimu Temprano (oeste-este) en los llanos amazónicos y posiblemente una relación barrancoide por los hallazgos realizados en los ríos Marañón, Chambira, Santiago, etc.

INFORMACIÓN GENERAL

Si ensayamos una revisión y balance del estado actual de las investigaciones arqueológicas en la Amazonía, podemos, de modo preliminar, afirmar que la producción es escasa y desigual, careciendo de propuestas de investigación sistemáticas.

En los últimos años se ha avanzado considerablemente en cuanto a la investigación arqueológica de la Amazonía, obteniéndose datos muy significativos. Sin embargo, todavía son pocos los resultados conocidos.

Las secuencias aquí presentadas, fueron elaboradas principalmente sobre la base del análisis estilístico y morfológico de la cerámica, además de los aportes de una de las últimas investigaciones realizadas en sus alrededores de la localidad de Iquitos (por Myers y Panaifo

1988). La naturaleza de la articulación de la Amazonía al resto del país, por su complejidad ha propiciado que diversos investigadores se vean obligados a incursionar en este territorio por cuenta propia y a la vez incluir dentro de sus investigaciones otros temas que no son necesariamente de su competencia, siendo en todo caso necesarias, para el logro de mejores resultados, la participación y colaboración multidisciplinaria. Ejemplo de este tipo de proyecto es el programa de Diversidad Biológica en las Regiones Tropicales de Latinoamérica (BIOLAT); el proyecto de Regeneración Natural de los Bosques en la selva peruana, auspiciado por la Academia de Finlandia y FINNIDA junto con la Universidad de Turku.

Los resultados de la mayoría de las áreas trabajadas son poco precisos e intuitivos aunque en los casos donde se han registrado importantes hallazgos no se han consignado las ubicaciones exactas de éstos y de algún modo requieren ser sometidos a prueba.

Para la producción de investigación científico-social en la región, se debe propender a la colaboración entre investigadores y comunidades nativas, por más que existan dificultades fruto de la insurgencia armada y el narcotráfico. Evidentemente, estos factores afectan la capacidad de acumulación de información que permita el enriquecimiento del análisis. Dentro de los requerimientos básicos de la investigación en la selva, tenemos que realizar prospecciones sistemáticas a lo largo de los ríos mayores y menores, si es posible complementándolos con excavaciones de sondeo.

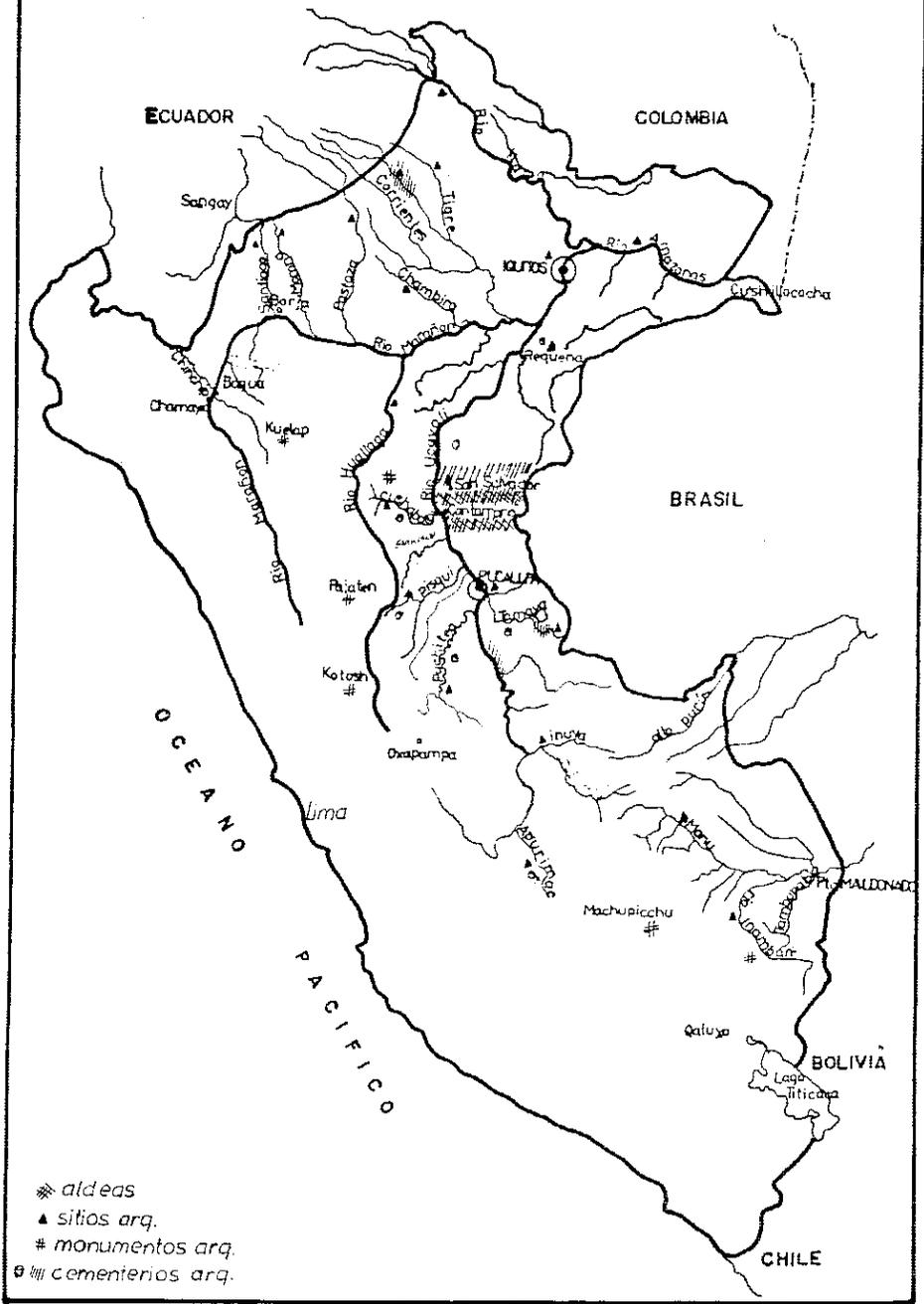
Debido al denso follaje y a la cantidad de vegetación en descomposición que cubre el suelo, es difícil un reconocimiento tradicional. Por ello es necesaria la colaboración de las comunidades originarias y el auxilio de fotografías infrarrojas, imágenes de radar, satélite, etc. Otros métodos son los magnéticos, los geofísicos, los podológicos, los magnetómetros operados en vuelos rasantes. Es importante siempre que el trabajo sea multidisciplinario.

LOCALIZACIÓN DE LUGARES O SITIOS

Para los fines del presente trabajo, presentamos propuestas para el área oriental por parte de varios investigadores, haciendo referencia a varios sitios (ubicación y evidencias - Lámina 1). Es preciso señalar que el cuadro cronológico si bien es aceptado unánimemente, tiene carácter preliminar, (Cuadro Cronológico). Asimismo, intentaremos comparar las diversas secuencias con el proceso de desarrollo ocurrido en el área andina con el fin de tener una visión más definida del desarrollo de las culturas en esta región.

Siendo la secuencia más detallada y específica la del Ucayali Medio o Central, trataremos de establecer sus posibles relaciones con las propuestas para otras cuencas.

EVIDENCIAS ARQUEOLOGICAS DE SELVA



DESARROLLO ARQUEOLÓGICO EN CEJA DE SELVA Y SELVA BAJA.

En tiempo de la conquista por parte de los Incas, la región estaba dividida y separada por límites naturales.

Conocemos los aportes de Reichlen (Reichlen, 1950), quien elaboró una secuencia cronológica sobre la base de los estilos alfareros y arquitectónicos: Kuelap-Chipuric- Revash, que corresponden cronológicamente al Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, que culminan con la conquista Inca.

Entre los Chachapoyas o Ayllu, cada pueblo o grupo vivía independientemente de los demás (Espinoza, 1967: 233).

Kuelap: Se encuentra cerca al pueblo de Tingo, departamento de Chachapoyas, contiene restos de edificaciones de piedra, su ubicación es estratégica y existen barrios. Las edificaciones que posee están distribuidas aproximadamente en cinco kilómetros cuadrados, con plaza, calles, canales, terrazas (Foto 5). El lugar se caracteriza por su alfarería decorada sobre la base de grabado y pastillaje, teniendo un notable parentesco con la alfarería del Amazonas. Es notable también su vinculación con los estilos alfareros andinos y con los cajamarquinos. Los investigadores que han trabajado en esta zona son: Bandelier, en 1983; Langlois, en 1933; Reichlen, en 1950, Horkheimer, en 1959; Estrada, en 1969; Narváez, entre 1985 y 1987.

El estilo Kuelap probablemente ha tenido una supervivencia más larga, habiendo sido en su época una especie de eje de integración cultural de toda la región (esta hipótesis se sustenta en las estructuras encontradas por O. Gyulavari en el río Cushabatay - Foto 1).

Chipuric: Coexiste con la tradición Kuelap, se encuentra distribuido principalmente en el valle de Luya y el curso medio del Utcubamba. Se caracteriza por la presencia de estatuas funerarias depositadas o dispuestas en barrancas de difícil acceso, teniendo a su vez relación directa con Cochabamba y Leimebamba (Fotos 6 y 7).

En los distritos de Bolívar-Chuquibamba hasta hace poco no se conocía ninguna evidencia, sin embargo los trabajos de Schjellerup y Church están brindando importantes resultados que nos ayudarán a resolver muchas interrogantes sobre el desarrollo cultural en esta zona.

Sobre la base de pequeñas monografías locales y exploraciones realizadas por Gene Savoy (1968a, 1968b, 1969, 1970a, 1970b), sabemos de la existencia de una serie de ruinas y monumentos dispuestos entre Lamud y Pataz (distritos de Chuquibamba-Bolívar); asimismo, hay otros importantes asentamientos en los departamentos de Amazonas, que están siendo estudiadas por Schjellerup.

En 1968, William Allen y Judy Holshouser realizaron estudios y excavaciones arqueológicas a lo largo de los ríos Pozuzo, Nagachi, etc. para completar la secuencia elaborada por Allen y buscar las relaciones con los complejos alfareros del Ucayali Central.

Michael Weber, en 1968 y con la colaboración de Ravines, hizo sondajes de prueba en el curso inferior del río Huayabamba, entre las desembocaduras del río Abiseo y Pachicilla (departamento de San Martín, provincia Mariscal Cáceres).

Thomas Myers realizó un estudio sobre la cerámica de la hacienda Tarapoto, en el departamento de San Martín (1978), posteriormente realiza investigaciones en las orillas del río Huallaga, desde Yurimaguas hasta Lagunas en 1980 y 1981.

En el curso bajo del río Apurímac, Scott Raymond, Warren de Boer y Peter Roe, postulan una secuencia importante al encontrarse en Sivia, cerámica Wari de Ayacucho (relación selva-sierra).

En 1964, Duccio Bonavía publica un informe de la primera expedición científica realizada en la ceja de selva de Ayacucho-Huamanga. Hiram Bingham III, en sus recorridos y exploraciones por tierras cusqueñas llegó primero a Choquequirao y posteriormente en 1911 a Machu Picchu.

Donald Thompson, entre los años 1970 y 1971, encontró una secuencia de estructuras arquitectónicas semejantes entre sí, es decir, con plantas circulares y piedras labradas en la misma zona.

Desde 1970, Ruth Shady realizó investigaciones en el curso bajo del Utcubamba, específicamente en la provincia de Bagua, reportando para el período formativo tres tradiciones: Morerilla, Bagua y Salado.

En el Gran Pajatén se aprecian grandes estructuras con paredes decoradas, con piso enlizado de piedras, presencia de andenes, corrales, red de caminos enlizados, además de contener 16 edificios circulares y rectangulares. Hay también algunos decorados con figuras humanas, cabezas clavadas, representación de aves, figuras geométricas, curvilíneas y sabemos de la existencia de otras estructuras en los alrededores aunque aún no están suficientemente investigadas.

Hasta el momento han sido estudiados los sitios ubicados cerca del río Marañón al oeste, Los Pinchudos (Reichlen y Reichlen, 1950; Thompson, 1973-1984); el sitio de la Playa (Deza Rivasplata, 1976), El Gran Pajatén (Rojas, 1967; Bonavía, 1966-1968; Bonavía y Pimentel, 1965-1966); la cueva de Manachaqui (Church W., 1990; las investigaciones realizadas por la Universidad de Colorado bajo la dirección de Thomas Lennon, 1985-1989).

Inge Schjellerrup, en 1987, investigó en Chuquibamba y sus alrededores (Chachapoyas) los sistemas de cultivo prehispánico con andenes y camellones; Pedro Rojas Ponce hizo investigaciones en el Alto Marañón, en la huaca Huayurco, encontrando también terrazas de cultivo, tumbas, etc.

Para la zona de Jaén, Bagua, San Ignacio, Limasa, La Peca, Chinchipe, Jaime Miasta realizó estudios, estableciendo fases: Faical, Michinal, Cerezal, Tocaquillo, además de haber hallado sitios con arte rupestre. Los aportes de Rosa Fung, en el sitio de Nueva Valencia del río Corrientes, han supuesto la recuperación de diferentes tipos de materiales culturales, tanto en los alrededores de la comunidad como en el cementerio de urnas, investigando el mismo sitio Ravines, Iriarte. Sheila Aikman, en 1980, presenta un informe preliminar sobre los hallazgos arqueológicos del Karene (río Colorado), Madre de Dios, recuperando material de cinco sitios, encontrándose guijarros, hachas de piedra y de metal (bronce), alfarería gruesa y fina.

Hastings está realizando estudios en el valle de Tarma (ceja de selva) sobre la evolución de terrazas de cultivo. Este mismo año realiza estudios de gabinete, con los materiales excavados por Lathrap en el Ucayali; Anna Roosevelt posteriormente va al campo para comparar y evaluar los planteamientos.

Un grupo de investigadores del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero de la PUC junto con el Instituto de Estudios Tropicales "Pío Aza" realizan estudios en la selvas sur, departamento de Madre de Dios, presentando un "Informe Inicial sobre las Excavaciones en la selva sur, departamento de Madre de Dios, Lago Sandoval".

En 1985 se realizan investigaciones arqueológicas en Nueva Esperanza de Panaiillo-Pucallpa bajo la dirección de Rosa Fung Pineda, rescatando buena evidencia arqueológica, realizándose por primera vez, una expedición conformada por estudiantes de arqueología de la U.N.M.S.M.

En los afluentes del Marañón (Tigrillo, Chambira y otros), Daniel Morales encuentra figurinas muy parecidas a Valdivia (Ecuador) además de fragmentaria de golletes y asas.

En 1986 y 1987 Panaifo y GyuLavari realizan varias exploraciones en el Alto y Bajo Ucayali, en el río Pachitea, ubicando una diversidad de yacimientos, de los cuales se hizo un catastro arqueológico.

En 1988 Panaifo realizó un proyecto de Arqueología de Emergencia (rescate), en San Salvador-Contamana, ubicando un cementerio de urnas y otros sitios arqueológicos. Ese mismo año Myers y Panaifo realizan exploraciones en los alrededores de la ciudad de Iquitos, encontrándose vestigios importantes, realizando también trabajo de gabinete.

En 1989 Gyulavari ubica en el río Cushabatay las primeras evidencias de estructuras en selva baja (Foto 1). Ese mismo año, investigadores de la Universidad de Helsinki, realizaron una visita de reconocimiento en el Bajo Ucayali (Contamana-Orellana-Requena). Ubicando diversos sitios arqueológicos, principalmente en la localidad de Requena.

En 1989 el programa de Diversidad Biológica en las regiones tropicales de Latinoamérica BIOLAT, a cargo del Museo Nacional de Historia Natural del Smithsonian Institution, realizó exploraciones en la cuenca del Manu, registrándose varios sitios con mayor densidad de evidencia cultural.

En 1991 realizamos un muestreo en el Alto Marañón (río Santiago) y posteriormente hicimos una visita de reconocimiento al Alto Amazonas.

En 1992 realizamos una visita, haciendo un muestreo en el Morona y Pastaza.

LOCALIZACIÓN DE LUGARES O SITIOS

El planteamiento de Donald Lathrap sobre la expansión hacia la selva central de un tipo de cultura esencialmente serrana que hacía uso de albañilería en piedra (Lathrap, 1963: 201), está siendo comprobado a través de los hallazgos realizados por Gyulavari, en la cuenca del Paoya.

Las estructuras ubicadas en dicho sitio son las únicas conocidas en selva baja hasta el momento; el entorno es óptimo ecológicamente hablando, para el establecimiento de poblaciones importantes. Como se mencionó en este artículo, las estructuras son de 14 x 24 mts., conformada por lajas (Foto 1). La ubicación del sitio y su ambiente ecológico favorecen las hipótesis que sugieren la selección de una zona fértil donde el clima es templado, rara la presencia de mosquitos, abundan los animales (posiblemente debido a la ausencia de poblaciones humanas en las cercanías) y, por otro lado, el área de las construcciones alcanza aproximadamente los 400 mts. cuadrados, siendo correlacionada por sus características con las fases tardías de la ceja de selva. El planteamiento de Lathrap y su relación con estas estructuras se sustenta también en que el patrón arquitectónico es similar a los conocidos en Kuelap y Pajatén. Cerca al sitio de Paoya se encontraron también fragmentos de cerámica elaborada con diversas técnicas' (incisión, modelado, aplicado, etc. habiéndose logrado identificar la presencia de algunos elementos más tempranos relacionados con el período formativo, lo que en la secuencia de Lathrap corresponde a Tutishcainyo (Foto 4).

Durante la prospección realizada por Gyulavari y Panaifo en los afluentes del río Ucayali, río Biabo y río Cushabatay, también se encontraron gran cantidad de fragmentos de cerámica, materias primas para la fabricación de la misma (betas de arcilla a orillas de los ríos) y zonas de posible extracción de sal (Cachiaco).

Cuadro Cronológico de la Amazonía Superior

	Pachitea		Ucayali		Huallaga		Santiago		Pastaza	Tigre	Napo	Amazonas	
	Alto	Central	Bajo	Alto	Central	Bajo	Alto	Alto				Central	Alto
1500	Campa	Piro	Combo	Cocama		Cocamilla				Corrientes	Omagua	Omagua	Historico
				Maximiliano									
1000	Enoqui	↑	Cumancaya Caimito	Caimito							Napo	Yanayacu	Tardío
1000	Naneni		Cumancaya	↑	Monzón			Chiguaza	Pastaza D	Valencia		Natá	
500			Nueva Esperanza Cashibocano	Nueva Esperanza									
500	Nazaretequi	Iparia	Pacacocha Yannacocha	Pacacocha	Apusana	Yarinall				?	Tivacundo		Tardío
500			Hupa-iya	Hupa-iya									Temprano
500		Binó	Shakimu		Shakimu			Upano			Yasuni		Temprano
1000	Pangotsi												
1500	Cobichaniqui		Tutishcainyo	Tutishcainyo	Lechuzas								
2000								Pre-Upano	Pastaza A	?			Formativo

En el Formativo Selvático se reconocieron dos tradiciones en la montaña peruana: la de Tutishcainyo, que se relaciona con la *Cueva de Las Lechuzas*, Kotosh, Wairajirca y con la costa ecuatoriana, en tanto que la tradición Cobichanique podría estar más relacionada con Pastaza, Preupano y Mina del Brasil (Myers, 1988).

El Formativo Tardío selvático, es más o menos contemporáneo a las últimas fases de Chavín y está representado por los complejos Shakimu y vino en el Ucayali y Huallaga; aunque el Shakimu del Huallaga fue identificado sobre la base de un solo fragmento correspondiente a una botella de doble pico con asa puente (Ravines, 1981). Son pocos los vestigios Shakimu del Huallaga, pero también se han recolectado en diferentes zonas ubicadas por parte de los miembros del patronato cultural de Moyobamba. El complejo cultural Bino (de Boer, 1972-74) viene a ser una variante del Shakimu temprano procedente del Ucayali.

El complejo *Tutishcainyo Tardío* (Yarinacocha-Pucallpa) debe ser más o menos contemporáneo con Pangotsi del Alto Pachitea y la Cueva de Las Lechuzas, (Tingo María-Huánuco), con Kotosh-Wairajirca (Huánuco) y la fase Machalilla de la costa ecuatoriana (Lathrap, 1970: 84, 95; Lathrap y Roys, 1963).

Otro de los aspectos importantes a señalar, es la posible existencia de contactos con fines de intercambio a grandes distancias en la misma selva y en la cordillera (Lathrap, 1981),¹⁰ cual se sustenta en los hallazgos de la región montañosa selvática de Tingo María (Lathrap y Roys, 1963); y también por los hallazgos hechos por la expedición japonesa en los Andes Orientales de Huánuco (Lathrap, 1965 y 1970).

A raíz de las evidencias en Valdivia, Puerto Hormiga y Monsú (Ecuador), nadie duda que el descubrimiento más temprano de la cerámica debe encontrarse en el área tropical noroeste de Sur América y que, en cualquier otro caso, la cerámica peruana se origina fundamentalmente a través de los contactos establecidos con esa región (Lumbreras, 1990).

AREAS CULTURALES Y PERIODIFICACION

La Amazonía peruana forma parte del Área Cultural Amazónica que incluye la mayor parte de las cuencas de los ríos Amazonas y Pará en el norte del Brasil, el norte de Bolivia, el oriente ecuatoriano, el sureste colombiano; la cuenca del Alto Orinoco, los ríos que desembocan en el Océano Atlántico, en la Guyana-Surinam, la Guyana Francesa, abarcando los estados brasileños de Amapá, Marajó y Pará (Welley, 1966).

No siendo homogénea, esta extensa región comprende llanuras cubiertas de selva húmeda tropical que están conectadas por toda una extensa red hidrográfica. Podemos notar los contrastes de los asentamientos humanos de várzea y tierra firme (Brochado y Lathrap, 1982).

A mediados del siglo pasado varios exploradores llamaron la atención sobre los hallazgos de cerámica, aunque fueron los misioneros los primeros que encontraron restos de sospechosa vejez. Tenemos los aportes de Raimondi, Tessman y podríamos considerar como los precursores en el estudio arqueológico en esta área a Kurt Nimuendajú y Earland Nordenskiöld.

Earland N. hace una interpretación global del desarrollo cultural en la cuenca amazónica, recalcando que sus vestigios culturales hacen de ella un área distinta, hablando incluso de civilizaciones propias. Considera el papel de las migraciones y rutas comerciales importantes para la distribución de los estilos cerámicos, ocurriendo la ruptura en el siglo XVI por el impacto de la Conquista, (Nordenskiöld, 1930). Posteriormente, algunas de sus interpretaciones son reelaboradas por otros autores, que plantean que la relación que se estableció entre grupos de habla arawak y la cerámica con decoración modelada incisa que posteriormente es llamada barrancoide, determina que ésta es más antigua que la cerámica pintada (Brochado y Lathrap, 1982).

Después de haber sido publicada su obra *L' Archéologie du Bassin de L' Amazone*, Howard intenta hacer una comparación entre los yacimientos de Marajó y Santarem. Pese a estas dificultades establece una distinción en la cerámica: Santarem y la división policroma de los yacimientos de Cunany, Miracanguera, Maracá y Napo (Howard 1947). Luego hace un resumen sobre los datos de arqueología amazónica y el planteamiento sobre la influencia del medio ambiente en el desarrollo sociocultural.

En la década del cincuenta, Clifford Evans y Betty Meggers realizan una serie de estudios arqueológicos sistemáticos en la región amazónica del Brasil, Ecuador, Venezuela, Guyanas, estudiando el origen geográfico y dispersión de la cerámica decorada en combinación con la policromía (técnica de excisión, incisión), hablan ya de un *Horizonte Estilístico Policromo* y asocian la cerámica Marajó con la construcción de grandes montículos artificiales para vivienda y enterramiento (Meggers y Evans, 1957). En 1968 es publicada por el Smithsonian, la investigación arqueológica realizada por ellos en el río Napo, un trabajo de varios años que abarca el enorme territorio que se extiende desde las nacientes del río Coca formador del Napo (en territorio ecuatoriano) hasta la isla del Marajó en la boca del Amazonas. Trabajo analítico basado en la aplicación de rigurosos métodos estadísticos y de confrontación estilística. Al explicar los capítulos finales concluye que un amplio sector del Ucayali Central, del Alto Napo, parte de la isla Marajó y el tramo medio del Amazonas (entre la boca del Coari y un punto equidistante entre los ríos Tapajós y Xingú) son las regiones de más compleja acumulación de vestigios arqueológicos (básicamente alfarería incisa, pintada, *urnas antropomorfas* con decoración compleja, etc.). Evans y Meggers postulan que, siendo el Amazonas una cuenca con un núcleo geopolítico y de cohesión, puede deducirse que los cursos migratorios y los canales de difusión cultural y tecnológica han sido, por igual, de la cordillera al llano selvático y de éste a los Andes.

Basados en estudios comparativos estilísticos, Meggers y Evans proponen cuatro horizontes así caracterizados:

1. *Horizonte Rayado en Zonas*: (500 a.C. a 500 d.C.)

Incluye los complejos cerámicos de Ananatuba en Marajó (costa septentrional de la isla), cerámica dura y lisa de color amarillento castaño con antiplásticos de tiesto molidos.

Corresponden a este horizonte:

Ananatuba (Marajó); Jauari (Bajo Amazonas); Yasuni (en el río Napo, al este de Ecuador) y Tutishcainyo en el oriente del Perú (Yarinacocha-Ucayali-Pucallpa).

Fase Ananatuba: Vivieron en aldeas aisladas, en tierras altas de la isla. Las viviendas comunales alojaban entre 100 a 150 personas, con una extensión entre 300 a 700 mts. eran de forma circular y oval.

Esta fase está identificada por dos clases de alfarería, no decorada, cerámica lisa y con antiplásticos de tiestos molidos, hay presencia de tipo de decoración "cepillado con incisión paralela e incisión aislada".

Lo importante de esta cultura es que es la primera con conocimiento del uso de cerámica que ocupó el área.

Fase Jauari: Sus vestigios se presentan en el Bajo Amazonas, al oeste de Alenquer, ubicados en un área pantanosa en dos pequeñas elevaciones de conchales antiguos (sitios de vivienda). Los tiestos recogidos en este lugar, son con antiplásticos de valvas de cauxi (espículas de esponjas de río).

Fase Yasuni: Representada en el río Napo, cerca del río Tiputini; se encuentra sobre una colina natural.

De acuerdo a Evans y Meggers, Yasuni representa el primer grupo sedentario que trabajó cerámica a orillas del Napo. Tiene relación con otras fases culturales: Tutishcainyo en el oriente del Perú, Pastaza y Macas al este del río Guapo en Venezuela y la fase de Jauari. Los tiestos presentan antiplásticos de valvas, arena y cariapé (corteza silicosa quemada de la familia de las rosáceas).

2. *Horizonte Borde Inciso*: (100 a 800 d.C)

Está relacionada con los complejos del Bajo Amazonas y el Orinoco Medio y Superior. Cerámica con superficie interior o exterior cubierta con pintura roja o engobe rojo. Es notable la presencia de aldeas con grandes casas comunales.

Representan a esta fase: Mangueiras con patrón habitacional circular y oval, presencia de urnas en el Amazonas medio (fase Manacapurú) y la fase Paredao.

Fase Nericagua: Ubicada a orillas del río Orinoco superior, en las partes altas, se hicieron los estudios basados en 50 aldeas y dos sitios ceremoniales. Presencia de tuestos con cariapé y antiplástico de cauixi. Para esta fase, se tiene nueve fechados radiocarbónicos de cinco sitios diferentes, obtenidos por muestra de carbón de nueces de palma.

Tenemos también para este horizonte, la fase Boim, ubicada en el río Tapajós y en Manacapurú por la confluencia del río Negro (Evans y Meggers, 1961).

3. *Horizonte Polícromo:* (600 a 1300 d.C.)

Fuertemente expandido en las riberas de todo el Amazonas en el Japurá y Napo. Relacionado a complejos desde el río Napo hasta la isla Marajó, cuyo origen estaría en los Andes colombianos. Los desarrollos representativos de este horizonte están diseminados por varias regiones de la cuenca amazónica. Hay evidencias de urnas en sitios de habitación y en zonas aisladas cerca de Manaus en la confluencia del Amazonas con el río Negro, donde se encontró el complejo Guarita con urnas funerarias. Los Marajoaras (Marajó), cultura con estructura de túmulos o terraplenes, asentamiento con grandes montículos habitacionales, también tenían enterramientos secundarios en urnas grandes, pintadas y colocadas a manera de tapa, en posición normal o invertida; los huesos que se encontraron en éstas se pintaban de rojo. Posteriormente la cremación fue desplazando al enterramiento secundario, las urnas se hacen más pequeñas y menos decoradas; a aparecen las tangas.

En el complejo Caimito, también hay urnas antropomórficas de cuerpo cilíndrico, cuyos miembros y genitales aparecen en relieve (Lathrap, 1970), lo cual hasta hace poco se mantenía en las artesanías shipibas. También pertenecen a este horizonte la cerámica Guarita, con la policromía característica y la presencia de urnas, en Bolivia desde la fase Bajo Velarde, y, por consiguiente, la fase Napo.

4. *Horizonte Inciso y Punteado:* (1000 d.C. al Período Histórico)

Llegó la dispersión hasta el Orinoco, incluyendo el complejo Arauqim. Es de resaltar que la mayor parte de las urnas del área amazónica que conocemos están relacionadas al Horizonte Polícromo y a este horizonte.

Tenemos urnas de inhumación aparecidas en diferentes fases, como la Pacacocha, Cumancaya en el Ucayali, la fase Velarde en Bolivia, fase Paredao, Santarem, etc. (Lámina 2).

Siendo la inhumación en urnas casi constante, sería un patrón típico para la región amazónica, es necesario ahondar más en la problemática. Ya que si hay pautas de enterramiento definido, es bueno especificarlo con las evidencias que hasta ahora contamos; para así saber el por qué de la ausencia de cementerios en ciertos sitios que fueron poblados, tales como Mangueiras, cuya cerámica está asociada a las fases Nericagua y Cotura en Venezuela.

En el caso del Perú, se han realizado investigaciones arqueológicas en la selva para establecer la historia cultural de la región y precisar sus relaciones culturales con el altiplano y los Andes.

Lathrap y sus asociados realizaron investigaciones en:

1. La cuenca de Tarma.
2. Tierras Bajas Tropicales: - Tingo María
- Río Utoquina
- Cumancayococha
3. Cumancayococha y la desembocadura del Tarma.
4. Yarinacocha (Lámina 3).
5. Imariacocha (Lámina 4a y 4b).
6. Cushillococha.
7. Bajo Aguitía.
8. Río Ucayali desde Orellana a Contamana.
9. Sarayacu.
10. Toumavista.
11. Alto Pachitea.

Sobre la base del trabajo de campo realizado en la cuenca del Ucayali Central, se está aclarando la secuencia cultural de las sociedades que allí se desarrollaron (Lámina 4 - Cuadro 1).

Los sitios trabajados por Thomas Myers en el Ucayali Central, Orellana y Contamana, son:

Orellana: Excavaciones en (UCA-26), durante las cuales rescataron nueve bordes diferenciándolos en:

Ollas sin cuello, ollas con cuello, platos divergentes (24 cms. de diámetro).

Las excavaciones en (UCA-27), incluyen las mismas formas que (UCA-26).

Para estas zonas Gyulavari y Panaifo ubicaron un cementerio de urnas en las aguas calientes del Canchahuaya, muy parecidas al estilo de la que encontraron en Contamana; obteniendo referencias de petroglifos, cuya ubicación aún falta confirmar.

Pirococha: Excavaciones en (UCA-28); aparecen formas cilíndricas de ollas y platos semiesféricos con 28 cms. de diámetro. Las excavaciones en (UCA-29) incluyen fragmentos Cumancaya-Hupa-Iya; en las de (UCA-30), aparecen las mismas formas.

Gyulavari y Panaifo realizan un muestreo encontrando tiestos con pintura roja en las incisiones, platos y urnas pequeñas. El entorno de este sitio quizá haya permitido un asentamiento más prolongado, ya que está a orillas de uno de los grandes lagos, muy parecido al de Yarinacochoa.

Actualmente vive en esta zona una comunidad shipiba, que se mantiene de la pesca, caza y agricultura de roza y quema, y lo que los regatones les ofrecen en intercambio; cuentan los antiguos de la comunidad que en dicho lago abundaba tal cantidad de pirañas que eran parte de su dieta alimentaria; lo que dio el nombre al lugar.

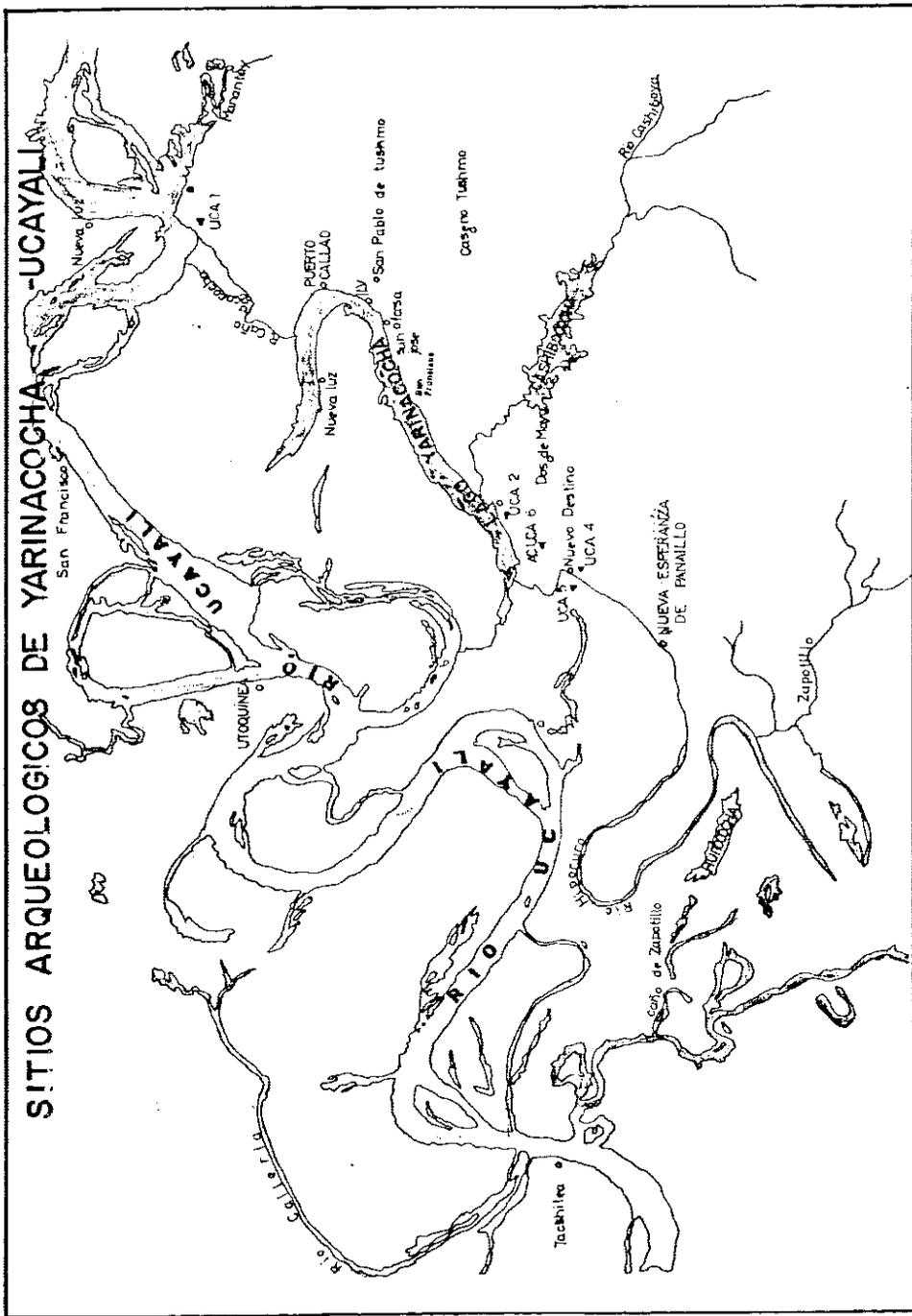
Contamana: Excavaciones realizadas en (UCA-31); presencia de formas: platos expandidos pequeños y grandes, ollas sin cuello, platos carenados.

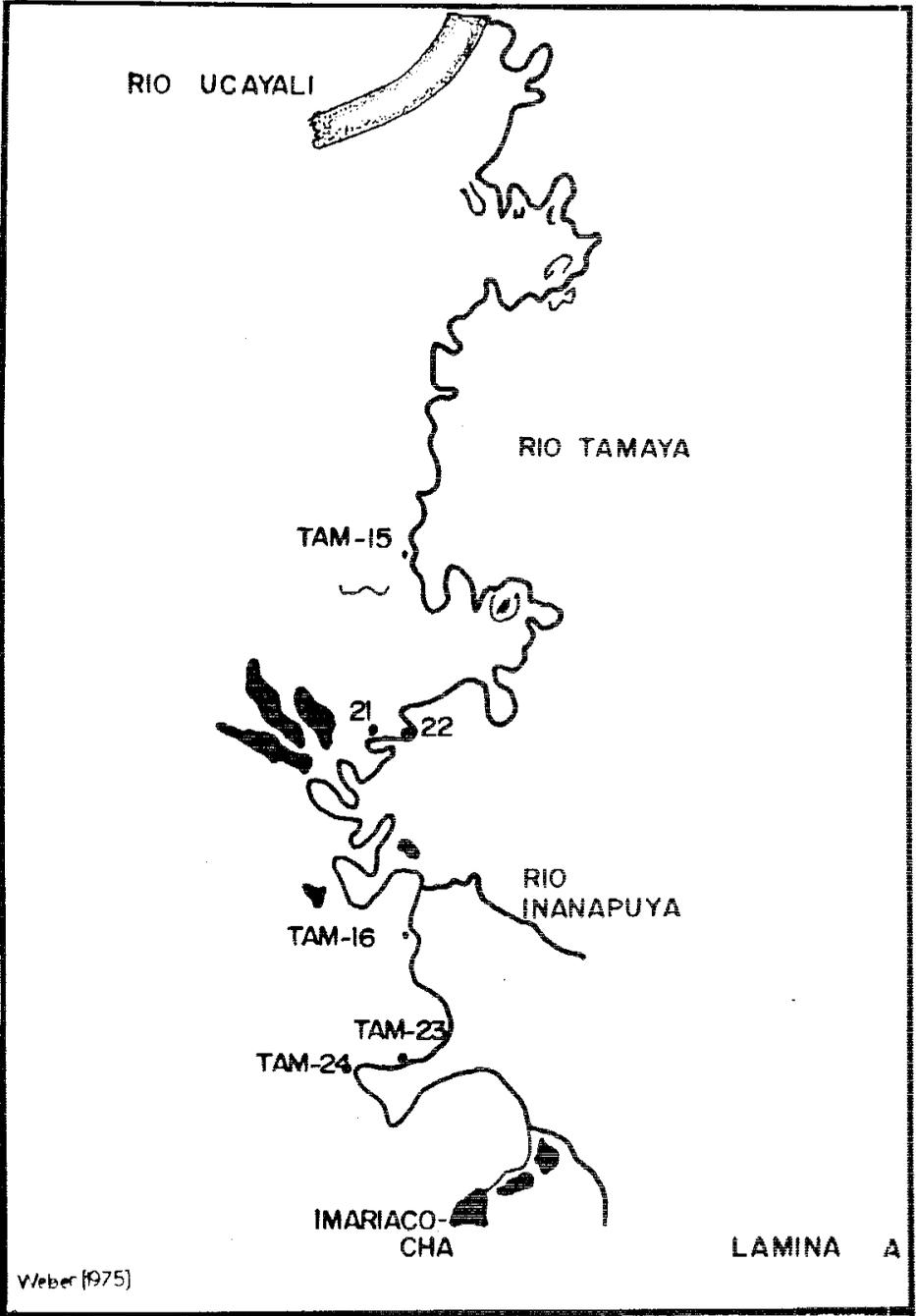
Myers propone una sucesión cultural para esta zona entre Orellana y Contamana.

<i>Orellana</i>	<i>Pirococha</i>	<i>Contamana</i>
Chaname	Cumancaya	Ohaname
	Olaya	
	Hupa-Iya	800 a.C.

Las excavaciones realizadas en San Salvador-Contamana y el muestreo obtenido en los alrededores de la ciudad, las exploraciones continuas en las diferentes quebradas (Cachiyacu, Cashiboya, etc.), nos permiten aportar más al cuadro de Myers.

En San Salvador se hicieron excavaciones de salvataje en la comunidad del mismo nombre, en el cementerio de urnas, encontrándose de tres tamaños, grandes, medianas y pequeñas.





Algunas presentan tapas asociadas con cuentas de hueso, cobre, piruros (Foto 6 y 7 - Cuadro 2) pequeños fragmentos de toba volcánica; tenemos también urnas llanas, carenadas, cilíndricas, pintadas, que contenían en su interior pequeños fragmentos de cerámica incisa y pintada de color rojo con pintura precocción. En los alrededores de ésta, caminando tres horas hacia Aguas Calientes y Nuevo Pacasmayo, ubicamos posibles sitios habitacionales y las canteras de extracción de las tabas. Encontramos, pues, para esta secuencia un pequeño platito Shakimu (Foto 8), urnas Cumancaya, cerámica modelada en tiras, tenemos presencia de Pacacocha y Cashibocaño. Los pobladores en sus chacras encuentran también hachas o fragmentos de piedra y otras evidencias en esta zona, los sitios de asentamiento poblacional.

Los trabajos realizados en la margen izquierda del río Negro, en el sitio de la Refinería han mostrado la presencia de cerámica con incisiones y pintura de dibujos zoomorfos y antropomorfos, muy similares a las encontradas en Itacoatiara.

Yasuni: Ubicado entre el río Napo y Tiputini, a la margen derecha; la vegetación es de selva tropical lluviosa húmeda, con pequeñas colinas de una altura aproximada de 16 mts.

Presencia de cerámica incisa y punteada, con carenación angular y base anular, vasos con paredes carenadas semejantes a la de Tutishcainyo. Los elementos decorativos son líneas paralelas escalonadas, puntuación arrastrada (incisión que termina en puntuación), hachurado zonal; no se hallaron metates ni ralladores de cerámica; se encontraron fragmentos de hachas de piedra.

Tivacundo: Los sitios excavados son contemporáneos a Magueiras, Manacapurú, donde aparecen las tazas simples redondeadas, jarras sin gollete, coladores. Su cerámica está diferenciada en ordinarios y decorados. El único artefacto lítico fue un pulidor de andesita tiene como característica en su cerámica la pintura de una banda roja sobre alguna de sus incisiones finas.

Sitios excavados: N-P-7 Chacra Alfaro
 N-P-8 Barranco Alfaro

Napo: Lugares excavados en el curso del río Napo y sus afluentes desde Limoncocha a Roca Fuerte y hasta casi el Amazonas en Perú. Utilizaron pintura blanca sobre rojo, el negativo, negro sobre blanco y polícromo (rojo, negro sobre blanco). Las formas encontradas son abiertas con decoración incisa, excisa. El hallazgo de sitios muy grandes, es aparentemente indicador de una organización compleja, presencia de urnas antropomorfas, (enterramiento secundario): Algunas presentan pintura y fueron encontradas en sitios habitacionales y en lugares aislados, con sellos para pintura corporal. Aparentemente usaban mucho la pintura facial, alrededor de las mejillas, ojos y boca; se hacían perforaciones en los lóbulos de las orejas.

Es notable la presencia de hachas de piedra (andesita, granito, clorita); también hay cinceles, martillos de mano y guijarros en cantidad. Esta fase representa consecutivamente a los Omaguas que vivían en las riberas en plena expansión, y poseían una buena organización, suficiente para mantener y abastecer a Orellana y sus bergantines de víveres.

Los tipos de cerámica presente son:

Napo Ordinario.

Armenia Ordinario, con desgrasante de cariapé.

Tiputini Ordinario, con desgrasante de carbón.

Los sitios excavados son:

N-P-1 Tiputini.

N-P-2 Nueva Armenia.

N-P-3 Nuevo Roca Fuerte.

N-P-4 Bello Horizonte.

N-P-5 Florencia.

N-P-6 Puerto Alfaro.

N-P-9 Cotococho.

N-P-13 Pañacocha.

Cotococho: Único asentamiento habitacional de áreas circulares. Es uno de los lugares investigados en el curso del río Napo, en el cual se encontraron fragmentos de figurinas, coladores, metates, torteros, sellos planos y cilíndricos, tangas (objetos de cerámica triangulares con que cubrían sus órganos genitales las mujeres). Los sitios ubicados en esta zona son:

N-P-3 Nuevo Rocafuerte.

N-P-9 Cotococho.

Ñ-P-14 Latas.

N-P-15 Carretera Tiputini.

Los sitios del río Napo peruano aún no fueron investigados; sólo tenemos referencia de la recolección hecha por Bolaños y Carrillo en expedición Científica Latinoamericana "En canoa del Amazonas al

Caribe, en 1987"; (Bolaños, 1990). Las excavaciones de William Allen realizadas en 1964-1968 nos presenta la secuencia ocupacional en varios de los tributarios del Alto Pachitea, como Nazaretegui, Neguachi y Pichis.

Se localizaron 17 sitios, haciéndose sondeos de prueba en la mayoría de ellos, siendo el más importante (P AC-14). La secuencia consistió en tres complejos: Cobichaniqui: Presenta una muestra minúscula (Allen, 1969) que está relacionada a Tutishcainyo Temprano por las comparaciones de Lathrap; las formas de las vasijas son simples, no hay cerámica incisa. Este complejo está definido sobre la base de los fragmentos encontrados en Casa de la Tía (río Apurímac - Apuz).

Pangotsi: Está relacionada con Tutishcainyo Tardío y es una tradición distinta a Cobichaniqui. Presenta cerámica de buen acabado con decoración incisa, excisa: algunas presentan pintura roja postcocción en las incisiones, engobe rojo, diseños de rectángulos concéntricos; presencia de cuencos, ollas sin cuello.

Nazarategui: Desde esta fase aparecen las hachas tipo T lo que nos indica una explotación del bosque basada en la agricultura (roza y quema). Presenta un fechado entre 550 a.C. y 400 d.C. (Lathrap, 1970), continuando su dominación hasta 700 d.C. (Myers, 1988), utilizaron hasta tres colores (blanco, rojo, marrón), decoración incisa, en zigzag y las líneas combinadas; presencia de sellos cilíndricos, comales y cerámica corrugada.

Naneini: Este complejo está vinculado a Cumancaya por las formas de vasijas (el uso de decoración corrugada, brochada, presencia de pintura roja entre las incisiones). Particularmente pienso que es muy probable que represente la extensión de Cumancaya hacia las cabeceras del Pachitea, aunque Gyulavari y Panaifo encontraron un pequeño asentamiento (Fotos 9 y 10), mucho más adentro del río con contexto de cerámica corrugada, hachas de piedra en forma de T, hachas de cobre y unas cuevas con vestigios de pintura y petroglifos. También se encontraron peñones con petroglifos con representaciones geométricas escalonadas, etc. (Foto 11).

Enoqui: Lathrap y Roys realizaron los trabajos en Tingo María en la Cueva de las Lechuzas. Posteriormente hacen comparaciones con el material cerámico encontrado en Kotosh y con el de Tutishcainyo Tardío establecido para la cerámica de Yarinacocha.

El otro grupo de cerámica, al que designaron con el calificativo de decadente, burdo, el Monzón tosco, presenta cierta similitud con el período tardío de la cerámica de Yarinacocha. Las evidencias encontradas en el río Huallaga están concentradas en su mayoría en la parte alta y en la parte central, y presentan en esta zona su secuencia cronológica basada en la tipología Myers, Lathrap y Roys. Los sitios localizados en la zona alta del Huallaga son: Cueva de Las Lechuzas, que a su vez constituyen tradiciones importantes durante el

período formativo selvático y coexisten al mismo tiempo con la tradición Tutishcainyo del Ucayali Central. Otros sitios, con los que al parecer tuvieron contacto los habitantes de esta región, son: *Kotosh* y *Wairajirca*, que se localizaron en Huánuco y que constituyen importantes tradiciones alfareras en la parte andina y ceja de selva de Huánuco durante el período formativo.

Las fases Aspusana y Monzón, correspondientes a sitios con el mismo nombre localizados en los ríos Aspusana y Monzón respectivamente, parecen encontrarse absorbidos durante el Desarrollo Selvático por la tradición Cumancaya, que dominaba casi toda la amplitud amazónica durante este tiempo. Sin embargo, aun faltan evidencias para resolver diversos vacíos culturales que presenta la zona.

La cerámica de Aspusana: A fines de 1965, el misionero, padre Juan Momeau, entregó al Museo Nacional de Antropología y Arqueología un pequeño lote de materiales arqueológicos procedentes de la Cueva del Cerro Aspusana, ubicada en la margen derecha del río Huallaga, entre los tributarios de Ucuyacu y Magdalena.

En este lote se encuentran 20 fragmentos de cerámica, una vasija globular sin asa, dos piruros, un trozo de pirita pulida y dos hachas de piedra; de todos los mencionados sólo hemos podido ubicar en el museo dos fragmentos de cerámica.

La cerámica de Aspusana se caracteriza por tener decoración incisa con motivos geométricos y pintura (precocción) de color rojo (violáceo) y amarillo, al exterior de las incisiones se observan restos de pintura blanca deleznable. Las superficies se encuentran bien alisadas y al parecer es frecuente la presencia de figuras modeladas, ya sean antropomorfas o zoomorfas (Foto 12).

Evidencias arqueológicas encontradas en la cuenca del río Huallaga:

- 1° *Río Huallabamba*: Los sitios de Jerusalén y Buena Vista.
- 2° *Río Apisuncho* (Afluente del Huallaga) En las cercanías de la margen izquierda se encuentran los sitios de los Pinchudos, Pajatén (cerca de Huallabamba).
- 3° Huallaga Central: El sitio de Aspusana.
- 4° Huallaga-Huánuco: El sitio de *Kotosh*, ubicado en la margen derecha del. Higuera en ceja de montaña. Otros sitios son: Los petroglifos de Quilla Rumi, Márabamba, Cueva de Las Lechuzas.
- 5° Huallabamba, cerca del río Abiseo: *Pajatén*, *Shatuna*, *Chazuta*, *Utillo*, y *Lucitania*. Cerca del río Huallabamba se encuentran los sitios de: Jerusalén, Ricardo Palma, Buena Vista, El Porvenir y Santa Rosa.

6° *El sitio Alto Cunumbusa.*

En la mayoría de los sitios que a continuación se mencionan, las evidencias recuperadas corresponden principalmente a hachas de piedra, material proveniente probablemente del intercambio con sociedades andinas; estos sitios son:

- Dos de Mayo - Buenos Aires
- Tingo de Ponasa - Ushpapangal
- Shamboyacu - Leoncio Prado
- Agua Blanca - Santa Rosa
- Ricardo Palma - Río Ponasa

En la provincia de Picota se han recuperado importantes evidencias arqueológicas que corresponden a petroglifos, hachas de piedra y fragmentos de cerámica.

Del mismo modo en los alrededores de la Laguna del Sauce, se han registrado sitios con petroglifos y hachas de piedra.

En los distritos de Chazuta, Shapaja, Yarinal, Jerusalén y Huallabamba, se ha reportado la existencia de importantes evidencias arqueológicas que incluyen no sólo instrumentos de piedra sino, también, fragmentos de cerámica pertenecientes a fases tardías. Esta tradición alfarera se ha mantenido durante muchos años e incluso en la actualidad se produce en la zona un estilo alfarero que guarda estrecha relación con esta tradición conocida como Cocamilla.

La secuencia presentada para la cuenca del Huallaga se encuentra sustentada también por fechados radiocarbónicos; sin embargo, el desarrollo selvático planteado por Myers todavía se encuentra en proceso de investigación.

En la parte media, entre Yurimaguas y Lagunas, en el Bajo Huallaga, Myers ubicó el sitio de Tipishca, en 1980, donde encontró diversos materiales arqueológicos que sirvieron para plantear la secuencia, estando estos incluidos dentro del desarrollo selvático. Los sitios ubicados por Myers son cuatro, siendo los tres primeros denominados HUA (Huallaga) y el cuarto Complejo III.

HU A 80-1 (Sitio: ACHUALTIPIHCA): En este sitio sólo se encontró algunos fragmentos de cerámica del estilo Cocamilla, no habiéndose identificado evidencias de otras ocupaciones más antiguas en la villa. Achual Tipishca es el nombre de una villa perteneciente a la tradición alfarera Cocamilla (Stocks, 1981-1983).

HUA 80-2 (Sitio: EL YARINAL): De este sitio se conocen sólo algunos fragmentos de cerámica localizados en las chacras del señor Wilson Manihuari y en los alrededores del caño Nahajal. Los materiales son escasos y la capa cultural que encontró Myers no supera los 20 cms. de profundidad. La fase Yarinal de Myers y la fase Huallabamba de Ravines (esta ligeramente más tardía), corresponden en la secuencia de Lathrap a una de las variedades de la tradición Cumancaya.

HUA 80-3: Este sitio fue reportado por Myers, pero no le fue posible visitarlo. Las informaciones que recuperó le hicieron pensar que los sitios habitacionales en esta zona se encuentran en áreas de mayor altura, no dando ninguna información adicional.

COMPLEJO III (Alfarería Moderna Cocamilla): La cerámica Cocamilla es rica en policromía, habiéndose presentado hasta la actualidad muchas imitaciones de ella, en los estilos Conibo, Chayahuita, Muniche, Piro y Setebo (Myers, s. ref.).

Los trabajos de Ravines en el Huallabamba, afluente importante del río Huallaga, presentan importantes evidencias de una ocupación al parecer tardía en la cuenca. En esta cuenca Ravines describe y hace referencia a ocho sitios:

- 1° *Jerusalén:* Se encuentran fragmentos de cerámica hechos con la técnica del enrollado y cubiertos con engobe de color rojo, habiéndose utilizado como desgrasante cerámica molida; de acuerdo al análisis formal de estos fragmentos se llegó a determinar 9 tipos de formas de vasijas, destacando entre ellas las ollas y cuencos.
- 2° *Ricardo Palma:* También encuentra una muestra de fragmentos con las mismas características señaladas para Jerusalén.
- 3° *Buena Vista:* En este sitio se encontró 80 fragmentos de cerámica que también guardan estrecha relación estilística y formal con los otros sitios.
- 4° *El Porvenir:* Con las mismas características.
- 5° *Santa Rosa:* Con las mismas características aunque las formas son ligeramente diferentes.

Todos estos sitios no tienen ubicación exacta sino sólo información referencial.

Los siguientes tres sitios han sido registrados en el río Abiseo, aunque pertenecen a la cuenca del Huallabamba y son: *Shatunal*, *Lusitania*, *Shatuna 2*, en todos los cuales la cerámica recuperada tiene características similares a los descritos para el estilo Jerusalén. En todos los casos, es muy difícil elaborar comparaciones y determinar una edad relativa, porque no hay contextos arqueológicos detallados y en la mayoría de los casos, las recolecciones provienen sólo de superficie y

no de excavaciones. Una de las características de la cerámica recolectada en estos sitios, es la mala aplicación del engobe, en tanto que la decoración pintada se encuentra sólo en las urnas funerarias; siendo en cambio, la impresión (digital, el corrugado) la técnica decorativa más recurrente.

Todas estas evidencias arqueológicas están demostrando la gran extensión de los asentamientos en la zona y la alta densidad de su población durante la parte tardía del desarrollo selvático. Basados en estas evidencias podemos observar que en la cuenca del Huallaga Central y el Huallaga Bajo, hay una importante presencia cultural desde por lo menos el Horizonte Medio o Desarrollo Selvático hasta períodos históricos, siendo dominante la presencia de cerámica corrugada, la cual se correlaciona en la secuencia de Lathrap para el Ucayali con la tradición Cumancaya. No conocemos evidencias anteriores a ésta, ya que tenemos un gran vacío como se podrá observar en el cuadro cronológico.

Para este trabajo, de acuerdo a las evidencias y reportes hasta ahora conocidos, se ha elaborado una secuencia basada en comparaciones estilísticas que cubren todo el proceso de desarrollo cultural de esta región, aunque faltan pruebas de fechado radiocarbónico.

Las evidencias de ocupación humana, han sido encontradas a las orillas del lago Yarinacocha-Pucallpa, de sus caños (sacaritas), en los afluentes del río Ucayali, del río Huallaga, del río Pachitea, algunos de los afluentes del río Marañón, etc. (Lámina 1).

Es preciso señalar que el cuadro cronológico, si bien es aceptado unánimemente, tiene carácter preliminar, debido a las pocas evidencias con las que se elaboró.

Tutishcainyo Temprano:

Presencia de cerámica incisa, formas muy elaboradas con rebordes en los hombros (biseles).

Las formas principales son:

- Olla ancha con reborde labial y paredes cóncavas.
- Cuenco cerrado con paredes superiores inclinadas hacia adentro.
- Cuencos abiertos, cóncavos.
- Presencia de botellas de doble pico y asa puente.
- Decoración incisa rectilínea.

- Aparición de cerámica con desgrasante de arena volcánica; se encuentra en los depósitos de los yacimientos de Yarinacocha, en Tutishcainyo Temprano y Tardío.
- Está relacionada con los complejos cerámicos más antiguos de Perú, como Wayra Jirca (Huánuco), lo que abona a favor de la tesis que habla de un temprano contacto entre la sierra y la selva en el proceso de organización de la civilización andina (Lumbreras, 1982).

Las evidencias encontradas en: UCA-6, UCA-28, UCA-29, UCA-30, UCA-31, UCA-34

En UCA-34 hay presencia de:

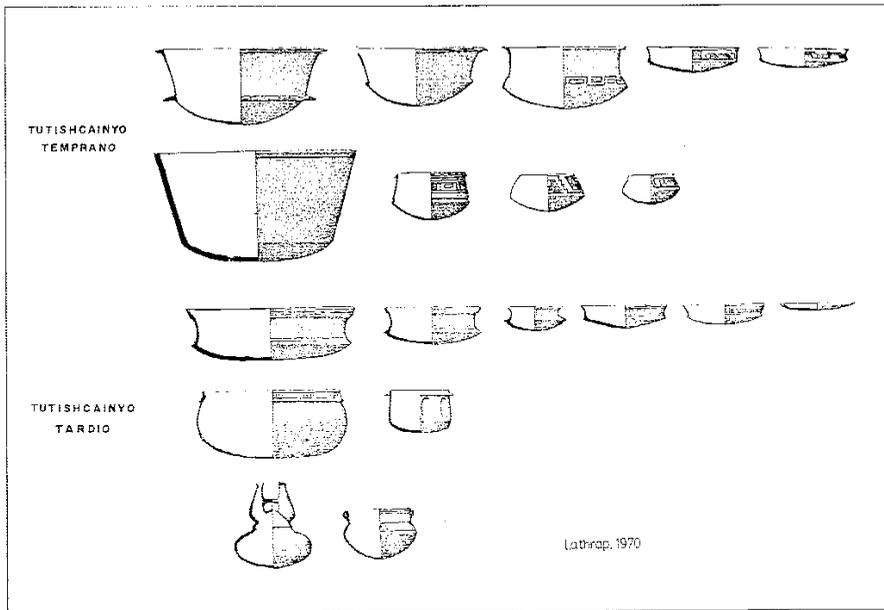
- Aplicación de pintura postcocción de color rojo.
- Presencia de tazas carenadas.
- También se encontraron escudillas carenadas.
- Es portadora de una tradición de ollas sin cuello.
- Tiene un alto nivel de sofisticación tecnológica, sus patrones decorativos son precisos y los diseños estándar.

Myers encontró la presencia de Tutishcainyo Temprano en el Bajo Ucayali (fragmento de doble pico y asa puente, en las terrazas de Sarayacu); Gyulavari y Panaifo encontraron en el río Cachiaco cerca a Pirococha (Foto 4).

En el Corrientes, Pastaza, Morona, Santiago, también tenemos evidencias de formativo, aunque carece de fechado absoluto.

Tutishcainyo Tardío:

- Presencia de incisiones en bandas laterales paralelas y estrechas, que se extienden horizontalmente alrededor de la circunferencia total de la vasija.
- El reborde sublabial ancho y totalmente decorado, este elemento continúa hasta Shakimu (UCA-34), (UCA-10), (UCA-6).
- Presencia de cuencos con paredes cóncavas; su diferencia con Tutishcainyo "Temprano es que éstas tienen el reborde labial engrosado hacia fuera (Lathrap, 1962).
- Se utiliza todavía el hachurado para llenar zonas decorativas.
- Es rara la presencia de botellas de doble pico y puente ya que ésta evoluciona a la de tipo botella con pico estilo Machalilla.

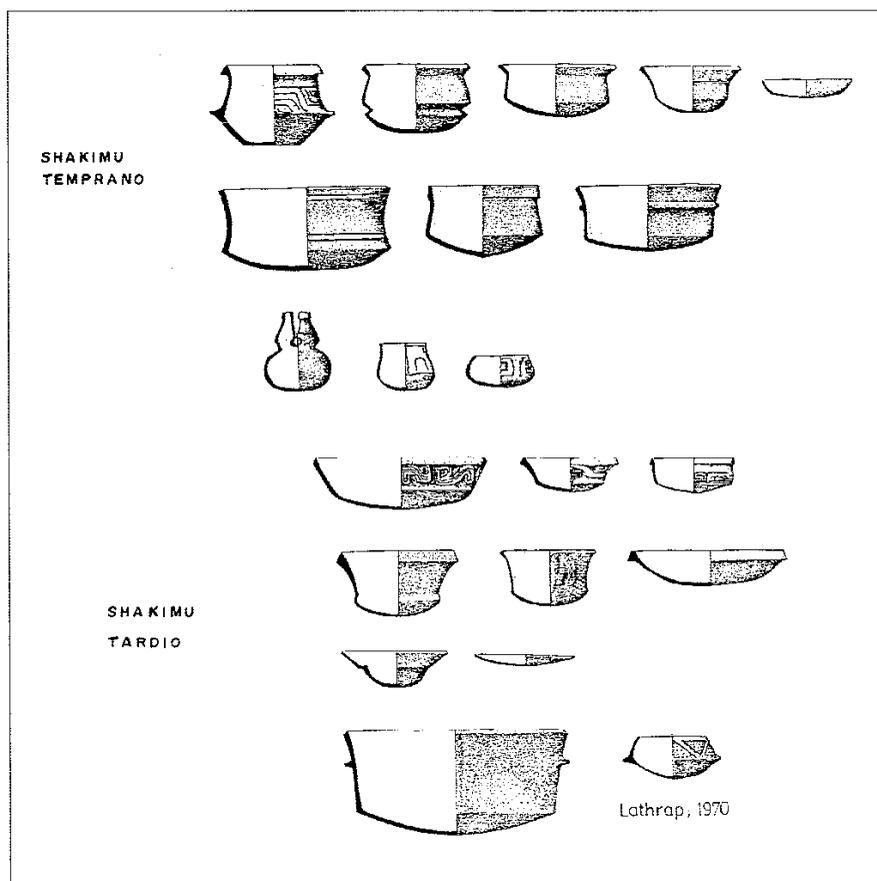


- Hay una gran similitud entre Machalilla y Tutishcainyo Tardío: los cuencas abiertos incisos en Machalilla son semejantes a los abiertos carenados comunes en Tutishcainyo Tardío, en el perfil de sus vasijas y en la ejecución de sus diseños. (Foto 3).
- Hay cierto paralelo entre los arreglos y los diseños de las vasijas con temperante de sanidine (ésta presenta zonas rojas pintada con engobes), estando más presente en Machalilla.
- La difusión generalizada entre la tradición Tutishcainyo y los contactos entre la costa ecuatoriana se darían dentro de la llamada "red de interacción cultural"; (Lathrap, 1971). (Lámina 5).

Shakimu Temprano:

Las excavaciones se hicieron en la villa shipiba de San Francisco de Yarinacocha (Lámina 3). Están constituidas por una serie de vasijas que tienen relación directa con Tutishcainyo Tardío aunque vendría a ser una tradición distinta. Es por ello que Lathrap piensa que se dio un desplazamiento de la población.

El Formativo Tardío es más o menos contemporáneo a las últimas fases de Chavín; pertenecen a él, el complejo Shakimu, Vino del Ucayali. La influencia andina la podemos notar en los diseños excisos. No contamos con demasiados datos respecto de las sociedades formativas salvo los presentados por Allen, que encontró 17 sitios en el Alto Pachitea, Nazarategui, pangotsi y Pichis; él da una estimación poblacional de 1400 habitantes.



Hupa-Iya:

Alrededor de los 200 a.C. aparece un nuevo grupo de gente en el Ucayali Central trayendo consigo la tradición Barrancoide. Hay muestras que refuerzan la hipótesis de una invasión de nuevas gentes, por el estilo de cerámica que no tiene continuidad con el anterior estilo cerámico.

Según Lathrap, esta cerámica estaría relacionada con la Barrancoide de Venezuela. Las evidencias hasta ahora encontradas en el Ucayali están en (UCA-2), (UCA-29), (UCA-24).

Es notable la presencia de nuevas formas de vasijas; los diseños y la decoración son totalmente diferentes en su organización respecto a las fases anteriores.

Se caracteriza por la presencia de ollas, platos y cuencos redondeados con labios evertidos, algunos llevan tiras horizontales a manera de "estirones" por debajo del borde, siendo algunos decorados con incisiones y aplicaciones de arcilla, pintados en el centro a manera de "botones", cantidades de husos de cerámica. Todo ello nos indica una floreciente tecnología textil (la cushma hecha con algodón).

Probablemente las ollas y platos fueron utilizados para preparar yuca amarga, por las evidencias que encontró Lathrap en éstas, (huellas de uso), (Lathrap, 1970).

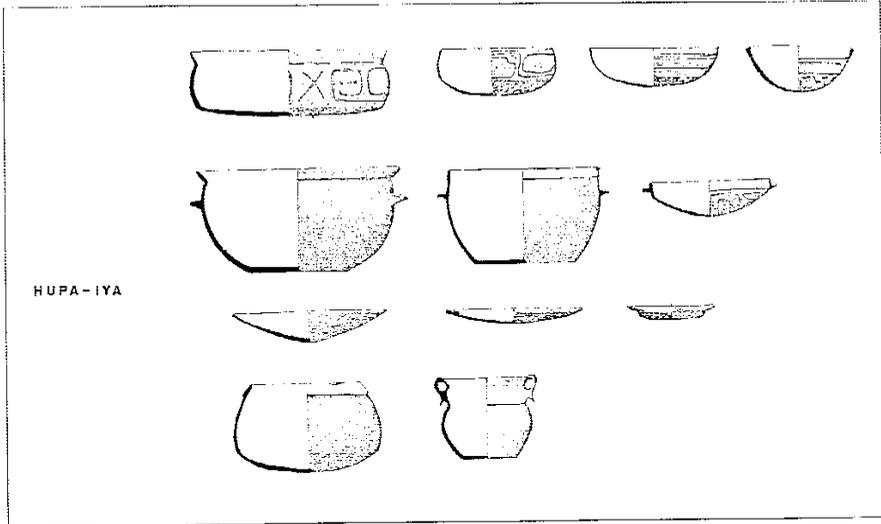
Podemos notar la combinación de la incisión con aplique de adornos de animales zoomórficos (presencia de aves, murciélagos y otras rarezas). Presencia de decoración de asas verticales ovaladas y también con animales.

También se da en este período la introducción de la yuca amarga lo cual nos indica ya el dominio de una tecnología nueva para el proceso de su preparación. Lathrap asocia la cerámica de esta fase con la cerámica de la gente Arawak. Está asociada a los complejos barrancoides de Orinoco, Jauarí, Santarem y Velarde.

La cerámica frecuentemente presenta pequeñas partículas de hierro que son raramente encontradas en la pasta de otras cerámicas. Las incisiones fueron hechas cuando la arcilla estaba suave, por la presencia de rebabas.

Hay decoración incisa en ambos lados (interior y exterior), principalmente en los platos y tazas hemisféricas y ovaladas. El color de la superficie de la pasta es gris-marronáceo debido a las características antes mencionada del temperante.

Sus casas fueron parecidas a la de los shipibos modernos.



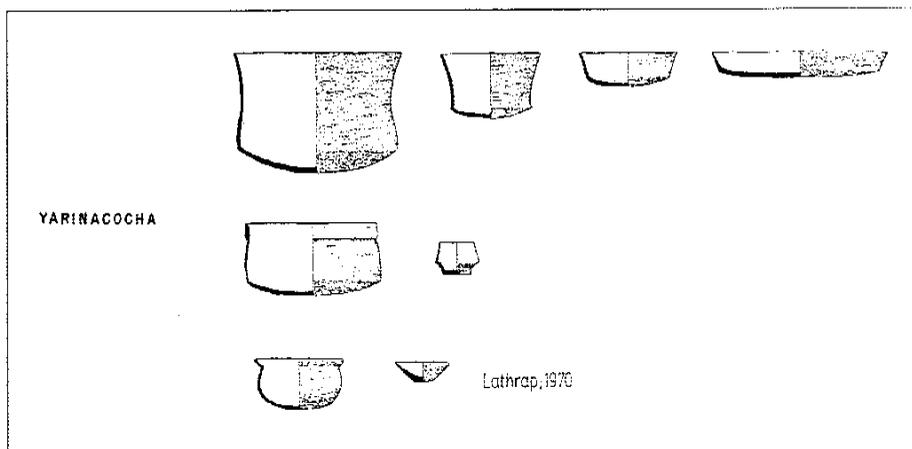
Yarinacocha:

Es dudoso si el contacto entre la gente Hupa-Iya y Yarinacocha ha sido amigable hacia el año 100 a.C.

La comunidad de Yarinacocha más conocida es San José (UCA-34), que empieza con la amazonización del Ucayali, la tradición policroma (en la decoración), sin incisiones.

Lathrap hizo la prospección de varios sitios en ambos márgenes de la laguna de Yarinacocha, principalmente al noroeste (Lámina 3), ubicando los sitios: (UCA-6), (UCA-34), en (UCA-32) se hizo un muestreo superficial encontrándose evidencias Pacacocha; en (UCA-10) cavaron una trinchera de 7.20 mts., hallándose gran cantidad de cerámica Cashibocaño; en (UCA-34) se encontró material Yarinacocha, como vasijas con ángulos (punto angular y bases planas); la cerámica es gruesa, con presencia de platos semiesféricos, en esta fase se rescataron urnas. De los 401 fragmentos recolectados, sólo cuatro tuvieron impresiones de cestos; pocos fragmentos presentan diseños en blanco, al igual que los diseños pintados en rojo-blanco-negro. Posiblemente los materiales de la Cueva de las Lechuzas (Tingo María) estén relacionados con Yarinacocha.

Dada la extensa área que todavía permanece incógnita, cabe la posibilidad de que la gente del complejo Yarinacocha representaría la intromisión de gentes de afuera de la cuenca del Ucayali Central.



Pacacocha: (Ubicada en la quebrada de Pacacocha). (UCA - 4)

Esta tradición marca la llegada de los Panos alrededor de 300 d.C. hasta la actualidad, estas evidencias son los más comunes.

Vivían en malocas y enterraban a sus muertos en urnas dentro de la casa que habitaban.

Las evidencias son: husos, cerámica simple, cuencos y ollas globulares con bases planas y con engobe rojo (Myers, 1970).

También se encontró topia de cocina. Para esta tradición es muy característica la utilización de pintura negra para los adornos zoomórficos.

Posteriormente en esta tradición, se comienza a utilizar la cerámica corrugada (en ollas de cocina, en urnas para el enterramiento de sus muertos), inhumación secundaria de esqueletos humanos desarticulados. La gente Pacacocha dominó la cuenca del Ucayali durante 400 años, tiempo en que la tradición evolucionó.

Cashibocaño: (ubicada en las márgenes de la quebrada del mismo nombre).

Lo único que difiere de Pacacocha es la forma del borde. Presencia del uso de una fila de impresiones dactilares (corrugado) inmediatamente bajo el borde. (Lámina 10).

Es descubierto en 1956, en los sitios: (UCA-2), (UCA-34), (UCA-22).

- La decoración de las vasijas está realizada sobre la base de líneas incisas anchas y simples.
- La combinación de incisión y excisión, recubierta con engobe, presenta un mejor acabado; para Lathrap éste es el receptáculo llegado desde los Andes (oeste-este); se calcula una edad de 800-400 a.C.
- Es notable la presencia de engobe blanco, rojo, precocción, en cuencos de base plana.
- Continúa la tradición Tutishcainyo con la presencia de cuencos de cuerpo compuesto, la decoración incisa ya carente de achurado, las botellas de doble pico y puente.
- El Shakimu del Huallaga identificado sobre la base de un sólo fragmento es casi idéntico al Shakimu Tardío del Ucayali (Ravines, 1981).
- Probablemente los encontrados en Platanoyacu y Pucacuro del río Corrientes sean de este período (Myers, 1988).
- Hay relaciones entre Kotosh y Shakimu en algunas de sus vasijas y vasos, que son similares en motivo y decoración, con biseles agudos o bordes cuadrados.
- También se encontraron evidencias Shakimu en: (UCA-23), (UCA-15), (UCA-16), (UCA-17), (UCA-18), (UCA-20), habiendo mayor evidencia en (UCA-16).

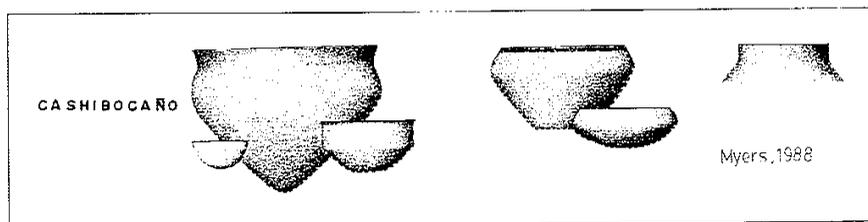
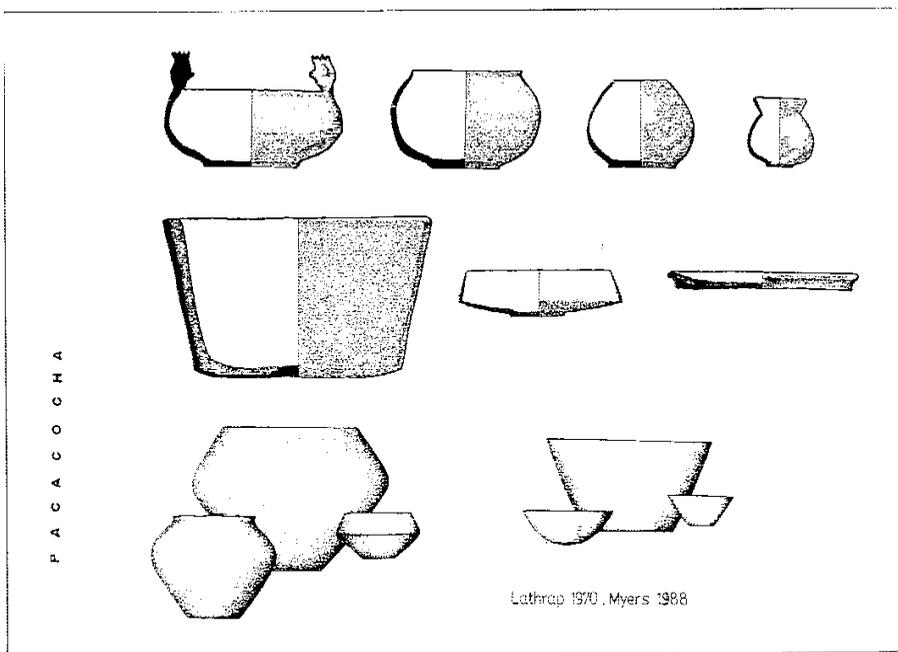
Es muy probable que durante este período haya habido una interacción fuerte.

Shakimu Tardío:

Hay evidencias fragmentadas de que comunidades relativamente grandes hayan sido características de esta área por lo menos desde Shakimu Tardío 400 a.C. (Lathrap, 1970). Las evidencias encontradas, fueron ubicadas en: (UCA-2), (UCA-34). Aparecen en este período, las tradiciones selváticas y andinas combinadas.

Se usa más comúnmente la excisión en todas las formas de las vasijas de Shakimu Tardío (UCA-2) y Kotosh-Sajrapata.

Se encontraron improntas, fragmentos de barro con las impresiones de palos que indican presencia de estructuras (casas), (Myers, 1988).



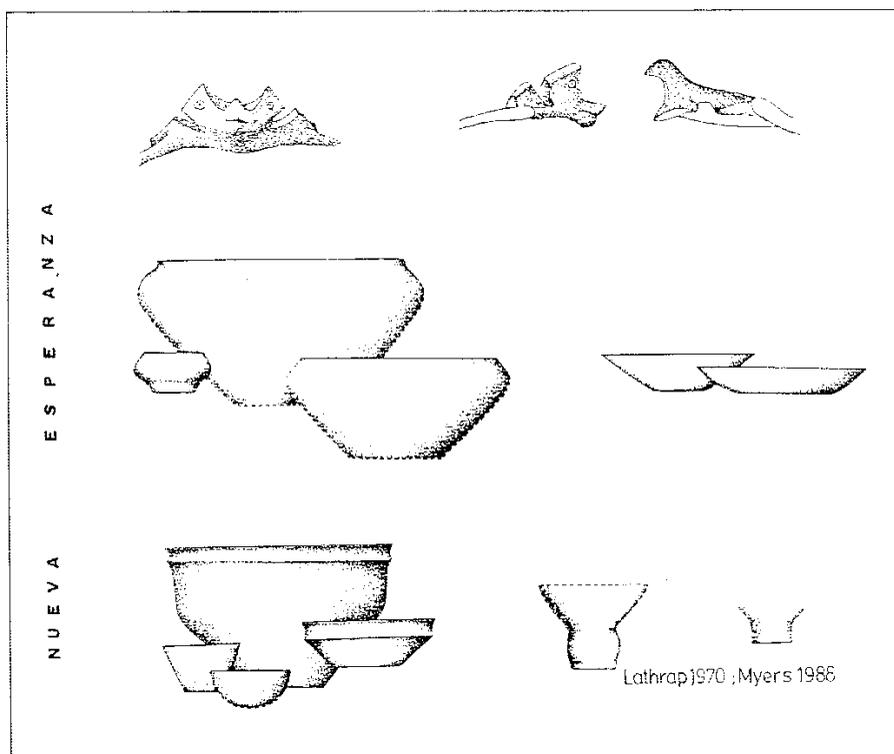
Nueva Esperanza:

Registrada en un solo sitio (UCA-17), excavado por Thomas Myers. Las formas de las vasijas Pacacocha son simples, con predominancia globular y en su mayoría están pobremente quemadas al igual que la superficie.

Así conocida por el sitio investigado en el noroeste de Yarinacocha (UCA-17); el fechado es de 700 +/- 105 a.C. El patrón de asentamiento es una gran casa comunal enmarcada por una plaza abierta, rodeada por pequeñas casas frente a la plaza. Este tipo tardío de traza, es característico del Alto Xingú, los Ge y Bororo. Dentro de la tradición Nueva Esperanza estaría el complejo Pinedo (Bajo Ucayali), que presenta decoración negativa en el interior.

Caracterizada por la presencia de adornos modelados, principalmente las cabezas de murciélago, la cerámica de ésta es más delgada y mejor hecha que la de Pacacochoa.

Con respecto a esta fase, tendremos muy pronto aportes de las investigaciones realizadas por la doctora Fung. Para esta fase ya tenemos hallazgos de presencia de cobre lo cual nos indica que esta gente hacía intercambios: posteriormente los de Nueva Esperanza son desplazados por las gentes del Cumancaya.



Cumancaya:

Los orígenes de la tradición Cumancaya son difíciles de determinar. Myers plantea que hay dos corrientes de migración, caracterizándose la primera por la pintura roja entre incisiones teniendo su centro de dispersión en el sitio de Sangay en el Oriente ecuatoriano; la segunda se caracteriza por la cerámica corrugada que aparece en el Ucayali y luego

se dispersa a lo largo de toda la zona, ambos estilos se encuentran juntos en varios complejos; tal es el Chiguasa del Santiago superior (Myers, 1988). Estoy bastante de acuerdo con el segundo planteamiento de Myers por las evidencias encontradas por nosotros en la cuenca del Ucayali y el Pachitea: material asociado a hachas de cobre, las encontradas en Apurímac y en la cuenca del río Manu, aunque sería necesario trabajar más los sitios de mayor densidad de vestigios, como es el caso de San Salvador (Contamana), es necesario en el futuro ampliar las evidencias encontradas hasta ahora, ya que hay grandes asentamientos poblacionales en el actual Contamana, Aguas Calientes (Maquia, Nuevo Pacasmayo)..

Esta tradición que se mantiene entre el Ucayali Central y el valle inferior (Bajo Apurímac) (quizá en algún tiempo incluía el Pachitea).

Se debe a los hallazgos de Gyulavari y Panaifo en el río Pachitea, en el peñón de piedra pintada (petroglifos) (Foto 15-16-17) y los tiestos encontrados en los alrededores de la Cueva de la Viuda.

La presencia Cumancaya la define el Horizonte Corrugado y la pintura negativa de Amazonía (Lámina 12).

Lathrap fue atraído a dicho sitio por una leyenda Shipibo-Conibo que identificó el medio Cumancaya como aldea ancestral; realizó un muestreo superficial y unidades de prueba en siete sitios (1 x 1, 2 x 2 mts.) rescatando 4,600 tiestos. Posteriormente, en 1969, Roe y W. de Boer regresan para hacer una mejor descripción del sitio y su cerámica.

Cumancaya es el remanente de un típico lago en forma de U; los sitios ubicados en esta zona son: (UCA-22), (UCA-6), (TAM-2); en UCA-22 se encontraron dos implementos de cobre, cinco fragmentos de hacha de piedra en forma de T.

Lo que nos indica su sistema agrícola basado en la tala, roza y quema, pero con amplios intercambios.

Características de esta tradición:

Las impresiones digitales, que están dispuestas en 1-2-3 hileras alrededor de los bordes de las tazas y urnas.

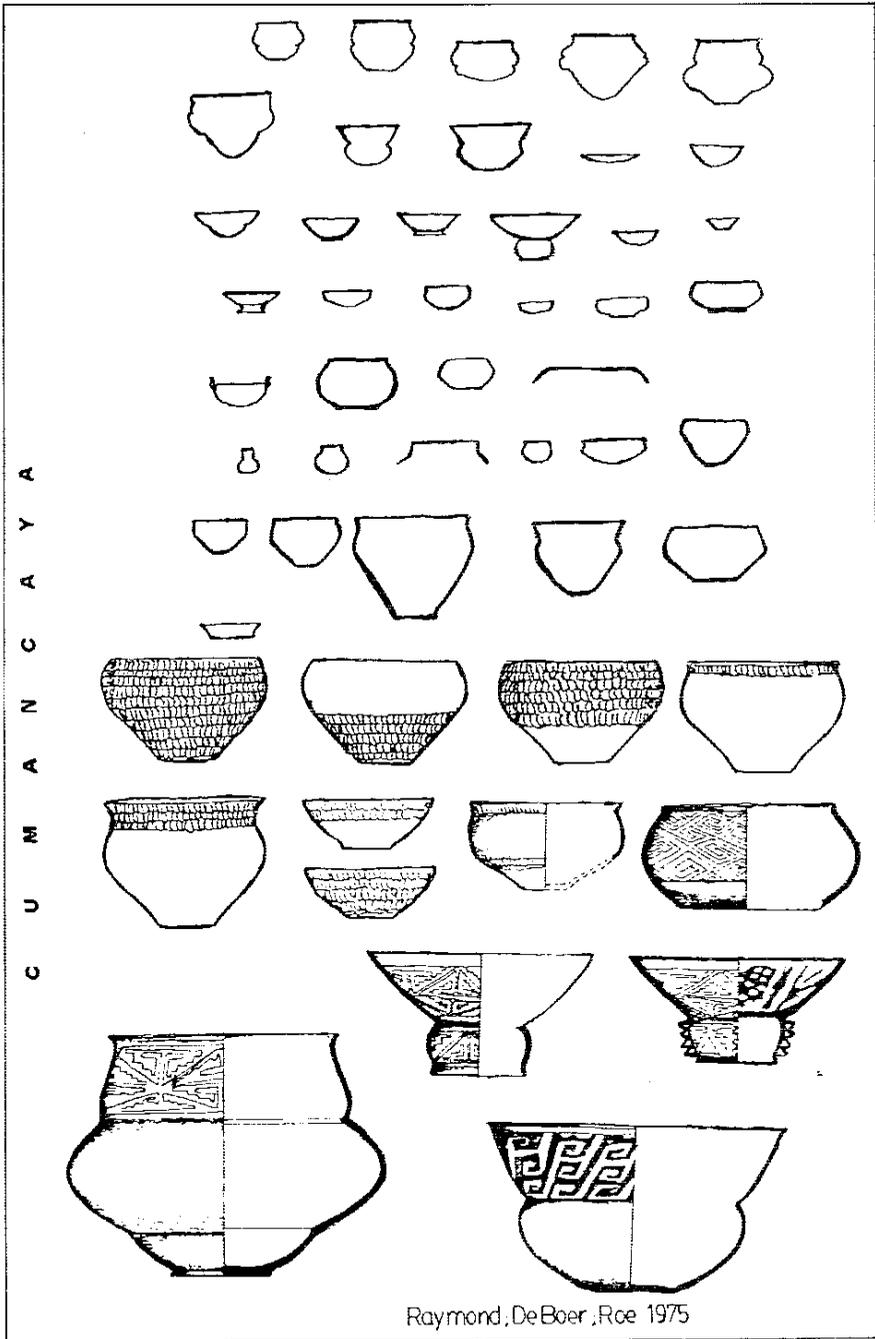
Uso de desgrasante como cariapé, pintura roja entre líneas incisas, presencia del negativo, etc.

Myers para mejor referencia la divide en:

Cumancaya A: Que sería desde el Alto Pachitea.

Cumancaya B: Estaría río abajo, incluyendo la tradición Pacacocha. Para él fue un puerto de intercambio.

Hace una comparación con el estilo de Chapi, ubicado en las cabeceras del río Chota en Ecuador; y con el sitio de Sangay, que define como centro ceremonial y comercial. Mantenían lazos con Cumancayococha. Pienso que para hacer tales relaciones nos falta investigar más en nuestras zonas, pues recién estamos comenzando a profundizar con los investigadores de la Universidad de Helsinki (Finlandia).



Granja de Sivia: Situada en la ribera oeste del río Apurímac, bajo la desembocadura del Perené.

Se hizo una recolección de 2,000 tiestos por metro cúbico, huesos de animales aún no identificados, instrumentos de piedra y artefactos de cobre.

Se presentaron tres estilos de cerámica:

Sivia: Más del 98% de los tiestos proceden de este complejo.

Simariba: Los restos fueron encontrados en contextos aislados, siendo considerados como intrusivos de la granja Quimpiri.

Los temperantes usados en Sivia son: arena, roca, porciones de tierra. Presencia de urnas asociadas a cerámica rota, cuencas abiertas, cerradas, jarras cerradas, bases pedestales, figurines, piruros, sellos (rodillo), artefactos de piedra y metal, también de hueso. Para Myers, esta cerámica es netamente de influencia ecuatoriana, manteniendo su pureza aun estando lejos de su lugar de origen.

El corrugado es poco frecuente ya que hay mayor presencia de decoración resistente en el interior, con diseños escalonados, triángulos y volutas (Foto 13).

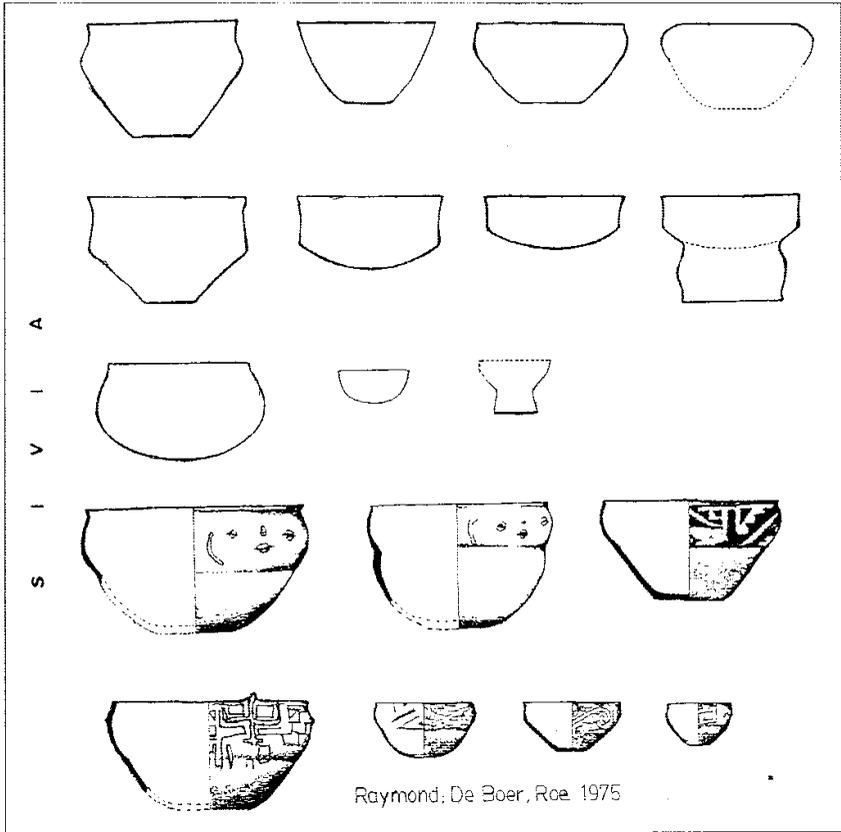
También se encontró en Sivia, cerámica de procedencia Huari, lo que nos evidencia la relación de la Selva con los grandes centros andinos.

Sonochenea:

Ubicado en la ribera de la isla Sonochenea, (UCA-40), se encuentra un cementerio de urnas de 200 mts. de extensión.

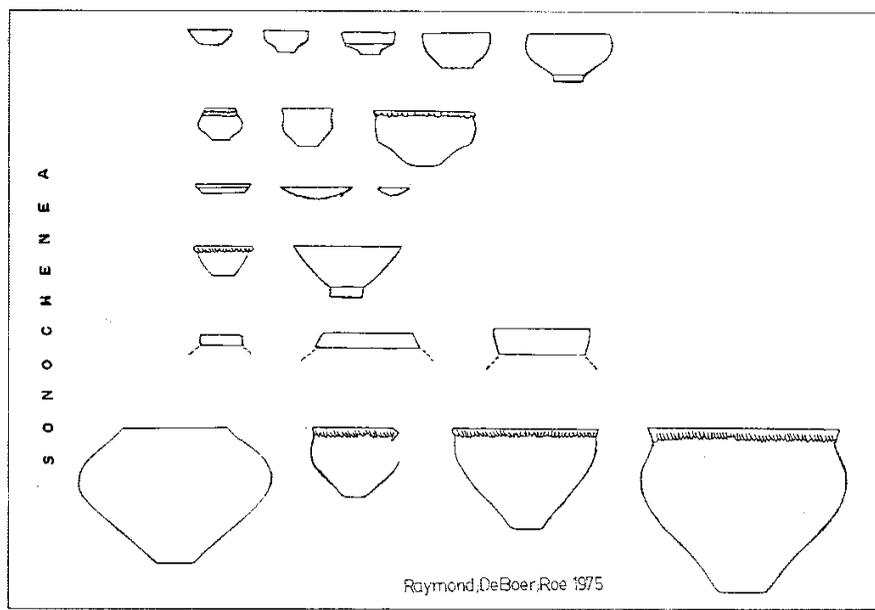
Se realizó una recolección superficial y la limpieza de algunas de las tumbas intactas, diferenciándose dos tipos de entierro: en urnas (secundario) y los extendidos (primarios); algunos estaban asociados a vasijas.

Los temperantes usados son: cariapé y tiestos molidos. El corrugado se presenta principalmente en la parte superior de las vasijas; las vasijas encorvadas tienen generalmente una franja blanca en el exterior; aparecen jarras con cuello, sin cuello y las de cuello alto.



La abundancia de jarras grandes puede reflejar probablemente su uso como urnas funerarias según Myers; la utilización de una línea incisa es para dividir en zonas las bandas de color (Foto 14).

La doctora Fung menciona que hay vinculación y semejanzas entre Valencia y Sonochenea, probablemente a partir de un antecedente común que todavía nos es difícil precisar por falta de investigación suficiente.



Shahuaya:

La presencia de este material arqueológico fue notado por William Allen en 1960. Ya en 1969, Peter Roe y W. de Boer visitaron Shahuaya. Su objetivo era describir el material arqueológico y determinar su contexto cultural y cronológico.

Encontraron varias vasijas (urnas) asociadas a fragmentos de cerámica (todas asignadas al estilo Shahuaya).

Las urnas en forma de ollas grandes con tapa:

- Cuencos divergentes invertidos sobre ollas grandes (doble urnas).
- Grandes ollas invertidas sobre ollas grandes.
- Cuencos divergentes que tapan pequeñas ollas.

Los temperantes usados: tiestos molidos, cariapé en poca proporción. El corrugado se da en una sola banda; los estilos de esta cerámica son similares a los de Sonochenea y a las modernas Conibo.

Se encontraron cuatro piezas de metal (cobre).

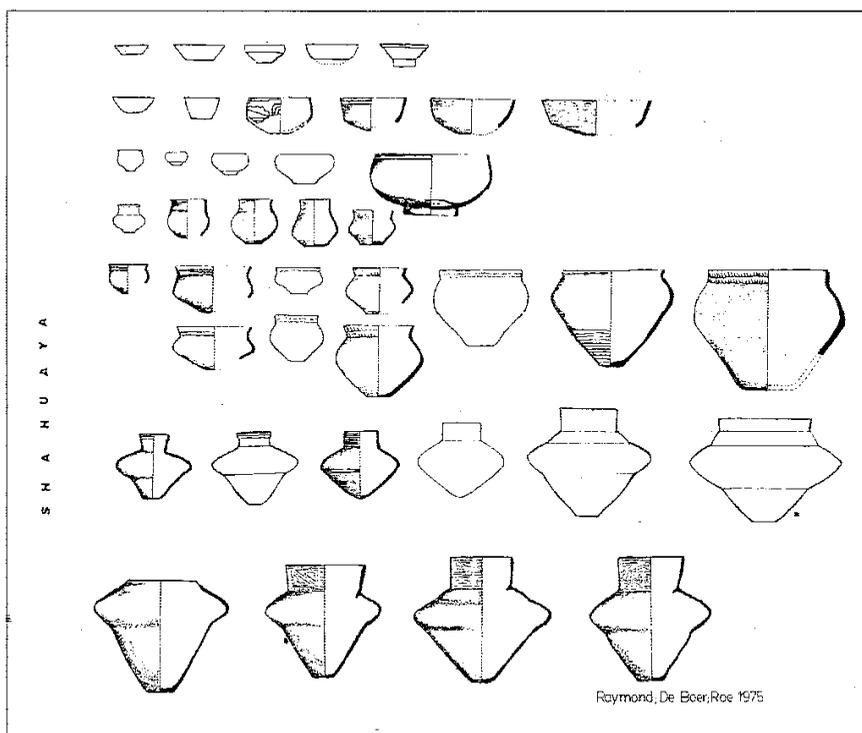
Para (SHA-1) se estima un promedio de 15 vasijas completas representadas, extrayéndose de esta zona un promedio de 4000 tiestos.

Comparaciones: por las fechas radiocarbónicas de SONOCHENEA (830 +/-135 d.C.), probablemente ambos son CUMANCAYA (810 +/-80 d.C.) contemporáneos, aunque por ser dataciones únicas, la probabilidad de error es mayor. SHAHUAYA (1630 +/- d.C.).

La presencia de urnas en cada uno de estos sitios constituye una relación histórica.

Entierros secundarios ubicados en cuatro sitios.

Entierros primarios en Shahuaya.



CONCLUSIONES:

Los hallazgos arqueológicos y las dataciones disponibles indican que los primeros grupos humanos que penetraron en Sudamérica lo hicieron progresivamente hacia el este, el actual Brasil, utilizando la gran red fluvial amazónica. Podemos observar en los últimos hallazgos de la misión francesa en el sitio de Piahuí en Brasil y que otros grupos probablemente penetraron hacia el sur, a lo largo del litoral y las serranías andinas; otros siguieron hacia el norte llegando al Alto Orinoco, según los últimos aportes de Barse William (Simposio de Cuenca, 1992). Probablemente hubo otro grupo migratorio que se asentó en los valles fluviales y regiones montañosas de Colombia, según los aportes de Leonor Herrera y Correal.

En el Simposio sobre la problemática del Formativo Sudamericano, realizado en Cuenca, Ecuador, (enero de 1992), (al que asistieron especialistas en Amazonía, Betty Meggers, Marcos Michel, Ruth Shady, Dominique Gomis, Ondemar Díaz, Eurico Miller, William Barse, Mario e Iraida Sanoja, Leonor Herrera, Gonzalo Correal) no se llegó a un acuerdo respecto a la problemática de la cronología Amazónica. Por las evidencias hasta hoy encontradas por Morales en el río Chambira y los hallazgos de Thomas Myers y Panaifo en río Corrientes (Foto 3), por la autora en el Alto Amazonas (Foto 2), en el río Cachiaco (Foto 4) y los últimos trabajos en la cuenca del Santiago, Morona y Pastaza, podemos afirmar que el formativo selvático estaría muy relacionado al formativo de la costa ecuatoriana y que aparentemente compartían la misma interacción.

El gran mensaje y el significado de la arqueología es demostrar la cadena de interdependencias culturales que se daban y aún se dan.

Las sociedades extraen sus principios, normas y conocimientos del pasado para transmitirlos de generación en generación. El arqueólogo no solo rescata el pasado por el pasado mismo sino que desde el pasado posibilita la aplicación de nuevas tecnologías.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco, en primera instancia, al padre Joaquín quién depositó en mí 'Su confianza para la realización de esta apretada síntesis, como un primer aporte a la tierra que me vio nacer.

A mis maestros por sus continuos consejos; al doctor Luis Lumbreras, a la doctora Rosa Fung y a Thomas Myers.

Mención especial al amigo y compañero de expediciones, quien financió casi todos mis trabajos y a quién debo mi especialidad (arqueología de Selva), al doctor Oliver Gyulavari.

Para la culminación de este trabajo agradezco a Luisa Díaz, por su excepcional ayuda en la traducción de los textos.





Botella Formativa Silvadora

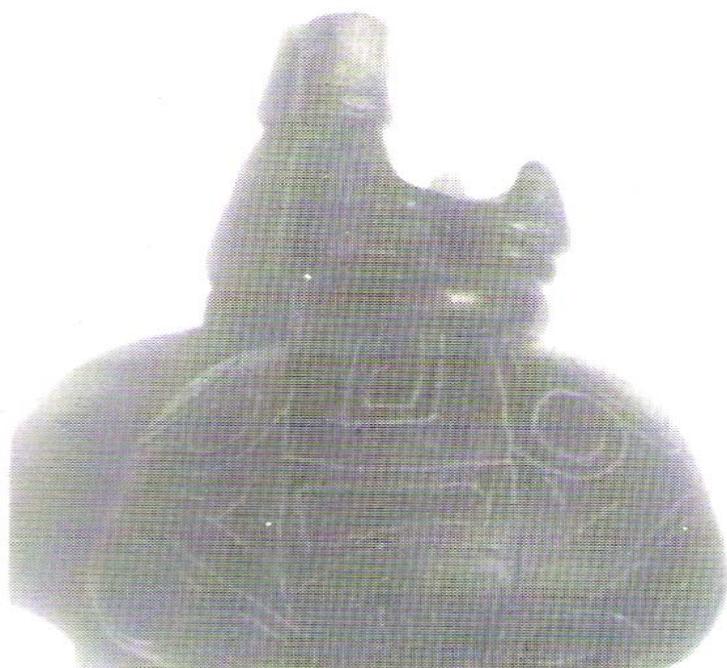


Foto 3: Gollete Zoomorfo



Foto 4: Asa Doble Pico Formativo con Diseño Zoomorfo



Foto 5: Estructura circular de Kuelap con diseños geométricos "Pastillaje"

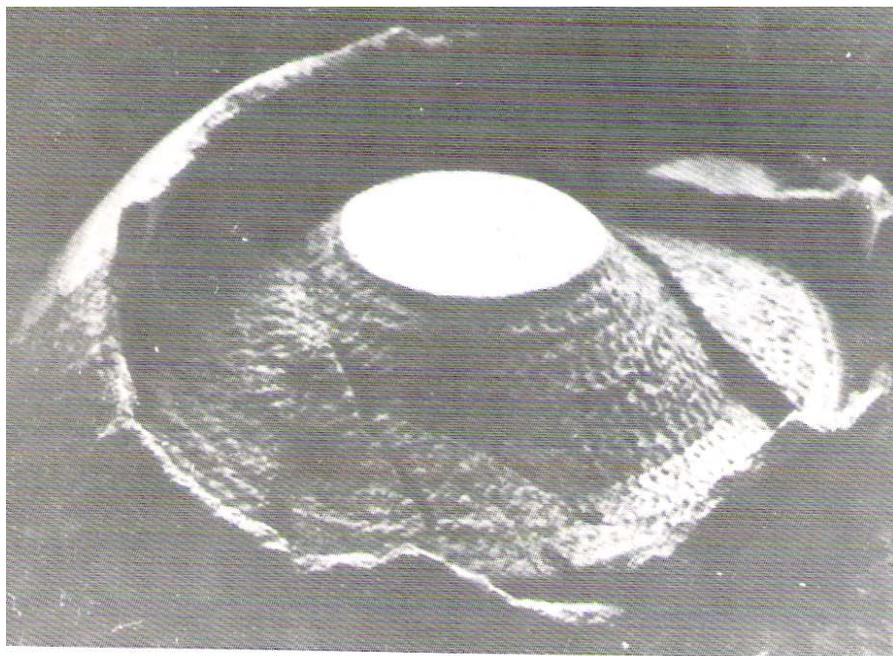


Foto 6: Urna con tapa procedente de San Salvador - Contamana

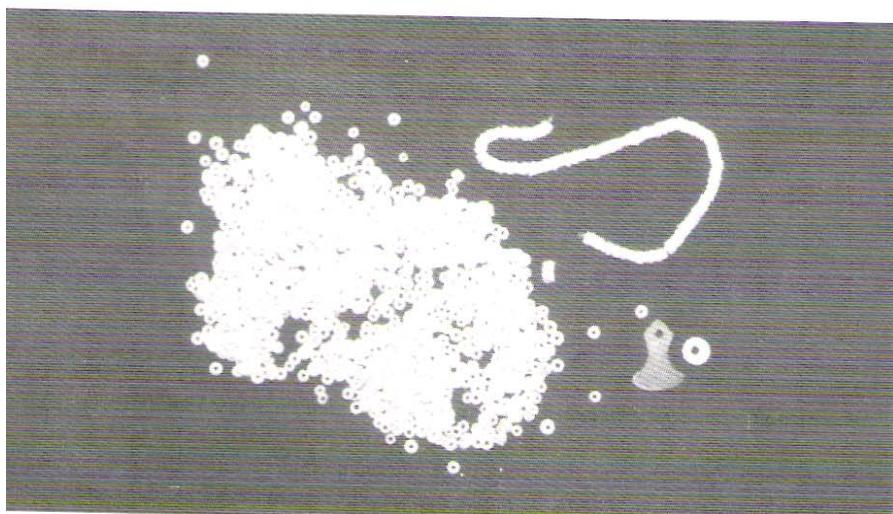


Foto 7: Cuentas de Hueso-Concha y cobre, procedentes de San Salvador-Contamana



Foto 8: *Platito Shakimu procedente de San Salvador - Contamana*



Foto 9: *Cuchillos de cobre, una de ellas presenta la cabeza de un auquenido*

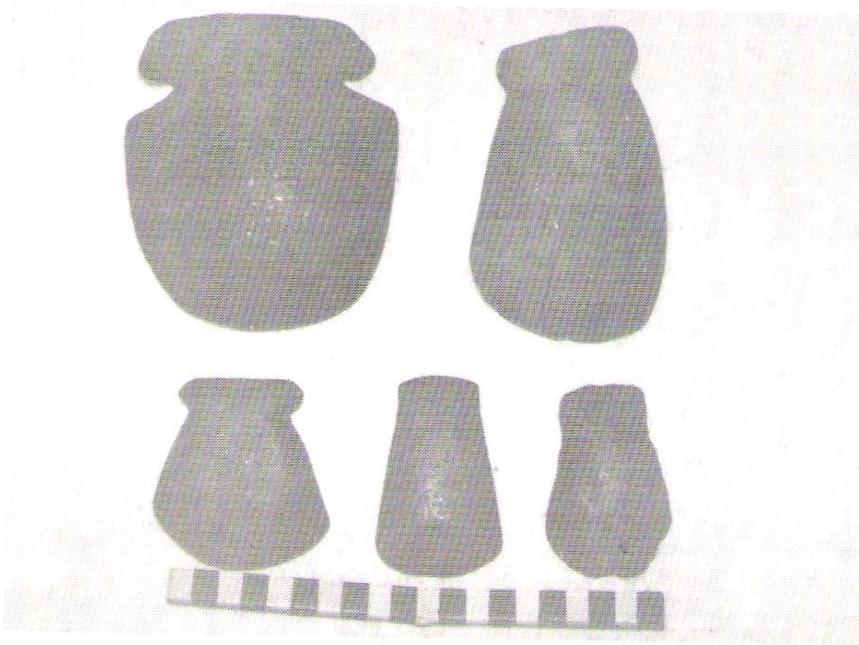


Foto 10: Hachas en forma de "T" procedentes del Pachitea



Foto 11: Petroglifos de "Piedra Pintada" – Del Pachitea



Foto 12: *Cerámica del Aspusana - Río Huallaga*



Foto 13: *Decoración de capas con ojos tipo grano de café e incisiones geométricas*



Foto 14: Cultura Sonochenea. Diseño geométricos Inciso de color

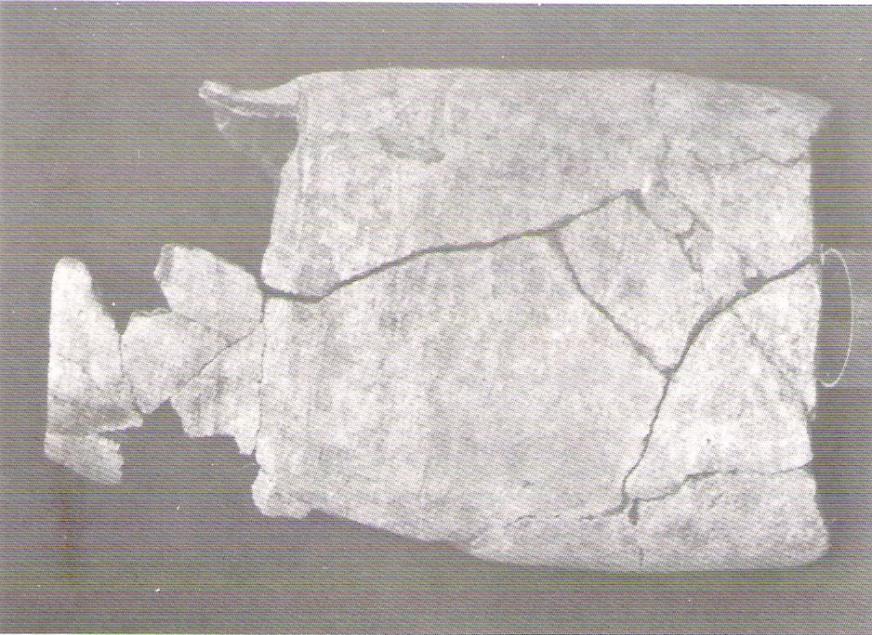


Foto 15-16: Urnas antropomorfas pintadas de la cultura Caimito



Foto 17: Vasija Caimito con el típico corte horizontal cuadrado

BIBLIOGRAFÍA

- ALLEN, William L.: *A Ceramic sequence from the Alto Pachitea* Ph. D. Dissertation, Urbana: University of Illinois, 1968.
- BISCHOF, Henning: Review of Archaeology Investigations on the Río Napo, Eastern Ecuador by Clifford Evans and Betty J. Meggers. *American Antiquity* Vol. 35, Number 1: 122-123. 1970.
- BONAVIA, Duccio: *Investigaciones en la Ceja de Selva de Ayacucho: Informe de la Primera Expedición Científica Huamanga Arqueológicas*; Lima: Instituto de Investigaciones Antropológicas. 1964.
- Las Ruinas del Abiseo*, Lima: Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología. 1968.
- BOLAÑOS, B. Aldo: "Observaciones Generales sobre la Arqueología del Río Napo", en *Gaceta Arqueológica* N° 17. Lima: 1990.
- CHAGNON, N.A.; S. RAYMOND, B.; HAMES: "La Hipótesis Proteica y la Adaptación Indígena a la Cuenca del Amazonas: Una Revisión Crítica de los Datos y de la Teoría", en *Interciencia* 5: 346 - 358. 1980.
- DE BOER, Warren: *Site Report of the Excavations at Shahuaya, Perú*. M.S.; Department of Anthropology, Berkeley: University of California, 1970.
- Archaeological Explorations on the Upper Ucayali River, Perú* Ph. D. Dissertation Berkeley: University of California, 1972.
- Bino Style Ceramics from Iparia, en *Nawpa Pacha* 10-12: 91-108.1975.
- Archaeological Reconnaissance in the Central Huallaga, Department of San Martín Eastern Perú*. Flushing, N. Y.: Queens College, Laboratory of Anthropology. 1984.
- DREWES, W.: "A new Land of Lakes and Waterfalls. New Discoveries in the Apurímac River Region". *Andean Airmail and Peruvian Times*. Vol. 24 part, 1238. pp. 13-16. Lima: 1964.
- EVANS, Clifford and MEGGERS, Betty J.: "Archaeological Investigations on the Río Napo, Eastern Ecuador". *Smithsonian Contributions to Anthropology*, Vol. 6, Washington, D.C. 1968.
- FUNG, Rosa: "Notas y Comentarios sobre el Sitio de Valencia en el Río Corrientes", en *Amazonía Peruana* IV (7); 99-138. 1981.
- "Sobre el Origen Selvático de la Civilización Chavín", en *Amazonía Peruana* IV (80); 77-92. 1983.

ISBELL, W.: "New Discoveries in the Montana of Southern Perú", *Archaeology*, Vol. 21, N. 2, pp. 108-114, Battleboro. 1968.

LATHRAP, D. ROYS, Lawrence: "Yarinacocha: Stratigraphic Excavations in the Peruvian Montaña". Ph.D. Thesis, Department of Anthropology, Peabody Museum, Cambridge: Harvard University, 1962.

"The Archaeology of the Cave of the Owls in the Upper Montaña of Perú", en *American Antiquity*. Vol. 1. 1963.

LATHRAP, Donald W.: "Nueva evidencia para los Orígenes de las Civilizaciones Andinas: Reseña del Libro Andes 2 de los Dres. Selichi Izumi y Toshiniko Sono", en: *Cuadernos de Investigación N° 1*, Antropología, pp. 117-128. Huánuco, Perú, 1966.

Report on the Continuing Program of Research on the Culture History of the Upper Amazon Basin. 1967.

Aboriginal Occupation and Changes in River Channel on the Central Ucayali, Perú. Vol. 29, N° 2 de *American Antiquity*. 1968.

"The Upper Amazon. Ancient Peoples and Places", Series N° 70. Glyn Daniel, ed. Thames and Hudson. London, 1970.

"The Tropical Forest and the Cultural Context of Chavín", 26-27 octubre, 1968 (Elizabeth P. Benson; editora), pp. 73-100. Dombarton Oaks research Library and Collections, Washington, D.C. 1971a.

Gifts of the Caymán: Thoughts on the Subsistence Basis of Chavín, en: *Variation in Anthropology* (D. Lathrap y J. Douglas, editores) pp. 91-105. Illinois Archaeological Survey, Urbana. 1973a.

LUMBRERAS, Luis G.: *Arqueología de América*. Lima: Milla Batres. 1981.

Chavín de Huántar en el Nacimiento de la Civilización Andina, Lima: Editorial Indea, 1989.

MEGGER, B. J.: "The Archaeological Sequence on the Río Napo, Ecuador and Its Implications", in *Atas Do Simposio sobre A Biota Amazónica*, Vol. 2, edited by H. Lent, Río de Janeiro: Conselho Nacional de Pesquisas, pp. 145-152. 1967a.

Amazonía: Man and Culture in A Counterfeit Paradise. Chicago: Aldine Atherton, 1971.

MEGGER, B. J.; and EVANS, C. Jr.: An Interpretation of the Cultures of Marajó Island, in Peoples and Cultures of Native South América, en: *Anthropological Reader*, edited by D.R. Cross, Garden City, New York: Doubleday, the Natural History Press, pp. 39-47. 1973a.

- "A Reconstituicao da Pre-Historia Amaz6nica: Algumas Consideracoes Te6ricas", In: *O Museu Goeldi No A6o do Sesquicentenario*, Publicacoes Ayulsa N. 20 Museu Pareense Emilio Goeldi, Conselho Nacional de Pesquisas da Amazonia, Belem, Para, Brazil; pp. 51-69. 1973b.
- MEGGERS B. J.; EVANS, C. Jr.; and E. ESTRADA: Early Formative Period of Coastal C. Ecuador; *Smithsonian Contributions to Anthropology*, Vol. 1. 1965.
- MYERS, Thomas: Reconocimiento Arqueol6gico en el Ucayali Central, en: *Bolet6n del M.N.A.A.*; n6mero 6: 5-7. Lima, 1967.
- The Late Prehistoric Period at Yarinacocha, Per6. Ann Harbor; University Microfilms. 1970.
- Sarayacu: Archaeological Investigations at a 19th Century Franciscan Mission in the Peruvian Montafia. *Actas y memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*, 4: 25-36. 1972.
- An Archaeology Survey of the Lower Aguayt6a River, Eastern Per6, en *Nawpa Pacha* 10-12: 61-91. 1975.
- Isolation and Ceramic Change: A Case from the Alto Ucayali River, Per6. *World Archaeology* 7 (3): 333-351. 1976.
- Ceramics from the Hacienda Tarapoto, Per6, en *Nawpa Pacha* 19: 155-156. 1982.
- Redes Tempranas de Intercambio en la Hoya Amaz6nica, en: *Amazonia Peruana* IV (8): 61-76. 1983.
- Archaeological Evidence from Actual Tipishca, Lower Huallaga River, Per6, en: *Nawpa Pacha* 22-23: 211-224. 1987a.
- Visi6n de la Pre-Historia de la Amazonia Superior, en *I Seminario de Investigaciones Sociales en la Amazonia*: 37-38. 1988.
- Sarayacu: Ethnohistorical and Archaeological Investigations of a Nineteenth-Century Franciscan Mission in the Peruvian Montafia. *New Series* N6 68. University of Nebraska Studies. 1990.
- NORDENSKIOLD Earl Von: *L' Archaeologie du Bassin de l' amazone*, Paris: Les Editions G. Van Oest. 1930.
- PORRAS, Pedro y Luis, B. Piana: *Ecuador Prehist6rico*. Quito: Imprenta y Ediciones Lexigrama. 1975.

- Fase Cosanga*. Quito. Centro de Publicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. 1975a.
- Fase Pastaza*. Quito: Centro de Publicaciones; Ediciones Universidad Católica. 1975b.
- Arqueología del Ecuador*, tercera edición, Quito: Artes Gráficas, Senal. 1984a.
- Investigaciones Arqueológicas en las Faldas de Sangay*: Quito. Artes Gráficas, Senal. 1987.
- RAVINES, Rogger: Yacimientos Arqueológicos de la Región Nororiental del Perú, en *Amazonía Peruana IV* (7). 1981.
- RAYMOND, J. Scott: The Cultural Remains from the Granja Sivia, Perú: An Archaeological Study of Tropical Forest Culture in the Montaña Ph. D. Illinois, Urbana. 1972.
- Cumancaya: A Peruvian Ceramic Tradition. *Occasional Papers* N° 2. Department of Archaeology, of the University of Calgary. 1975.
- REICHEL/DOLMATOFF, G.: *Excavaciones Arqueológicas en Puerto Hormiga*, Dpto. de Bolívar. Publicaciones de la Universidad de los Andes; Antropología 2; Bogotá. 1965b.
- ROOSEVELT, Ann C.: Parmana: Prehistoric Maize and Manioc Subsistence Along the Amazon and Orinoco. New York: Academic Press, 1980.
- Lost Civilization of the Lower Amazon, *Natural History*: 75-82. 1989.
- STOCKS, Antony Wayne: *Cocamilla Fishing: Patch Modification and Enviromental Buffjering in the Amazon Varzea In Adaptive Responses of Native Amazonians* Edited by Raymond B. Hames and William T. Vickers, New York Academic Press. 1983.
- VILLAREJO, Avencio: *Así es la Selva*. Iquitos: CETA, 1988.
- WILLEY, Gordon R.: *An Introduction to American Archaeology*, Vol. 1, North and Middle América. Prentice-Hall, Inc. Englewood Cliffs, New Jersey. 1966.
- WEBER, Ronald Le Roy: *Caimito: An Analysis of the Late Prehistoric Culture Ucayali, Eastern Perú*. Ann Harbor University Micro-Films. 1975.

Este libro fue impreso
Por **Perugraph Editores S.A.**
Fco. Lazo 1537 – Lince
Lima - Perú